

5
2 E.

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras

La Didajé y Carta de Policarpo a los filipenses

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN LETRAS CLASICAS
P R E S E N T A

Alejandro Flores Barrón



FACULTAD DE FILOSOFIA
Y LETRAS
COORDINACION DE
LETRAS CLASICAS

asesor: Dr. Carlos Zesati Estrada

26/3/98

México D. F.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1998



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

ΑΓΝΩΣΤΩΙ ΤΩΙ ΘΕΩΙ

Y A LA MEMORIA DE MI BISABUELITA:
FELIPA GONZÁLEZ DE BARRÓN,
por tus consejos, tus cariños, tu vida de
trabajo y dolor, porque nada ha sido igual
desde tu adiós.

AGRADECIMIENTOS

Quiero dejar constancia de mi gratitud a mis padres, Rosalinda Barrón G. y Jaime Flores M., por su esfuerzo inagotable para sacar adelante a sus tres hijos, por sus sacrificios, su ejemplo y el apoyo que nos siguen dando, en las buenas y en las malas.

A mis abuelos, Rosita García y Roberto Barrón G., por su contribución invaluable en nuestra vida al ser nuestros segundos padres. A mi tía Paty por su cariño, comprensión y apoyo en mi formación.

A mi compañera, Isa, y a nuestro hijo, Gamaliel, por su ayuda, su tiempo y paciencia durante cinco años de intentos y, en especial, por los últimos meses en que me dediqué a terminar esta investigación.

A la Dra. Frida Zacauala S. y al Dr. Carlos Zesati E., por el apoyo e impulso que me han brindado incondicionalmente en mi labor docente, y ahora facilitándome los instrumentos de trabajo necesarios, que pusieron a mi servicio y disposición para la realización de esta tesis, y por su valiosísimo tiempo, que he distraído en la revisión de la misma.

A mi amigo Carlos Gómez Lamadrid, por su tiempo y sus comentarios en la revisión de esta tesis. A mi amiga Gloria A. Garduño por su ayuda. A la Dra. Lourdes Rojas A. que revisó la primera versión de los tres textos seleccionados. A M^a de Lourdes Santiago M. por su apoyo. A los profesores Juan Reyes R., y Manuel Corral C., que también amablemente revisaron este trabajo.

A mis maestras Pepita y Lolita, de la Primaria; a la maestra Lozano, de la Secundaria; a mis maestros Benedicto Juárez y Miguel A. Gutiérrez, del CCH Vallejo; a Arturo Ramírez, a Lourdes Rojas, a Luis Maruri, a Lilia Osorio, a Enrique Bonavides, a Ignacio Osorio, a Concepción Company, a Carlos Zesati y a Frida Zacauala, de la Facultad de Filosofía y Letras, por sus enseñanzas trascendentes y significativas en mi vida profesional.

JERUSALEN, AÑO CERO

De mano en mano se pasa la verdad,
y en cada mano olvidará algo de cierto,
y también se llevará de cada mano el parecer.
Si caminamos calendario atrás todo estaría al revés.

Algunos dicen que es falso y otros repiten que es cierto,
que entró en Jerusalén siendo de día.
Se dice que su túnica era blanca, que iba posada en sus ojos un ave del mediodía.

Aquel fue tiempo de tumbas, aquel fue tiempo de plantas,
de mercaderes, de legión romana.
Se dice que la chusma le seguía, que en su palabra sencilla se labraba la mañana.

El rey de los judíos, el hijo de los hombres, el Cristo, el nazareno lo llamaban.

Jerusalén, año cero, y se cambió la suerte con lo que pasó.
Jerusalén, año cero, y Nazaret y el caserío de Belén.
Jerusalén, año cero, fue el lugar donde ocurrió o donde no.

Fue enemigo del Imperio y amigo de la palabra; decía que todo era para todos.
Se dice que enseñaba a los pastores a compartir las ovejas y a cuidarse de los lobos.
Tanta enseñanza hizo ruido en el poder de los templos,
y en la madera lo clavaron recio. Se dijo que por mago o hechicero,
pero, si la historia es cierta, fue porque hiciera silencio.

El rey de los judíos, el hijo de los hombres, el Cristo, el nazareno lo llamaban.

PROLOGO

Son varios los motivos que me dieron la pauta para tratar este tema y traducir estos dos textos para tesis. El primero, de carácter totalmente personal: traducir textos griegos de autores cristianos antiguos, incluyendo el Nuevo Testamento, lo que busqué al terminar el bachillerato, inscribiéndome a la licenciatura en Letras Clásicas.

El segundo motivo se debe a la carencia de traducciones de estos textos, en nuestro país, que tomen en cuenta las características generales del español que hablamos en México, para que el público no especializado tenga acceso a las fuentes directas del Cristianismo, desde la cuarta década del siglo I y hasta mediados del siglo II; de esta manera trato de contribuir a la difusión de los Padres Apostólicos.

En tercer lugar, me motivó mi experiencia docente, impartiendo cursos de griego en la Universidad Pontificia Mexicana, y por otra, el contacto inevitable con diversas congregaciones protestantes, las cuales pululan en todas partes debido al apoyo extranjero que las refuerza económicamente en las últimas décadas. Me he percatado de que, en sendos círculos religiosos, existe una difusión muy pobre de los Padres Apostólicos para con el creyente común, o, como en la mayoría de los protestantes, un desconocimiento total.

Considero que el grado en que un estudiante de nivel medio superior y nivel superior pueda percibir su realidad es fundamental en su formación general, y que nuestras lagunas, en cuanto a la evolución histórica de un fenómeno religioso tan importante en la cultura occidental como lo es el cristianismo, no son insignificantes, si tomamos en cuenta el auge del espectro religioso actual, como muestra de la angustia y la insatisfacción del hombre postmoderno, producto de las crisis consecutivas económico-políticas y sociales, a nivel nacional, dentro del marco internacional actual, y su consecuente recubrimiento ideológico.

Añádese a esto el fin de siglo, propio de presagios astrológicos y religiosos de tipo escatológico-apocalíptico, y las conveniencias --económicas, sociales y hasta políticas-- de muchos "creyentes" que, con o sin jerarquía en sus institutos o iglesias, fomentan un fanatismo basado en el desconocimiento de la historia del cristianismo y de la evolución histórica de nuestra civilización cristiana-occidental.

En cuanto a los motivos por los que escogí la *Didajé* y la *Carta de Policarpo* es necesario decir lo siguiente. Del volumen de textos que nos legó el cristianismo antiguo, los textos canónicos han sido de los más traducidos y comentados en Europa y América. Creo que nada nuevo puede aportar un lego, como yo, en ese mar de erudición.

En orden subsecuente tenemos los escritos de los llamados Padres Apostólicos. Este *corpus* de textos, que ha quedado relegado del canon oficial, contiene información de suma importancia en cuanto al desarrollo del cristianismo; los géneros, los autores y los lugares de procedencia son diferentes, aunque pareciera predominar el género epistolar, como en el Nuevo Testamento (N. T.).

En este *corpus* es evidente el influjo de la cultura griega, porque en lengua griega se escribieron y se han transmitido sus textos. Son, entonces, el puente entre el cristianismo de los prosélitos, de los temerosos de Dios y de los judíos de la diáspora y el cristianismo antijudío con predominio de gentiles.

De ese *corpus* textual busqué, para tesis, aquellos de mediana dimensión, que tuvieran diferencias evidentes de fondo y forma, para ejemplificar la evolución del cristianismo fuera de Judea. Originalmente pensé en una terna de textos clave, constituida por la *Didajé*, la *Carta de Policarpo* y el *Discurso a Diogneto*. Cada uno de ellos permitiría ver el uso de su género literario en el cristianismo naciente, que en nivel ascendente perfilaban los contenidos de su doctrina en un perfeccionamiento o acabamiento de fondo y forma.

En el primer texto es patente la instrucción moral o género didáctico; en el segundo texto, el género epistolar determina la forma. En cuanto al contenido podemos observar que el retraso de la *parusia*¹ permitió u obligó a la *ekklesia*² a hacer una revisión interna de su fe, por lo que comenzaron a darse formas institucionales y doctrinales semipermanentes. El tercer texto corresponde a la apología o género apologético. Representa un franco rompimiento con el judaísmo y una diferenciación de la multitud pagana, pero, a su vez, ese cristianismo se nutrió del talante filosófico de la antigüedad a través de un sincretismo doctrinal con sello ecléctico.

Otras cualidades de los textos saltaban a la vista en las lecturas introductorias y en los primeros trabajos de traducción. La *Didajé* parece ser el eslabón entre los *logia*³ de Jesús y los Evangelios. Fue un texto clave del judeocristianismo de la diáspora, que hemos denominado helenocristianismo, podríamos decir en primer grado, ya que su consecuente evolución nos lleva, casi de inmediato, al evangelio de Pablo y, posteriormente, a principios del segundo siglo, hacia Ignacio y Policarpo. Paralelo a estos autores fue el surgimiento de la apologética. Bueno, ese fue el proyecto original, hace diez años.

En un segundo momento, debido a que, en la mayoría de los estudios que leí sobre el tema, se les dedica un espacio a los apologetas, decidí excluir el *Discurso a Diogneto*, dejando únicamente los dos primeros textos, francamente desconocidos en nuestro país, salvo por especialistas y religiosos con cierta cultura. Esto no quiere decir que el *Discurso a Diogneto* sea muy conocido, pero, al menos, de su género hay suficiente bibliografía para cualquier lector interesado

¹ Usamos el término *parusia* para referirnos al retorno inminente del Mesías-Jesús.

² La *ekklesia* es la reunión de cristianos tanto en comunidades pequeñas como una abstracción de los cristianos probados y perseverantes, que han de recibir el reino de Dios. Son los convocados por Dios para prepararse moralmente ante el juicio final.

³ Los *logia* o *Colección de Dichos* de Jesús, denominados, también, *Fuente Q*, es una reconstrucción de sus enseñanzas más antiguas, que sirvieron de fuente a los redactores de los Evangelios. Circularon oralmente y por escrito en las comunidades cristianas primitivas.

El atractivo de indagar en tierra poco explorada fue suficiente para dedicarme a la recopilación exagerada de bibliografía, en su mayoría, no siempre especializada, pero que invariablemente relega a los Padres Apostólicos. Sólo desde los últimos cuatro años a la fecha, la situación ha cambiado un poco. Ya circulan, por ejemplo, dos versiones de los Padres Apostólicos, además de la conocida edición de la Biblioteca de Autores Cristianos, no hechas en nuestro país.

Por último, el desarrollo histórico del cristianismo es un tema que logra atrapar a quien desee investigarlo; es un tema polémico, sobre el que las fuentes son escasas o, por desgracia, su estado de transmisión lamentable. Ese tema está en el trasfondo de esta tesis y me ha servido de pauta para elegir los textos. En ese sentido, han sido de gran ayuda los estudios de Gerd Theissen, de Michael Clevener, de Charles Guignebert y de Marcel Simon. Como pocos, dan luz sobre aspectos nebulosos por medio de su lectura crítica de los textos, tratando de reconstruir con paciencia caminos desfigurados por la tradición.

INDICE

Prólogo	3
INTRODUCCIÓN	
Presentación	I
I Contexto Histórico.	
A. Delimitación cronológica	II
B. El Imperio romano y las provincias orientales en los siglos I y II d.C.	
1) Delimitación geográfica.	VII
2) Aspecto histórico-social.	X
3) Aspecto filosófico.	XXI
4) Aspecto religioso.	XXVI
5) El Cristianismo en la época de los textos.	XXXIII
II. La " <i>Didajé y la Carta de Policarpo a los filipenses.</i> "	
A. Autores	
1) La Didajé	XXXIX
2) Policarpo	XLIII
B. Fuentes	XLVII
C. Género literario	L
D. Estructura.	
1) Didajé	LI
2) Carta de Policarpo a los filipenses	LXI
E. Algunos elementos doctrinales.	
1) Didajé	LXIV
2) Carta de Policarpo a los filipenses	LXXII
III. "TEXTOS, TRADUCCIÓN Y NOTAS"	
A. Transmisión textual	
B. Sobre la traducción	
C. ΔΙΔΑΧΑΙ ΤΩΝ ΑΠΟΣΤΟΛΩΝ. Texto y traducción.	1
D. Notas	31
E. Transmisión textual	62
F. Sobre la traducción	
G. ΕΠΙΣΤΟΛΗ ΠΟΛΥΚΑΡΠΟΥ. Texto y traducción	64
H. Notas	76
BIBLIOGRAFIA .	99

OBJETIVOS GENERALES

1. Dar a conocer una parte importante del cristianismo antiguo a través de un estudio histórico, que permita, de manera integral, una adecuada interpretación de los textos.
2. Hacer una traducción de los textos para el público mexicano.
3. Hacer notas relevantes sobre los distintos niveles de los textos.

OBJETIVOS PARTICULARES POR CAPÍTULO

Capítulo I

Orientar al lector con el marco histórico en que vivieron los autores de los textos:

- a) Dando un panorama de las provincias en que se difundieron nuestros textos, desde mediados de finales del siglo I⁴ hasta la primera mitad del siglo II.
- b) Facilitando al lector la interpretación de los textos a través del análisis propuesto.

Capítulo II

Hacer el análisis de los textos.

- a) Delimitando autores y fuentes de éstos
- b) Evidenciando la estructura y género de los textos.
- c) Comentando algunos temas relevantes del contenido.

Capítulo III

Hacer una traducción interpretativa de las estructuras del griego a las estructuras del español.

Hacer notas aclaratorias al texto griego: de sus estructuras, de las ambigüedades *morfológicas*, de *hápax*, de otras posibles lecturas del aparato crítico, de particularidades léxico-semánticas del autor.

Hacer notas interpretativas al texto español: de la estructura interpretada, de otras posibles traducciones, de alusiones oscuras, de aspectos históricos, de particularidades léxico-semánticas.

⁴ Todas las fechas que aparecen en este trabajo se refieren a nuestra Era, salvo que se indique lo contrario.

INTRODUCCIÓN

Presentación.

Los textos que presento traducidos son una muestra de la transición del cristianismo desde los territorios que lo nutrieron y que conformaron su contexto inmediato hasta su difusión por territorio helénico. En estos ámbitos culturales se reflejan dos situaciones antagónicas: una es la visión escatológica del pueblo judío sometido y en pleno estado de rebelión, por lo que se vio dispersado y despojado de su centro religioso con la destrucción de su ciudad santa, Jerusalén; la otra tiene una visión ecuménica basada en la cultura griega y en la infraestructura económico-social y política del Imperio romano.

Mientras el cristianismo se mantuvo en su suelo de origen, sus expectativas eran las de los judíos mesianistas fieles a la religión de sus padres, pero, en cuanto se implantó y difundió en suelo griego o extranjero, su fisonomía también se fue transformando, asumiendo un carácter más espiritual (que dio pie, posteriormente, en los siglos III-IV d.C., y por influjo de la filosofía helenística, a la especulación teológica, menos profética, menos escatológica, por cuanto se aplazaba la *parusía*), no por ello alejado de la práctica. Y, ante el embate de las persecuciones y de la heterodoxia, desarrolló entonces la doxología y la apologética.

Valga la reiteración, a lo antes dicho, de la notoria cercanía de ambos textos, más a la ortopraxia que a la teología, sin que por ello devaloremos que las doxologías sobre Jesucristo, en la *Carta a los filipenses*, son el resultado de algunos debates,

aun orales, con las incipientes sectas de los gnósticos o heterodoxos, lo que acerca a este texto, en concreto, un poco más al ambiente helénico de las epístolas de Pablo de Tarso que al judeocristianismo de Jerusalén.

I. CONTEXTO HISTÓRICO

DELIMITACIÓN CRONOLÓGICA

Los autores de nuestros textos abarcan un lapso de tiempo que corre desde la cuarta década del siglo I d.C., hasta la primera mitad del siglo II d.C.; pertenecen, por ello, a la generación apostólica y postapostólica de escritores, distinta de los apologistas. Nuestros textos tienen un contenido catequético- apocalíptico, y/o pastoral. Su radio geográfico de primera influencia fue el Oriente del Imperio.

Los elementos que nos permiten situar en este periodo de tiempo aproximado (del 40 al 150 d.C.) nuestros textos son de índole interna, como alusiones a personas o a acontecimientos históricos que mencionan los textos, así como por su contenido relacionado al desarrollo paulatino del Cristianismo; o de índole externa, como las referencias que dan otros autores sobre nuestros textos, tales como valoraciones de las obras, citas textuales, datos cronológicos de la obra o de su autor.

Los indicios internos que nos permiten situar la *Didajé* desde la cuarta década del siglo I d.C., son de contenido temático, aunque es necesario reconocer posteriores momentos de redacción. En general, prevalece la concepción judía de la ortopraxis con un sentido radical itinerante y escatológico, difícil de mantenerse fuera del ambiente de efervescencia sirio-palestino(1-6) y del mesías, señor (κύριος)(8,2; 9,5; 11,2; 11,4; 11,8; 12,1; 14,1; 15,4) y justiciero. También, Jesús aparece en las oraciones como el "siervo de Dios" (παῖς θεοῦ) (9,2-3; 10,2-3). Está viva aún la esperanza de su retorno inminente (10,6; 16,1; 16,7; 16,8).

No hay vestigios de la evolución paulina sobre los sacramentos del bautismo¹ y de la eucaristía². La sencillez litúrgica, dependiente de la piedad judía³, también se refleja en las oraciones (7-10). No hay mención explícita sobre alguna herejía; en cambio hay alusiones de controversias contra el judaísmo oficial de saduceos y fariseos (4,12-14; 8,1-2; 13,3; 15,1; 16,4); incluso, posiblemente, contra los zelotas (3,2). Aparecen activos: apóstoles⁴ (ἀπόστολοι)(11, 3-6), profetas (προφήται)(10,6; 11,7-12; 13,1-6) y maestros (διδασκάλοι) (11,1-2; 13,2; 15,1-2) itinerantes (παρόδοι) que difunden el *kérygma*⁵ cristiano para preparar a los hombres ante el juicio de fuego(12,1-5; 16, 5); incluso se hace referencia a sumos Sacerdotes (ἱερεῖς ὑμῶν)(13,3).

Hay un conocimiento estructurado de las leyes de Moisés, parecido al de la escuela rabínica de Hillel, sobre todo de los pasajes que conllevan el espíritu humanitario del *Deuteronomio* (como *Ex* 20; 22,17-30; 23,1-9; *Lv* 19-20), adecuadas a la época del siglo primero d.C.; de igual modo, de otros textos, como el de Ben Sirá y, en general, de toda la literatura sapiencial; en tercer lugar, de los libros de los profetas. Sin embargo, en cuanto a los responsables de cada comunidad, se menciona ya a los "episcopos" y "diáconos"⁶ (15, 1-2), más cercanos a la terminología helenista⁷ que al uso de Jerusalén con sus "presbíteros". Todo ello sólo sería posible en el ambiente sirio-palestino de los judeocristianos helenistas,⁸

¹ Cf. Rom 6,3-6; Col 2,11-13.

² Cf. 1Cor 10, 16; 11,23-29.

³ Vide: Rordorf, W., y Tullier, A., *La doctrine des douze apôtres*, pp. 43-47, y Sobrado, J A., *Dayenu (Haggadáh shel Péraj); los orígenes de la eucaristía*

⁴ Cf. 1 Cor 12,28; 1 Clem 42,1-4

⁵ El *Kérygma* constituía la predicación básica de Juan Bautista y de Jesús: "el reino mesiánico ya viene" por eso el hombre se debía preparar moralmente para recibirlo. Esa difusión no correspondía a un programa permanente, sino al momento que vivía el judaísmo de esa época y a un evento inminente.

⁶ Como resultado, muy probablemente, de la mano de un segundo redactor.

⁷ Cf. Flp 1,1; 1 Tim 3,1-13; 1 Clem 42.3-4, 44,1-6.

⁸ Cf Hch 8,1-6; 9,1-2, 11,19-21,15.23-35, 16,4-5, 18,4-6

donde comenzó a difundirse el cristianismo desde el año 35 a causa de la lapidación de Esteban.

Nos parece menos probable en la Perea, región transjordana, en la cual se estableció la iglesia de Jerusalén, según una tradición que nos da a conocer Eusebio de Cesarea, cuando la guerra judía contra los romanos (c. año 66)⁹ y donde la mayoría de la población era griega.

Sin embargo, no hay datos cronológicos, en la antigüedad, que nos proporcionen una fecha aproximada de composición. La relación directa o indirecta¹⁰ de la *Didajé* con tres textos del *corpus* de los "Padres Apostólicos", que podemos suponer "contemporáneos", es señal de su antigüedad; nos referimos a la *Doctrina Apostolorum*¹¹, a la *Carta de Bernabé*¹² y al *Pastor de Hermas*¹³.

Posteriormente la citan autores¹⁴ como Clemente de Alejandría¹⁵ (c.150-215), Orígenes¹⁶ (c185-253), el pseudo-Cipriano¹⁷ (c300), S. Atanasio ¹⁸ (367) y el pseudo-Atanasio¹⁹ (c.500); aparece también en la lista de los 60 libros canónicos²⁰

⁹ Eusebio de Cesarea, *Historia Eclesiástica*, 3, 5, 3.

¹⁰ Cf. Ruiz B., D., *Padres Apostólicos*, p.30; Huber, S., *Los Padres Apostólicos*, pp.54-55; Ayán C., J. J., *Didaché, Doctrina Apostolorum*, ...,pp. 31-33; Jaeger, W., *Cristianismo Primitivo y Paideia Griega*. p. 19.

¹¹ Cf. Did.,1-6,1 con *Doctrina Apostolorum*.

¹² Cf. Did.,1-5 con *Bernabé* 18-20.

¹³ Cf. Did.,1,5-6; 4,7 con *Hermas*, mand. II,4-6.

¹⁴ Rordorf y Tuilier, *La Doctrina des Douze Apôtres*, p. 125 nota 1; Ruiz B. D., *op. cit.*,pp.30-31.

¹⁵ Cf. *Protéptico* 10, 108, 5. concuerda casi con el texto de Did. 2,2, salvo por la omisión de "οὐδ' πορνείας." *Pedagogo* 2, 10, 89, 1, 3, 12. En ambos lugares no hay identificación expresa de la fuente: 2,10,89,1 corresponde a la *Carta de Bernabé* 19,4. En el segundo (3,12), se citan algunos mandamientos del decálogo de Moisés con el añadido del "παιδοφθορήσεις", que sí aparece en la *Didajé* (2,2) y en la *Carta de Bernabé* (10,6; 19,4). *Stromata* 1, 20 = Did 3, 5; *Quis dives salvetur* 29,4 = Did 9, 2.

¹⁶ Cf. *De principiis* 3, 2, 7 = Did 3, 10; *Hom. 6 in Iudic* = Did 9, 2. 1.ª traducción latina es algo libre y considera su fuente como "scriptura divina".

¹⁷ Cf. *De aleatoribus* IV

¹⁸ Cf. *Carta festiva XXXIX*; *Sintagma doctrinae* y la *Didascalia CCCXVIII Patrum* utilizan la primera sección de la *Didajé*.

¹⁹ En la *Synopsis Sacrae Scripturae*, 76, hablando de los apócrifos del Nuevo Testamento, se enlista la Διαρχή ἁποστόλων.

(c.600). Sólo que todos estos escritores florecieron hacia finales o mucho después²¹ del siglo II d.C., y nunca se plantearon el problema de la fecha de composición de la *Didajé*. Es, además, según la opinión de los investigadores, fuente de la *Tradicón Apostólica* de Hipólito de Roma (c 215), de la *Didascalia* (siríaca) (c.300), y del Libro VII de las *Constituciones Apostólicas*²² (c.400).

Con todo, cuando Eusebio de Cesarea (c. 315-325) menciona la *Didajé* en su *Historia Eclesiástica* (3,25) y hace la lista de los libros que "son conocidos por la mayoría de los autores eclesiásticos", nos da el límite después del cual no es posible fechar las obras catalogadas; por lo que se puede ubicar en tiempos de Trajano (98-117) ese *terminus ante quem* de la primera redacción de la *Didajé*.

Para la vida y la epístola de Policarpo contamos con indicios cronológicos de las fuentes indirectas²³, de las cuales la obra de Eusebio de Cesarea es la más explícita, pues su periodización por emperadores es de mucha ayuda para aproximarnos en las fechas: en primer lugar, la *Historia Eclesiástica*, y luego su *Crónica*. Después, y aun con toda su inautenticidad, el *Acta del Martirio de Ignacio*²⁴ nos ayuda a fechar la carta del episcopo de Esmirna.

En el libro tercero cap. 36, 1 de la *Historia Eclesiástica*, se lee: "Por aquel entonces en Asia se distinguía Policarpo, discípulo de los apóstoles, quien recibió el episcopado de la iglesia de Esmirna de manos de los testigos oculares y servidores

²⁰ Entre los apócrifos ἡ Περὶ ὀδοῦ καὶ διδασκαλίας τῶν ἀποστόλων.

²¹ Cf. Nicéforo de Constantinopla (829) en su *Stichometria* y Juan Zonaras (1120) en su *Comm. ad Athan. epistola paschalis* 39.

²² Huber, S., *op. cit.*, p. 52, Ayán Calvo, J. J., *op. cit.*, p. 25, Lighthfoot, J.B., *Los Padres Apostólicos*, p. 273. Ruiz Bueno, D., *op. cit.*, pp. 31-32, Quasten, J., *Patrología I*, p. 46.

²³ La más cercana es la obra de Ireneo, *Adversus Haereseis*, libro III; luego, la *Carta de la Iglesia de Esmirna sobre el Martirio de Policarpo*, y la *Vita Polycarpi*, atribuida a Pionio, sólo que presentan datos cronológicos que hoy son difíciles de determinar.

²⁴ *Martirio de Ignacio* 2,1; 7,1.

del Señor". Y de acuerdo con la cronología que intenta establecer Eusebio, la época a que hace referencia es la de Trajano²⁵(98-117).

La *Carta a los filipenses* muy probablemente sea del año 108-109, cuando tuvo lugar la ejecución de Ignacio de Antioquía, como se deduce del testimonio de Eusebio en su *Historia Eclesiástica* 3,36, 3-15 y en su *Crónica* ²⁶.

Los testimonios internos corroboran que la *Carta a los filipenses* fue escrita poco después del viaje de prisión a Roma de Ignacio y otros mártires para ser ejecutados en el año 108-109. Así, en el inicio de la Carta (1,1), hay una alusión a estos prisioneros itinerantes (cf. carta de Ignacio a los efesios 1,2; 11,2). Luego, en 9, 1-2, se habla expresamente del episcopo de Antioquía y sus compañeros, más otros que junto con el apóstol Pablo se habían esforzado no en vano en la fe cristiana; y, por último, Policarpo pide información acerca de Ignacio (13, 1-2).

También sabemos, por Eusebio, que el obispo de Esmirna sufrió el martirio, tiempo después, en la época de Marco Aurelio ²⁷(161-180), viviendo Aniceto de Roma, que fue episcopo del 158 al 169²⁸, al cual visitó Policarpo para hablar sobre la pascua (¿158-167?). No creemos que sea en época de Antonino (138-161)²⁹; por lo que la muerte de Policarpo tuvo que suceder entre los años 161 y 169. Además, Eusebio, en su *Crónica*³⁰, data ese martirio en el séptimo año de gobierno de Marco Aurelio; por lo tanto, en el año 168.

²⁵ *Historia Eclesiástica* 3, 33.

²⁶ *Crónica* 2, p. 463, c.

²⁷ *Historia Eclesiástica* 4, 14,10- 4,15,1.

²⁸ *Id.*, 4, 19.

²⁹ Ireneo, *Adversus Haereses*, Lib. III, citado por Eusebio, *H.E.* 4, 14,1-9

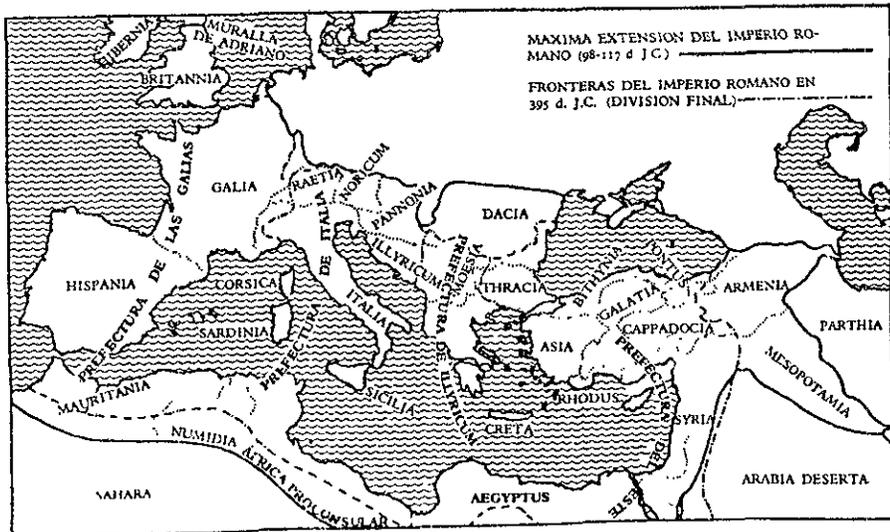
³⁰ *Crónica* 2, p. 471, h.

Con estos datos ponemos un límite cronológico, necesario, a nuestra investigación. En términos de las sucesiones de emperadores comenzamos con Calígula (37-41) y Claudio (41-54) para terminar con el periodo de Marco Aurelio (161-180). Pasemos ahora a delimitar visualmente el marco geográfico de nuestros textos.

A. El Imperio romano y las provincias orientales en los siglos I y II d. C.

1) DELIMITACIÓN GEOGRÁFICA

A la muerte de Augusto el territorio del Imperio romano comprende una vasta extensión que circunda el Mediterráneo y que sólo aumentará con Trajano un poco más y durante breve tiempo. En términos generales se ha dividido el Imperio en dos zonas: 1) el Occidente, que está formado por la Europa mediterránea y central, con límite Norte en el Rin y el Danubio; al Sur, el Africa norte (mediterránea); y 2) el Oriente, con su límite Noreste en el Eufrates; al Este, la franja de Transjordania; y en el Sur, la península del Sinaí y Egipto. Comprende en términos globales: Asia Menor, Cilicia, Siria-Judea y Egipto.



Mapa de Imperio romano en época de Trajano (97-117 d.C.)

Correspondió a los romanos civilizar a los pueblos de Occidente, con excepción de las colonias fenicias y griegas, a través de la anexión y del protectorado.³¹ La primera forma de conquista implicaba la pérdida de nacionalismos y la creación jurídica de ciudadanos de segunda, para la posterior incorporación de esos territorios como provincias romanas. La segunda forma de sometimiento sólo marcaba aparentemente una influencia directa en los poderes locales, pero en la práctica fue disminuyendo su implantación hasta casi desaparecer en el siglo III d.C.

En cambio, el Oriente había desarrollado ya una civilización helenística en el transcurso de los tres siglos precedentes a nuestra Era, con sus características particulares en los territorios divididos por los Diádocos. En esta zona, Roma se introdujo por vía del protectorado, que evolucionó hacia la anexión; por ello, fue necesaria la implantación de colonias para afianzar estratégicamente la romanización, y el estatuto de "*municipium*" dado a las ciudades provinciales, con lo que otorgaba a sus habitantes los derechos civiles de matrimonio y propiedad (*connubium et commercium*), pero no los derechos políticos de sufragio activo y pasivo (*sine suffragio*), como ciudadanos de segunda, cuya evolución transitó a la ampliación de derechos, dentro del marco de la monarquía absoluta y de la habilidad de Roma para aplicar con prudencia y reservas tales beneficios³².

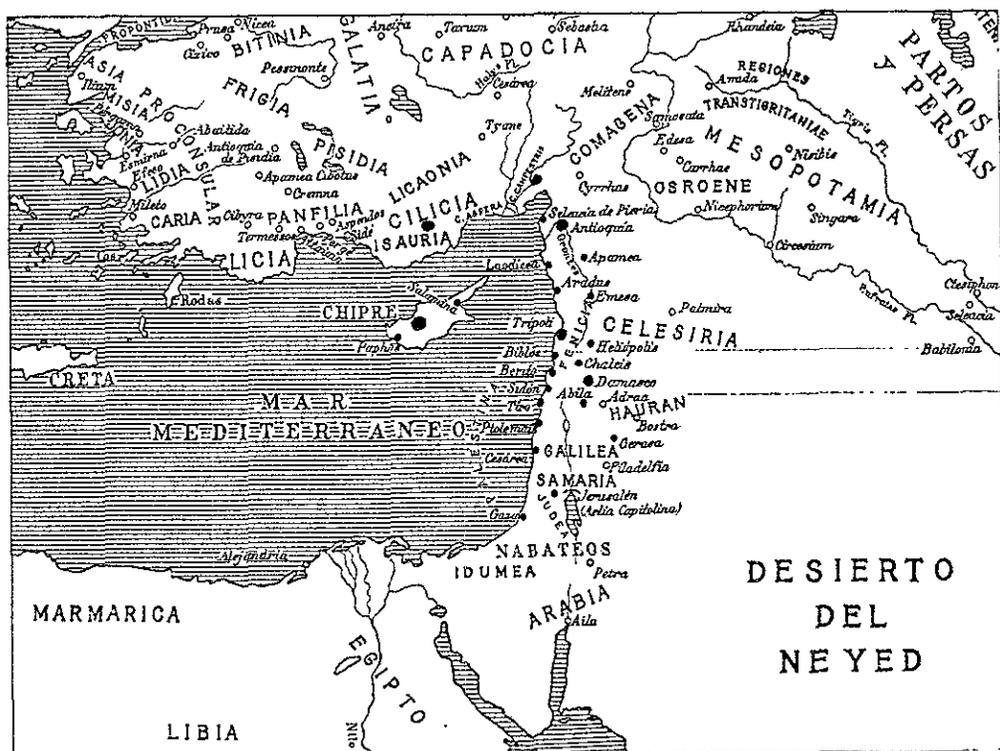
El establecimiento de la cultura griega en Oriente fue el abono indispensable para producir una serie de sincretismos culturales, que, en el campo de la literatura, rebozan de erudición. En la religión surgen, con antelación al Imperio romano, los tipos de religión mística y el hermetismo³³.

³¹ Homo, L., *La Italia primitiva y los comienzos del imperalismo romano*, pp. 272-294.

³² Homo, L., *op. cit.*, pp. 183-191.

³³ Guignebert, Ch., *Cristo*, pp. 127-141.

Así que sobre los territorios en los que se desempeñan nuestros autores tiene pleno dominio Roma. Concretamente estamos pensando en Siria-Palestina para la *Didajé*; en Esmirna, ciudad costera del Asia Menor, y Filipos en Macedonia para la *Carta de Policarpo*.



Mapa de las primeras zonas de influencia del cristianismo a la muerte de Esteban (c. 33).

Al hablar de la difusión del cristianismo antiguo en el territorio del Imperio, debemos partir de Oriente, desde la provincia de Judea; y luego, hacia el Norte, a Siria; y al Noroeste, hacia Cilicia y Asia Menor; Chipre, al Occidente; hacia el Suroeste, Egipto; y al Este, Arabia.

Ahora delimitaremos los elementos del proceso histórico, dentro del período ya marcado, con base en los textos, poniendo de relieve sus semejanzas, acoplamientos y contraposiciones con los distintos factores de su contexto. Comenzaremos por la situación social que privaba en las primeras zonas de influencia del Cristianismo, además de Palestina; así desglosaremos sus factores interactuantes. Esto nos permitirá comprender más integralmente los textos traducidos, no como cortes abstractos de una *realidad imaginaria*, sino como parte del acontecer histórico que los vio nacer y difundirse.

2) ASPECTO HISTORICO-SOCIAL

Nuestros documentos tienen contextos de origen muy diferentes. La *Didajé* nos presenta el fenómeno de la itinerancia kerigmática como núcleo de su enseñanza; mientras que la *Carta de Policarpo* nos muestra otro aspecto del cristianismo denominado "*patriarcalismo de amor*"³⁴, cuyo contexto son las ciudades helenísticas evangelizadas por Pablo.

Es evidente, por la lectura de la *Didajé*, que los misioneros cristianos itinerantes habían recibido el llamado de las palabras de Jesús, a nivel religioso, como una vocación radical, ante la proximidad de la "*parusia*". Pero tal posibilidad de itinerancia no sólo tuvo, evidentemente, motivos religiosos. También existieron condiciones sociales que produjeron el fenómeno de desarraigo, como síntoma de la crisis social palestina en aquel momento.

La existencia de este fenómeno social queda demostrada por la analogía con otros grupos en situación parecida. Pensemos 1) en los esenios y otros grupos que

³⁴ Theissen, G., *Estudios de sociología del cristianismo primitivo*, p. 37.

habitaban el desierto, los movimientos proféticos, los militantes de la resistencia; 2) los emigrantes, los bandoleros y los vagabundos³⁵.

Es pertinente subdividir en dos categorías, como lo hace Theissen, a los grupos enumerados: el primero, como movimientos de renovación del judaísmo; el segundo, como movimientos de desintegración

Haciendo una recomposición de estos grupos de acuerdo a su comportamiento dominante, seguimos a Theissen en la clasificación triple, donde se combinan sendas categorías grupales: los emigrantes y las comunidades del desierto tuvieron un comportamiento evasivo; los bandoleros y los militantes de la resistencia mostraron un comportamiento agresivo; los vagabundos y los movimientos proféticos vivieron un comportamiento dominante de recepción de subsidios³⁶.

Como lo demuestra Gerd T., la difusión, las condiciones que propiciaron la existencia de estos grupos y las afinidades con el movimiento de Jesús están bien atestiguadas³⁷. Sin embargo, es obvia la mayor cercanía de los vagabundos y los movimientos proféticos con el cristianismo primitivo.

Las causas políticas y económicas que propiciaron estos fenómenos fueron: la insensibilidad de las autoridades romanas en el cobro de impuestos y en decisiones sin consenso, como los cambios administrativos sobre el estatuto de Judea y la pretensión de colocar estatuas del César. En lo económico, se presenta, en general, la tendencia al monopolio, concentrándose en unas cuantas manos la posesión de las mejores tierras de cultivo o de pastizales para ganado, con lo que se lograba

³⁵ Id., p. 48.

³⁶ Ibidem

³⁷ Id., pp. 48-70.

tener buenas entradas también a través de la exportación, favoreciendo la actividad comercial. A esto hay que añadir la hambruna que padeció Judea-Palestina bajo Claudio (c. 46/47), por las dificultades de abastecimiento, quizá por la desproporción entre las fuerzas de producción agrícolas y la situación demográfica.

La vida artesanal y el comercio en apogeo entre las ciudades importantes del orbe romano, así como la monopolización de la tierra, desde la Italia misma y en las provincias, provocaron la polarización campo-ciudad (*pagus-civitas*); pobres-ricos (*humiliores-honestiores*),³⁸ provocando la concentración de aldeanos, en busca de un salario, en las grandes ciudades, lo cual también estimuló el intercambio monetario-comercial³⁹ inicialmente, ya que, por otro lado, dejó como saldo la concentración de plebes urbanas, cuya subsistencia dependía del reparto de trigo, dinero o comidas en festivales públicos.

La acumulación de propiedades dejaba al pequeño propietario en total desventaja frente al mercado interno, por lo que prefería la venta de su parcela a sufrir la común expropiación por deudas. De ahí procedía la mano de obra para los latifundios. O la otra alternativa que tenían consistía en abandonarlas, uniéndose a grupos de desarraigados sociales, sobreviviendo como bandoleros la mayoría de las veces. Resulta entonces comprensible la presencia del fenómeno itinerante en la *Didajé*.

A través de este catecismo *kerigmático*, también nos damos cuenta de la distribución social que estructuraba en específico a la provincia de Siria-palestina. La clase media-baja predominaba en el medio rural. No debemos olvidar que, en

³⁸ Puente Ojca, G., *Ideología e Historia. El fenómeno estoico en la sociedad antigua*, pp. 178-179.

³⁹ Staerman, E.M. y Trofimova, M., *La esclavitud en la Italia imperial*, pp.10-11.

general, este periodo es "de paz"⁴⁰, sin perder de vista que estamos frente a una formación vertical.

La provincia de Siria-Palestina consta de unas cuantas ciudades importantes, la principal, Antioquía, alrededor de la cual y diseminadas en todo el territorio provincial sólo se encuentran pequeñas aldeas donde es notoria la marginación de sus habitantes sean colonos de los latifundios o parvifundistas.

Claramente advertimos que esos pequeños productores agrícolas y ganaderos, sin duda, no terratenientes, eran emigrados judíos o prosélitos del judaísmo. En Did. 13, 3-7, se habla de tomar las primicias sobre crías del ganado, de los frutos del lagar y de la era: trigo, vino, aceite; así como productos domésticos: vestido y cualquier otra posesión; del trato que tenían que dar estos pequeños señores a sus esclavos (4, 10); de los bienes obtenidos por su esfuerzo (4,6), y de dar y compartir lo propio (1,5), puesto que, en recursos, Siria es la provincia oriental más rica del Imperio⁴¹.

Con todo, la abundancia de recursos no representa ni directa ni proporcionalmente la distribución ni el disfrute de éstos por toda la población. En aquellas aldeas, los pequeños propietarios subsisten con mucho esfuerzo, ya que su producción se ve afectada por la gravación de impuestos y la competencia desproporcional con los productos agrícolas y de manufacturas en el mercado local e interprovincial. La autosuficiencia es, por lo tanto, su objetivo y su única posibilidad de vida.

Suponemos que para sobrevivir requerían un aliciente más allá de cualquiera que les pudiera ofrecer la vida terrena y las injusticias del sometimiento a Roma. Los

⁴⁰ La historia la escriben los poderosos, si equitativamente contáramos con fuentes procedentes de estratos bajos, quizá apreciaríamos mejor la relatividad de esta expresión de propaganda oficial.

⁴¹ Vide Mommsen, T., *El mundo de los Césares*, pp.284-287.

grandes disturbios acaecidos en Judea y en la misma Siria son elementos que ayudaban a crear un ambiente propicio para el acrecentamiento de la esperanza mesiánica en esa zona, antes que los alcanzara el pesimismo desesperanzador.

Es muy cierto que no bastan las condiciones sociales de pobreza y marginación para provocar rebeliones sociales. En cambio, el descenso de nivel social o la pérdida total de lo que se tiene, sí son causa de desestabilidad y un motor importante en todos los estamentos, aun en los no afectados.

Los mesías libertarios se ven encarnados en diversos líderes con antecedentes de desarraigo social que arrastran tras de sí multitudes desesperadas, sobre las que, finalmente, el poder de Roma impone su realidad. En semejante contexto se radicalizan las opciones y, en el caso del grupo de Jesús, la esperanza de su retorno inminente impulsa a los *discípulos helenistas* a la divulgación del *kérygma* mesiánico.

Suelo propicio son las aldeas de Siria -Palestina, donde es abundante la diáspora judía. Entre los estamentos de la clase baja y los pequeños propietarios es factible lograr conversos, dadas las condiciones de angustia ante la posibilidad común de una mala cosecha, ya fuese por motivos de temporal o por alguna situación de amotinamiento de grupos rebeldes a Roma ante el disgusto por alguna medida *exagerada por parte de sus autoridades*. Recordemos que en tiempos de Claudio (41-54) se suscitó un problema de abasto que provocó hambre en Judea y Palestina.

En esas poblaciones rurales se podían conseguir tanto creyentes plenamente comprometidos, a través de su tarea itinerante, como diminutos grupos de creyentes establecidos en cada aldea, digamos tres o cuatro personas que se reunían para

celebrar un pequeño culto, quizá el sábado, y una comida común, en domingo, para mantener viva su esperanza mesiánica en Jesús.

Los esclavos también tienen su lugar en las comunidades cristianas, y a ellos se refiere, con toda seguridad, lo mismo que al hombre pobre, en 1,4, con la frase "*si alguno te coacciona para llevar carga por una milla, ve con él dos.*" Y se interpela directamente a esclavos en 4,11.

El hombre desposeído es tomado en cuenta en los siguientes pasajes que lo designan como "*necesitado*": 1,5; 4,8; 5,2; 13,4. Hemos de tener en cuenta que, en todo el Imperio, un número considerable de gente indigente vivía desarraigada socialmente de su territorio y familia por motivos de pobreza, de trabajo, de comercio, por pérdida de sus tierras, y por convicciones filosóficas o religiosas. Este proletariado tiende a concentrarse en las ciudades o a vivir como vagabundos. En forma paralela, se puede decir que el desarraigo social es aprovechado por los discípulos de Esteban, como parte de un activismo espiritual itinerante, necesario para la difusión de la naciente religión (vid. 11,1-6; 12,1-5; 13,1-2), que en ese momento cumplía una función "*kerigmática*" para preparar a los hombres ante la inminente "*parusía*" del Señor.

Aunque se detenta, en general, un universalismo proselitista sin excepciones de raza, sexo o condición social, se puede ver que el prototipo de discípulo que se evangeliza puede tener dos vertientes: la primera parte de la obra (1-7) trata de una de ellas, donde se intenta captar a personas netamente comprometidas con el cristianismo en su expansión *Kerigmática*, a partir de la renuncia casi total a la vida sedentaria. Este sería como un primer prototipo con el que identificamos a los itinerantes: apóstoles, profetas y maestros.

En la segunda parte (8-16), sin olvido de los requerimientos básicos y fundamentales de la primera sección de la obra, se presentan las enseñanzas de una vida comunitaria más de tipo sedentario, que se cumple con el apego a ciertas reglas, a las que se hace referencia con la fórmula: "*hagan como lo tienen en el evangelio*" (cf. 8,2; 15,3-4).

Habría sin duda gradaciones entre estos dos prototipos que se concretizan en la vida y experiencia de cada comunidad, pero que, en síntesis, correspondían a las dos tipificaciones de creyentes y recién conversos, que, sin duda, no eran tan numerosos. Estos prototipos ideales de creyentes correspondían económica y socialmente a dos tipos de ciudadanos distintos: 1) los itinerantes, que eran desarraigados sociales, ya porque llegaron a vender sus pertenencias, o a perderlas, o a distribuirlos entre los pobres, para lograr una vida cristiana plena como profetas, apóstoles o maestros ante la inminente "*parusia*". 2) Los sedentarios, que estaban conformados por creyentes establecidos en comunidades, pertenecientes, en su mayoría, a ciudadanos de clase media y empobrecidos, así como esclavos y extranjeros judaizantes, conocidos como "*los temerosos de Dios*", que compartían la esperanza desde otra perspectiva, considerados como puntos de enlace y apoyo para difusión del "*kérygma*" mesiánico.

De la provincia de Siria sabemos que era importante el cultivo de cereales, hortalizas y la vid. Además se criaban carneros, bueyes y caballos. En cuanto a la industria, Siria era famosa por su lana, el lino y la vidriería fenicia. Se obtenían piedras de sus canteras para edificación, entre ellas el mármol. De sus riquezas forestales, hoy desaparecidas, se sacaba madera para construcción de barcos.⁴²

⁴² Chapot, V., *El Mundo Romano*, p.190.

Hasta el año 73 d.C., se incluía en el territorio de Siria a la Cilicia Campestre, que con Vespasiano pasó a formar la nueva provincia, unificada, de Cilicia. Pero se añadieron, al Este de Siria, por conveniencia de Roma, algunas ciudades que habían sido reinos vasallos del Imperio, como Calcis y Emesa.⁴³

Recordemos que Antioquía era la tercera ciudad en importancia del Imperio romano, en todos los aspectos: político, económico, militar, religioso y en espectáculos. A decir de Mommsen⁴⁴, ningún nombre ha legado Siria a la literatura digno de mención. La literatura que se cultiva en Antioquía es muy ligera, como el epigrama. Es famosa, además, esta capital oriental por sus juegos y representaciones teatrales de tipo coreográfico más que dramáticas. El sarcasmo, característica de los habitantes de esta provincia, trasciende a todo el Imperio. Su judería era grande, lo mismo que su número de prosélitos, entre los que lograron conversos los cristianos, expandiendo su influencia hacia Cilicia y Chipre, como ya antes lo habían hecho en Fenicia.

El cristianismo fuera de Judea-Palestina es muy otro, integrado a un medio de contacto y predominio de los gentiles, en un contexto general de "paz y bienestar" para griegos y romanos; el cristianismo asume al interior de sus comunidades una organización para la convivencia de estamentos sociales dispares, con miras al regreso del Hijo de Dios y con una doctrina que trastoca el sentido original de las palabras de Jesús con respecto a su ética radical e itinerante.

En Asia Menor, que incluye la ciudad portuaria de Esmirna como una de sus principales ciudades, tenemos un cuadro diferente al de Siria, pues esa enorme península contaba con minas de cobre y plata, con bosques de maderas de

⁴³ Id., p.181.

⁴⁴ Mommsen, T., *op. cit.*, pp.294-298.

construcción. También tenía un buen desarrollo agrícola en campos de cereales, viñedos, olivos y árboles frutales. Había cría de carneros y cabras que servían para la industria de la lana y los tapices; la cría de equinos para la caballería militar, auxiliares en la zona para los romanos.⁴⁵

Esmirna contaba con escuelas de medicina y ciencias: filosofía, retórica, matemáticas y astronomía⁴⁶; lucía sus calles amplias y pavimentadas, teatro para 20,000 personas, un pórtico alrededor de la plaza con suntuosos edificios públicos⁴⁷ y un altar a Zeus en el centro del *agorá*, todo ello, símbolo de su agitada vida comercial e intelectual

Macedonia, en cambio, es una provincia menos rica en variedad de recursos. La abundancia de sus bosques daba madera para construcción y además contaba con minas de metales preciosos.⁴⁸ La ciudad de Filipos, que era una colonia romana, fue un punto estratégico militar y comercial de Roma en la región. Era la puerta a Oriente desde Europa y viceversa a través de la vía Egnatiana.⁴⁹ Su religión oficial era la romana, aunque persistían los cultos tracios locales e iba en aumento la influencia de cultos orientales, como los de Isis y Serapis⁵⁰.

No era muy diferente, cualitativamente, la composición social de Esmirna que la de Filipos; ambas ciudades eran comerciales, aunque Esmirna fue mucho más grande que ésta y contaba con un desarrollo intelectual y productivo que no logró la ciudad de las grandes batallas, pese a compartir con Esmirna su situación de ciudad estratégica, militar y comercialmente.

⁴⁵ Chapot, V., *op. cit.*, p.156.

⁴⁶ García Ballester, L., *Galeno*, p. 32.

⁴⁷ Tidwell, J.B., *Geografía bíblica*, pp. 109-110.

⁴⁸ Olmeda, M., *Sociedades Precapitalistas*, vol III, pp.162, 221, 245, 255.

⁴⁹ Chapot, V., *op. cit.*, p.150.

⁵⁰ Stambaugh, J. E., y Balch, D. L., *El Nuevo Testamento en su entorno social* pp. 198-200.

Eso nos hace suponer que las comunidades cristianas de ambas ciudades, y en especial la de Filipos, no estaban compuestas por proletarios ni esclavos mayoritariamente, sino por comerciantes (II,1) económicamente desahogados, y por ello podemos entender el énfasis respecto a la avaricia (II,2; IV,1; IV,3; VI,1 y XI,1-2) en la *Carta de Policarpo*, problema que incluye a un expresbítero de nombre Valente y a su compañera.

Esta estructura socio-económica vertical y piramidal de la antigua Roma promovió relaciones sociales de tipo esclavista o autoritarias. Así leemos en los textos que el varón siempre está por arriba de la mujer y de sus hijos o de las jóvenes de la comunidad, como lo hace evidente el capítulo IV, 1-3 de la *Carta a los filipenses*. En la *Didajé*, la mujer no es mencionada, salvo para hablar del trato a la esclava y a la hija, pero es evidente que en la enumeración de malas obras, cuando se presenta el camino de la muerte (5,1), la casi totalidad de los sustantivos son femeninos, lo que deja en claro la visión general con respecto a la mujer, muy propia de la época y del judaísmo.

Retomando la tradición de la literatura sapiencial y del judaísmo rabínico, sin dejar de lado su relación con la poesía didáctica heredada de Oriente y cultivada en Grecia, aparecen en la *Didajé* denuncias sobre las injusticias sociales de los ricos hacia los pobres (1,5; 2,6; 4,3-4; 4,10; 5,2; 13,4; 16,4).

En lo político, hemos de tener en cuenta que, en la antigüedad, el sacrificio a los dioses de la religión doméstica romana y griega, así como la religión de la ciudad y el culto imperial conllevan un carácter político innegable, en el que los cristianos no pueden participar (Did. 6,3). La participación justa en tribunales es obligatoria (Did. 2,3-4; 4,3-4).

Por su parte, el *episcopo* de Esmirna, de acuerdo con la tradición canónica paulina, recomienda la oración por los reyes, las potestades y por los gobernantes; por quienes los persiguen y los aborrecen y por los enemigos de la cruz (XII,3). Lo cual, si bien parece un acto de sumisión, no deja bien paradas a las autoridades civiles y políticas en una enumeración que resume *“a los enemigos de la cruz”*.

Fuera de esto, ninguna institución romana parece existir para los autores de los textos. No hay mención explícita del emperador o de alguna de las magistraturas romanas de la administración provincial, ni del ejército (salvo el pasaje de la *Didajé* 1,4 εἰς τὸν ἀγγαρεύσει σὲ τις μίλιον ἕν, donde la conotación del verbo implica la obligación o contrato para un servicio de carga al ejército romano), de modo que podemos afirmar la aceptación resignada del marco político-social como algo sojuzgado por Dios (3,10). Aunque no se le atribuye a Dios el mover a las personas a su antojo y en cualquier momento. Es el hombre quien elige (1,1;3,1; 5,2,16; 6,1-2;16,2) y Dios el juez de sus acciones y de sus elecciones a nivel ético-social (4,7; 8,2,12; 11,11; 16,5). Así se personaliza a Dios, porque ya no es el Dios de un pueblo en el sentido de las religiones nacionales, a lo que contribuye la falta de identidad étnica y terrenal de los cristianos.

El centro de gravedad en la política ya no era la *“polis”*; en ese momento se consolidaba un nuevo concepto del mundo civilizado: la *“ekumene”*. El hombre era un ciudadano del mundo, sin posibilidad de tomar decisiones políticas; en adelante, sus decisiones eran particulares; lo colectivo para el hombre común se reducía a los *collegia* o a su integración en alguna religión mística.

3) ASPECTO FILOSÓFICO

Desde nuestra perspectiva, los fenómenos sociales de la filosofía y de la religión tienen una importancia capital para la coherencia y estabilidad sociales. En ese sentido presentamos testimonios textuales que confluyen en ciertos aspectos con el cristianismo antiguo, pero que no consideramos dependientes uno de otro en sentido estricto.

El hombre despolitizado, frente a un mosaico heterogéneo de formas de vida, superada, por entonces, la idea nacionalista o comunitaria, es parte de la "*ekumene*". Está inmerso en una forma superior de administración que tiende ejes aparentes de igualdad sin derribar las diferencias sociales.

Ante el vacío de una participación política al interior de la desaparecida "*polis*", el individuo antiguo percibe un orden cósmico superior, en el que los astros, como fuerzas superiores, son capaces de intervenir en la vida humana. En contraste, cobra relieve el concepto de libertad; sólo que no será una libertad política, sino una libertad interior, el autodomínio. Este es el nuevo postulado ético-filosófico, pues existen cosas que dependen del individuo y otras ante las que no puede hacer nada, más bien debe aprender a no ser perturbado por ellas, es decir, a resignarse con la capacidad de autodomínio que se logra escuchando la voz del dios interior que todos poseen.

Cada escuela filosófica propondrá el medio para alcanzar esa libertad, considerando su logro la máxima virtud o felicidad; ya en conjunto habían logrado abstraer de su contexto aquellos elementos que hacían la vida más llevadera. Con todo, los aspectos sociales contradictorios también provocaban actitudes atípicas en las vidas de los filósofos y en sus doctrinas; piénsese, por ejemplo, en los cínicos.

Desde la época helenística, las escuelas filosóficas (epicúrea, estoica, cínica, platonismo-medio y neopitagórica) centraban su atención en la ética, que formaba parte de una división doctrinal tripartita, al lado de la lógica y de la física. Para la época que tratamos estaba dada una convergencia, o eclecticismo, en ciertos puntos de aquella rama predominante. Se acuñó un vocabulario común que se difundió con rapidez en todos los estratos sociales. Esa difusión se debe a la vulgarización de las doctrinas más prominentes, que se hicieron eco en conferencias públicas y en la labor itinerante de filósofos vagabundos.

Si consideramos las analogías que pueden tener nuestros textos con las corrientes filosóficas de aquel tiempo, es evidente que el marco itinerante en que se difunde la *Didajé* es parecido al de los filósofos cínicos; como ellos, los cristianos itinerantes renunciaban a su familia, a su patria y a sus posesiones; criticaban la riqueza y las ataduras o preocupaciones que provocaban al que las poseía. Veían con desprecio los convencionalismos sociales.

En ese sentido podemos tomar como ejemplos a Diógenes⁵¹ y su discípulo Crates⁵²; ambos hicieron de sus vidas dechados de sus doctrinas. Los Testimonios de Diógenes Laercio (6, 71; 6, 105) sobre el cínico de Sínope son elocuentes. Crates, por su parte, renunció a su patrimonio (6, 87), viviendo como ciudadano del universo (6, 98).

En época imperial contamos con otro testimonio procedente de Epicteto, relativo a la vida de los cínicos, en las *Disertaciones* (III, 22, 45-48):

“ ¿Y cómo es posible que uno que nada posee, desnudo, sin casa ni hogar, escuálido, sin siervos, sin patria, viva feliz? Mirad, Dios os ha

⁵¹ Vivió durante el siglo IV a.C.

⁵² Floreció en el siglo III a.C.

enviado a uno que os mostrará con obras que sí es posible. Vedme, no tengo casa, ni patria, ni hacienda, ni esclavos; en el suelo me acuesto, sin mujer, sin hijos, sin un mal cuartel, sino tierra sólo y cielo y una mala capa. ¿Y qué me falta? ¿No ando sin penas, sin miedo, no soy libre?...⁵³

Pero también tenían sus diferencias. Los filósofos vagabundos impartían una doctrina formal y razonada a partir de la contradicción φύσις-νόμος, no a partir de un juicio escatológico próximo. Vivían de lo que podían recibir de cualquiera y tenían una forma de vestir bien identificada en la antigüedad⁵⁴. De tales características trata de desvincularse el misionero cristiano (cf. Lc. 9,3; 1Tes. 2, 5s. 9; 2Cor. 2, 17; 4, 2; Did 11-13).

Esta presencia de elementos comunes al cristianismo y a las escuelas filosóficas en el texto de la *Didajé*, también queda atestiguada por el uso de la alegoría de los dos caminos que se puede rastrear en Grecia desde Hesíodo⁵⁵, pasando por Platón⁵⁶ y Jenofonte⁵⁷, hasta el texto anónimo de posible filiación neopitagórica, conocido como la **Tabla de Cebes**, cuyo tema es la disyuntiva entre el bien y el mal.

Tampoco es ajeno a la literatura hebrea canónica y extracanáica Desde el *Deuteronomio* y *Jeremías* hasta el *libro de Enoch* (vide cap. 91 y 94) y los textos de Qumrán (1QS III y IV), sin olvidar la literatura de propaganda del judaísmo de la diáspora, es muy conocida la figura de los dos caminos. En Oriente es familiar, tanto en Egipto⁵⁸ como en Mesopotamia⁵⁹. Las literaturas sapienciales antiquísimas

⁵³ Epicteto, *Pláticas*, vol III. tr. Jordán De Urriés y Azara, P., p. 118-119.

⁵⁴ Cf. Diógenes Laercio, VI, 13; Luciano, *Los Fugitivos*. 14 16. 19; Plutarco, *De tranq. an* 4.

⁵⁵ *Trabajos y Días*, vers. 286-292.

⁵⁶ Platón, *Leg.* 718c; *Protág.* 340d; *Geor.* 524a

⁵⁷ *Memorabilia*, 2.1 21-33.

⁵⁸ Cf. *La Instrucción de Amun-Nakhté* 1-3; *La Enseñanza de Amenemope* 1, 1.

presentan el tema de la bifurcación de caminos. Tal es la tierra abonada, de donde no le fue difícil nutrirse al cristianismo antiguo, no a manera de plagio, sino usando un lenguaje común para sus prosélitos, fuesen judíos o paganos.

También pertenece a ese acervo de sistematización filosófica, propia del Liceo, sobre la realidad social, la distribución doméstica que encabeza el padre de familia sobre su mujer, sobre sus hijos y sus esclavos (cf. Did 4, 9-11 y Aristóteles, *Política*, 1). Pese a la aparente igualdad del hombre, persistió una estructura patriarcal en la doctrina cristiana.

Este tópico se desarrolla en las cartas paulinas y en la *Carta de Policarpo* a través de los códigos de ética doméstica y de los ordenamientos eclesiásticos. Al lado de las exhortaciones a mantenerse en la ortopraxia, se da una ponderación especial a la estructura administrativa de las iglesias, con lo que se reforzaba el llamado "patriarcalismo de amor" en el cristianismo de cuño helénico.

Por su parte, durante el periodo que tratamos, el estoicismo propondrá y asumirá, a través de sus representantes, un repliegue hacia el "*hombre interior*", es decir, hacia la "*conciencia*". El gran bastión de la autarquía y de la libertad es el hombre interior. Este debe estar ejercitado en la disciplina moral y ser capaz de distinguir entre las cosas que le incumben y las que no. En nuestros textos encontramos reflejos de tal interiorización en expresiones como las de: Did 2, 4; 3, 5-6; 4, 14; 9, 2; 14, 2; 15, 3; Polic Flp IV, 3-V, 1; V, 3; VI, 2; XI, 4.

Por último nos parece ilustrativo del paralelismo entre filosofía y cristianismo tanto en la *Didajé* (1, 2-4; 2, 3,6-7) como en la *Epístola de Policarpo* (II, 2-3) el siguiente

⁵⁹ Cf. La epopeya *Enuma elish* (c 1806 a.C.)

pasaje de Musonio Rufo⁶⁰, cuyo tema es un consenso común entre los filósofos estoicos de la época:

"...Y el andar mirando cómo responderá uno mordiendo a quien le ha mordido o cómo hará daño a quien se lo ha hecho es propio de fiera, que no de hombre, porque no es ni siquiera capaz de tener en mente aquello de que los hombres van a caer en la mayor parte de sus errores por desconocimiento e ignorancia, y el que de ellos es enseñado, cesa en esa actitud. El admitir los errores civilizadamente y no ser implacable con los que nos han maltratado, sino ser para ellos motivo de una noble esperanza, es propio de un carácter dócil y filantrópico.

¡Cuánto mejor que el filósofo parezca ser así, que considere que, si alguien le maltrata, lo adecuado es el perdón, que no que parezca, por una parte, que se defiende a sí mismo poniendo pleitos y reclamando y, por otra, que en realidad falta a la compostura, puesto que actúa de modo inconsecuente con sus propias palabras! En efecto, por una parte dice que el hombre bueno nunca podría ser ofendido por el hombre malo y, por otra, reclama por haber sido ofendido por hombres malvados él, que se considera a sí mismo un hombre bueno."
(*Disertaciones* X, 56-57)⁶¹.

En la *Didajé*, la generosidad del cristiano y su benevolencia ante las malas obras lo igualan a Dios, que es generoso con todos los hombres. En la *Carta a los filipenses*, tal actitud se convierte en garantía de la futura resurrección y en una imitación de los sufrimientos de Cristo. Para Musonio Rufo, no devolver mal por mal

⁶⁰ Filósofo estoico que vivió entre los años 30 a 100 d.C.

⁶¹ Musonio Rufo, *Disertaciones, fragmentos menores*, tr. Ortiz García, P., p. 107-108.

es característica del hombre bueno, del filósofo, de aquel que discierne qué cosas dependen de él y cuáles no.

Insistimos en que estas analogías no implican una dependencia o copia de ideas. La asimilación popular de ciertos temas, que pasaron a formar parte de la vida cotidiana, es un fenómeno inherente a cada sociedad y corresponde al terreno de la ideología.

4) ASPECTO RELIGIOSO

En todo el territorio del Imperio, el aspecto religioso tiene una diversidad propia de un mosaico multicolor. Cohabitan en tan amplio margen geográfico las religiones nacionales como la de Roma (obviamente impuesta a través de la colonización romana, pero no de manera totalitaria), la de Egipto, la de Judea, etc. Existen también las religiones místicas difundidas por Grecia y Oriente, que incorporan elementos diferentes a los de las religiones nacionales: introducen la relación personal entre una divinidad y el iniciado, pero esa relación se da en términos de sentir y sufrir más que de razonar el mundo establecido. Además plantean la igualdad entre los hombres, aunque no están abiertas a todos, sea por su condición *social o género*.

En el afán por reavivar la moribunda religión romana, los emperadores aprovecharon las imágenes divinas del panteón griego y latino, con sus atributos, para hacerse propaganda según sus acciones políticas. Así Júpiter será el símbolo por excelencia de los monarcas romanos, sin que se olviden otros y otras divinidades, como Juno, Minerva, Hércules, Apolo y Jano, por mencionar algunos de los más conocidos.

Pero la pervivencia de la religión romana se explica también por motivos político-ideológicos, pues es un factor del engranaje social que afianzaba la distribución vertical de la familia, de la ciudad y del Imperio. Desde ese nivel nuclear se determina el desempeño de cada uno de sus miembros, cohesionándolos alrededor del *pater familias*.

El modelo, *mutatis mutandis*, se reflejaba a nivel municipal y se repetía a nivel general en todo el Imperio, sin duda con una complejidad y diversidad mayores en cada nivel superior, pero sorprendentemente con una capacidad unificadora, nunca vista hasta entonces, en tan amplio territorio y conjunción de pueblos.

Respetar la religión romana es sinónimo de integración social y política; por eso la importancia de la romanización y la colonización de las provincias. A nivel político, sólo se podía ascender aceptando el orden religioso establecido, lo que reflejaba la fidelidad a Roma de quien o quienes pretendían sobresalir en la carrera política⁶².

Sin embargo, la política imperial, tolerante ante las religiones del orbe, se ve en la necesidad de aceptar desde Augusto que el "*genius*" del emperador fuera motivo de culto (con todo lo que para un romano implicaba eso). Los antiguos colegios de sacerdotes se irán especializando y en las provincias se identificarán a los dioses romanos con los dioses o divinidades locales, en un sincretismo religioso de eminente carácter político.

Por su parte, en ese marco de las religiones nacionales, el judaísmo quizá pudo parecer, a ojos de la mayoría, como una religión monolítica; lo cierto era que la existencia de sectas y de corrientes ideológicas en su interior, que lograron ciertos

⁶² Cf. Prieto, A. y Marín, N, *Religión e ideología en el Imperio romano*, p. 74-75.

consensos, no admitía esta visión unidimensional, pues esta realidad sobrepasaba la división en sectas, ya conocidas: saduceos, fariseos, esenios, bautistas y samaritanos, con su correspondiente influencia sobre ciertos sectores del judaísmo tanto en Palestina como en la diáspora, pero ninguna secta tenía adeptos por masas o multitudes.

Aunque, ciertamente, el fariseísmo había extendido su campo de acción a través de la sinagoga, con lo cual se mantenía la vigencia de la religión de sus padres, aun estando alejada del cotidiano ritualismo al que estaban acostumbrados los judíos de Jerusalén. Aquel judaísmo plural de la diáspora convirtió a la religión nacional en un elemento de cohesión y supervivencia entre los gentiles; perdiendo la sacralidad propia de la ciudad santa, y recibiendo o tolerando las influencias externas de su medio.

En la etapa que nos compete, las religiones nacionales estaban en un proceso de decadencia entre la mayoría de la población, quizá por su férreo ritualismo. En situación semejante se encontraban los viejos oráculos. En su lugar se robustecían las religiones mistericas y otras creencias también de cuño oriental, como la magia, la astrología y la adivinación.

Este cambio correspondía a la nueva estructura administrativa y a la unificación de nacionalidades diversas en el orbe romano, pues la consolidación de esas creencias orientales supuso una visión distinta, no sólo del mundo sino de todo el universo. No pequeña fue la contribución de la filosofía en la aceptación de estas importaciones de Levante en la clase alta del Imperio.

Los antiguos dioses nacionales, alejados de la realidad humana, con todo y su antropomorfismo, quedaron, en adelante, asimilados a los planetas con sus propiedades; mediando entre ellos y los hombres, fuerzas denominadas *démones*, a las que la especulación filosófica clasificó en positivas y negativas, de modo que, en su mediación, se elaboró toda una especulación que implicaba relaciones de *simpatía* y de *antipatía*, posibles de ser dominadas a través de conocimientos esotéricos que revelaba la magia y que requerían del uso de elementos terrestres, como animales, plantas y minerales, debido a su relación directa con las estrellas, los hombres y los *démones*. Acompañaban a esos elementos procesados, como ungüentos o bebedizos, amuletos, tablillas de metal y fórmulas orales, que se tenían que incluir en un orden preciso para cuidado de quien las utilizaba.

La astrología sustituyó a los oráculos y permitió conocer, a través de los fenómenos celestes, presagios de sucesos terrestres, ya fuesen particulares o sociales. Su integración de la matemática y de la astronomía griegas le valió para adquirir una fisonomía científica.

La mántica o adivinación era una práctica más cercana al pueblo; a diferencia de la astrología, hacía uso de fenómenos naturales atmosféricos, como los rayos, el arco iris, las nubes, y otros, como el vuelo de las aves, los sueños y el éxtasis, para conocer el futuro de modo inmediato.

Los testimonios de la *Didajé*, en los que por contraste se puede apreciar la existencia de creencias y prácticas religiosas, nos dan un espectro donde conviven: la magia, con el uso de pócimas (2,2; 5,1); la adivinación, los encantamientos; la purificación, en referencia quizá a los misterios, y la astrología, que se circunscriben como parte de la idolatría (3, 4). Es lo no agradable ante el Señor (4,12); así,

quienes prefieren este mal camino se hacen acreedores de los calificativos enumerados en 5,2.

En consonancia con el judaísmo, se prohíbe al creyente comer carnes sacrificadas a los dioses paganos, conocidas como *eidolótiton* (6,3). Las diferencias entre judaísmo y cristianismo se marcan por medio de las prácticas ascéticas del ayuno y la oración (8,1-3); se transmuta a los profetas itinerantes los privilegios legales de recibir primicias, que correspondían a los sumos sacerdotes (13, 3).

En cuanto a las similitudes, las encontramos, obviamente, con el judaísmo y con las religiones místicas a través de sus prácticas litúrgicas, en la doctrina moral, en el bautismo, en las oraciones, en las comidas comunitarias, en su misión proselitista y en su carácter profético escatológico.

En los misterios de Eleusis se practicaba el bautismo, la confesión y el ayuno⁶³. En los de Dioniso, una sacerdotiza adoctrinaba al iniciado; éste ayunaba diez días y se abstenía sexualmente, para participar en un banquete y después recibir un baño purificador. Desarrollaron estos misterios un carácter proselitista a través de la itinerancia misionera⁶⁴. En los misterios de los Cabiros⁶⁵, se exigía a los neófitos una confesión de pecados, cuya función se desconoce⁶⁶. En los misterios órficos, la concepción del hombre, como creado por las cenizas de los Titanes, consideraba a éstos cargados de culpa y de doble naturaleza, por lo que recurrían a purificaciones periódicas⁶⁷.

⁶³ Cf. Leipoldt, J. y Grundmann, W., *El Mundo del N.T.*, t 1, p. 115-116

⁶⁴ *Id.*, pp. 118 y 120.

⁶⁵ Los Cabiros o "grandes dioses", eran de procedencia frigia. Tenían los siguientes nombres: Axioqueros, Axioquersa, Axieros y Kadmilos. De su origen etónico pasaron a ser dioses marinos y patronos de los navegantes.

⁶⁶ Leipoldt, J. y Grundmann, W., *op. cit.*, p. 124.

⁶⁷ *Ibid.*

En los misterios sirios del *Iupiter Dolichenus*, los devotos se llamaban entre sí *fratres*, y en sus templos había fuentes o cisternas y pilas de agua, lo que indica la realización de lavatorios rituales. También los tenían los templos de la *Dea Syria*⁶⁸.

En los misterios iraníes de Mitra, se practicaba el bautismo del neófito, para purificar los pecados morales e introducirlo a una nueva vida. Los iniciados participaban en un banquete sagrado, donde ingerían pan y agua mezclados con miel y vino; esto conducía al iniciado a la existencia celestial y a la resurrección. También los creyentes se llamaban *fratres* y observaban una moral rigurosa⁶⁹.

Por último, en los ritos egipcios de los misterios de Isis se instruye al novicio; luego, con la comunidad reunida, recibe un bautismo por aspersion para absolución y, después, debe ayunar por diez días. El iniciado toma voluntariamente el yugo del servicio para Isis, por lo cual vencerá sobre el destino⁷⁰.

Por lo que respecta a la *Carta de Policarpo*, en términos de contraste, su preocupación central son los heterodoxos cristianos y, muy en general, la vida pagana, que él denomina con los términos abstractos de "vano lenguaje", "engaño de muchos" (II,1), "cosas inconvenientes" (V, 3), y "la vanidad de la multitud" (VII, 2) Ante ese ambiente, exhorta a los cristianos a apartarse de estas cosas.

Más candente es su lucha contra los heterodoxos gnósticos. Una primera alusión la encontramos en su encargo a los presbíteros para "que conviertan a lo que se ha descarriado" (VI,1). Luego, con toda claridad, pide que los creyentes se aparten "de quienes llevan con hipocresía el nombre del Señor, los cuales engañan a los

⁶⁸ Id., p. 130.

⁶⁹ Id., p. 134-135.

⁷⁰ Id., p. 138-139.

hombres vanos" (VI, 3). Ya con las confesiones antiheréticas, nos aclara algunos aspectos que explotaban los herejes sobre la irrealidad corporal de Jesús, y de su muerte en la cruz; el alterar los dichos de Jesús y negar la resurrección y el juicio (VII,1), lo que en conjunto denomina Policarpo "falsas doctrinas" (VII,2).

Con todo, el *episcopo* de Esmirna asume una visión del mundo muy de su época, correlativa a las creencias difundidas por la astrología, los misterios y el culto imperial. En la inscripción o sobrescrito, llama a Jesucristo "σωτήρ", denominación dada al emperador en el culto a su genio y a los dioses de los misterios, como Atis y Sarapis. Un título semejante es el de "κύριος"⁷¹, que se da a Jesucristo en toda la Carta (cf. I,1-2; II, 1.3; IV, 1.3; V, 2; VI, 2-3; VII,1-2; IX, 2; X,1-3; XI, 2. 4; XII, 2; XIII, 2; XIV).

En I, 5 se lee, de manera un tanto enigmática, sobre la alegría cristiana, "en la cual muchos desean entrar", y, según la probable fuente en 1Pe 1,12, esos "muchos" serían ángeles. Bajo esta visión del orden cósmico, semejante también a la del *Libro de Henoch* etíope, nos dice Policarpo que existen seres angélicos, es decir, fuerzas intermedias, deseosas de alcanzar la condición de los creyentes. Más adelante, para evitar suspicacias gnósticas en cuanto a la capacidad soteriológica de Cristo, añade: "a Jesucristo le fueron sometidas todas las cosas celestiales y terrenales" (II,1).

El dios que padece, muere y resucita es una imagen cercana a los misterios de Atis, y no tan idéntica con las de Adonis e Isis⁷², pero no deja de tener puntos de contacto. Esas características las predica y recalca Policarpo sobre Jesucristo en varios pasajes (cf. I, 2; V, 2; VII,1; VIII, 1-2; IX, 2). Mitra, en cambio, es el que "hace

⁷¹ Id., pp. 125 y 127; Guignebert, Ch., *Cristo*, p. 148s.

⁷² Leiboldt, J. y Grundmann, W., *op. cit.*, p. 139.

resucitar a los muertos y destruirá el mundo"⁷³. Policarpo mantiene esa potestad a Dios, padre de Jesucristo (cf. II, 1-2; V, 2; VII, 1; IX, 2; XII, 2).

Podemos concluir que existieron similitudes de forma con cercanías de contenido, cuyas variantes eran evidentes muestras de la originalidad de cada fenómeno religioso marcado por su tipología, pues hay diferencias estructurales entre las religiones de misterio y las religiones universales, como el cristianismo⁷⁴.

5) EL CRISTIANISMO EN LA ÉPOCA DE LOS TEXTOS.

La ampliación geográfica del cristianismo se debe a cuatro factores principalmente: a la diáspora judía; al helenismo; al trabajo previo de consensos morales de las escuelas filosóficas, y a la difusión de las religiones de salvación en momentos de crisis para las religiones nacionales.

De modo que la vía para que el cristianismo saliera de las fronteras de Judea fue la diáspora, elemento judío que estaba acostumbrado a la influencia externa y a la necesidad de adaptar sus tradiciones ante extraños. El uso de la lengua griega y la traducción de los **LXX**, utilizada por los judíos dispersos en todo el orbe romano, son el símbolo de tal adaptación o helenización. El tercer factor se realizó gracias a la apertura del Imperio romano ante una invasión religiosa de Oriente. Finalmente, es indiscutible que las coincidencias moralistas de las distintas escuelas filosóficas allanaron el camino del cristianismo en cuanto a determinar, a través de la lengua común, los ideales y los vicios del hombre antiguo.

⁷³ Id., p.134.

⁷⁴ Álvarez de Miranda, A.. *Religiones Místicas*, pp. 33-45 y 239-244.

Entonces, el cristianismo antiguo trasciende gracias a ese elemento fértil que es la diáspora, en momentos de crisis que involucran directamente a los habitantes de Judea hacia una guerra desigual con Roma; la evolución de esa rebelión, provocada por la insensibilidad de las administraciones romanas en la zona y ante la creciente formación ideológica del mesías vengador de injusticias y sometimientos sobre el pueblo elegido, polarizó posiciones.

Cada sector del judaísmo responde de formas variadas ante estas crecientes eventualidades; es lógico pensar, entonces, que dentro del cristianismo se reflejaron también posturas polarizadas, con la variante de que, al interior del cristianismo, se reconocía a Jesús como ese mesías prometido, sólo que, a partir de ese credo común, se dividían las tendencias; por un lado, la posición del grupo de Galilea, apegado al judaísmo oficial y al ritualismo del templo, y, por otro lado, la del grupo de judíos helenistas, con tendencias reformistas, que muy probablemente veían en el templo y en la sacralidad de Jerusalén la fuente de todos los males y de las discordias entre judíos y gentiles, además del reflejo de rituales semejantes a los del paganismo, donde el poder terreno usurpaba con toda evidencia el poder divino, en cuyos ritos la fe del hombre perdía toda posibilidad de sinceridad y espontaneidad, incluso de reflexión ante el presente.

El detonador para la difusión del cristianismo fue la persecución contra los helenistas del grupo de Esteban. Pero con toda probabilidad y de acuerdo con los datos de la *Didajé*, la difusión del *kérygma* cristiano se da en el ambiente rural de Fenicia y de Siria, poco antes, o quizá, al mismo tiempo que en Antioquía.

Este helenocristianismo tiene un perfil judío que se apoya en la experiencia de la sinagoga; en ella se incuban las nuevas tradiciones alrededor del siervo de Dios,

Jesús. Pero no existía una cristología en el sentido posterior que denotará el término. El marcado monoteísmo de esos creyentes delata que Jesús no era todavía el centro de la liturgia.

En ese contexto rural, cercano a la tercera capital del Imperio, Antioquía, sin duda que abundaban los "prosélitos" y "los temerosos de Dios". Eso lo denota el hecho de que falten aclaraciones, como en los evangelios, sobre determinados términos propios del judaísmo, como εἰδωλόθυτον, προσευχή, παρασκευή, ὄσσαννά y μαρναθά.

Pese a la esperanza en la *parusía*, no se recalca la preminencia de Jerusalén. Los Doce apóstoles no se mencionan. Las reuniones y sus ritos litúrgicos parecen tener la finalidad de mantener atentos a los que reciben el llamado al camino de la vida, sin que ello implique ser el resultado de un programa proselitista preconcebido⁷⁵.

Ese brazo del cristianismo, que se extendió al norte de Judea, parece no sospechar la magnitud de su empresa. Pero su aparente neutralidad entre judíos y gentiles sirvió de eslabón para que el cristianismo pudiera anclar en la cultura grecoromana, explotando, según sus posibilidades y sin premeditación, los beneficios que cada uno de los factores, enunciados al inicio de este inciso, le presentaba.

Ese helenocristianismo de perfil judaizante no tenía una organización establecida; prueba de ello es la necesidad de dar reglas sobre los itinerantes⁷⁶ y sobre actos litúrgicos en los que no hay una mediación de jerarquías establecidas previamente. Y cuando se asoma apenas el establecimiento de jerarquías (*episcopos* y *diáconos*),

⁷⁵ Cf. Guignebert, Ch., *Cristo*, p. 215.

⁷⁶ Ibid

suponemos que es reflejo de las necesidades del ambiente urbano más que del ambiente rural hasta entonces predominante para la misión cristiana.

Es en este contexto donde se consolidaron también los dichos de Jesús y donde irían tomando forma de evangelios, pues conforme se enrarecía el ambiente en Judea, Antioquía se consolidaba como el centro de difusión de la nascente religión. El judaísmo le era abiertamente hostil. Con ello cambiaba la situación del grupo de los Doce apóstoles. Seguramente en ese grupo y en el de los helenistas hubo reconsideración de posiciones, lo que permitió que se hicieran acuerdos entre algunos de sus miembros (tiempo antes del estallido de la guerra en el 66), y de esta manera irá tomando cuerpo una tradición de unidad, que se refleja en los textos canónicos del N.T.

A este primer período del cristianismo se le ha denominado judeocristianismo; concepto que, sin embargo, no refleja con fidelidad las variables que intervienen en la conformación de esta etapa de su historia.

El alejamiento de Judea y la entrada del "evangelio" en Occidente a través de la ciudad de Filipos, obra que se atribuye al apóstol Pablo, nos conduce, setenta u ochenta años después, a un momento del cristianismo, inmerso en ambientes urbanos de cultura gracolatina. Podemos decir, con Plinio el joven, que ha invadido todo el Imperio; entonces, se suma a la hostilidad del judaísmo, la hostilidad de los gentiles, gobernantes y legos. Pero no sólo los de fuera atacan a los cristianos, sino que al interior de la iglesia surgen movimientos heterodoxos, conocidos con el nombre de gnósticos.

Sin embargo, la gnosis es un fenómeno no uniforme, paralelo al cristianismo que sincretiza especulaciones teosóficas anteriores al siglo II a.C. que enriquecieron sus heresiarcas con elementos de los misterios, de la astrología, del judaísmo y del cristianismo. En el caso de la **Carta a los filipenses** la gnosis que se combate tiene un marcado carácter doceta. La negación de la realidad humana de Cristo, de su pasión y muerte así nos lo indican.

Una tradición de Ireneo intentaba la identificación de esta secta gnosis con la de Marción (Eusebio, *Hist. Ecl.* IV, 14, 7), por medio de una anécdota que narra el encuentro entre Policarpo y aquel heterodoxo en la ciudad de Roma (c 155). Sea o no real este encuentro, la Epístola a los filipenses es, por lo menos, cuarenta años anterior a tal suceso; lo que nos impide reconocer en Marción al destinatario de las expresiones antiheréticas de VII, 1.

La organización de la iglesia, a través de los presbíteros y diáconos, es un punto central al lado del orden patriarcal de la familia; así lo reflejan las cartas pastorales de Pablo, las cartas de Ignacio de Antioquía y, por supuesto, la Carta de Policarpo a los filipenses.

La moral del individuo sigue siendo de orden social, primero, por el trato en la comunidad de creyentes, y luego, siguiendo una conducta ejemplar ante los incrédulos. Esta integración les permite a los autores cristianos de la época hacer uso constante de las metáforas del cuerpo y de la construcción.

Ya Jesucristo es el centro del culto, o está a la par de Dios que le ha dado todo su poder y gloria. Desde Pablo se rescatan doctrinalmente aspectos del final de la vida de Jesús, como sus sufrimientos, su muerte y su resurrección, que se convierten en

garantía de la salvación futura. En este contexto helenístico las palabras de Jesús son poco usadas. Las exhortaciones morales contenidas en la literatura epistolar cristiana de esta época son más congruentes con los postulados ético-filosóficos hasta entonces difundidos, que, por ejemplo, con los contenidos del sermón de la montaña u otros *logia* de Jesús.

II. LA DIDAJÉ Y LA CARTA DE POLICARPO A LOS FILIPENSES.

A. AUTORES

1) DIDAJE

Hablar del autor o autores de la *Didajé* es imposible, incluso si existieran otros manuscritos que nos atestiguaran el texto griego que sólo poseemos en el códice *H (Hierosolymitanus 54)*. Es más adecuado y fructífero tratar de ubicar el círculo y ambiente donde se originó este catecismo.

La historia del Cristianismo nos compete en este momento, para darle un lugar a este texto anónimo. Los investigadores aceptan la existencia del grupo de galileos que, inmerso en el judaísmo de su época, incluía la figura mesiánica de Jesús. Paralelo a este grupo, surge, entre los judeocristianos procedentes de la diáspora, el grupo de los *helenistas*, cuyo jefe principal fue Esteban¹, el primer mártir cristiano.

El libro de los Hechos (6, 1-7) nos presenta una disputa velada entre ambos grupos; según el autor, el motivo era la distribución de comida para las viudas. Lo cierto es que, después de la muerte de Esteban, se produce una persecución que no involucra al grupo de los apóstoles, es decir, de los galileos; sin embargo, lleva al grupo de los *helenistas* hacia el norte de Judea: a Fenicia, a Siria, a Cilicia e incluso a Chipre (8, 4.40; 9,1-2.19.31; 11, 19-21).

Este grupo es el que comienza, en la práctica, la evangelización *kerigmática* fuera de Judea. Ya Simón Marcel, analizando el trasfondo del discurso de Esteban que nos transmite el libro de los Hechos (7, 1-54), nos plantea la disposición de este grupo frente al Templo de Jerusalén con todas sus implicaciones².

¹ Casi nada sabemos de este personaje, contemporáneo de Jesús y líder carismático de los judeocristianos de la diáspora, que formaron el grupo de los helenos en Jerusalén. Era contrario al Templo y a sus instituciones rituales. Murió lapidado en el año 33 o 34.

² Simon, M., *Los Primeros Cristianos*, p. 23-27.

Son judíos de la diáspora y de la sinagoga. Son creyentes que reconocen en Jesús al mesías pero no aceptan el Templo y sus ritos (Hch 7, 47-53). Nos parece muy probable que sea de este grupo de donde salió la *Didajé*, al menos en su primera redacción (Hch 9, 2). Eso explicaría, en parte, el que se haya utilizado un texto, preexistente en la diáspora judía, de carácter proselitista³. Quizá algunas otras secciones del texto conservado de la *Didajé* pertenecían a ese folleto; eso es muy difícil de saber ante la falta de testimonios.

En todo caso, el haber utilizado ese material ya existente en la diáspora de Antioquía, nos habla de la premura con la que los *helenistas* vieron la "parusia". Ante ese gran acontecimiento y debido a la persecución de las autoridades judías de Jerusalén contra este grupo, es muy verosímil que se hayan dispuesto a enviar "apóstoles" a todas las sinagogas y comarcas o aldeas, con el fin de advertir sobre el regreso del mesías⁴ y mantener a los hombres preparados moralmente ante esa expectativa (Hch 10, 38-43). Quizá es en ese ambiente donde se plantea la disyuntiva de prevenir a todos los hombres, fuera de todo privilegio de raza o cultura, o solamente anunciarlo a las "ovejas perdidas de la casa de Israel" (Hch 11, 19-20).

Nada nos hace creer en formas homogéneas de pensar y de actuar en esos círculos de *helenistas*. En treinta y tres años de trabajo, entre la muerte de Esteban y el inicio de la guerra judía contra Roma (33-66), apenas se vislumbran, en los textos canónicos del N.T., huellas de su existencia. Los apóstoles, los profetas y los maestros itinerantes llevaron a cabo los cimientos del *kérygma*⁵ para la posterior fundación de la "iglesia cristiana" en el sentido institucional actual.

³ Jaeger, W., *Cristianismo Primitivo y Paidcia Griega*, p 19-20

⁴ Cf. Hch 8, 4-5. 26. 35. 40; 11, 20-21.

⁵ Cf. 1Cor 12, 27-30.

La sección de los dos caminos tiene la peculiaridad de la ortopraxia judía; el hombre, moralmente preparado para el juicio escatológico de Dios, rige su vida por el conocimiento del camino del bien⁶. Sin embargo, la "sección evangélica" (Did 1, 3-5) y la "sección apostólica" (11-13) implican, lo mismo que la tradición de ciertos *logia* de Jesús, una ética radical, que sólo se puede entender a la luz de la espera de un acontecimiento milagroso repentino, y cuya característica es la itinerancia carismática⁷. El seguir a Jesús e imitar su vida obligaba al abandono de las preocupaciones por la familia y por la subsistencia, frecuentes en el llamamiento por dejarlo todo⁸; lo que nos muestra una línea continua, desde Juan Bautista (incluso desde los antiguos profetas, como Elías), hasta los misioneros cristianos de labor itinerante con pleno desarraigo social.

Toda la *Didajé* está preñada de esa labor viajera, casi vagabunda, inmersa en el ambiente rural de las aldeas de Siria-Palestina, donde es exiguo el número de conversos por aldea (cf. Did 4, 1 y Mt 18, 20), lo que permite a los carismáticos la vigilancia periódica sobre los creyentes sedentarios⁹.

Los ritos eran mínimos, pero suficientes para reunir a los nuevos conversos en torno a una misma esperanza, el retorno de Jesús. Para esto bastaba un adoctrinamiento básico que se reflejaba en la vida del converso, antes del bautismo de consagración. La ascética de este grupo incluye la oración, tres veces al día, y el ayuno, dos veces por semana. Compartir comidas comunitarias le da a cada *ekklesia* el apoyo necesario para perseverar hasta el final de los tiempos.

⁶ Vide Sobrado, J. A., *Dayenu*, p. 74.

⁷ Cf. Theissen, G., *op. cit.*, pp. 13-40.

⁸ Cf. *Id.*, pp. 45-47.

⁹ Cf. *Id.*, p. 34-35.

La organización de un presbiterio formado por episcopos y diáconos no corresponde al ambiente rural de la primera época del *kérygma*. Esta se fue desarrollando, poco a poco, en medios urbanos, por lo que podemos considerar esa sección como un añadido o parte de una segunda redacción.

Algunos misioneros de ese grupo de helenistas fundaron en Antioquía una comunidad de importancia capital para el desarrollo posterior del cristianismo; esa es la segunda sede, después de Jerusalén, del cristianismo, pero de cuño helénico.

La guerra judía contra Roma creó, sin duda, muchas expectativas, ante el "fin de los tiempos", entre los creyentes¹⁰. Una vez concluida la guerra del 70 y cancelada la primera esperanza del retorno inminente de Jesús, ya habiéndose patentizado las diferencias entre judíos y cristianos, no se procedió, con todo, a la reconciliación entre ambos, sino que se comenzaron a desarrollar los elementos de distinción y separación, a la vez que la apertura hacia los gentiles les abrió nuevas perspectivas de difusión, por lo que se estableció como norma y propósito de la doctrina cristiana, incluso desde sus orígenes.

Las expectativas no se cancelaron ciertamente hasta después de la segunda guerra judía contra Roma en el 135, cuando Adriano mandó edificar una ciudad romana en las ruinas de la vieja Jerusalén, denominada Aelia Capitolia

¹⁰ Cf. Mt 24,1-2, 15-35, Mc 13,1-2, 14-20, 28-31; Lc 21, 20-33

2) POLICARPO

Policarpo aparece como autor de la carta a los filipenses en todas las fuentes directas e indirectas. De acuerdo a los testimonios con los que contamos, escribió otras cartas y también homilias¹¹. No hay sobre esto unanimidad en las fuentes. En todo caso, desde época temprana se perdió su obra o no se difundió más allá de Asia, o se refundió a través de las cartas pastorales atribuidas a Pablo.

Las fuentes de que disponemos sobre la vida de Policarpo son contradictorias y difusas. Eusebio, en la *Historia Eclesiástica*, recoge el testimonio de Ireneo en varios lugares de su obra. Se cuenta también con la carta de la iglesia de Esmirna a la de Filomelio para narrar el martirio de este prestigiado *episcopo*. Ignacio de Antioquía le envió una carta a la comunidad de Esmirna, y otra al mismo Policarpo, de las que se puede obtener un vago perfil religioso de él. Por último, se conserva una *Vita Policarpi*, atribuida a Pionio, otro mártir posterior de la misma ciudad.

Tratando de darle coherencia a las diversas fuentes, podemos trazar la siguiente biografía de Policarpo. Era de origen oriental, pese a su patente nombre griego. Fue comprado en su infancia por una creyente piadosa de nombre Calista, la cual le dio una educación cristiana; dada su condición de esclavo-hijo adoptivo, pudo desarrollar una vida de servicio. Creció en la comunidad de Esmirna bajo la tutela religiosa del *episcopo* de entonces, llamado Búcolo. A la muerte de su ama Calista, recibió en herencia sus bienes por las muestras de virtud cristiana manifestadas en la administración de éstos¹².

Se le presenta como un personaje solitario e introvertido, alejado de pretensiones comunes o mundanas en la vida; en cambio, era muy desprendido con los

¹¹ Cf. *Vita Polycarpi*, 12, 3; Eusebio, *Hist. Ecl.* V, 20, 8.

¹² Cf. *Vita Polycarpi*, 3-6.

necesitados, y cercano a quienes lo edificaban, en palabras y obras. Parece que nunca se casó, llevando una vida célibe, que no trató de imponer a los creyentes de su tiempo¹³.

Recibió el grado de *diácono* a temprana edad, debido a sus manifiestas cualidades religiosas. Tiempo después, fue nombrado presbítero, estando él receloso de recibir tal dignidad, hasta que fue convencido por Búcolo para aceptar el presbiterio. A la muerte de su *episcopo*, él fue elegido para ocupar su puesto¹⁴. Sin duda, esto es un anacronismo que revuelve distintos estadios de las jerarquías en una época en la cual apenas podría notarse la diferencia entre el episcopado monárquico y el colectivo, conocido como presbiterio.

Ya siendo episcopo, entre los 25 y 30 años de edad, fue cuando recibió en Esmirna a Ignacio de Antioquía. Después de algunos días, una misiva de este mártir, solicitando el envío de un embajador a Siria, será uno de los motivos por los que Policarpo escribe a los filipenses. Todo parece indicar que no fue el único escrito de su autoría. Pero nada sabemos fuera de eso.

Según el testimonio de Eusebio *H. E.* V 20, 4-7, citando a Ireneo, discípulo de Policarpo, éste tuvo trato personal con Juan (considero que no el apóstol). También nos da la noticia de su viaje a Roma para tratar, con el episcopo Aniceto, acerca de la fecha en que se debería observar la pascua (*H. E.*, V, 24, 14-16.). En ese viaje se hace patente la vocación unificadora, que la tradición reconoce en Policarpo. Es allá donde, según otra tradición, encontró al heresiarca Marción (*Adv. Haer.* III 3, en Eusebio *H.E.*, IV 14, 13). Tradición que hoy no cuenta con mucha credibilidad.

¹³ Cf. *Vita Polycarpi*, 7-9.

¹⁴ Cf. *Vita Polycarpi*, 10-12; 17-23.

De acuerdo al *Martirio* (9, 3), contaba con ochenta y seis años, cuando fue sacrificado en el fuego, de manera que, si marcamos como fecha de su muerte el año 168 d.C., tendríamos una fecha probable de nacimiento hacia el 82 (a lo menos el 80) d. C.

Muchos investigadores dan por apócrifa la *Vita Polycarpi*; a mi juicio, resulta imposible negarle valor. A primera vista, me resulta incomprensible que se haya escrito una biografía que desconoce la tradición de Eusebio de una manera tan radical. No es lógica tal perspectiva. Pero, en este caso, es muy probable que la tradición eusebiana haya sido mal interpretada; por lo que, en apariencia, son incompatibles los datos que hoy conocemos; sólo releendo con cuidado algunos de esos pasajes intentaremos conciliar ambas perspectivas.

Me inclino a pensar que la aclaración de Eusebio sobre el trato de Juan (se piensa que el apóstol) con Papías, en el capítulo III, 39, 1-8 de su *Hist. Ecl.*, vale para Policarpo, que fue compañero de este último. La existencia de otro Juan, el presbítero, y de Aristón, a los que denomina (τοῦ κυρίου μαθηταί) "discípulos del señor", es un indicio de cierta confusión en la terminología de Ireneo, que fue discípulo de Policarpo.

Ireneo, por otra parte, citado por Eusebio (*H. E.*, IV, 14, 3-8), refiere que Policarpo "fue instruido por los apóstoles y convivió con muchos que habían visto al Señor y que, además, fue instituido por los apóstoles como episcopo para Asia, en la iglesia de Esmirna." Notemos que se usa dos veces el mismo término en plural (ἐπὶ ἀποστόλων), sin artículo. La designación de apóstoles no es privativa del grupo de los Doce; con ella se incluye a todos aquellos que hicieron el trabajo misionero de difundir el *kérygma* cristiano.

Así que no se puede ligar el concepto de apóstol, sin más testimonios, a cualquiera de los Doce. La tradición incluye más discípulos que conocieron a Jesús y que, tiempo después de su muerte en el Calvario, salieron a propagar el mensaje de la proximidad del reino de Dios¹⁵. Pero un uso equívoco y preferencial del término para referirse a los Doce como los "apóstoles" ha creado, desde la antigüedad, algunas tradiciones que pecan de centralismo en la figura de tan desconocidos personajes.

Otro aspecto que nos llama la atención es el matiz diferente que pone Eusebio en III, 36,1, donde se dice de Policarpo que fue "discípulo de los apóstoles" (τῶν ἀποστόλων διμητητής) y hace uso de los mismo términos del *Evangelio de Lucas* para referirse a sus fuentes. Dice que le fue confiado el episcopado de la iglesia de Esmirna por los testigos oculares (αὐτόπται) y los servidores del Señor (διηρέται τοῦ κυρίου). Vemos en este pasaje una clara tendencia a hacer de Policarpo un puente entre el grupo de los Doce y las iglesias de Asia Menor.

Se añade, a la sospecha del pretendido trato con el apóstol Juan, el que no se incluya, en este testimonio de Eusebio, ningún nombre concreto de alguno de los Doce. Tal omisión prueba lo frágil del testimonio de Eusebio, que sólo hace eco de una vaga tradición. En su lugar, los plurales para referirse a "los apóstoles" pueden testificar (aun con artículo) en favor de la labor *kerigmática*, no institucional, del grupo de misioneros itinerantes que nos presenta la *Didajé*.

¹⁵ Cf. Eusebio *Hist. Ecl.* III 37, 2-4

B. FUENTES

Los escritos de los Padres Apostólicos usan el griego *Koiné*, o griego "común", difundido en esta época por todo el oriente del Imperio como lengua oficial y de comercio, también utilizado en los escritos del Nuevo Testamento y en la versión de los LXX para el Antiguo Testamento.

Las fuentes de nuestros textos incluyen tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo Testamento y fuentes judías no canónicas que tenían sus paralelos en obras helenísticas, sobre todo folletos de propaganda proselitista para el ambiente de la diáspora¹⁶. También se han de considerar las tradiciones orales tanto judías como cristianas.

En el caso de la *Didajé*, como ya se dijo, consideramos que la primera fuente es un folleto precristiano, de la diáspora judía de Antioquía, con un desarrollo rabínico de las enseñanzas legales, de los libros sapienciales y de los profetas (asunto que desglosamos en las notas a cada texto por medio de dos cf.: el primero, para aquellos libros del A.T., que pudieron servir como fuentes; y, el segundo, con paralelos en el N.T., en el *corpus* de Qumrán y en el *corpus* de los Padres Apostólicos), en el marco de la enseñanza de los dos caminos¹⁷.

El texto de la *Doctrina Apostolorum*, que no es una traducción libre de la *Didajé*. Es el testimonio más cercano de lo que debió ser aquel folleto judío de propaganda proselitista en el ambiente de la diáspora siria, con el muy difundido tema de los dos caminos. El uso evidente que se hace de ese material en la *Didajé* y en los paralelos de la *Carta de Bernabé* y el *Pastor de Hermas* nos permiten hablar en favor de una fuente común hoy perdida.

¹⁶ Cf. Jaeger, W., *op. cit.*, p. 17-20.

¹⁷ *Ibid.*

Si las otras secciones de la *Didajé* pueden incluir otros elementos de aquel folleto o de otros folletos de uso litúrgico en la sinagoga, no lo sabemos. Si hay imitación de actos litúrgicos que tenían que observar quienes fueran candidatos a la sinagoga y a formar parte de los "*temerosos de Dios*", es probable, pero no lo podemos afirmar categóricamente. Sin que esto indique que deseo demeritar la originalidad del cristianismo, lo cierto es que hereda o, mejor dicho, se sabe heredero legítimo de la tradición ancestral del judaísmo como de aquellos elementos de renovación que le permiten trascender más allá de la religión nacionalista de la cual se originó.

En todo caso, el bautismo y las purificaciones rituales tienen sus raíces en el judaísmo y en las religiones místicas de la época. Son parte de la piedad cotidiana del hombre religioso. Lo son también el ayuno y la oración; las comidas rituales comunitarias y la misma comida diaria.

La vida de sinagoga, sin duda, necesitaba de una reglamentación mínima para sus miembros; la *ekklesia* también la necesitaba, en términos muy reducidos, prescindiendo de un lugar exclusivo para los servicios religiosos, mientras el retorno del mesías Jesús no se creyó para largo plazo y la renuncia a este mundo se pudo plantear de manera radical.

Cuando comenzó la demora de aquel juicio mesiánico-escatológico, se estructuró sólidamente una jerarquía de *diáconos* y *episcopos* o *presbíteros* que pudo solventar la problemática local a corto y mediano plazo ya esbozada y requerida en ambientes urbanos antes del año 70. Esto fue lo que originó una parte de la "sección pastoral" (15, 1-2) de la *Didajé*.

La última parte de la obra tiene sus fuentes en la apocalíptica judía. Sin duda, reforzada antes y después de la destrucción del Templo de Jerusalén. En ese pequeño apocalipsis sobresale la expectativa del retorno de Cristo; las señales y el ambiente previos a tal acontecimiento.

Por lo que respecta a la *Carta de Policarpo*, es mínimo el uso que hace del A. T.; apenas incluye la siguiente cita, denominándola *Escritura*: Sal 4, 5; otros pasajes están en el fondo de la epístola: Is 53, 3-9; Sal 2, 11; Sab 28, 2-7; Jb 1, 21; Jer 11, 20; Sal 139,1-16; Si 16,17-23; Am 9, 2-4; Ez 34, 4; Pr 3, 4; Si 28, 2-7; Sal 2,11; Is 53, 9; Prov 3, 27; Si 4, 3; Tob 12, 9; 4,10; Is 52, 5; Jl 4,1-17; Jr 5, 4. En distinta proporción, su uso de textos del N.T. es notoria. Ya Eusebio de Cesarea notaba¹⁸, con Ireneo, "los testimonios o paralelos" de Policarpo con la primera carta de Pedro, que, sin embargo, no se consignan como citas; también utiliza las cartas de Pablo y la tradición de enseñanzas del Señor Jesús.

¹⁸ *Hist. Ecl.* IV, 14, 8-9.

C. GÉNERO LITERARIO

Al tratar de establecer el género literario de los textos, hemos de refrendar aquella verdad cotidiana, que rompe con los esquemas puristas, y que nos muestra la impureza en la que encontramos los textos de todos los géneros. Nuestras obras no son la excepción.

La *Didajé* y la *Carta de Policarpo* corresponden por su forma a dos géneros literarios diferentes: la primera pertenece al género didáctico; la segunda, al género epistolar. Pero, de fondo, están unidas por el uso de la parénesis como estilo predominante en el discurso de ambos textos.

Sin embargo, en la *Didajé*, aunque es predominante la exhortación moral, encontramos, además, instrucciones litúrgicas, apostólicas y eclesiales. El final es diferente; cambia al género apocalíptico; con todo, la coherencia de la obra no se pierde, pues refuerza la parénesis moral. En ese pequeño apocalipsis encontramos los rasgos del lenguaje figurado, oposición entre las fuerzas del bien y del mal, sistematización de acontecimientos que se revelan a quienes desean estar apercibidos.

De manera paralela al cambio de género en la *Didajé* y con base en los testimonios de cartas antiguas¹⁹, podemos ver claramente en la *Epístola de Policarpo* que, aparte del cuerpo parenético, ampliado por el código de ética doméstica en el que se incluye el ordenamiento eclesial, como en las cartas pastorales²⁰, añade el autor dos bloques autónomos, al final: uno, el actual capítulo trece, que es una nota personal a propósito de una petición de Ignacio (Notas semejantes se incluyen en las cartas de Pablo, también al final de sus cartas, pero

¹⁹ Cf. Aunc, D., *El NT en su entorno literario*, pp. 207-292.

²⁰ *Id.* p. 255.

su estilo corresponde al de las cartas privadas). El segundo bloque se ajusta al tipo de las cartas de recomendación; en este caso, sobre Clemente y su hermana, que van a la comunidad de Filipos. Este tipo de cartas, ya existentes entre los griegos, tienen un uso muy frecuente durante el Imperio, debido a la estructura clientelar de la sociedad romana. En el cristianismo antiguo sirvió para acreditar a creyentes itinerantes con jerarquía o sin ella.

D. ESTRUCTURA

1) *Didaje*

La *Didajé*, como su mismo nombre lo sugiere, es un catecismo, que contiene enseñanzas morales(I-VI), litúrgicas(VII-X), apostólicas(XI-XIII), eclesiales(XIV-XV) y escatológicas (XVI).

1, 1-6, 2 Enseñanza moral en dos caminos.

Los dos grandes mandamientos (1, 1-2).

"Sección Evangélica" (1, 3b-2, 1).

Lista de mandamientos y actitudes negativas (2, 2-7).

Bloque sapiencial mnemotécnico (3, 1-6).

Lista de virtudes y vicios (3, 7-10).

Consejos comunitarios (4, 1-11)

Parénesis final sobre el camino de la vida (4, 12-14).

El camino de la muerte a través de lista de vicios (5,1)

y de transgresores (5,2).

Transición parenética a no desviarse de la enseñanza (6, 1-2).

6, 3-10, 7 Enseñanzas litúrgicas (en construcción casuística con "περὶ δέ").

Sobre los "*idolotitos*" (6, 3).

Sobre el bautismo (7, 1-4).

Sobre el ayuno (8, 1).

Sobre la oración (8, 2-3).

Eucaristías sobre la comida fraterna (9, 1-10, 7).

11, 1-13, 7 Enseñanzas sobre los itinerantes.

Recibimiento de maestros (11, 1-2).

Estancia de apóstoles y profetas (11, 3-6).

Reconocimiento de profetas (11, 7-12).

Reconocimiento de itinerantes (12, 1-5).

Beneficios para los profetas y maestros (13, 1-7).

14, 1- 15, 4 Enseñanzas eclesiales.

Reuniones comunitarias (14, 1-3).

Elección de episcopos y diáconos (15, 1-2).

Convivencia comunitaria (15, 3-4).

16, 1-8 Revelaciones escatológicas sobre la *parusía*.

Parénesis sobre la vigilancia (16, 1-2).

Sufrimientos de los últimos tiempos (16, 3-5).

Las tres señales previas (16, 6-7).

Viene el Señor sobre las nubes (16, 8).

Creemos que la *Didajé* es un manual compuesto de dos grandes bloques (I-VI; VII-XVI). La sección de los dos caminos corresponde al primero de esos grandes bloques. Fue un texto autónomo de procedencia judía, de los ambientes de la diáspora, parecido a aquellos folletos proselitistas, neopitagóricos, estoicos, neoplatónicos y cínicos, que desde la época helenística tuvieron mucha difusión popular.

El segundo bloque representa una elaboración cristiana de los ritos principales de las comunidades y del creyente: el bautismo, el ayuno, la oración y la eucaristía; como la reglamentación de las distintas "jerarquías" existentes, que podemos dividir en itinerantes y estáticas. La parte final de este segundo bloque, no de manera incoherente, cambia del género didáctico al género apocalíptico.

Tenemos un desarrollo temático en correlación a la vida religiosa del creyente. Primero, las enseñanzas para lograr un converso. Luego, los ritos que inician al converso en una nueva vida, o mejor dicho, en el camino de la vida. En tercer lugar, el desenvolvimiento de la vida cristiana en su relación con los "santos", sean itinerantes o establecidos. Por último, las revelaciones apocalípticas básicas que refuerzan, en conjunto, todas las enseñanzas anteriores en el contexto de la inminente *parusía*.

La enseñanza moral en dos caminos presenta varios bloques constitutivos. El primer bloque inicia con la disyuntiva de las dos vías y pasa a explicar la de la vida. Inmersa en el judaísmo, propone los dos mandamientos básicos que resumen la ley de Moisés: amar a Dios y al prójimo (1,1-2). Una digresión explicativa, a manera de los *midrash* de Qumrán, da paso a la "sección evangélica" (1,3b-2,1); supera la antigua ley del talión con su temática de desbordar, por imitación de Dios, el amor al prójimo (cf. 2,7). Esto permite tratar el asunto de la generosidad al dar limosna (1,5-6).

Retoma la continuidad del primer bloque un listado asindético de mandamientos (2,2-3). Su evidente tradición veterotestamentaria se enriquece con prohibiciones que, sin duda, tuvieron su origen frente a la religiosidad pagana de la época del Imperio; nos referimos a los mandamientos contra la magia y el uso de pócimas.

Luego, se enumeran actitudes negativas que el iniciado no debe asumir. En cuanto a la forma, se pasa del uso de verbos al de adjetivos (2, 4-7).

Otro bloque de estilo sapiencial retoma las prohibiciones; aquí la mnemotecnia estructura cinco genealogías de males dependientes de los siguientes mandamientos: no matarás (3, 1-2), no adulterarás y no codiciarás (3, 3), no tendrás dioses ajenos (3, 4), no robarás y no perjurarás (3, 5), y no darás falso testimonio (3, 6). Complementa esa estructura la serie de virtudes que debe asumir el converso expresadas de manera positiva (3, 7-8) y de manera negativa (3, 9-10).

Para concluir el camino de la vida, se alternan consejos de carácter eclesial, uno positivo y uno negativo: sobre el respeto a quienes enseñan la doctrina (4,1-2), sobre la unidad de los creyentes (4, 3-4), sobre las dádivas (4, 5-8), sobre la educación a los hijos y el trato a los esclavos(4, 9-11). Finaliza este bloque la parénesis para no abandonar los mandamientos (4, 12-13), el reconocimiento de los errores y evitar la mala conciencia (4,14).

El camino de la muerte es menos elaborado; consiste en una lista de vicios que representan los contrarios de las virtudes ya expuestas. Es notoria la coincidencia de género en la mayoría de los sustantivos, pero es evidente que denotan la valoración que tenían los antiguos (como los modernos) sobre la mujer (5, 1). Un segundo bloque se enlaza de forma brusca, cambiando los sustantivos abstractos por construcciones con participio, que personifican más adecuadamente las actitudes negativas de los transgresores (5, 2).

Pasamos ahora a una nueva sección, denominada "litúrgica" (7-10). Por medio de una breve transición se reitera el cuidado a no desviarse del buen camino, (6,1). Y

se añade con admirable flexibilidad un consejo sobre llevar el yugo del Señor, que podemos entender aquí, no en el viejo sentido de observar la ley de Moisés, sino en relación a la doctrina del sermón de la montaña, en otras palabras, a los *logia* de Jesús (6, 2).

A partir de esta parte aparece la fórmula "περὶ δεῖ", para acotar aspectos de la comida, que se reduce a la prohibición de participar de los *idolotitos* (6, 3). El autor engarza a través de palabras clave los temas sucesivos que irá tratando. En ese sentido, el nuevo bloque se caracteriza por su estilo casuístico de respuestas breves, que comienza en realidad con el asunto de los *idolotitos*. El autor está contrastando la participación en ritos idolátricos frente a los nuevos ritos cristianos; como una condición previa a esta participación estaba el bautismo y su vinculación ascética a la oración y al ayuno. La nueva comida no es un simple banquete con el único fin de satisfacer el apetito, más bien implicaba una comunión espiritual entre quienes compartían la esperanza mesiánica y perseveraban en la ortopraxia.

El primer rito que figura, después de tratar sobre la comida, es el bautismo; nada nos permite afirmar si se administraba para perdón de pecados o para recepción del Espíritu Santo. Sólo podemos decir que consagraba al creyente para Dios (7, 1-4). Es decir, signaba el compromiso del converso a una nueva vida hasta la *parusía*.

Se menciona al final de este párrafo la obligación del ayuno, dos días antes del bautismo; ese segundo engarce abre la temática del ayuno (8, 1), que se debe diferenciar del ayuno de los hipócritas sólo por los días en que se realiza. Se hace alusión, con esta denominación de "los hipócritas", a los judíos.

Puesto que ayuno sin oración es algo inexistente en la piedad judía, en este caso se yuxtapone al mandato anterior la negativa de orar como los hipócritas (8, 2). Luego, presentada por medio de la fórmula, "*como mandó el Señor en su evangelio*", aparece en el texto la oración cotidiana del Padre nuestro; una doxología concluye la oración, seguida de la recomendación para orar así tres veces al día (8, 3).

Vuelve a servir de enlace la fórmula "περὶ δέ" para tratar de la acción de gracias, primero sobre la copa (9, 1-2) y, después, sobre el fragmento de pan (9, 3-4). Las oraciones, aquí transmitidas, han provocado un mar de literatura con el fin de ubicarlas en la naciente liturgia cristiana. Las ideas que debaten los especialistas²¹ sobre estas oraciones se refieren al sentido de este ritual. No se ha podido definir si es una comida cotidiana sin sentido sacramental, pero con la finalidad de recordar una costumbre del maestro en vida; o si es un *agape* que simboliza por adelantado el gran banquete mesiánico y que ayuda a los cristianos, en su espera de la parusía, a mantenerse alertas. Hay, también, quien ha visto en estas oraciones una cena sacramental de pascua y que es el inicio del ritual constituido posteriormente.

Considero que las dos primeras hipótesis no son excluyentes sino complementarias; ya algunos autores han demostrado el parecido entre estas oraciones, sobre la copa y sobre el fragmento de pan, y las oraciones judías en las comidas de sábado y días festivos²².

Es evidente, además, que la copa y el pan son, en estas acciones de gracias, símbolos de otras realidades cristianas que el texto no nos permite desentrañar claramente. ¿A qué se refiere con "*la santa vid de tu siervo David*"? Aunque es obvio que no sólo se refiere al vino, podemos suponer, por analogía con otros textos de la

²¹ Cf. Ayán Calvo, J. J., *Didaché, Doctrina Apostolorum, Epistola del Ps Bernabé*, pp. 46-53.

²² Cf. Id., pp. 41-43.

época, que se refiere a los elegidos, o a la simiente de David, es decir, al Mesías Hijo de David. Pero nada es seguro. En el caso del fragmento de pan, simboliza a la vida y al conocimiento, pero también es figura del pueblo elegido disperso, que no es Israel sino la iglesia.

Una advertencia sirve de enlace con la siguiente oración. Sólo los bautizados pueden participar de esa comida y sus acciones de gracias (9, 5). Ya terminada esa comida fraternal, el cristiano debe agradecer a Dios. En una breve plegaria (10, 1-2) se centra la gratitud por el "*Nombre*" revelado, que habita en los corazones; nótese que no en Israel, ni en el templo, sino ahora en el corazón del creyente. Una segunda causa de gratitud se conjunta en la pequeña estructura de esta plegaria, constituida por tres elementos, que sin mucho indagar, nos remiten a un vocabulario común a los gnósticos: el conocimiento, la fe y la inmortalidad. Como en las oraciones anteriores, se hace patente la mediación de Jesús, denominado en estas fórmulas siempre como el "siervo"; cierra la oración la fórmula doxológica: "*A ti sea la gloria por los siglos*".

A continuación se yuxtaponen dos oraciones, emparentadas con el *quidush*²³ y la *hamidah*²⁴; una es de franco reconocimiento a Dios por los bienes recibidos, tanto materiales como espirituales, a lo que sigue la fórmula de mediación y se amplía el agradecimiento a Dios por ser poderoso; luego viene la doxología (10, 3-4); la segunda es una petición por la iglesia, que parece sustituir al Israel disperso entre las naciones como aparece en las plegarias judías. Por último, una doxología diferente cierra este bloque de oraciones (10, 5). Concluye esta sección una serie de

²³ *Quidush*, son bendiciones que acompañan las comidas de los sábados y días festivos después de recitar Gn 1, 31b-2, 3. Vide Ayán Calvo, J. J. op. cit., p. 42-43

²⁴ *Hamidah o shemoneh 'Esreh*, son las dieciocho bendiciones, pero no forman parte de la comida, sino que son oraciones de la sinagoga, que se remontan al siglo I. por lo que es posible que Jesús las conociera y usara.

cinco interpelaciones (10, 6), que, muy probablemente, se recitaban en voz alta o eran parte de un himno para concluir la reunión de los fieles.

Sin la fórmula "περὶ δε", se vuelve a engarzar, por medio de una palabra clave (profetas), la siguiente sección (10, 7). Es significativo el parecido entre la petición de improvisación para los profetas y la libertad que tenían los judíos en la oración que aún recitan después de esas comidas, llamada *birkat ha-mazon*²⁵.

La que denominamos "*sección apostólica*", atestigua la itinerancia del cristianismo de los helenistas. En ella se apela al criterio de los congregantes establecidos para recibir a los itinerantes, siempre y cuando se apeguen a la enseñanza expuesta; suponemos que se refiere al contenido de los primeros diez capítulos, o quizá a la colección de *logia* de Jesús, que parece corresponder a lo que el autor llama "*evangelio*". Por el uso del verbo διδάσκω, podemos determinar que 11, 1-2 habla de los διδάσκαλοι. Sólo así tiene sentido la acotación de 11, 3, donde no aparecen los maestros.

Sin duda que los apóstoles y profetas también enseñaban, pero el texto hace énfasis en su modo de hacer. En ese sentido, la diferencia con el διδάσκαλος lo constituía una sistematización de enseñanzas al estilo rabínico, que no dividían teoría y práctica, sino que fundamentaban en la conjunción de ambas la ortopraxis.

Por esa causa en 11, 3-6 sólo se delimita su estancia en cada comunidad o aldea. Nótese que aparece otra vez la fórmula "περὶ δε".

²⁵ Ayán Calvo, J. J., *op. cit.*, pp. 43-45.

En 11, 7-12, se alerta a los creyentes a discernir entre los verdaderos profetas y los falsos. La característica del profeta era su capacidad de recibir revelaciones, sea en sueños, sea en éxtasis, por esta causa cualquiera podía ser convertido en profeta. Para evitar confusiones y abusos, el autor coloca algunas señales evidentes en los verdaderos profetas: tener las costumbres del Señor, no aprovecharse de la mesa para los pobres ni pedir dinero para sí, sin embargo, no tenía la obligación de enseñar su oficio.

Hasta 12, 1-5, se pide a las comunidades que cuiden de los itinerantes, siempre y cuando cumplan las reglas de estancia de tres días y, en el caso de querer residir de modo permanente, que tengan un oficio. La precaución es explícita contra los charlatanes vagabundos. Con todo, el profeta y el maestro eran dignos de recibir su sustento (13, 1-7) debido a que trabajaban en favor del *kérygma* cristiano. Es más, se les otorga la dignidad y uno de los beneficios legales de los "sumos sacerdotes": las primicias.

Pasa ahora (14, 1-15, 4) a las enseñanzas eclesiales: El día de reunión y lo que deben hacer durante ella en términos muy generales (14, 1). Los impedimentos para entrar a la reunión y su fundamento (14, 2-3). Consideramos como una necesidad propia de ambientes urbanos solicitar a la comunidad que elija episcopos y diáconos, que, suponemos, enseñaban con su ejemplo la doctrina y cuidaban de que se llevaran a cabo las reuniones periódicas y que se repartieran los beneficios a los pobres a través de las mesas instituidas para ellos. No son jerarcas en el sentido institucional posterior; eso lo prueban las recomendaciones de 15, 2-3. Todos parecen gozar de la misma dignidad.

La aserción de 15, 4 también nos confirma la existencia y difusión de los *logia* de Jesús, que el autor denomina "evangelio de nuestro Señor".

Para concluir, las enseñanzas dan un giro en cuanto al género didáctico para presentarnos la última sección de la obra por medio del género apocalíptico. Este discurso comienza con la parénesis sobre la vigilancia (16, 1-2); continúa, luego, con la descripción de los sufrimientos del tiempo escatológico (16, 3-5); después viene la aparición de tres señales: el despliegue del cielo, el sonido de trompeta y la resurrección de los muertos (16, 6-7). Y concluye, de forma sorpresiva, con la imagen del Señor viniendo en las nubes (16, 8)²⁶.

²⁶ Cf. Mc 13.

2) *Carta de Policarpo a los filipenses*

- 1 Sobrescrito con los saludos.
- I, 1-3 Elogio a los filipenses: exordio.
- II, 1-3 Primera exhortación. Dispuestos a trabajar y servir a Dios.
 - Primer clímax parenético por medio de algunos *logia* de Jesús.
- III, 1-3 Motivos de la carta y recordatorio de su evangelización por Pablo.
- IV, 1b-V, 1 Parénesis central por medio del código de ética doméstica.
 - V, 2 Ordenamiento eclesial: características de los diáconos.
 - V, 3 Características de los jóvenes (y de las jóvenes).
- VI, 1-3 Características de los Presbíteros.
- VII, 1 Sección dogmática antiherética.
- VII, 2-VIII, 2 Continuación de la exhortación a perseverar.
 - IX Argumentación por medio de ejemplos.
 - X Fin de la parénesis con invitación a las buenas obras comunitarias.
- XI, 1-2 El asunto de Valente.
 - XI, 3 Elogio a los filipenses antes de dar la solución.
 - XI, 4 Solución al problema de Valente.
- XII, 1-2 Anticipa reacciones ante su solución al problema de Valente.
 - XII, 3 Recomendaciones de oración por autoridades civiles y enemigos.
- XIII, 1-2 Envío de las cartas y petición de información sobre Ignacio.
- XIV, 1 Recomendación de Crescente y despedida.

La *Carta de Policarpo* que corresponde al género epistolar, concuerda con ciertos cánones de la época. Tiene elementos propios y comunes de las cartas antiguas, pues cuenta con la fórmula de saludo del remitente al destinatario (I, 1); el elemento consiliatorio, donde se elogia a los destinatarios por sus realizaciones pasadas (I, 1-3); su parte central de exhortaciones (II-X); y una sección final de consejos ante el

problema de Valente (XI-XII). Se añaden dos notas al final: una de envío de las cartas de Ignacio a Filipos para su posterior envío a Siria, que responde a una petición de Ignacio(XIII), y una recomendación sobre Crescente (XIV).

En el sobrescrito aparece el saludo con la forma común de nominativo para el remitente y en dativo el destinatario, al que se añade un calificativo, que por su frecuencia, podemos considerar como epíteto de la *ekklesia* (τῆ παροικουόση).

Luego tenemos la primera transición a la parte central de la carta con un agradecimiento (Συνεχάρην ὑμῖν) por la disposición de los filipenses hacia los presos itinerantes entre los que iba Ignacio de Antioquía (I,1-3). Tal congratulación servía para asegurar la buena voluntad de los destinatarios, y, a la vez, como exordio de la exhortación.

Comienza la exhortación (cap. II) con un recordatorio del compromiso asumido por los filipenses desde que decidieron servir a Dios y que implica nuevas formas de comportamiento, así como de opinión o credo. Logra el autor un primer clímax con las citas directas de las enseñanzas de Jesús.

En todo el siguiente capítulo (III), aclara el motivo y tema de la carta, aclarando la previa invitación de los filipenses, y aprovecha Policarpo para resaltar su inferioridad ante la sabiduría de Pablo. La causa de esta aclaración puede deberse a sentir un poco fuerte esta primera exhortación. Luego añade un resumen de la doctrina paulina del amor, la fe y la esperanza.

Ahora retoma la exhortación, a través de los códigos de ética doméstica patriarcal, comenzando por los varones; luego, las mujeres y las viudas (IV-V,1); continúa con

los encargados: los diáconos (V, 2); hace un paréntesis para los jóvenes y las jóvenes (V, 3); después exhorta a los presbíteros (VI,1-2), para concluir involucrando a todos (VI, 2-3).

Un segundo clímax se hace patente (en VII). Después del código de ética doméstica, se aborda el aspecto doctrinal, que, ante el surgimiento de grupos heterodoxos, hace necesaria la profesión de fe en ciertos puntos, como el de la realidad de Cristo Jesús y de su pasión, del juicio futuro y la resurrección, que aquí, en particular, parecen preocupar a Policarpo. Acompaña e integra este aspecto dogmático la parénesis a practicar oración y ayuno.

En el capítulo VIII se prolonga el clímax, que continua ahora con las aseveraciones sobre el sentido de la muerte de Cristo y su paciencia en el sufrimiento, de lo que deben ser imitadores los creyentes.

Para apoyar su exhortación (cap. IX) recurre a los testimonios de fieles insignes que han demostrado, con hechos, su disposición a padecer como Cristo, entre ellos los apóstoles, así como Ignacio, Zósimo y Rufo.

Una lista de virtudes (cap. X) recomendadas a toda la comunidad sirve de transición para tratar un problema local; la intención sería lograr la disposición cristiana a la unidad y a la concordia.

En la siguiente sección de la carta trata un asunto muy concreto sobre un expresbítero llamado Valente (XI, 1-4), al parecer provocado por la avaricia; sin embargo, les pide comprensión y que restituyan a Valente y a su esposa. Incluye nuevamente un elogio consiliatorio al recordarles su antigüedad apostólica (XI, 3).

Previendo reacciones contrarias incluye una cita del A.T. usada por Pablo y una serie de bendiciones con referencia al futuro (XII, 1-2). De ahí pasa a las peticiones de oraciones por los santos, por los gobernadores y por los enemigos del cristianismo (XII, 3).

Dos notas más concluyen la carta: el envío de cartas a Siria y a Filipos, con la petición de informes sobre Ignacio y sus compañeros (XIII, 1-2). Y la nota de recomendación sobre Crescente, que también fue el escribano, y ahora es enviado junto con su hermana a la comunidad de los filipenses (XIV).

E. ALGUNOS ELEMENTOS DOCTRINALES

1) LA DIDAJE

Doctrina moral

En la *Didajé* estamos frente a un catecismo para judíos de la diáspora, para prosélitos y para los *temerosos de Dios*, por lo cual las reglas morales se traducen en una conducta concreta a observarse en la práctica. La obra contiene la ética judía de la ortopraxia, que depende de la claridad que tenga el discípulo converso en cuanto a su propia manera de vivir, de modo que debe discriminar lo que hará: o se inscribe en el camino del bien o en el del mal. Por eso, a través de la bifurcación de caminos, se le presentan catálogos de vicios y virtudes, que, en el caso de la *Didajé*, carecen de proposopeyas angélicas (cf. Cebes, *Pinax*; *Doctrina Apostolorum* 1; *Carta de Bernabé* 18, 1; *Pastor de Hermas*).

Ni ángeles ni demonios aparecen al frente de sendos caminos (cf. Bern 18, 1-2). El mal nace en el hombre, encadenando una serie de conductas fatales (Did 3, 1-6),

pero la elección está en él, en su forma de obrar (3, 7-9). Al final, recibirá el premio que merezcan sus hechos (4, 7).

Esta moral es más comunitaria que doméstica, resalta la carencia de amonestaciones hacía una conducta familiar como aparece en las cartas paulinas y en la *Carta de Policarpo a los filipenses*. No hay recomendaciones a las esposas ni al trato entre cónyuges. En ese sentido se acerca más a la ética radical de los evangelios en cuanto a abandonar a la familia por seguir a Jesús. En esta radicalidad se incluye la contraparte de la ley del tali3n a través del amor a los enemigos; es preciso dejar de lado las ofensas recibidas (1, 3-4); el cristiano, al igual que Dios, debe ser generoso. En esa ética de los itinerantes, la subsistencia depende de las dádivas, dándose así una correlación entre el abandono de una vida sedentaria por parte de los misioneros carismáticos y el desprendimiento o el compartir de quienes, establecidos, tienen medios de subsistencia (1, 5-6).

Los mandamientos o prohibiciones del decálogo de Moisés aparecen vigentes, lo que notamos en la amplificación de casos y negativas que los acompañan. En términos positivos, se recomienda el amor a Dios y al prójimo, el respeto a la vida propia y ajena, evitar el uso de pócimas o fármacos, la moderación sexual, la buena conducta y la buena conciencia en tribunales y en la vida común; por supuesto, se prohíbe la idolatría en sus múltiples formas. Esto se refuerza con listas de virtudes y vicios.

La recomendación de procurar una buena conciencia para la reunión comunitaria implica una forma de invitación a la constancia en la vida cristiana, que, por influjo del mundo, en la vida cotidiana, se podía contaminar con las obras de la muerte. Esta función tenía, también, la comida fraterna semanal con sus oraciones.

La ortopraxia está reforzada en la sección apostólica de los itinerantes. Es un imperativo que éstos tengan las costumbres del Señor. El creyente de cada comunidad podía ver en la práctica de aquellos lo que le enseñaban; de no ser así, a ningún charlatán deberían recibir. Por lo tanto, se deduce que el liderazgo de los itinerantes era un liderazgo moral más que jerárquico, pues no dependía de un nombramiento su honorabilidad ni su dignidad, sino de su comportamiento y de que éste se mantuviera acorde con la enseñanza.

La comunidad, y con ello queremos decir cada miembro, tiene la posibilidad de corregir, en igualdad, a otro miembro; en el caso de ofensas, la comunidad le negaba la palabra al que había cometido el agravio.

Por último, en el pequeño apocalipsis, se reitera la perseverancia, ya que, al fin de los tiempos, el ambiente enrarecido servirá de prueba al justo, que, si no declina, se salvará, o será destruido, si cede.

Liturgia

La segunda parte de la obra está dedicada en especial al aspecto litúrgico. Consiste en ritos y prácticas ascéticas de ayuno y oración periódicas. Los ritos señalados son el bautismo de consagración y la eucaristía en comidas comunitarias. Se instruye sobre ciertos requisitos de conciencia para reunirse y lograr la aceptación divina de la celebración cristiana. El texto siríaco de la *Didajé* añade una oración sobre el óleo para unción. Pero no se hace mención detallada de la manera como celebraban su culto o reunión comunitaria. Con todo, podemos pensar en reuniones semanales, en las que se efectuaba una comida fraterna, para ayudar al converso en su perseverancia para lograr el estado perfecto, con miras a la inminente *parusia*. Ninguna jerarquía preside estas reuniones. La confesión de

pecados y el evitar conflictos entre congregantes son requisitos para participar en esa liturgia.

El vino y el pan sirven como símbolos de los frutos materiales que le da Dios a los hombres, pero también simbolizan los dones espirituales en los que confía el converso: la fe, el conocimiento, la inmortalidad, la vida y el "nombre".

La sencillez de esta liturgia desconcierta al lector actual, atrapado en una visión más elaborada y ritual, llena de símbolos. Sólo la lectura reiterada puede darle al lector la clave de esa primera simplicidad en la liturgia de esas comidas fraternales.

La *Ekklesía*

Es cada pequeña comunidad, evangelizada por los itinerantes. Y es también una abstracción de todas ellas, formada por el grupo de elegidos, según su perseverancia, para reinar con él; ésta es la reunión de santos, la que consideraron perfecta los cristianos de la antigüedad.

En cuanto a su desenvolvimiento, cada comunidad es capaz de juzgar con criterio propio sobre la conducta de sus miembros y de sus visitantes, pudiendo excluir a los conflictivos.

La naciente iglesia aún no había homogenizado una doctrina eclesial de organización comunitaria; eso permitía una flexibilidad local generalizada, que articulaba los distintos factores componentes de cada comunidad, según el ambiente, influencias y desarrollo de cada una. Se puede ya, en época de la *Didajé*, hablar de judeocristianos y de helenocristianos como dos formas vivas y diferentes dentro del cristianismo antiguo.

Dios

Se menciona como el creador (1,2): “τὸν θεὸν τὸν ποιήσαντά σε”. Es el padre dadivoso (1,5; 8,2): “πᾶσι γὰρ θέλει δίδοσθαι ὁ πατήρ”. De él depende todo (3,10): “εἰδὼς ὅτι ἄτερ θεοῦ οὐδὲν γίνεται”. De él viene la palabra anunciada (4,1): “τοῦ λαλοῦντός σοι τὸν λόγον τοῦ θεοῦ μνησθήσῃ”. Es Dios de esclavos y de libres (4,10): “τὸν ἐπ' ἀμφοτέροις θεόν”. Se habla de Dios antropomórficamente (4,12): “ὄ μὴ ἄρεστον τῷ κυρίῳ”. Es comparado con el camino (6,1): “ἐπεὶ παρεκτὸς θεοῦ σε διδάσκει”. Es el padre, a quien se consagra el bautizado (7,1; 7,3; 8, 2): “εἷς (τὸ) ὄνομα (τοῦ) πατρός; Πάτερ ἡμῶν”. El reunirá a la iglesia en su reino (9, 4; 10, 5): “Οὕτω συναχθήτω σου ἡ ἐκκλησία...”. Es protector y perfeccionador de la iglesia (10,5): “Μνήσθητι, κύριε, τῆς ἐκκλησίας σου τοῦ βύσασθαι.... Καὶ τελειῶσαι”.

Se le debe gratitud por sus dones espirituales: da el vino (espiritual) (9,2): “Πάτερ ἡμῶν, ὑπὲρ τῆς ἀγίας ἀμπέλου”; da la vida y el conocimiento (9, 3): “Πάτερ ἡμῶν, ὑπὲρ τῆς ζωῆς καὶ γνώσεως”, (10, 2) “Πάτερ ἅγιε, ὑπὲρ τοῦ ἁγίου ὀνόματος... ὑπὲρ τῆς γνώσεως καὶ πίστεως καὶ ἀθανασίας”. Y por todas sus obras y dádivas materiales: (10,2-3): “δέσποτα παντοκράτορ, ἔκτισας τὰ πάντα...τροφήν τε καὶ ποτὸν ἕδωκας”. Y por su poder (10, 4): “Ἔτι δυνατὸς εἶ”.

Es el Dios de David (10, 6): “Ὡσαννὰ τῷ θεῷ Δαυίδ”. Es juez (11,11): “μετὰ θεοῦ γὰρ ἔχει τὴν κρίσιν”. Recomienda una ofrenda limpia (14, 3): “Αὕτη γὰρ ἐστὶν ἡ βῆθεισα ὑπὸ κυρίου ...προσφέρειν μοι θυσίαν καθαράν”.

En general, parece estar fuera del orden humano o, mejor dicho, sobre el orden humano, sólo observando y guardando su juicio para el día final. Dará a cada uno lo que merece de acuerdo a su conducta. Pese a la fórmula trinitaria de consagración mediante el bautismo, la teología de la **Didajé** es sólidamente judía.

Jesús

Aparece como el Señor "κύριος" y como el siervo "παῖς"; sólo en la fórmula del bautismo es tácitamente el "hijo" "υἱός" (7,1 y 7,3).

En el caso del término κύριος²⁷, existe la ambigüedad cristiana apoyada en la Versión de los Setenta (LXX), pues en varios pasajes se refiere a Dios con ese término, pero pueden entenderse también como referidos a Cristo. En una gran mayoría de casos, consideramos que se alude abiertamente a Cristo (cf. 4,1; 4,12-13; 8,2; 9,5; 10,6; 11,2; 11,4; 11,8; 12,1; 14,1; 15,1; 15,4; 16,1; 16,7-8.) En el título largo que comienza así: "Διδαχὴ κυρίου...", y por lo tanto en "... ἐκεῖ κύριός ἐστιν".

Más adelante en 4,12: "Μισήσεις... ὃ μὴ ἄρεστον τῷ κυρίῳ" y en 4,13: "...ἐντολὰς κυρίου", aparecen fórmulas ambiguas, pues en el A.T. se adjudican a Dios.

En 8,2 parece ser más explícito hacia Cristo: "...ὃς ἐκέλευσεν ὁ κύριος ἐν τῷ εὐαγγελίῳ αὐτοῦ, οὕτω προσεύχεσθε" y en 15,4 "ὃς ἔχετε ἐν τῷ εὐαγγελίῳ τοῦ κυρίου ἡμῶν".

En cuanto al bautismo (9,5), también se usa la fórmula: "ἀλλ' οἱ βαπτισθέντες εἰς ὄνομα κυρίου", como en Hechos 8,16 ("μόνον δὲ βεβαπτισμένοι ὑπῆρχον εἰς τὸ ὄνομα τοῦ κυρίου Ἰησοῦ"; 19, 5: "ἀκούσαντες δὲ ἐβαπτίσθησαν εἰς τὸ ὄνομα τοῦ κυρίου Ἰησοῦ"; Gal 3, 27: "ὅσοι γὰρ εἰς Χριστὸν ἐβαπτίσθητε, Χριστὸν ἐνεδύσασθε"). A la cita de sus palabras se antepone (9,5): " τοῦτου εἶρηκεν ὁ κύριος".

²⁷ Como ya se dijo anteriormente, es el título dado al soberano en el culto imperial y que, en Oriente, supieron explotar los sucesores de Alejandro. Y es como se denomina a los dioses de los misterios

En 4,1 " ... ὁ κύριον ", en 11,2 "... εἶς δὲ τὸ προσθεῖναι καὶ γινῶσιν κυρίου, δέξασθε αὐτὸν ὡς κύριον", en 11,4 "...δεχθήτω ὡς κύριος" y en 12,1 "Πᾶς δὲ ὁ ἐρχόμενος ἐν ὀνόματι κυρίου δεχθήτω", los itinerantes adquirieron la misma dignidad del Señor.

En 11,8 se pone como condición del verdadero profeta que tenga las costumbres del Señor : "...ἐὰν ἔχη τοὺς τρόπους κυρίου".

En la fórmula "...κυριακὴν δὲ κυρίου " de 14,1 se reitera el día del Señor para la reunión de los fieles.

En 15,1 "ἀξιόους τοῦ κυρίου", es uno de los requisitos para los *episcopos* y *diáconos* que denota una conducta adecuada.

En 16,1 "ἐν ἣ (ᾧ)ρα ὁ κύριος ἡμῶν ἔρχεται", en 16,7 "Ἐξεί οὗ κύριος." y en 16,8 "Τότε ὄψεται ὁ κόσμος τὸν κύριον " se da la imagen escatológica del Mesías-Señor.

En cambio, la sección de oraciones utiliza la fórmula de mediación: "a través de tu siervo", como en 9,2-4; y en 10,2-3: "διὰ τοῦ παιδὸς σου". Sólo una vez (9, 4) aparece la identificación explícita del Jesús Mesías "διὰ τοῦ Χριστοῦ". Πᾶς, es un vocablo con el que se identifica al profeta elegido de Dios para realizar algún propósito determinado. Conforme se acrecentó la figura del mesías en la literatura apocalíptica judía, se fue perfilando a éste como el "siervo" por excelencia. Representa en el desarrollo de la cristología un antecedente de la primera comunidad y del judaísmo antes de que ese siervo se transformara en Hijo de Dios.

Finalmente, un pasaje oscuro (16,5) le da a Cristo una denominación extraña y difícil de interpretar: “οἱ δὲ ὑπομείναντες ἐν τῇ πίστει αὐτῶν σωθήσονται ὑπ’ αὐτοῦ τοῦ καταθέματος”. Una interpretación posterior de Pablo nos puede dar la clave de interpretación que aceptamos en la traducción. Pero una segunda interpretación del pasaje nos sugiere que podría referirse a la dispersión judía, vista como maldición, pero que revalorada en términos de proselitismo y, con ello, de la misión de Israel entre los gentiles, sería un factor positivo en la difusión del *kérygma* cristiano.

El *Espíritu*

Se dice que ha preparado a los elegidos independientemente de su posición social (4,10): “ἐφ’ οὓς τὸ πνεῦμα ἠτοιμάσεν” y en la fórmula bautismal es el tercer nombre (7,1 y 7,3): “καὶ (τοῦ) ἁγίου πνεύματος” .

Los profetas hablan en espíritu (11,7): “πάντα προφήτην λαλοῦντα ἐν πνεύματι οὖ...”. No todos los que hablan en espíritu son profetas (11,8): “οὐ πᾶς δὲ ὁ λαλῶν ἐν πνεύματι προφήτης ἐστίν”. Se ordena la mesa por espíritu (11,9): “πᾶς προφήτης ὁ ρίζων τράπεζαν ἐν πνεύματι”. El que habla en espíritu no debe pedir dinero (11,12): “ὄς δ’ ἂν εἴπη ἐν πνεύματι ”

El espíritu está personificado en la primera cita y en la fórmula bautismal; después se convierte en un instrumento agente de los profetas, que produce un estado de revelación espiritual. No se habla de él como el consolador del evangelio de Juan. Se parece más al Espíritu del que hablan los profetas en el A. T. (cf. Gn 1; Nm 11, 17; Sal 33, 6; 104, 30; Sab 1; Is 11, 2; 61, 1; Ez 2, 2; 3, 12).

El *Diablo* o *Satanás*

No se menciona directamente al diablo por ninguno de sus nombres; el único pasaje que hace alusión a un ser extraño es el de 16,4: “καὶ τότε φανήσεται ὁ κοσμοπλανῆς ὡς υἱὸς θεοῦ καὶ ποιήσει σημεῖα καὶ τέρατα, καὶ ἡ γῆ παραδοθήσεται εἰς χεῖρας αὐτοῦ, καὶ ποιήσει ἄθρόμιτα, ἃ οὐδέποτε γέγονεν ἐξ αἰῶνος”. Este personaje aparece al final de los tiempos, no es el príncipe de este mundo. La degradación del ambiente contemporáneo no es obra de él. Con todo, se le dará la capacidad de dominar la tierra y hacer prodigios. Es casi obvia la alusión al poder absoluto de los emperadores. Recordemos que, al final de su gobierno, Tiberio tuvo la pretensión de colocar una imagen de Júpiter en el Templo de Jerusalén. Son, muy probablemente, estos desplantes imperiales, los que hicieron concebible que algún futuro soberano personificara al κοσμοπλανῆς.

2) CARTA DE POLICARPO A LOS FILIPENSES

Doctrina moral

Estamos frente a una comunidad ya establecida y fundada por el mismo apóstol Pablo, de modo que no se trata de instruir a principiantes sino de asuntos muy concretos en los que tienen dificultades los filipenses. Se mantiene el principio de la ortopraxis judía, pero es el resultado de la fe en Cristo Jesús.

La filosofía de época imperial pugna por una forma de vida pragmática más que teórica. La sistematización ética elaborada por los discípulos de Aristóteles tiene mucha difusión por medio de los estoicos. Los códigos de ética doméstica corresponden a este bagaje común. Hay un acoplamiento de la doctrina cristiana a los ideales y valores positivos de su época. No se plantea la ética radical de los itinerantes de abandonar sus familias, sus posesiones ni su patria. El patriarcalismo

de amor mantiene la hegemonía del hombre sobre su mujer, sus hijos y sus esclavos.

Lo cierto es que, si la filosofía plantea una interiorización individualista, el cristianismo sigue una línea social de comportamiento ético; la solidaridad comunitaria es fundamental en la vida del creyente, como en los *collegia*. Por ello es grave la avaricia en la comunidad, porque afecta a todos. Es un asunto que recalca Policarpo (II,2; IV,1; V,2-3; VI,1; XI,1-2) y por el que existía un problema con Valente. Es difícil saber si éste sustrajo dinero de la comunidad o se apartó de ella para hacer negocios ventajosos. Nos es imposible entrar más en ese terreno de las hipótesis. Sólo añadiremos que tal debió ser la situación por la avaricia en la comunidad de Filipos, ciudad comercial, que Policarpo, *cum rigore mortis*, dirá: "*si alguno no se apartare de la avaricia, será manchado por la idolatría y será juzgado como entre los gentiles*" (XI, 2).

Las actitudes negativas que se enumeran en los catálogos de vicios son: el lenguaje superfluo, el engaño de la multitud, la desobediencia a Dios (II, 1), la injusticia, la arrogancia, la avaricia, la murmuración, el falso testimonio, devolver las injurias por igual (II, 2); para los jóvenes, que eviten la codicia, la fornicación, la cobardía, la corrupción (V,3); para los presbíteros, que se aparten de la ira, de la parcialidad, del injusto juicio, de la avaricia, de los falsos testimonios, de la severidad al juzgar (VI, 1); para todos la exhortación es que se aparten de los escándalos, de los falsos hermanos, de los hipócritas y engañadores (VI, 3), que se deje la vanidad de la multitud y las falsas doctrinas (VI, 2), la avaricia (XI, 1) y todo mal (XI, 2).

Todas estas actitudes negativas nos hablan de las necesidades que tenían las comunidades cristianas en tierra griega para lograr una convivencia de la comunidad en armonía. Aquí ya no se habla del abandono radical de la familia y de la patria. Lo que se tiene que dejar, imitando al Cristo espiritualizado, no al Jesús histórico, son los vicios del mundo, *la visión superflua que tiene el gentío*. Tenían la necesidad de diferenciarse de los otros, por las virtudes éticas, sin renunciar al nivel social que se tuviese, *ni a la familia*; todo eso quedaba integrado en la vida cristiana.

Esas compensaciones de la iglesia helénica contrastan con la sobriedad del grupo de helenistas que difunden, en los primeros momentos, el *kérygma* cristiano. Pero no todo consistía en una vida de paz y amor. Pese al acoplamiento de los ideales éticos entre cristianos y gentiles, la desconfianza ante la nueva religión, por su contrasentido político-social, da pauta a momentos de persecución o de denuncia de los ateos, como se les llamaba a los cristianos por su negativa a reconocer a los dioses paganos. A través de las persecuciones se prueba la firmeza, entregando la vida misma como testimonio de la fe en Jesucristo, sin llegar a ser temerario.

Las virtudes son el contraste de los vicios enumerados en el marco de una ascética de la oración y del ayuno, presumiblemente diferente del que observábamos en *la Didajé*; mi impresión es que en la iglesia de Filipos, la ascética es más doméstica que comunitaria, o en todo caso se combinaban.

Liturgia

No hay mención alguna al culto de los filipenses.

La *Ekklesia*

El aspecto eclesial se reduce a la comunidad concreta de los filipenses. Esta comunidad está estructurada por presbíteros (episcopos) y diáconos. Pero todos deben contribuir a la edificación del cuerpo, que es la iglesia, integrados verticalmente (IV, 1-V, 3).

Dios

Es todopoderoso, misericordioso y pacífico (inscr): “ἔλεος... καὶ εἰρήνη παρὰ θεοῦ παντοκράτορος”; es el Padre (XII, 2): “*Pater domini nostri*”, “*et in ipsius patrem*”. Escoge con Cristo de entre los hombres (I,1): “τῶν ἀληθῶς ὑπὸ θεοῦ καὶ τοῦ κυρίου ἡμῶν ἐκλελεγμένων”. Por su voluntad salva a través de Jesucristo (I,3): “ἀλλὰ θελήματι θεοῦ διὰ Ἰησοῦ Χριστοῦ”. Se le debe servir con respeto y sinceridad (II,1): “δουλεύσατε τῷ θεῷ ἐν φόβῳ καὶ ἀληθείᾳ”. Resucitó a Jesucristo, por nuestra causa, librándolo del sepulcro, y le dio gloria y un trono a su diestra (I, 2; II,1.2; IX, 2; XII, 2): “ὃν ἤγειρεν ὁ θεός, λύσας τὰς δεξιὰς τοῦ ἕδου; τὸν ἐγείραντα τὸν κύριον ἡμῶν...καὶ δόντα αὐτῷ δόξαν καὶ θρόνον ἐκ δεξιῶν”; “καὶ δι’ ἡμᾶς ὑπὸ τοῦ θεοῦ ἀναστάντα”; “...*patrem, qui resuscitavit eum a mortuis*”. Vengará la sangre de Cristo (II,1): “ὅτι τὸ αἷμα ἐκζητήσει ὁ θεὸς ἐπὶ τῶν ἀπειθούντων”. Resucitará a los que hagan su voluntad (II,2): “καὶ ἡμᾶς ἐγερεῖ, εἴαν ποιῶμεν αὐτοῦ τὸ θέλημα”. El reino de Dios es de los pobres y de los perseguidos. (II, 3): “ὅτι μακάριοι οἱ πτωχοὶ καὶ οἱ διωκόμενοι ἕνεκεν δικαιοσύνης, ὅτι αὐτῶν ἔστιν ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ”. El amor a Dios y al prójimo es el imperativo de la doctrina cristiana, es la herencia del judaísmo, como resumen del A.T. (III,3): “τῆς ἀγάπης τῆς εἰς θεὸν καὶ Χριστὸν καὶ εἰς τὸν πλησίον”. Como parte de ese legado, también se habla de la disciplina de respeto a Dios. (IV, 2): “τὴν παιδείαν τοῦ φόβου τοῦ θεοῦ”. Las viudas son altar de Dios. (IV, 3): “τὰς χήρας...γινωσκούσας ὅτι εἰσὶ θυσιαστήριον θεοῦ”. Todo lo escudriña (IV,3): “ὅτι πάντα μωμοσκοπεῖται,

καὶ λέληθεν αὐτὸν οὐδὲν". No es burlado (V,1): "θεὸς οὐ μωκτηρίζεται". Los diáconos son servidores de Dios. (V, 2): "ὡς θεοῦ ...διάκονοι". Someterse a presbíteros y diáconos como a Dios. (V,3): "ὑποτασσομένους τοῖς πρεσβυτέρους καὶ διακόνοις ὡς θεῷ". Ve a los cristianos (VI,1-2): "ἀπέναντι γὰρ τῶν τοῦ κυρίου καὶ θεοῦ ἕσμὲν ὀφθαλμῶν". Los presbíteros deben procurar lo bueno delante de Dios. (VI, 1): "οἱ πρεσβύτεροι... προνοοῦντες ἅει τοῦ καλοῦ ἐνώπιον θεοῦ". Escucha los ruegos y todo vigila (VII,2): "δεήσεσιν αἰτούμενοι τὸν παντεπόπτην θεόν". Es grave que sea blasfemado su nombre. (X, 2-3): "**Vae autem, per quem nomen domini blaphematur**". Conocer el cristianismo es conocer a Dios. (XI,3): "**quae Deum solae tunc cognoverant**". Edifica a los creyentes en las virtudes morales y da la herencia correspondiente (XII,2): "**Deus autem.... aedificet vos in fide et veritate et in omni mansuetudine...**". El da la herencia a los santos. (XII, 2): "**det vobis sortem et partem inter sanctos suos**". Deben buscar su perfección. (XII, 3): "**ut sitis in illo perfecti**".

Este uso amplio del vocablo Dios nos permite saber que para Policarpo el Dios único del monoteísmo judío continúa siendo la base del culto cristiano y la base de su teología.

Jesucristo

Encontramos una serie de nombres dados a Jesús propios de la teología paulina. En la salutación se encuentra la denominación, por única vez, de (σωτήρ) "**salvador**".

Es muy reiterativo el título de "**Cristo**" (Χριστός, **Christus**) unido al nombre de Jesús (Ἰησοῦς) (cf. inscr.; I, 1-3; II, 1; III, 3; V, 2-3; VI, 2; VII, 1-2; VIII, 1; XII, 2; XIV).

También se le denomina "**Señor**" (κύριος) en I;1-2; II,1; II, 3; IV,3; V,2; VI,2-3; VII,1-2; IX,2; X,1-2; XI,2; XI,4; XII,2; XIII,2; XIV.

Se le nombra como "**esperanza y prenda de justificación**" ("τῇ ἐλπίδι ἡμῶν καὶ τῷ ἄρραβῶνι τῆς δικαιοσύνης") en VIII,1; esto está en plena consonancia con la doctrina de salvación paulina, lo mismo que los títulos de **sempiternus pontifex** y **Dei filius** en XII,2.

Espíritu

Aparece sólo en un pasaje, donde se dice que está siempre dispuesto en contraposición a la "**carne**" (VII,2): "τὸ μὲν πνεῦμα πρόθυμον, ἡ δὲ σὰρξ ἀσθενής". Esta antítesis nada nos dice de la concepción doctrinal de Policarpo sobre el Espíritu.

El Diablo o Satanás.

Es mencionado tres veces en las sentencias antiheréticas ("ἀντὶχριστός ἐστιν,...ἐκ τοῦ διαβόλου ἐστιν,...οὗτος πρωτότοκός ἐστι τοῦ σατανᾶ"), en VII 1, donde se habla de las negaciones básicas, que gnósticos docetas formulaban en esa época, negando la historicidad de la vida y la muerte de Jesús. Corresponden a una genealogía del mal para tipificar los errores doctrinales y a quienes los difunden, como en el judaísmo.

A. TRANSMISIÓN TEXTUAL

El texto de la *Didajé* fue descubierto por Filoteo Bryennios en 1873, en la biblioteca del monasterio del Santo Sepulcro de Constantinopla. La *editio princeps* apareció en 1883, preparada por el mismo Bryennios.

El manuscrito, en el que se encontró la *Didajé*, se conoce como *Hierosolymitanus 54*, y se sabe, por el colofón, el año en que se hizo la copia, 1056, realizada por un tal León, "copista y pecador". Además de la *Didajé*, el manuscrito contiene las Epístolas de Clemente romano, completas, una sinopsis incompleta del Antiguo y del Nuevo Testamento de Juan Crisóstomo, la Epístola de Bernabé, la recensión larga de las Epístolas de Ignacio de Antioquía y una lista de libros canónicos del Antiguo Testamento.

Conspectus siglorum apparatus critici

(in ordine apparatus)

H	Hierosolymitanus 54
P. Oxy 1782	Pap. Oxyrhynchus 1782
c	versio coptica
e	versio aethiopica
Ba	Bernabae Epistula
Ce	Canones ecclesiastici sanctorum apostolorum
Ep	Epitome canonum sanctorum apostolorum
Ca	Constitutiones apostolorum
Dc	Doctrina apostolorum

B. SOBRE LA TRADUCCIÓN

La presente traducción pretende ser literal, sin más adjetivos. Busca la cercanía al español que hablamos los mexicanos actuales y por eso se notará la ausencia del pronombre personal de segunda persona plural "vosotros", así como de las respectivas formas verbales. Con estas mínimas variantes se intenta que el lector ambule con familiaridad por el texto español.

En cuanto al texto original, hemos utilizado la edición de la colección *Sources Chrétiennes*, hecha por W. Rodorf y A. Tuilier, debido a la amplitud de su aparato crítico y a la calidad y solidez de dicha colección.

*Nuestras notas abundan en aspectos morfosintácticos. En menor proporción anotamos ciertas aclaraciones sobre el contenido de algunos pasajes y términos oscuros. Acompañan a cada nota dos cf., uno para las posibles fuentes veterotestamentarias y otro para los paralelos en textos de Qumrán, del N.T. y del **corpus** de los Padres Apostólicos.*

ΔΙΔΑΧΑΙ ΤΩΝ ΑΠΟΣΤΟΛΩΝ.

TEXTO Y TRADUCCIÓN

ΔΙΔΑΧΑΙ ΤΩΝ ΑΠΟΣΤΟΛΩΝ

Διδαχή κυρίου διὰ τῶν δώδεκα ἀποστόλων τοῖς ἔθνεσιν¹⁾.

1, 1^a. Ὅδοι δύο εἰσὶ, μία τῆς ζωῆς καὶ μία τοῦ θανάτου¹⁾,
διαφορὰ δὲ πολλή μεταξὺ τῶν δύο ὁδῶν.

Titulus ΔΙΔΑΧΗ Η Athanasius Pseudo-Athanasius Nicephorus :
διδαχαὶ Eusebius *Catalogus 60 librorum canonicorum* doctrina De
Rufinus doctrinae Pseudo-Cyrilianus || ΤΩΝ ΔΩΔΕΚΑ ΑΠΟΣΤΟ-
ΛΩΝ Η : τῶν ἀποστόλων Eusebius Athanasius *Catalogus 60 librorum
canonicorum* ἀποστόλων Pseudo-Athanasius Nicephorus apostolorum
De Pseudo-Cyrilianus Rufinus || Διδαχή κυρίου διὰ τῶν δώδεκα ἀπο-
στόλων τοῖς ἔθνεσιν *post titulum add.* Η

1, 1 Ὅδοι δύο Η Βα CeEp : δύο ὁδοὶ Ca viae duae Dc || μία τῆς
ζωῆς καὶ μία τοῦ θανάτου Η CeEp Ca : ἡ τε τοῦ φωτὸς καὶ ἡ τοῦ σκοτοῦς
Ba vitae et mortis lucis et tenebrarum Dc || 2 διαφορὰ δὲ πολλή Η Βα
Ce : καὶ διαφορὰ πολλή Ep πολὺ γὰρ τὸ διάφορον Ca distantia autem
magna Dc || μεταξὺ Η Ce om. Βα Ep Ca Dc || τῶν δύο ὁδῶν Η Βα
Ce : τῶν δύο Ep duarum viarum Dc om. Ca

ENSEÑANZAS DE LOS APÓSTOLES

*Enseñanza del Señor por medio de los doce apóstoles
para las naciones*

1,1. Los caminos son dos, uno de la vida y otro de la muerte,
y hay una gran diferencia entre los dos caminos.

ΔΙΔΑΧΑΙ ΤΩΝ ΑΠΟΣΤΟΛΩΝ

2. Ἡ μὲν οὖν ὁδὸς τῆς ζωῆς ἐστὶν αὕτη· Πρῶτον ἀγαπήσεις τὸν θεὸν τὸν ποιήσαντά σε", δεύτερον τὸν πλησίον σου ὡς σεαυτὸν", πάντα δὲ ὅσα ἐὰν θελήσῃς μὴ γίνεσθαι σοι, καὶ σὺ ἄλλω μὴ ποίειε.

3. Τούτων δὲ τῶν λόγων ἡ διδαχὴ ἐστὶν αὕτη· Εὐλόγεῖτε τοὺς καταραμένους ὑμῖν καὶ προσεύχεσθε ὑπὲρ τῶν

3 μὲν οὖν H Ce : οὖν Ba Eρ Ca ergo Dc || πάντων *post* πρῶτον *adit.* Ce [*Mosq.*] || 4 τὸν θεόν om. Ba || τὸν ποιήσαντά σε H Ce Eρ : τὸν σε ποιήσαντα Ba qui te fecit Dc om. Ca || 4-6 δεύτερον — ποίει om. Ba || 4 δεύτερον H : δευτέρα ἀγαπήσεις Ce δεύτερον ἀγαπήσεις Eρ *secundo* Dc om. Ca || 5 σου om. Ca || σεαυτὸν H Lev. Matth. : ἐαυτὸν Ce Eρ Ca te ipsum Dc || πάντα H Ce : πᾶν Eρ Ca omne Dc || δὲ H : autem Dc om. Ce Eρ Ca || ὅσα H Ce : ὅ Eρ Ca quod Dc || ἐὰν H om. Ce Eρ Ca Dc || θελήσῃς μὴ H : μὴ θέλῃς Ca μὴ θέλεις Eρ Ca non vis Dc || γίνεσθαι σοι H : σοὶ γενέσθαι Ce γενέσθαι σοι Eρ Ca tibi fieri Dc || 6 καὶ σὺ ἄλλω μὴ H : μηδὲ σὺ ἄλλω Ce Eρ καὶ σὺ τοῦτο ἄλλω οὐ Ca nisi ne Dc || ποίει H : ποιήσῃς Ce Eρ ποιήσεις Ca feceris Dc || 7-2, 1 Τούτων — διδαχῆς om. Ba Ce Eρ Dc || 7 Τούτων — αὕτη om. Ca || 8 ὑμῖν H : ὑμᾶς Ca || καὶ om. Ca

1,2- 1,3

ENSEÑANZAS DE LOS APÓSTOLES

2. Ahora bien, el camino de la vida es éste: Primero, amarás al Dios que te creó; segundo, a tu prójimo como a ti mismo, y todo cuanto no quieras que te hagan, tú tampoco lo hagas a otro.

3. De estas palabras la enseñanza es ésta: Bendigan a quienes los maldicen y oren por sus enemigos,

ΔΙΔΑΧΑΙ ΤΩΝ ΑΠΟΣΤΟΛΩΝ

ἐχθρῶν ὑμῶν, νηστεύετε δὲ ὑπὲρ τῶν διωκόντων ὑμᾶς·
 10 ποία γὰρ χάρις, ἐὰν ἀγαπᾶτε τοὺς ἀγαπῶντας ὑμᾶς; οὐχὶ
 καὶ τὰ ἔθνη τὸ αὐτὸ ποιοῦσιν⁸; ὑμεῖς δὲ ἀγαπᾶτε τοὺς
 μισοῦντας ὑμᾶς¹¹ καὶ οὐχ ἔξετε ἐχθρόν. 4. Ἀπέχου τῶν
 σαρκικῶν¹ καὶ σωματικῶν ἐπιθυμιῶν· ἐὰν τις σοὶ δῶ ῥάπισμα
 εἰς τὴν δεξιάν σιαγόνα, στρέψον αὐτῷ καὶ τὴν ἄλλην¹ καὶ
 15 ἔσθι τέλειος· ἐὰν ἀγγαρεύσῃ σέ τις μίλιον ἓν, ὑπάγε μετ'
 αὐτοῦ δύο^k· ἐὰν ἄρῃ τις τὸ ἱμάτιόν σου, δὸς αὐτῷ καὶ τὸν
 χιτῶνα¹· ἐὰν λάβῃ τις ἀπὸ σοῦ τὸ σόν, μὴ ἀπαίτει^m· οὐδὲ
 γὰρ δύνασαι. 5. Παντὶ τῷ αἰτοῦντί σε δίδου καὶ μὴ ἀπαίτειⁿ·
 πᾶσι γὰρ θέλει δίδασθαι ὁ πατήρ ἐκ τῶν ἰδίων χαρισμάτων.

10 ὑμῖν *prol* γὰρ *add.* Ca || ἀγαπᾶτε H: φιλήτε Cn || ἀγαπῶντας
 H: φιλοῦντας Cn || 11 τὸ αὐτὸ H: τοῦτο P. Oxy. 1782 Cn || ἀγαπᾶτε
 H: φιλεῖτε P. Oxy. 1782 Cn || 12 ἐχθρόν *ante* οὐχ ἔξετε *transp.* Cn ||
 ἀκουε τι σε δει ποιουντα σωσαι σου το πνευμα πρωτον παντων *prol*
 ἐχθρόν *add.* P. Oxy. 1782 || Ἀπέχου H Cn: ἀποσχου P. Oxy. 1782 ||
 13 καὶ H Ca *om.* P. Oxy. 1782 I Pet. || σωματικῶν H: κοσμικῶν Cn
om. P. Oxy. 1782 I Pet. || 17 τὸ σόν H: τὰ σὰ Cn Lc || 18 Παντὶ H Lc
om. Ca Matth.

1,3- 1,5

ENSEÑANZAS DE LOS APÓSTOLES

ayunen por quienes los persiguen, pues ¿qué generosidad
10 tienen, si aman a aquellos que los aman? ¿No hacen lo mismo
los gentiles? Pero ustedes amen a aquellos que los aborrecen,
y no tendrán enemigo. 4. Apártate de los instintos carnales y
corporales. Si alguno te diera una bofetada en la mejilla
derecha, ponle también la otra, y serás perfecto; si alguien
15 te coacciona para llevar carga por una milla, ve con él dos;
si alguno toma tu capa, dale además la túnica; si alguien
se lleva lo tuyo, no se lo reclames, puesto que tampoco
puedes. 5. A todo el que te pida dale y no se lo reclames,
pues el Padre quiere que se dé a todos de sus bondades.

ΔΙΔΑΧΑΙ ΤΩΝ ΑΠΟΣΤΟΛΩΝ

- 20 Μακάριος ὁ διδούς κατὰ τὴν ἐντολήν· ἀθῶος γάρ ἐστιν.
 Οὐαὶ τῷ λαμβάνοντι· εἰ μὲν γὰρ χρεῖαν ἔχων λαμβάνει τις,
 ἀθῶος ἔσται· ὁ δὲ μὴ χρεῖαν ἔχων δώσει δίκην, ἵνατί ἔλαβε
 καὶ εἰς τί· ἐν συναχῇ δὲ γενόμενος ἐξετασθήσεται περὶ ὧν
 ἔπραξε καὶ οὐκ ἐξελεύσεται ἐκεῖθεν, μέχρις οὐ ἀποδῶ τὸν
- 25 ἔσχατον κοδράντην^ο. 6. Ἄλλὰ καὶ περὶ τούτου δὲ εἴρηται·
 « Ἰδρωσάτω ἡ ἐλεημοσύνη σου εἰς τὰς χεῖράς σου, μέχρις
 ἂν γνῶς τίνι δῶς^ρ. »

20-2, 1 Μακάριος — διδαχῆς *om.* Cn || 26 Ἰδρωσάτω Bryennios :
 Ἰδρωτάτω H.

1,5- 1,6

ENSEÑANZAS DE LOS APÓSTOLES

20 Dichoso el que da según el mandamiento, ya que es inocente
¡Ay! para quien recibe, ya que si, estando necesitado,
alguno recibe, será inocente; pero el que no tiene necesidad,
dará cuenta de por qué y para qué recibió; y cuando esté
en prisión será interrogado acerca de las cosas que hizo. Y no
25 saldrá de allí, hasta que pague el último centavo. 6. Mas
también ha sido dicho sobre esto: "*Sude tu limosna en tus
manos, hasta que conozcas a quién la das*".

ΔΙΔΑΧΑΙ ΤΩΝ ΑΠΟΣΤΟΛΩΝ

2, 1. Δευτέρα δὲ ἐντολὴ τῆς διδαχῆς· 2. Οὐ φονεύσεις^α, οὐ μοιχεύσεις^β, οὐ παιδοφθορήσεις, οὐ πορνεύσεις, οὐ κλέψεις^γ, οὐ μαγεύσεις, οὐ φαρμακεύσεις^δ, οὐ φονεύσεις τέκνον ἐν φθορᾷ οὐδὲ γεννηθὲν ἀποκτενεῖς, οὐκ ἐπιθυμήσεις τὰ τοῦ πλησίον^ε. 3. Οὐκ ἐπιορκήσεις^ς, οὐ ψευδομαρ-

2, 2 οὐ μοιχεύσεις — οὐ πορνεύσεις *om.* Ξρ || οὐ πορνεύσεις *ante* οὐ μοιχεύσεις *transp.* Βη *ante* οὐ παιδοφθορήσεις *transp.* Σε || 2-3 οὐ κλέψεις *om.* Δε || 3-4 Οὐ φονεύσεις — ἀποκτενεῖς *om.* Ξρ || 4 σου *post* τέκνον *add.* Ca || πάλιν *ante* γεννηθὲν *add.* Βη || τὸ *ante* γεννηθὲν *add.* Ca || γεννηθὲν Βη Σε Ca : γεννηθέντα Η *naum* Δε || ἀποκτενεῖς : ἀνελεῖς Βη || 5 τοῦ πλησίον Η Σε : τοῦ πλησίον σου Βη Ξρ Ca *proximi tui* Δε

2,1- 2,3

ENSEÑANZAS DE LOS APÓSTOLES

2, 1. Segundo mandamiento de la enseñanza: 2. No matarás. No adulterarás. No corromperás jóvenes. No te prostituirás. No robarás. No practicarás magia. No usarás pocimas. No matarás a tu hijo con aborto, ni al parido quitarás la vida. No codiciarás lo de tu prójimo. 3. No perjurarás. No dirás falso

ΔΙΔΑΧΑΙ ΤΩΝ ΑΠΟΣΤΟΛΩΝ

τυρήσεις^κ, οὐ κακολογήσεις^η, οὐ μνησικακήσεις^ι. 4. Οὐκ ἔση διγνώμων οὐδὲ δίγλωσσος^ι· παγίς γὰρ θανάτου ἢ διγλωσσία^κ. 5. Οὐκ ἔσται ὁ λόγος σου ψευδής, οὐ κενός, ἀλλὰ μεμεστωμένος πράξει. 6. Οὐκ ἔση πλεονέκτης οὐδὲ ἄρπαξ
 10 οὐδὲ ὑποκριτῆς οὐδὲ κακοήθης οὐδὲ ὑπερήφανος· οὐ λήψη βουλήν πονηράν κατὰ τοῦ πλησίον σου. 7. Οὐ μισήσεις πάντα ἄνθρωπον, ἀλλὰ οὓς μὲν ἐλέγξεις, περὶ ὧν δὲ προσεύξη, οὓς δὲ ἀγαπήσεις ὑπὲρ τὴν ψυχὴν σου.

6 οὐ^ι H Ba[SH] : οὐ μὴ Ba[G] οὐδὲ CeEr Ca non Dc || 7 διγνώμων H Ba : διγνώμος CeEr Ca duplex in consilium dandum Dc || παγίς — διγλωσσία om. Er || ἔστιν post θανάτου add. Ba Ce || 8-10 Οὐκ — ὑπερήφανος om. Ba || 8 ψευδής, οὐ κενός H : κενός οὐδὲ ψευδής Ce κενός Er Ca unicum nec mendax Dc || 9 οὐδὲ H Ce Ca : οὐχ Er nec Dc || 10 οὐδὲ^ι H CeEr : οὐκ ἔση Ca nec Dc || οὐδὲ^ι H Ce : οὐκ ἔση Er Ca nec Dc || οὐδὲ^ι H Ce Ca : οὐχ Er nec Dc || λήψη Ba || 11-13 Οὐ — δὲ om. Ba || 12-13 ἀλλὰ — σου om. Ca || 12 ἀλλὰ — προσεύξη om. Dc || ἀλλὰ H : ἀλλ' CeEr || ὧν δὲ P. Oxy. 1752 Ce : δὲ ὧν H ὧν δὲ καὶ Er.

2,3- 2,7

ENSEÑANZAS DE LOS APÓSTOLES

testimonio. No insultarás. No guardarás rencor. 4. No serás doble ni de pensamiento ni de palabra, pues lazo de muerte es la doblez de palabra. 5. No será tu conversación falsa, ni vana, sino que ha de ser cumplida por tu acción. 6. No serás
10 ambicioso ni ladrón ni hipócrita ni malicioso ni soberbio. No le tendrás mala voluntad a tu prójimo. 7. A ningún hombre aborrecerás, sino que censurarás a unos, por otros orarás y a otros amarás más que a tu alma.

ΔΙΔΑΧΑΙ ΤΩΝ ΑΠΟΣΤΟΛΩΝ

3, 1. Τέκνον μου, φεῦγε ἀπὸ παντός πονηροῦ καὶ ἀπὸ παντός ὁμοίου αὐτοῦ. 2. Μὴ γίνου ὀργίλος, ὀδηγεῖ γὰρ ἡ ὀργὴ πρὸς τὸν φόνον, μηδὲ ζηλωτῆς μηδὲ ἐριστικὸς μηδὲ θυμικός· ἐκ γὰρ τούτων ἀπάντων φόνοι γεννῶνται. 3. Τέκνον μου, μὴ γίνου ἐπιθυμητής, ὀδηγεῖ γὰρ ἡ ἐπιθυμία πρὸς τὴν πορνείαν, μηδὲ αἰσχρολόγος μηδὲ ὑψηλόφθαλμος· ἐκ γὰρ τούτων ἀπάντων μοιχεῖται γεννῶνται. 4. Τέκνον μου, μὴ γίνου οἰωνοσκόπος, ἐπειδὴ ὀδηγεῖ εἰς τὴν εἰδωλολατρίαν, μηδὲ ἐπακοιδὸς μηδὲ μαθηματικὸς μηδὲ περικαθαίρων^α, μηδὲ

3, 1-16 Τέκνον — γεννῶνται *om.* Βα || 1 ἀπὸ παντός πονηροῦ Η Ce : ἀπο ἀπο παντος πραγματος πονηρου P. *Oxy.* 1782 ἀπὸ παντός κακοῦ Ερ Ca ab homine malo Dc || 1-2 καὶ ἀπὸ παντός ὁμοίου αὐτοῦ Η Ce Ερ : καὶ ὁμοίου αὐτοῦ P. *Oxy.* 1782 καὶ ἀπὸ παντός ὁμοίου αὐτῷ Ca et homine similitate Dc || 2-3 ὀδηγεῖ — φόνον *om.* Ca || ὀδηγεῖ γὰρ ἡ ὀργὴ Η Ce : ἐπειδὴ ὀδηγεῖ ἡ ὀργὴ P. *Oxy.* 1782 ὀδηγεῖ γὰρ ταῦτα Ερ quia Iracundia ducit Dc || 3 μηδὲ ζηλωτῆς μηδὲ ἐριστικὸς Η : μὴ γίνου ζηλωτῆς μηδὲ ἐριστικὸς Ce μήτε ζηλωτῆς μὴ ἐριστικὸς Εἰρ μηδὲ ζηλωτῆς μηδὲ μανικός Ca nec appetens eris malitiae Dc || 4 θυμικός Η : θυμώδης Ce μανικός Ερ θρασύς Ca animosus Dc || ἐκ — γεννῶνται *om.* Ερ Ca || ἀπάντων *om.* Ce || φόνοι (i factum ex ε) Η¹ : φόνος Η¹ Ce Iras Dc || γεννῶνται *edd.* : γενῶνται Η γίνεται Ce nascuntur Dc || 4-7 Τέκνον — γεννῶνται *om.* Dc || 5 ἡ ἐπιθυμία *om.* Ερ || 7 ἀπάντων Η *om.* Ce Ερ Ca || πορνεία καὶ *ante* μοιχεῖται *add.* Ca || γεννῶνται Η : γίνονται Ce Ερ Ca || 8 ἐπειδὴ — εἰδωλολατρίαν *om.* Ερ || ἐπειδὴ Η Ce : ὅτι Ca quae res Dc || εἰς Η Ce : πρὸς Ca || τὴν *om.* Ca || 9 μηδὲ ἐπακοιδὸς *om.* Dc || μηδὲ¹ Η Ce : μὴ Ερ οὐκ ἔση Ca || μηδὲ¹ Η Ce : μὴ Ερ ἢ Ca noll esse Dc || μηδὲ¹ Η Ce : μήτε Ερ neque Dc *om.* Ca || μηδὲ¹ Η Ce : μήτε Ερ nec Dc || 9-12 μηδὲ ὅλεε — κλοπὴν *om.* Ca

3,1- 3,4

ENSEÑANZAS DE LOS APÓSTOLES

3, 1. Hijo mío, huye de todo mal y de todo lo semejante a él. 2. No seas iracundo, pues la ira conduce al homicidio, ni celoso, ni aficionado a la discusión, ni arrebatado, ya que de todas estas cosas se engendran homicidios. 3. Hijo 5 mío, no seas voluptuoso, porque la voluptuosidad conduce a la prostitución, ni grosero al hablar, ni altivo de mirada, ya que por todo esto se engendran los adulterios. 4. Hijo mío, no seas observador de agujeros, porque esto conduce a la idolatría, ni encantador ni astrólogo ni purificador, ni

ΔΙΔΑΧΑΙ ΤΩΝ ΑΠΟΣΤΟΛΩΝ

- 10 θέλε αὐτὰ βλέπειν <μηδὲ ἀκούειν>· ἐκ γὰρ τούτων ἀπάντων εἰδωλολατρία γεννᾶται. 5. Τέκνον μου, μὴ γίνου ψεύστης, ἐπειδὴ ὀδηγεῖ τὸ ψεῦσμα εἰς τὴν κλοπὴν, μηδὲ φιλάργυρος μηδὲ κενόδοξος· ἐκ γὰρ τούτων ἀπάντων κλοπαὶ γεννῶνται. 6. Τέκνον μου, μὴ γίνου γόγγυσος, ἐπειδὴ ὀδηγεῖ εἰς τὴν
15 βλασφημίαν, μηδὲ αὐθάδης μηδὲ πονηρόφρων· ἐκ γὰρ τούτων ἀπάντων βλασφημίαι γεννῶνται.

7. Ἴσθι δὲ πραῦς, ἐπεὶ οἱ πραεῖς κληρονομήσουσι τὴν γῆν^b. 8. Γίνου μακρόθυμος καὶ ἐλεήμων καὶ ἄκακος καὶ

10 βλέπειν H : εἰδέναι CeEr videre Dc || <μηδὲ ἀκούειν> CeEr : nec audire Dc om. H || 10-11 ἐκ γὰρ — γεννᾶται om. Dc || 11 εἰδωλολατρία H : εἰδωλολατρία CeEr || γεννᾶται H : γίνονται CeEr || 12 ἐπειδὴ — κλοπὴν om. Er || εἰς H : ἐπὶ Ce ad Dc || 13 ἐκ — γεννῶνται om. Cn || γὰρ post ἐκ om. Er || γεννῶνται H Ce : γίνονται Er nascuntur Dc || 14 Τέκνον μου H : τέκνον Ce om. Er Cn Dc || 14-15 ἐπειδὴ ὀδηγεῖ εἰς τὴν βλασφημίαν H : ἐπειδὴ ἄγει πρὸς τὴν βλασφημίαν Ce πάντα γὰρ ταῦτα ὀδηγεῖ πρὸς βλασφημίαν post πονηρόφρων transp. Cn quia ducit ad maledictionem Dc om. Er || 15 μηδὲ^a H Ce Cn : μήτε Er nec Dc || 15-16 ἐκ — γεννῶνται om. Cn || 16 γεννῶνται H Ce : γίνονται Er nascuntur Dc || 17 πρῶτος Cn || ἐπειδὴ Er || 17-18 ἐπεὶ — ἄκακος om. Hn || 17 οἱ πραεῖς H Cn : πραεῖς CeEr mansueti Dc || 17-18 τὴν γῆν H Cn Ps. Matth. : τὴν βασιλείαν τῶν οὐρανῶν Ce τὴν βασιλείαν τοῦ Θεοῦ Er sanctam terram Dc || 18 μακρόθυμος — ἄκακος om. Dc || καὶ ἐλεήμων H : ἐλεήμων CeEr γίνου ἐλεήμων Cn || καὶ ἄκακος H : ἄκακος CeEr ἔσο ἄκακος Ca || 18-19 καὶ ἡσυχίος H Ce : ἔση ἡσυχίος Ba ἡσυχίος Er ἡσυχος Cn patiens et tui negotii Dc

3,4- 3,8

ENSEÑANZAS DE LOS APÓSTOLES

10 desees ver <ni oír> estas cosas, pues de todas estas cosas
se engendra la idolatría. 5. Hijo mío, no seas mentiroso,
porque la mentira conduce al hurto, ni avaro ni vanaglorioso,
ya que de cada una de estas cosas nacen los hurtos.
6. Hijo mío, no seas murmurador, puesto que te conduce a la
15 blasfemia, ni arrogante ni mal pensado, porque de todo
esto se engendran las blasfemias.

7. Sé, en cambio, humilde, ya que los humildes heredarán la
tierra. 8. Sé paciente y misericordioso e intachable y

ΔΙΔΑΧΑΙ ΤΩΝ ΑΠΟΣΤΟΛΩΝ

ἡσύχιος καὶ ἀγαθὸς καὶ τρέμων τοὺς λόγους διὰ παντός, οὓς
 20 ἤκουσας^c. 9. Οὐχ ὑψώσεις σεαυτὸν οὐδὲ δώσεις τῇ ψυχῇ σου
 θράσος. Οὐ κολληθήσεται ἡ ψυχὴ σου μετὰ ὑψηλῶν, ἀλλὰ
 μετὰ δικαίων καὶ ταπεινῶν ἀναστραφήσῃ. 10. Τὰ συμβαίνοντά
 σοι ἐνεργήματα ὡς ἀγαθὰ προσδέξῃ, εἰδὼς ὅτι ἄτερ θεοῦ οὐδὲν
 γίνεται.

4, 1. Τέκνον μου, τοῦ λαλοῦντός σοι τὸν λόγον τοῦ θεοῦ
 μνησθήσῃ νυκτός καὶ ἡμέρας, τιμήσεις δὲ αὐτὸν ὡς κύριον.

19 καὶ ἀγαθὸς H : ἀγαθὸς CcEp Ca bonus Dc omi. Ba || καὶ τρέμων
 H : ἔση τρέμων Ba φυλάσσω καὶ τρέμων CcEp τρέμων Ca ei tremens
 Dc || τοὺς λόγους διὰ παντός H : τοὺς λόγους Ba CcEp Ca omnia uerba
 Dc || 19-20 οὓς ἤκουσας H Ba Ce : τοῦ θεοῦ Ep Ca quae audis Dc ||
 20 οὐδὲ H Ce : οὐ Ba Ep Ca nec Dc || τὴν ψυχὴν Co || 21 θράσος — σου
 omi. Ce || Οὐ H Ca : οὐδὲ Ba Ep non Dc || κολληθήσεται ἡ ψυχὴ
 σου H : κολληθήσῃ ἐκ ψυχῆς σου Ba κολληθήσῃ τῇ ψυχῇ σου Ep συμ-
 πορεύσῃ Ca junges te animo Dc || μετὰ ὑψηλῶν H Ba CcEp : μετὰ
 ἀφρόνων Ca cum illis H Ba Dc || 22 μετὰ δικαίων καὶ ταπεινῶν H Ba Ce
 Ep μετὰ σοφῶν καὶ δικαίων Ca cum iustis humilibusque Dc || ἀναστρα-
 φήσῃ H Ba Ce : conuersaberis Dc omi. Ep Ca || δὲ post τὰ adl. Ce ||
 23 προσδέξῃ H Ba Ce : προσδέξαι Ep δέχου Ca excipies Dc ||
 23-24 ἄτερ — γίνεται omi. Ca || 23 ἄτερ H CcEp : ἀνευ Ba sine Dc || τοῦ
 ante θεοῦ adl. Ep.

4, 1 Τέκνον — θεοῦ omi. Ba || Τέκνον μου H : τέκνον Ce omi. Ep Ca
 Dc || τοῦ λαλοῦντός H : τὸν λαλοῦντά CcEp Ca qui loquitur Dc ||
 2 μνησθήσῃ H : μνησθήσῃ ἡμέραν κρισίως Ba μνησθήσῃ δὲ αὐτοῦ Ce Ca
 μνησθήσῃ αὐτοῦ Ep meminueris Dc || νυκτός H Ba Ep : νύκτα Ce ἡμέρας
 Ca die Dc || ἡμέρας H Ba Ep : ἡμέραν Ce νυκτός Ca nocte Dc || 2-3 τιμή-
 σεῖς — ἐστὶν omi. Ba || 2 δὲ omi. Ce || τὸν ante κύριον adl. Ce

3,8- 4,1

ENSEÑANZAS DE LOS APOSTOLES

y pacífico y bueno y temeroso siempre de las palabras que
20 escuchaste. 9. No te enaltecerás a tí mismo, ni consentirás
petulancia a tu alma. No se unirá tu alma a los altos, sino
que andarás en compañía de los justos y pobres. 10. Los
sucesos que te ocurran como buenos los recibirás, sabiendo
que nada llega a suceder sin Dios.

4, 1. Hijo mío, de quien te habla la palabra de Dios
te acordarás noche y día, y le honrarás como al Señor,

ΔΙΔΑΧΑΙ ΤΩΝ ΑΠΟΣΤΟΛΩΝ

80θεν γὰρ ἡ κυριότης λαλεῖται, ἐκεῖ κύριός ἐστιν. 2. Ἐκζη-
 τήσεις δὲ καθ' ἡμέραν τὰ πρόσωπα τῶν ἀγίων, ἵνα ἐπανα-
 5 παῖς τοῖς λόγοις αὐτῶν. 3. Οὐ ποιήσεις σχίσμα, εἰρηνεύ-
 σεῖς δὲ μαχομένους· κρινεῖς δικαίως, οὐ λήψῃ πρόσωπον
 ἐλέγξαι ἐπὶ παραπτώμασιν. 4. Οὐ διψυχῆσεις, πότερον
 ἔσται ἢ οὐ.

3 80θεν H CeEp : ὅπου Ca unde Dc || ἡ κυριότης H Ce : Ἰησοῦς
 Χριστὸς Ep ἡ περὶ Θεοῦ διδασκαλία Ca dominica Dc || κύριός H CeEp :
 ὁ Θεός Ca et dominus Dc || πάρεστιν Ca || 3-4 Ἐκζητήσεις δὲ H
 CeEp : καὶ ἐκζητήσεις Ba ἐκζητήσεις Ca require autem Dc || 4 καθ'
 ἡμέραν H Ce Ca : καθ' ἑκάστην ἡμέραν Ba om. Ep Dc || 4-5 ἵνα — αὐτῶν
 om. Ba || ἐπαναπαῖς H : ἐπαναπαύση CeEp ἐπαναπαύη Ca le recessas
 Dc || 5 ποιήσεις Ba CeEp Ca : ποθήσεις H facies Dc || σχίσμα H Ba
 Ep : σχίσματα Co Ca dissensiones Dc || 6 δὲ om. Ca || συναγαγὼν post
 μαχομένους add. Ba || λήψῃ Ba || 7 τινὰ post ἐλέγξαι add. Ba
 CeEp || παραπτώμασιν H : παραπτώματι Ba CeEp Ca casu Dc || Οὐ
 διψυχῆσεις H : οὐ μὴ διψυχῆσης Ba ἐν προσευχῇ σου μὴ διψυχῆσης
 CeEp μὴ γίνου δίψυχος ἐν προσευχῇ σου Ca nec dubitabis Dc || 7-10
 πότερον — συσπῶν om. Ep || 7-8 πότερον ἔσται ἢ οὐ H Ba Ce : el
 ἔσται ἢ οὐ Ca verum erit an non erit Dc

4,1- 4,4

ENSEÑANZAS DE LOS APÓSTOLES

pues donde es anunciado su señorío, allí está el Señor.

2. Buscarás cada día los rostros de los santos, para que te apoyes en sus palabras. 3. No harás división, sino que pacificarás a los que disputan. Juzgarás con justicia. No tomarás en cuenta la apariencia para censurar sobre los errores. 4. No vacilarás si acaso será o no.

ΔΙΔΑΧΑΙ ΤΩΝ ΑΠΟΣΤΟΛΩΝ

5. Μὴ γίνου πρὸς μὲν τὸ λαβεῖν ἐκτεινῶν τὰς χεῖρας,
 10 πρὸς δὲ τὸ δοῦναι συσπῶν^a. 6. Ἐὰν ἔχῃς διὰ τῶν χειρῶν
 σου, δώσεις λύτρωσιν ἀμαρτιῶν σου. 7. Οὐ διστάσεις δοῦναι
 οὐδὲ διδοῦς γογγύσεις· γνώση γὰρ τίς ἐστίν ὁ τοῦ μισθοῦ
 καλὸς ἀνταποδότης^b. 8. Οὐκ ἀποστραφήση τὸν ἐνδεόμενον^c,
 15 εἶναι· εἰ γὰρ ἐν τῷ ἀθανάτῳ κοινωνοὶ ἐστε, πόσω μᾶλλον
 ἐν τοῖς θνητοῖς;

9 τὰς χεῖρας H Ba Ce : τὴν χεῖρα Ca manum Dc || 10 συσπῶν H Ba
 Ce : συστέλλων Ca subtrahens Dc || 11 δώσεις H Ce : ἐργάση εἰς Ba
 δδς εἰς Ce [Mosq.] Ep δδς ἵνα ἐργάση εἰς Ca om. Dc || λύτρωσιν
 H Ba [G] Ce Ca : λύτρον Ba [SH] Co [Mosq.] ἄφεσιν Ep redemp-
 tionem Dc || 11-13 Οὐ — ἀνταποδότης om. Ep || 11 πτωχῷ post δοῦναι
 add. Ca || 12 γὰρ H Ce Ca : δὲ Ba om. Dc || ἐστίν om. Ba || ὁ Ba
 Ce Ca : ἡ H || 13 καλὸς om. Ca || Οὐκ — ἐνδεόμενον om. Ba || ἀποσ-
 τραφήση τὸν ἐνδεόμενον H : ἀποστραφήση ἐνδεόμενον Ce Ca ἀποσ-
 τραφήση ἐνδεούμενον Ep auertes te ab egente Dc || 14 συκοινωνήσεις
 H Ep : κοινωνήσεις Ba Ce Ca communicabis Dc || δὲ H Ce Ep : autem
 Dc om. Ba Ca || πάντα H Ep : ἐν πᾶσιν Ba ἀπάντων Ce εἰς πάντα
 Ca omnia Dc || τῷ ἀδελφῷ H Ce Ca : τοῖς ἀδελφοῖς Ep τῷ πλησίον
 Ba cum fratribus tuis Dc || 15-16 εἰ — θνητοῖς om. Ca || 15 ἀθανάτῳ H
 Ce : ἀφθάτῳ Ba θανάτῳ Ep mortalibus Dc || 16 ἐν τοῖς θνητοῖς
 H Ba [Sae] Ep : ἐν τοῖς φθαρτοῖς Ba [S²HC] Ce hinc Inlittantes esse
 debemus Dc

4,5- 4,8

ENSEÑANZAS DE LOS APÓSTOLES

5. No seas el que extiende las manos para recibir, pero el que
10 las cierra para dar. 6. Si tuvieras bienes por tu esfuerzo,
darás rescate por tus pecados. 7. No dudarás para dar, ni
cuando des murmurarás, pues conocerás quién es el excelente
remunerador de tu salario. 8. No desatenderás al que está
15 necesitado, sino que compartirás todo con tu hermano y no dirás
que son tus propias cosas, ya que si en lo inmortal son
copartícipes, ¿cuánto más en las cosas perecederas?

ΔΙΔΑΧΑΙ ΤΩΝ ΑΠΟΣΤΟΛΩΝ

9. Οὐκ ἀρεῖς τὴν χειρὰ σου ἀπὸ τοῦ υἱοῦ σου ἢ ἀπὸ τῆς θυγατρὸς σου, ἀλλὰ ἀπὸ νεότητος διδάξεις τὸν φόβον τοῦ θεοῦ. 10. Οὐκ ἐπιτάξεις δούλῳ σου ἢ παιδίσκῃ, τοῖς
 20 ἐπὶ τὸν αὐτὸν θεὸν ἐλπίζουσιν, ἐν πικρίᾳ σου, μήποτε οὐ μὴ φοβηθῆσονται τὸν ἐπ' ἀμφοτέροις θεόν· οὐ γὰρ ἔρχεται κατὰ πρόσωπον καλέσαι, ἀλλ' ἐφ' οὓς τὸ πνεῦμα ἠτοίμασεν. 11. Ὑμεῖς δὲ οἱ δούλοι ὑποταγήσεσθε τοῖς κυρίοις ὑμῶν ὡς τύπῳ θεοῦ ἐν αἰσχύνη καὶ φόβῳ.

17 Ad Οὐκ ἀρεῖς usque in finem textus om. Co || Οὐκ H Ier Cn : οὐ μὴ Bn non Dc || ἀρεῖς H Ca : ἀρης Ba Ier tolles Dc || 17-18 ἢ — σου om. Dc || 17 ἢ H Bn Ca : οὐδὲ I:er || 18 ἀλλὰ H Bn Ca : ἀλλ' I:er sed Dc || αὐτῶν post νεότητος add. Ca || διδάξεις H Ba : διδάξεις αὐτούς Ep Ca docebis eos Dc || τὸν om. Bn || 19 τοῦ θεοῦ H Ca : θεοῦ Ba[S] κυρίου Ba[HG] τοῦ κυρίου Ep domini Dc || 19-24 Οὐκ — φόβῳ om. Ep || 19 Οὐκ ἐπιτάξεις H Ca : οὐ μὴ ἐπιτάξης Ba non imperabis Dc || 20 πικρία σου H : πικρία Ba πικρία ψυχῆς Ca ira tua Dc || 20-21 μήποτε οὐ μὴ φοβηθῆσονται H Ba[S] : μήποτε οὐ φοβηθῶσιν Bn[H] μήποτε οὐ φοβηθήσῃ Ba[G] μή ποτε στενάξουσιν Ca timeat Dc || 23 Ὑμεῖς δὲ H : καὶ ὑμεῖς Ca uos autem Dc om. Ba || ὑποταγήσεσθε τοῖς κυρίοις ὑμῶν H : ὑποταγήσῃ κυρίοις Ba ὑποτάγητε τοῖς κυρίοις ὑμῶν Ca subiecti dominis uestris estote Dc

4,9- 4,11

ENSEÑANZAS DE LOS APOSTOLES

9. No desatenderás a tu hijo o a tu hija, sino que desde su juventud los instruirás en el temor a Dios. 10. No darás órdenes, enojado, a tu esclavo o esclava, que esperan en el mismo Dios, no sea que dejen de temerle a él, que está sobre el amo y el esclavo, ya que no viene a convocar según la apariencia, sino a los que el Espíritu preparó. 11. Y ustedes, esclavos, estén sujetos a sus amos como figura de Dios, con reverencia y temor.

ΔΙΔΑΧΑΙ ΤΩΝ ΑΠΟΣΤΟΛΩΝ

25 12. Μισήσεις πᾶσαν ὑπόκρισιν καὶ πᾶν ὃ μὴ ἀρεστὸν
 τῷ κυρίῳ. 13. Οὐ μὴ ἐγκαταλίπης ἐντολὰς κυρίου, φυλάξεις
 δὲ αὐτὰ παρέλαβες, μήτε προστιθεὶς μήτε ἀφαιρῶν^α. 14. Ἐν
 ἐκκλησίᾳ ἐξομολογήσῃ τὰ παραπτώματά σου καὶ οὐ προσε-
 λεύσῃ ἐπὶ προσευχὴν σου ἐν συνειδήσει πονηρᾷ. Αὕτη ἐστὶν
 30 ἡ ὁδὸς τῆς ζωῆς.

25-26 ὃ μὴ ἀρεστὸν τῷ κυρίῳ H : ὃ οὐκ ἐστὶν ἀρεστὸν τῷ θεῷ Bn ὃ μὴ
 ἀρέσκει κυρίῳ Ep δ ἐὰν ἢ ἀρεστὸν κυρίῳ ποιήσεις Ca quod Deo non
 placet non facies Dc || 26 Οὐ — κυρίου om. Dc || Οὐ μὴ ἐγκαταλίπης
 H Ba Ca : οὐκ ἐγκαταλείψῃ Ep || φυλάξεις H Bn Ca : φυλάξῃ Ep
 custodi Dc || 27 δὲ H Ep Ca : ergo Dc om. Ba || καὶ αὐτοῦ post
 παρέλαβες add. Ca || ἐπ' αὐτοῖς post προστιθεὶς add. Ca || ἀφαιρῶν
 H Bn Ca : ὑφαιρῶν Ep diminues Dc || 27-28 Ἐν — καὶ om. Dc || Ἐν
 ἐκκλησίᾳ H om. Ba Ep Ca || 28 τὰ παραπτώματά H Ep : ἐπὶ ἀμαρτίαις
 Ba τὰ ἀμαρτήματά Ca || καὶ H Ca om. Ba Ep || προσελεύσῃ H Ep
 Ca : προσήξεις Ba accedens Dc || 29 ἐπὶ προσευχὴν H Bn[SH] Ca :
 ἐν προσευχῇ Ba[G] Ep ad orationem Dc || σου H Ba[G] Ep Ca om.
 Ba[SH] Dc || 29-30 Αὕτη — ζωῆς om. Bn.

4,12- 4,14

ENSEÑANZAS DE LOS APÓSTOLES

25 12. Aborrecerás toda hipocresía y todo lo que no es agradable
al Señor. 13. No abandones jamás los mandamientos del Señor,
sino que guardarás lo que recibiste, no añadiendo ni quitando
algo. 14. En la asamblea reconocerás tus errores, y no te
acercarás al lugar de oración con mala conciencia. Este es el
30 camino de la vida.

ΔΙΔΑΧΑΙ ΤΩΝ ΑΠΟΣΤΟΛΩΝ

5, 1. Ἡ δὲ τοῦ θανάτου ὁδὸς ἐστὶν αὕτη· Πρῶτον πάντων
 πονηρὰ ἐστὶ καὶ κατάρως μεστή· φόνοι, μοιχεΐαι, ἐπιθυ-
 μίαι, πορνεΐαι, κλοπαί, εἰδωλοατρίαι, μαγεΐαι, φαρμακίαι,
 ἀρπαγαί, ψευδομαρτυρίαι, ὑποκρίσεις, διπλοκαρδία, δόλος,
 5 ὑπερηφανία, κακία, αὐθάδεια, πλεονεξία, αἰσχρολογία,
 ζηλοτυπία, θρασύτης, ὕψος, ἀλαζονεῖα, <ἀφοβία>· 2. διώκται
 ἀγαθῶν, μισοῦντες ἀλήθειαν, ἀγαπῶντες ψεῦδος, οὐ γινώσκοντες
 μισθὸν δικαιοσύνης, οὐ κολλῶμενοι ἀγαθῶ οὐδὲ
 κρίσει δικαίᾳ, ἀγρυπνοῦντες οὐκ εἰς τὸ ἀγαθόν, ἀλλ' εἰς τὸ
 10 πονηρόν· ὧν μακρὰν πρᾶπτης καὶ ὑπομονή, μάταια ἀγα-
 πῶντες, διώκοντες ἀνταπόδομα, οὐκ ἐλεοῦντες πτωχόν,

5, 1 *Ah* Ἡ δὲ τοῦ θανάτου *usque in finem textus om.* *Ep* Ἡ δὲ τοῦ
 θανάτου ὁδὸς *H* : ἡ δὲ τοῦ μέλανος ὁδὸς *Ba* ἡ δὲ ὁδὸς τοῦ θανάτου
Ca mortis autem via De || 2 ἐπιορκταί *ante* ἐπιθυμίαι *add.* *Ca* ||
 ἐπιθυμίαι *II* : ἐπιθυμίαι παράνομοι *Ca desideria mala De om.* *Ba* ||
 3 πορνεΐαι *om.* *Ba* || κλοπαί *om.* *Ba* || εἰδωλοατρίαι *H* : -τρεῖαι *Ba*
 -τρεῖαι *Ca om.* *De* || μαγεΐαι *H* : μαγεῖαι *Ba* μαγίαι *Ca* magice *De* ||
 φαρμακίαι *H* : φαρμακεία *Ba* φαρμακείαι *Ca* medicamenta iniqua *De* ||
 4 ἀρπαγή *Ba* || ψευδομαρτυρίαι *H* *Ca* Matthi. : falsa testimonia *De*
om. *Ba* || ὑπόκρισις *Ba* || διπλοκαρδία *H* *Ba* : -καρδία *Ca om.* *De* ||
 5 αἰσχρολογία *H* *Ca* : Impudica loquela *De om.* *Ba* || 6 ζηλοτυπία *om.*
Ba || ὕψος *H* : ὕψος δυνάμεως *Ba* ὑψηλοφροσύνη *Ca* altitudo *De* || ἀλα-
 ζονεῖα *om.* *Ba* || <ἀφοβία> *Ba* [*S^{ac}*] *Ca* : ἀφοβία Θεοῦ *Ba* [*S²H*] non
 timentes *De* deum non timentes (deum a sec. m. *add.*) *De om.* *H* || 6-7
 διώκται ἀγαθῶν *H* : διώκται τῶν ἀγαθῶν *Ba* διωγμὸς ἀγαθῶν *Ca* perse-
 quentes bonos *De* || 8 οὐδὲ *H* *Ca* : οὐ *Ba* non *De* || 9 ἀγρυπνοῦντες *H* *Ba* :
 ἀγρυπνοῦσιν *Ca* peruiigilantes *De* || εἰς τὸ ἀγαθόν *H* *Ca* : εἰς φόβον Θεοῦ*
Ba in bono *De* || εἰς* *H* *Ca* : ἐπὶ *Ba* in *De* || 10 καὶ πόρρω *post* μακρὰν
add. *Ba* || πρᾶπτης *Ca* || μάταια ἀγαπῶντες *H* *Ca* : ἀγαπῶντες μάταια
Ba om. *De* || 11 διώκοντες ἀνταπόδομα *H* *Ba* *Ca* : persequentes remun-
 eratores *De*

5,1- 5,2

ENSEÑANZAS DE LOS APÓSTOLES

5, 1. Pero éste es el camino de la muerte: ante todo, es malo y está colmado de maldición: homicidios, adulterios, codicias, prostituciones, robos, idolatrías, magias, pócimas, rapiñas, falsos testimonios, hipocresías, doblez de corazón, dolo, 5 soberbia, maldad, arrogancia, avaricia, maledicencia, envidia, petulancia, altanería, jactancia, <.>. 2. Perseguidores de los buenos, aborrecedores de la verdad, amantes de la mentira, ignorantes del pago de la justicia, no apegados al bien, ni al justo juicio, que se desvelan no para lo bueno, sino para lo 10 malo; de quienes está lejos la humildad y la tolerancia, amantes de lo vano, que buscan recompensas, incompatibles con el pobre,

ΔΙΔΑΧΑΙ ΤΩΝ ΑΠΟΣΤΟΛΩΝ

οὐ πονοῦντες ἐπὶ καταπονουμένω, οὐ γινώσκοντες τὸν ποιή-
σαντα αὐτούς, φονεῖς τέκνων, φθορεῖς πλάσματος θεοῦ, ἀπο-
στρεφόμενοι τὸν ἐνδεόμενον, καταπονοῦντες τὸν θλιβόμενον,
15 πλουσίων παράκλητοι, πενήτων ἄνομοι κριταί, πανθαμάρτη-
τοι· ῥυσθελίητε, τέκνα, ἀπὸ τούτων ἀπάντων.

6, 1. Ὅρα, μὴ τίς σε πλανήσῃ ἀπὸ ταύτης τῆς ὁδοῦ τῆς
διδασχῆς, ἐπεὶ παρεκτός θεοῦ σε διδάσκει. 2. Εἰ μὲν γὰρ
δύνασαι βαστάσαι ὅλον τὸν ζυγὸν τοῦ κυρίου^a, τέλειος ἔση·
εἰ δ' οὐ δύνασαι, ὁ δύνῃ, τοῦτο ποιεῖ. 3. Περὶ δὲ τῆς βρώ-
5 σεως, ὁ δύνασαι βάστασον· ἀπὸ δὲ τοῦ εἰδωλοθύτου λίαν
πρόσεχε^b· λατρεία γὰρ ἐστὶ θεῶν νεκρῶν.

14 τὸν¹ om. Ca || τὸν² om. Ca || 15 πενήτων ἄνομοι κριταί H Bn :
πενήτων ὑπερόπται Ca om. Dc.

6, 1-2 ἀπὸ ταύτης τῆς ὁδοῦ τῆς διδασχῆς H : ἀπὸ τῆς εὐσεβείας Ca
ab hac doctrina Dc || Ab ei μὲν usque in finem in textus om. Dc

5,2- 6,3

ENSEÑANZAS DE LOS APOSTOLES

indiferentes hacia el oprimido, que no conocen al que los hizo, infanticidas, destructores de la obra de Dios, que rechazan al necesitado, que oprimen al angustiado, defensores de los ricos, jueces injustos de los pobres, pecadores en todo. 15 ¡Ojalá sean librados, hijitos, de todo esto!

6, 1. Mira que nadie te desvíe de este camino de la enseñanza, porque fuera de Dios te enseña. 2. Pues si puedes llevar todo el yugo del Señor, serás perfecto; pero si no puedes hacerlo, lo que puedas haz. 3. Y acerca de la comida, lleva lo que 5 puedas, pero de lo sacrificado a los ídolos guárdate mucho, ya que es culto de dioses muertos.

ΔΙΔΑΧΑΙ ΤΩΝ ΑΠΟΣΤΟΛΩΝ

7, 1. Περὶ δὲ τοῦ βαπτίσματος, οὕτω βαπτίσατε ταῦτα πάντα προειπόντες, βαπτίσατε εἰς τὸ ὄνομα τοῦ πατρὸς καὶ τοῦ υἱοῦ καὶ τοῦ ἁγίου πνεύματος* ἐν ὕδατι ζῶντι. 2. Ἐὰν δὲ μὴ ἔχῃς ὕδωρ ζῶν, εἰς ἄλλο ὕδωρ βάπτισον· εἰ δ' οὐ δύνασαι ἐν ψυχρῷ, ἐν θερμῷ. 3. Ἐὰν δὲ ἀμφοτέρω μὴ ἔχῃς, ἔχθεον εἰς τὴν κεφαλὴν τρεῖς ὕδωρ εἰς ὄνομα πατρὸς καὶ

7, 1 τοῦ om. Ca

7,1- 7,3

ENSEÑANZAS DE LOS APÓSTOLES

7, 1. Acerca del bautismo, así bauticen: habiendo hablado antes todas estas cosas, bauticen para *consagrarlos* al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, en agua viva. 2. Y si no tuvieras agua viva, bautiza en otra agua; si no puedes en agua fría, en
5 caliente. 3. Y si no tuvieras ambas, derrama agua en la cabeza tres veces, para *consagrarlos* al Padre y al Hijo

ΔΙΔΑΧΑΙ ΤΩΝ ΑΠΟΣΤΟΛΩΝ

υἱοῦ καὶ ἁγίου πνεύματος¹⁾. 4. Πρὸ δὲ τοῦ βαπτίσματος
 προνηστευσάτω ὁ βαπτίζων καὶ ὁ βαπτιζόμενος καὶ εἴ τινας
 ἄλλοι δύνανται· κελεύεις δὲ νηστεῦσαι τὸν βαπτιζόμενον
 10 πρὸ μιᾶς ἢ δύο.

8, 1. Αἱ δὲ νηστεῖαι ὑμῶν μὴ ἔστωσαν μετὰ τῶν
 ὑποκριτῶν· νηστεύουσι γὰρ δευτέρᾳ σαββάτων καὶ πέμπτη·
 ὑμεῖς δὲ νηστεύσατε τετράδα καὶ παρασκευῆν. 2. Μηδὲ
 προσεύχεσθε ὡς οἱ ὑποκριταί, ἀλλ' ὡς ἐκέλευσεν ὁ κύριος
 5 ἐν τῷ εὐαγγελίῳ αὐτοῦ, οὕτω προσεύχεσθε·

Πάτερ ἡμῶν ὁ ἐν τῷ οὐρανῷ,
 Ἁγιασθήτω τὸ ὄνομά σου,
 Ἐλθέτω ἡ βασιλεία σου,
 Γενηθήτω τὸ θέλημά σου ὡς ἐν οὐρανῷ καὶ ἐπὶ γῆς·
 10 Τὸν ἄρτον ἡμῶν τὸν ἐπιούσιον δὸς ἡμῖν σήμερον,

8 προνηστευσάτω H : νηστευσάτω Ca || ὁ βαπτίζων καὶ om. Ca.

8, 1 μετὰ H Ca : ὡς e || 3 νηστεύσατε H e : ἡ τὰς πέντε νηστεύσατε
 ἡμέρας ἢ Ca || 4 ἐκέλευσεν H e : διετάξατο Ca || ἡμῖν post κύριος
 add. Ca || 5 αὐτοῦ H om. e Ca || 6 τῷ οὐρανῷ H : τοῖς οὐρανοῖς Ca
 Matth. || 8 ἐλθέτω H Ca : ἐλθάτω Matth. Lc || 9 γενηθήτω Ca Matth.
 Lc : γεννηθήτω H || τῆς ante γῆς add. Ca Matth [L̄ DΘ] Lc [L̄].

7,3- 8,2

ENSEÑANZAS DE LOS APÓSTOLES

y al Espíritu Santo. 4. Y antes del bautismo que ayune
el que bautizará y el que será bautizado, y algunos otros
si pueden; mas al que será bautizado mandas ayunar uno o
10 dos días antes.

8, 1. Pero los ayunos de ustedes no sean con los hipócritas,
pues éstos ayunan el segundo y el quinto día de cada semana,
mas ustedes ayunen el día cuarto y el de la víspera
[del sábado]. 2. Y no oren como los hipócritas, sino como
5 mandó el Señor en su evangelio, oren así:

Padre nuestro que estás en el cielo,
Santificado sea tu nombre,
Que llegue tu reino,
Sea hecha tu voluntad, como en el cielo también en la tierra.
10 Nuestro pan del mañana danos hoy,

ΔΙΔΑΧΑΙ ΤΩΝ ΑΠΟΣΤΟΛΩΝ

- Καὶ ἄφες ἡμῖν τὴν ὀφειλὴν ἡμῶν,
 Ὡς καὶ ἡμεῖς ἀφίεμεν τοῖς ὀφειλέταις ἡμῶν,
 Καὶ μὴ εἰσενέγκῃς ἡμᾶς εἰς πειρασμόν.
 Ἄλλὰ ῥῦσαι ἡμᾶς ἀπὸ τοῦ πονηροῦ.¹¹
- 15 Ὅτι σου ἐστὶν ἡ δύναμις καὶ ἡ δόξα εἰς τοὺς αἰῶνας.
3. Τρὶς τῆς ἡμέρας οὕτω προσεύχεσθε.

- 9, 1. Περὶ δὲ τῆς εὐχαριστίας, οὕτως εὐχαριστήσατε.
 2. Πρῶτον περὶ τοῦ ποτηρίου·

Εὐχαριστοῦμέν σοι, πάτερ ἡμῶν,

- 11 τὴν ὀφειλὴν H : τὰ ὀφειλήματα Ca Matth. τὰς ἀμαρτίας Lc ||
 12 ἀφίεμεν H Ca Matth. [L̄]: ἀφήκαμεν Matth. [L̄] ἀφίεμεν Matth.
 [DΘ] Lc || 15-16 Ὅτι— αἰῶνας H Ca Matth. [L̄Θ] om. Matth. [L̄] ||
 15 ἡ βασιλεία καὶ ante ἡ δύναμις add. Ca Matth. [L̄Θ] || 16 ἀμὴν
 post αἰῶνας add. Ca Matth. [L̄Θ] || 17 οὕτω H : οὕτως Ca.
 9, 1 δὲ H : μὲν Ca || οὕτως Bryennios : οὕτω H Ca

8,2- 9,2

ENSEÑANZAS DE LOS APÓSTOLES

También perdona nuestra deuda,
Como nosotros perdonamos a nuestros deudores,
Y no nos conduzcas a la prueba,
Sino líbranos del mal.

15 Porque tuyo es el poder y la gloria, por los
 siglos.

3. Tres veces en el día así oren.

9, 1. Acerca de la eucaristía, así den gracias;

2. Primero por la copa:

Te damos gracias, Padre nuestro,

ΔΙΔΑΧΑΙ ΤΩΝ ΑΠΟΣΤΟΛΩΝ

- 5 Ὑπὲρ τῆς ἁγίας ἀμπέλου Δαυὶδ τοῦ παιδός σου,
 Ἡς ἐγνώρισας ἡμῖν διὰ Ἰησοῦ τοῦ παιδός σου·
 Σοὶ ἡ δόξα εἰς τοὺς αἰῶνας.
3. Περὶ δὲ τοῦ κλάσματος·
 Εὐχαριστοῦμέν σοι, πάτερ ἡμῶν,
 Ὑπὲρ τῆς ζωῆς καὶ γνώσεως,
 10 Ἡς ἐγνώρισας ἡμῖν διὰ Ἰησοῦ τοῦ παιδός σου·
 Σοὶ ἡ δόξα εἰς τοὺς αἰῶνας.
4. Ὡσπερ ἦν τοῦτο <τὸ> κλάσμα διεσχορπισμένον ἐπάνω
 τῶν ὁρέων καὶ συναχθὲν ἐγένετο ἓν,
 Οὕτω συναχθήτω σου ἡ ἐκκλησία ἀπὸ τῶν περάτων
 15 τῆς γῆς εἰς τὴν σὴν βασιλείαν·
 Ὅτι σοῦ ἐστὶν ἡ δόξα καὶ ἡ δύναμις διὰ Ἰησοῦ
 Χριστοῦ εἰς τοὺς αἰῶνας.
5. Μηδεὶς δὲ φαγέτω μηδὲ πιέτω ἀπὸ τῆς εὐχαριστίας
 ὑμῶν, ἀλλ' οἱ βαπτισθέντες εἰς ὄνομα κυρίου· καὶ γὰρ περὶ

9 καὶ γνώσεως *om.* Ca || 12 <τὸ> *Bryennios om.* H Ca || κλάσμα
om. Ca || 13 ἐν H : εἰς ἄρτος Ca || 14 οὕτω H : οὕτως Ca || 17 ἀμὴν
post αἰῶνας add. Ca || 18 φαγέτω H : ἐσθιέτω Ca || 19 ἀλλ' H : ἀλλὰ
 μόνοι Ca

9,2- 9,5

ENSEÑANZAS DE LOS APOSTOLES

- Por la santa vida de tu siervo David,
5 La cual nos diste a conocer por medio de Jesús tu siervo.
A ti sea la gloria por los siglos.
3. Y por el fragmento del pan:
Te damos gracias, Padre nuestro,
Por la vida y el conocimiento,
10 Que nos manifestaste por medio de Jesús tu siervo.
A ti sea la gloria por los siglos.
4. Como estaba disperso este fragmento de pan sobre los montes,
y siendo reunido llegó a ser uno,
Así sea reunida tu iglesia, de los extremos
15 de la tierra, en tu reino.
Porque tuya es la gloria y el poder, a través de
Jesucristo, por los siglos.
5. Pero ninguno coma ni beba de su eucaristía, sino los que
fueron bautizados en el nombre del Señor, pues, también, acerca

ΔΙΔΑΧΑΙ ΤΩΝ ΑΠΟΣΤΟΛΩΝ

20 τούτου εἶρηκεν ὁ κύριος· « Μὴ δῶτε τὸ ἅγιον τοῖς κυσί^α. »

10, 1. Μετὰ δὲ τὸ ἐμπλησθῆναι οὕτως εὐχαριστήσατε·

2. Εὐχαριστοῦμέν σοι, πάτερ ἅγιε,

Ἵπὲρ τοῦ ἁγίου ὀνόματός σου,

Ὁδ κατεσκήνωσας ἐν ταῖς καρδίαις ἡμῶν,

5 Καὶ ὑπὲρ τῆς γνώσεως καὶ πίστεως καὶ ἀθανασίας,

Ἴης ἐγνώρισας ἡμῖν διὰ Ἰησοῦ τοῦ παιδός σου·

Σοὶ ἡ δόξα εἰς τοὺς αἰῶνας.

3. Σὺ, δέσποτα παντοκράτωρ,

Ἐκτίσας τὰ πάντα^α ἕνεκεν τοῦ ὀνόματός σου,

10 Τροφήν τε καὶ ποτὸν ἔδωκας τοῖς ἀνθρώποις εἰς ἀπό-
λαυσιν, ἵνα σοὶ εὐχαριστήσωσιν.

10, 1 τὸ ἐμπλησθῆναι H : τὴν μετάληψιν Cn || 4 ταῖς καρδίαις ἡμῶν
Bryennios : ταῖς καρδίαις ὑμῶν H ἡμῖν Cn || 5 καὶ ἀγάπης μοι
πίστεως *add.* Cn || 6 ἐγνώρισας H : ἔδωκας Cn || 10 ἀνθρώποις H
Cn : υἱοῖς τῶν ἀνθρώπων c || 11 ἵνα σοὶ εὐχαριστήσωσιν H *om.* c Cn

9,5- 10,3

ENSEÑANZAS DE LOS APOSTOLES

20 de esto ha ordenado el Señor: "No den lo santo a los perros".

10, 1. Y después, cuando estén satisfechos, den gracias así:

2. Te agradecemos, Padre santo,

Por tu sagrado nombre,

Que hiciste habitar en nuestros corazones,

5 Y por el conocimiento y la fe y la inmortalidad,

Que nos manifestaste por medio de tu siervo Jesús.

A ti sea la gloria por los siglos.

3. Tú, Señor todopoderoso,

Fundaste todas las cosas por causa de tu nombre,

10 Y diste a los hombres alimento y bebida para su disfrute,

para que te dieran gracias.

ΔΙΔΑΧΑΙ ΤΩΝ ΑΠΟΣΤΟΛΩΝ

- Ἡμῖν δὲ ἐχαρίσω πνευματικὴν τροφὴν καὶ ποτὸν καὶ
ζωὴν αἰώνιον διὰ <Ἰησοῦ> τοῦ παιδὸς σου.
4. Πρὸ πάντων εὐχαριστοῦμέν σοι, ὅτι δυνατὸς εἶ·
- 15 Σοὶ ἡ δόξα εἰς τοὺς αἰῶνας.
5. Μνήσθητι, κύριε, τῆς ἐκκλησίας σου τοῦ ῥύσασθαι
αὐτὴν ἀπὸ παντὸς πονηροῦ,
καὶ τελειῶσαι αὐτὴν ἐν τῇ ἀγάπῃ σου,
καὶ σύναξον αὐτὴν ἀπὸ τῶν τεσσάρων ἀνέμων, τὴν
- 20 ἁγιασθεῖσαν,
εἰς τὴν σὴν βασιλείαν, ἣν ἠτοίμασας αὐτῇ·
Ὅτι σοῦ ἐστὶν ἡ δύναμις καὶ ἡ δόξα εἰς τοὺς αἰῶνας.
6. Ἐλθέτω χάρις καὶ παρελθέτω ὁ κόσμος οὗτος.
'Ωσαννά τῷ θεῷ Δαυὶδ·
- 25 Εἴ τις ἁγίος ἐστίν, ἐρχέσθω·

12-15 Ἡμῖν — αἰῶνας *om.* Cn || 12 καὶ ἔδωκας *post* ἐχαρίσω *add.* c ||
13 <Ἰησοῦ> c *om.* H || 14 Πρὸ H : *perl* c || 15 Σοὶ c : σὺ H || ἀμὴν
post αἰῶνας *add.* c || 16 κύριε *om.* Cn || ἐκκλησίας σου H c : ἁγίας
σου ἐκκλησίας ταύτης Cn || τοῦ ῥύσασθαι H c : καὶ ῥύσαι Cn ||
18 τελειῶσαι H c : -σον Cn || 19-20 τὴν ἁγιασθεῖσαν H *om.* c Cn ||
22-23 Ὅτι — οὗτος *om.* Cn || 22 ἀμὴν *post* αἰῶνας *add.* c || 23 χάρις
H : ὁ κύριος c || ἀμὴν *post* οὗτος *add.* c || 24 Ὁσαννά c Cn Matth. :
ὡς ἀνά H || θεῷ H : οἱκτῶ c υἱῷ Cn Matth. || 25 ἐστίν H c *om.*
Cn || ἐρχέσθω H c : προσερχέσθω Cn

10,3- 10,6

ENSEÑANZAS DE LOS APÓSTOLES

Y nos concediste un alimento espiritual y bebida y vida eterna por medio de <Jesús> tu siervo.

4. Ante todo, te agradecemos porque eres poderoso.

15 A ti sea la gloria por los siglos.

5. Acuérdate, Señor, de tu iglesia para protegerla de todo mal,

Y para perfeccionarla en tu amor.

Reúnela de los cuatro vientos,

20 a la que fue santificada,

En tu reino que preparaste para ella.

Porque tuyo es el poder y la gloria por los siglos.

6. Venga la gracia y pase este mundo.

¡Hosana al Dios de David!

25 Si alguno es santo, ¡venga!

ΔΙΔΑΧΑΙ ΤΩΝ ΑΠΟΣΤΟΛΩΝ

Εἴ τις οὐκ ἔστι, μετανοείτω·

Μαραναθά·

Ἄμήν.

7. Τοῖς δὲ προφήταις ἐπιτρέπετε εὐχαριστεῖν, ὅσα θέλουσιν.

11, 1. Ὃς ἂν οὖν ἐλθὼν διδάξῃ ὑμᾶς ταῦτα πάντα τὰ προειρημένα, δέξασθε αὐτόν· 2. εἰάν δὲ αὐτὸς ὁ διδάσκων στραφεῖς διδάσκη ἄλλην διδαχὴν εἰς τὸ καταλῦσαι, μὴ

26 δὲ *post* εἰ *add.* Cn || 27 Μαραναθά H Cn : μαρὰν ἀθά (*ut uid.*) c I Cor. || 29 ὅσα θέλουσιν H : ὡς θέλουσιν (*ut uid.*) c om. Cn || *per* δὲ τοῦ λόγου (τοῦ λόγου om. Cn) τοῦ μύρου οὕτως εὐχαριστήσατε λέγοντες (λέγοντες om. Cn)· εὐχαριστοῦμέν σοι, πάτερ (θεὲ δημιουργε τῶν ὄλων καὶ Cn) ὑπὲρ (τῆς εὐωδίας *add.* Cn) τοῦ μύρου (καὶ ὑπὲρ τοῦ ἀθανάτου αἰῶνος *add.* Cn) οὗ ἐγνώρισας ἡμῖν διὰ Ἰησοῦ τοῦ παιδὸς σου· σοὶ (ὅτι σοῦ ἔστιν Cn) ἡ δόξα (καὶ ἡ δύναμις *add.* Cn) εἰς τοὺς αἰῶνας· ἀμήν *uid.* c Cn.

11, 1-2 ταῦτα — προειρημένα om. Cn || 1 πάντα om. c || 2 δέξασθε H c : προσδέξασθε Cn || 3 ἄλλην διδαχὴν H Ca : ἄλλας διδαχὰς c || τὰς πρώτας *post* καταλῦσαι *add.* c || 3-4 μὴ αὐτοῦ ἀκούσητε H : μὴ τοῦ τοιοῦτου ἀκούσητε c τῶ τοιοῦτῳ μὴ συγχωρεῖτε εὐχαριστεῖν Cn

10,6- 11,2

ENSEÑANZAS DE LOS APOSTOLES

Si alguno no es, enmiédese.

¡Ven Señor!

Amén.

7. Permitan a los profetas cuantas acciones de gracias deseen.

11, 1. Ahora bien, a cualquiera que viene a enseñarles todo esto, que antes ha sido dicho, recíbanlo. 2. Pero si ese mismo que enseña, tergiversando, les enseña otra doctrina para ruina, no

ΔΙΔΑΧΑΙ ΤΩΝ ΑΠΟΣΤΟΛΩΝ

αὐτοῦ ἀκούσητε· εἰς δὲ τὸ προσθεῖναι δικαιοσύνην καὶ
5 γνῶσιν κυρίου, δέξασθε αὐτὸν ὡς κύριον.

3. Περί δὲ τῶν ἀποστόλων καὶ προφητῶν, κατὰ τὸ δόγμα
τοῦ εὐαγγελίου οὕτω ποιήσατε. 4. Πᾶς [δὲ] ἀπόστολος
ἐρχόμενος πρὸς ὑμᾶς δεχθήτω ὡς κύριος· 5. οὐ μενεῖ δὲ
<εἰ μὴ> ἡμέραν μίαν· ἐὰν δὲ ἡ χρεία, καὶ τὴν ἄλλην· τρεῖς δὲ
10 ἐὰν μείνῃ, ψευδοπροφήτης ἐστίν. 6. Ἐξερχόμενος δὲ ὁ
ἀπόστολος μηδὲν λαμβανέτω εἰ μὴ ἄρτον, ἕως οὗ ἀύλισθῃ·
ἐὰν δὲ ἀργύριον αἰτῇ, ψευδοπροφήτης ἐστί.

7. Καὶ πάντα προφήτην λαλοῦντα ἐν πνεύματι οὐ πειράσετε
οὐδὲ διακρινεῖτε· πᾶσα γὰρ ἁμαρτία ἀφεθήσεται, αὕτη
15 δὲ ἡ ἁμαρτία οὐκ ἀφεθήσεται^α. 8. Οὐ πᾶς δὲ ὁ λαλῶν ἐν

4-28 εἰς — κρινέτω om. Ca || 6 τὸ δόγμα H e : τὰ ῥήματα (ut uid.) c || 7 [δὲ] om. c habet H || 8 δεχθήτω ὡς κύριος H om. (fort.) e a || οὐ om. (fort.) c || 9 <εἰ μὴ> e om. H c || ἡ τὴν ἄλλην post μίαν add. c || καὶ τὴν ἄλλην H : δύο ἡμέρας c καὶ τὴν τρίτην e || τρεῖς H (ut uid.) c : περισσότερον e || 10-12 Ἐξερχόμενος — ἐστί om. e || 12 αἰτῇ H : λαμβάνῃ c || 13 Καὶ om. c || πάντα προφήτην λαλοῦντα H e : πᾶς προφήτης λαλῶν e || οὐ om. e || πειράσεται H sup. l. : πειράσεται H πειράξεσθε c πειρασθήτω (ut uid.) c || 14 οὐδὲ H c : καὶ e || διακρινεῖτε H : διακρίνετε περὶ αὐτοῦ c διακριθήτω (ut uid.) c || 14-15 πᾶσα γὰρ ἁμαρτία ἀφεθήσεται, αὕτη δὲ ἡ ἁμαρτία οὐκ ἀφεθήσεται H c : εἰ μὴ ἁμάρτημά τι ἢ ἐν αὐτῷ (ut uid.) c || 15 Οὐ H c : καὶ e

11,2- 11,8

ENSEÑANZAS DE LOS APÓSTOLES

lo escuchen. Pero si enseña para añadir justicia y conocimiento
5 del Señor, recíbanlo como al Señor.

3. Acerca de los apóstoles y profetas, actúen de este modo
según la regla del evangelio. 4. Todo apóstol que vaya a
ustedes sea recibido como el Señor. 5. No permanecerá sino un
10 día, pero si hay necesidad, también otro día, y si permanece
tres, es falso profeta. 6. Además, al irse el apóstol, que nada
reciba, excepto el pan, hasta que halle albergue; y si pide
dinero, es un falso profeta.

7. Y a todo profeta, que habla en espíritu, no lo pondrán a
prueba ni lo juzgarán, porque todo pecado será perdonado, pero
15 este pecado no se perdonará. 8. Mas no todo el que habla en

ΔΙΔΑΧΑΙ ΤΩΝ ΑΠΟΣΤΟΛΩΝ

πνεύματι προφήτης ἐστίν, ἀλλ' ἐὰν ἔχη τοὺς τρόπους κυρίου.
 Ἀπὸ οὖν τῶν τρόπων γνωσθήσεται ὁ ψευδοπροφήτης καὶ
 ὁ προφήτης. 9. Καὶ πᾶς προφήτης ὀρίζων τράπεζαν ἐν
 πνεύματι, οὐ φάγεται ἀπ' αὐτῆς, εἰ δὲ μήγε, ψευδοπροφήτης
 20 ἐστί. 10. Πᾶς δὲ προφήτης διδάσκων τὴν ἀλήθειαν, εἰ &
 διδάσκει οὐ ποιεῖ, ψευδοπροφήτης ἐστί. 11. Πᾶς δὲ προ-
 φήτης δεδοκιμασμένος, ἀληθινός, ποιῶν εἰς μυστήριον κοσ-
 μικὸν ἐκκλησίας, μὴ διδάσκων δὲ ποιεῖν, ὅσα αὐτὸς ποιεῖ,
 οὐ κριθήσεται ἐφ' ὑμῶν· μετὰ θεοῦ γὰρ ἔχει τὴν κρίσιν·
 25 ὡσαύτως γὰρ ἐποίησαν καὶ οἱ ἀρχαῖοι προφήται. 12. Ὅς δ'

16 ἀλλ' *om.* (*ut uid.*)c || ἀληθινὸς προφήτης ἐστίν *post* κυρίου *add.*
 c || 17 γνωσθήσεται H e : γνώσαθε c || 17-18 ὁ ψευδοπροφήτης καὶ ὁ
 προφήτης H : τὸν προφήτην εἰ ἀληθινός ἐστιν c πᾶς ὁ ψευδοπροφήτης
 ἢ προφήτης e || 18 ὀρίζων c e : ὀρίζων H || 18-19 ἐν πνεύματι *om.* c ||
 19 εἰ δὲ μήγε H e : ὁ τοιοῦτος c || 20 τὴν ἀλήθειαν *om.* e || εἰ H e :
 ἀλλ' c || 20-21 & διδάσκει οὐ ποιεῖ H : οὐ ποιεῖ αὐτὴν (*ut uid.*)c οὐ
 ποιεῖ τὴν ἀλήθειαν e || 22-23 ποιῶν εἰς μυστήριον κοσμικὸν ἐκκλησίας
 μὴ διδάσκων δὲ ποιεῖν ὅσα αὐτὸς ποιεῖ H : διδάσκων καὶ μαρτυρῶν
 παράδοσιν κοσμικὴν ἐν τῇ ἐκκλησίᾳ c ποιῶν ἐν ἐκκλησίᾳ ἀνθρώπων
 καὶ ποιῶν παρανόμως c || 24 ἀλλὰ *ante* μετὰ *add.* c || γὰρ *om.* c ||
 25 γὰρ *om.* c

11,8- 11,12

ENSEÑANZAS DE LOS APOSTOLES

espíritu es profeta, sólo si tiene las costumbres del Señor.
Por sus costumbres, pues, será reconocido el falso profeta y el
profeta. 9. Y todo profeta que dispone en espíritu la mesa
(para los pobres), no comerá de ella, si no, es falso profeta.
20 10. Y todo profeta que enseña la verdad, si no hace las cosas
que enseña es un falso profeta. 11. Y todo profeta que ha sido
aprobado, íntegro, y que trabaja para el misterio terrenal de
la iglesia, pero no enseña a hacer cuanto él realiza, no será
criticado por ustedes, pues tiene un juicio con Dios, porque del
25 mismo modo hicieron, también, los antiguos profetas. 12. Pero

ΔΙΔΑΧΑΙ ΤΩΝ ΑΠΟΣΤΟΛΩΝ

ἂν εἶπη ἐν πνεύματι· δός μοι ἀργύρια ἢ ἕτερα τινὰ, οὐκ ἀκούσεσθε αὐτοῦ· ἐάν δὲ περὶ ἄλλων ὑστερούντων εἶπη δοῦναι, μηδεὶς αὐτὸν κρινέτω.

12, 1. Πᾶς δὲ ὁ ἐρχόμενος ἐν ὀνόματι κυρίου^α δεχθήτω· ἔπειτα δὲ δοκιμάσαντες αὐτὸν γνώσεσθε, σύνεσιν γὰρ ἔχετε δεξιάν καὶ ἀριστεράν. 2. Εἰ μὲν παρόδιός ἐστιν ὁ ἐρχόμενος, βοηθεῖτε αὐτῷ, ὅσον δύνασθε· οὐ μενεῖ δὲ πρὸς ὑμᾶς εἰ μὴ δύο ἢ τρεῖς ἡμέρας, ἐάν ᾖ ἀνάγκη. 3. Εἰ δὲ θέλει πρὸς ὑμᾶς καθῆσθαι, τεχνίτης ὢν, ἐργαζέσθω καὶ φαγέτω. 4. Εἰ δὲ οὐκ ἔχει τέχνην, κατὰ τὴν σύνεσιν ὑμῶν προνοήσατε, πῶς μὴ ἀργὸς μεθ' ὑμῶν ζῆσεται χριστιανός. 5. Εἰ δ' οὐ θέλει οὕτω ποιεῖν, χριστέμπορός ἐστι· προσέχετε ἀπὸ
10 τῶν τοιούτων.

26 ἀργύρια H c : χρυσά c || 27 ἄλλων H : τινῶν (ut uid.) c ἄλλου c || ὑστερούντων om. c || 28 δοῦναι H e : ὑμῖν c || ὑμῶν post μηδεὶς uid. (ut uid.) c.

12, 1 πρὸς ὑμᾶς post ἐρχόμενος uid. c e Ca || 2 ἔπειτα — γνώσεσθε om. Ca || ἔπειτα H e : ὑμεῖς c || 3 γὰρ om. c || ἔχετε Bryennios : ἔξεται H ἔχετε c e Ca || 3-10 Εἰ — τοιούτων om. Ca || 3 μὲν H e : δὲ c || 5 καὶ ante ἐάν add. e || 6 καὶ φαγέτω om. c || 7 καὶ οὐκ ἐργάζεται post τέχνην add. c || 8 χριστιανός om. c.

11,12- 12,5

ENSEÑANZAS DE LOS APÓSTOLES

a cualquiera que diga en espíritu: dame dinero o alguna otra cosa, no lo escuchen; en cambio, si acerca de otros que carecen dice que les den, ninguno lo juzgue.

12, 1. Todo el que viene en el nombre del Señor, sea recibido; y luego, examinándolo, conocerán su lado débil y su fuerte, pues se tendrá criterio. 2. Si el que viene es itinerante, socórranlo cuanto puedan; no permanecerá entre ustedes sino
5 dos o tres días, si hubiera necesidad. 3. Y si quiere habitar entre ustedes, teniendo un oficio, que trabaje y que coma. 4. Pero si no tiene oficio, según el criterio de ustedes, provean, de qué modo no viva ocioso entre ustedes un cristiano. 5. Mas si no quiere hacer de este modo, es traficante de
10 Cristo. Guárdense de los tales.

ΔΙΔΑΧΑΙ ΤΩΝ ΑΠΟΣΤΟΛΩΝ

13, 1. Πᾶς δὲ προφήτης ἀληθινός, θέλων καθῆσθαι πρὸς
 ὑμᾶς, ἀξιός ἐστι τῆς τροφῆς αὐτοῦ^a. 2. Ὡσαύτως
 διδάσκαλος ἀληθινός ἐστίν ἀξιός καὶ αὐτός ὡσπερ ὁ
 ἐργάτης τῆς τροφῆς αὐτοῦ^b. 3. Πᾶσαν οὖν ἀπαρχὴν
 5 γεννημάτων ληνοῦ καὶ ἄλωνος, βοῶν τε καὶ προβάτων λαβῶν
 δώσεις τὴν ἀπαρχὴν τοῖς προφήταις· αὐτοὶ γὰρ εἰσὶν οἱ
 ἀρχιερεῖς ὑμῶν. 4. Ἐὰν δὲ μὴ ἔχητε προφήτην, δότε τοῖς
 πτωχοῖς. 5. Ἐὰν σιτίαν ποιῆς, τὴν ἀπαρχὴν λαβῶν δὸς κατὰ
 τὴν ἐντολήν. 6. Ὡσαύτως κεράμιον οἴνου ἢ ἐλαίου ἀνοιξας,
 10 τὴν ἀπαρχὴν λαβῶν δὸς τοῖς προφήταις· 7. ἀργυρίου δὲ
 καὶ ἱματισμοῦ καὶ παντὸς κτήματος λαβῶν τὴν ἀπαρχὴν ὡς
 ἂν σοὶ δόξη, δὸς κατὰ τὴν ἐντολήν.

13, 1 δὲ *om.* Cn || 4 οὖν *om.* Cn || 5 γεννημάτων H : γεννημάτων
 Ca || καὶ *om.* Cn || λαβῶν *om.* c || 6 τὴν ἀπαρχὴν *om.* Cn || προφήταις H
 e : ἱερεῦσιν Ca || 8 ἐλαίου H : ἐλαίου καὶ μέλιτος c ἐλαίου ἢ μέλιτος
 ἢ ἀκροδρύων Ca || 10 προφήταις H : πτωχοῖς c ἱερεῦσιν Ca || ἀργυρίου
 H Ca : χρυσοῦ c || 12 τοῦ κυρίου *post* ἐντολήν *add.* c.

13,1- 13,7

ENSEÑANZAS DE LOS APOSTOLES

13, 1. Y todo profeta verdadero, que quiera habitar junto a
ustedes, es digno de sustento. 2. Del mismo modo, un verdadero
maestro, es también digno de su sustento, lo mismo que quien
trabaja. 3. Así que, tomando toda primicia de los frutos del
5 lagar y de la era, de los bueyes y también de las ovejas, darás
la primicia a los profetas, pues son ellos sus sumos sacerdotes.
4. Pero si no tienen profeta, den a los pobres. 5. Si haces
pan, tomando la primicia, da según el mandamiento. 6. Del
mismo modo, recién abras un cántaro de vino o de aceite, toma
10 la primicia y da a los profetas. 7. Y del dinero y del vestido
y de toda posesión tuya toma la primicia, cuanto creas
suficiente, y da conforme al mandamiento.

ΔΙΔΑΧΑΙ ΤΩΝ ΑΠΟΣΤΟΛΩΝ

14, 1. Κατὰ κυριακὴν δὲ κυρίου συναχθέντες κλάσατε ἄρτον καὶ εὐχαριστήσατε, προσεξομολογησάμενοι τὰ παραπτώματα ὑμῶν, ὅπως καθαρὰ ἡ θυσία ὑμῶν ἤ. 2. Πᾶς δὲ ἔχων τὴν ἀμφιβολίαν μετὰ τοῦ ἐταίρου αὐτοῦ μὴ συνελθέτω
 5 ὑμῖν, ἕως οὗ διαλλαγῶσιν, ἵνα μὴ κοινωθῇ ἡ θυσία ὑμῶν. 3. Αὕτη γὰρ ἐστὶν ἡ ῥηθεῖσα ὑπὸ κυρίου· « Ἐν παντὶ τόπῳ καὶ χρόνῳ προσφέρειν μοι θυσίαν καθαρὰν· ὅτι βασιλεὺς μέγας εἰμί, λέγει κύριος, καὶ τὸ ὄνομά μου θαυμαστὸν ἐν τοῖς ἔθνεσι^α. »

15, 1. Χειροτονήσατε οὖν ἑαυτοῖς ἐπισκόπους καὶ διακόνους ἀξιούς τοῦ κυρίου, ἀνδρας πραεῖς καὶ ἀφιλαργύρους καὶ ἀληθεῖς καὶ δεδοκιμασμένους· ὑμῖν γὰρ λειτουργοῦσι καὶ αὐτοὶ τὴν λειτουργίαν τῶν προφητῶν καὶ διδασκάλων.

14, 1 Κατὰ κυριακὴν δὲ κυρίου Η ! τὴν ἀναστάσιμον τοῦ κυρίου ἡμέραν, τὴν κυριακὴν φάμεν *glossa inserta* Cn || 2 προσεξομολογησάμενοι Η : καὶ ἐξομολογούμενοι Cn || 3 καθαρὰ Η : ἀμεμπτος Cn || ὑμῶν Cn : ἡμῶν Η || 7 καὶ χρόνῳ Η *om.* Cn Mnl. || προσφέρειν μοι Η : μοι προσενεχθήσεται Cn || θυσίαν καθαρὰν Η : θυμίαμα καὶ θυσία καθαρὰ Cn Mnl. || 8 ἐγὼ αὐτὸ εἰμί *add.* Cn Mnl. || παντοκράτωρ *post* κύριος *add.* Cn.

15, 1 καὶ πρεσβυτέρους *ante* καὶ διακόνους *add.* Cn || 2 εὐλαβεῖς δικαίους *ante* πραεῖς *add.* Cn || καὶ¹ *om.* Cn || καὶ² *om.* Cn || 3 ἀληθεῖς Η : φιλαλήθεις Cn || καὶ¹ *om.* Cn.

14,1- 15,1

ENSEÑANZAS DE LOS APÓSTOLES

14, 1. Cada día del Señor, cuando se hayan reunido, partan el pan y den gracias, confesando sus ofensas, a fin de que sea limpia su ofrenda. 2. Pero todo el que mantiene contienda con su compañero, no se reúna con ustedes, hasta que se reconcilien, para que no se contamine la ofrenda de ustedes. 3. Ya que ésta es la ofrenda recomendada por el Señor: *"En todo lugar y en todo tiempo, presenta a mí un sacrificio limpio, porque rey grande soy, dice el Señor, y mi nombre es admirable entre las gentes"*.

15,1. Elijan, pues, para ustedes mismos a episcopos y diáconos dignos del Señor, varones humildes, sin avaricia, íntegros, que hayan sido aprobados, pues ellos también realizan para ustedes el servicio de los profetas y de los maestros.

ΔΙΔΑΧΑΙ ΤΩΝ ΑΠΟΣΤΟΛΩΝ

5 2. Μὴ οὖν ὑπερίδῃτε αὐτούς· αὐτοὶ γάρ εἰσιν οἱ τετιμη-
μένοι ὑμῶν μετὰ τῶν προφητῶν καὶ διδασκάλων.

3. Ἐλέγχετε δὲ ἀλλήλους μὴ ἐν ὀργῇ, ἀλλ' ἐν εἰρήνῃ,
ὡς ἔχετε ἐν τῷ εὐαγγελίῳ· καὶ παντὶ ἀστοχαῦντι κατὰ τοῦ
ἑτέρου μηδεὶς λαλείτω μηδὲ παρ' ὑμῶν ἀκουέτω, ἕως οὗ
10 μετανόησῃ. 4. Τὰς δὲ εὐχὰς ὑμῶν καὶ τὰς ἐλεημοσύνας καὶ
πάσας τὰς πράξεις οὕτω ποιήσατε, ὡς ἔχετε ἐν τῷ εὐαγγελίῳ
τοῦ κυρίου ἡμῶν.

16, 1. Γρηγορεῖτε ὑπὲρ τῆς ζωῆς ὑμῶν· οἱ λύχνοι
ὑμῶν μὴ σβεσθήτωσαν, καὶ αἱ ὀσφύες ὑμῶν μὴ ἐκλυέσ-
θωσαν^a, ἀλλὰ γίνεσθε ἔτοιμοι· οὐ γὰρ οἴδατε τὴν ὥραν, ἐν ἣ
ὁ κύριος ἡμῶν ἔρχεται^b. 2. Πυκνῶς δὲ συναχθήσεσθε
5 ζητοῦντες τὰ ἀνήκοντα ταῖς ψυχαῖς ὑμῶν· οὐ γὰρ ὠφελήσει
ὑμᾶς ὁ πᾶς χρόνος τῆς πίστεως ὑμῶν, ἐὰν μὴ ἐν τῷ ἐσχάτῳ
καιρῷ τελειωθῆτε. 3. Ἐν γὰρ ταῖς ἐσχάταις ἡμέραις πλη-
θυνθήσονται οἱ ψευδοπροφήται καὶ οἱ φθορεῖς, καὶ στραφή-

16, 1 ὑμῶν Ca : ἡμῶν (ut uid.)H || 8 τοῦ λόγου post. φθορεῖς
add. Ca

15,2- 16,3

ENSEÑANZAS DE LOS APOSTOLES

5 2. Así que no los desprecien, ya que ellos son los que han sido estimados entre ustedes al lado de los profetas y los maestros.

3. Corrijanse unos a otros, no con ira, sino con paz, como tienen en el evangelio; y a todo el que ofende a otro, ninguno le hable ni él escuche palabra de ustedes, hasta que se
10 arrepienta. 4. Sus oraciones y dádivas y todas sus acciones háganlas del modo como tienen en el evangelio de nuestro Señor.

16, 1. Velen por su vida; no sean apagadas sus lámparas, y sus riñones no desmayen, sino que estén preparados, porque no saben la hora en la que nuestro Señor viene.

2. Con frecuencia reúnanse buscando lo que conviene a
5 sus almas, ya que no les aprovechará todo el tiempo de su fe, si en el último momento no son perfectos.

3. Pues en los postreros días serán multiplicados los falsos profetas y los corruptores, y se convertirán

ΔΙΔΑΧΑΙ ΤΩΝ ΑΠΟΣΤΟΛΩΝ

10 γονται τὰ πρόβατα εἰς λύκους, καὶ ἡ ἀγάπη στραφήσεται εἰς
 μῖσος⁹. 4. Αὐξανούσης γὰρ τῆς ἀνομίας μισήσουσιν ἀλλή-
 λους καὶ διώξουσι καὶ παραδώσουσι¹⁰, καὶ τότε φανήσεται ὁ
 κοσμοπλανῆς ὡς υἱὸς θεοῦ καὶ ποιήσει σημεῖα καὶ τέρατα¹¹,
 καὶ ἡ γῆ παραδοθήσεται εἰς χεῖρας αὐτοῦ, καὶ ποιήσει
 ἀθέμιτα, ἃ οὐδέποτε γέγονεν ἐξ αἰῶνος¹². 5. Τότε ἔξει ἡ
 15 κτίσις τῶν ἀνθρώπων εἰς τὴν πύρωσιν τῆς δοκιμασίας¹³,
 καὶ σκανδαλισθήσονται πολλοὶ¹⁴ καὶ ἀπολοῦνται, οἱ δὲ
 ὑπομείναντες ἐν τῇ πίστει αὐτῶν σωθήσονται¹⁵ ὑπ'
 αὐτοῦ τοῦ καταθέματος. 6. Καὶ τότε φανήσεται τὰ σημεῖα

⁹ στραφήσεται *om.* Ca || 10 αὐξανούσης H : πληθυνθείσης Ca ||
 10-11 οἱ ἄνθρωποι *prosi* ἀλλήλους *add.* Ca || 11 παραδώσουσι H Matth. :
 προδώσουσιν Ca || 12 κοσμοπλανῆς II : -πλάνος Ca || 16 σκανδαλισ-
 θήσονται πολλοὶ H Matth. : πολλοὶ σκανδαλισθήσονται Ca || 17 ἐν τῇ
 πίστει αὐτῶν H : εἰς τέλος Ca Matth. || σωθήσονται H : οὗτοι σωθή-
 σονται Ca οὗτος σωθήσεται Matth. || 18 τὰ σημεῖα H : τὸ σημεῖον
 Ca Matth.

16,3- 16,6

ENSEÑANZAS DE LOS APÓSTOLES

las ovejas en lobos, y el amor se convertirá en odio,
10 4. Porque, habiendo crecido la injusticia, se odiarán unos
a otros y se perseguirán y se entregarán, entonces aparecerá
el engañador del mundo como hijo de Dios, y hará señales y
prodigios, y la tierra será entregada en sus manos, y hará
cosas abominables que nunca ocurrieron desde el principio.
15 5. Entonces vendrá hacia el fuego de la prueba la creación
de los hombres, y muchos serán escandalizados y destruidos,
pero los que permanezcan en su fe, serán salvados por
la misma maldición. 6. Y entonces aparecerán las señales

ΔΙΔΑΧΑΙ ΤΩΝ ΑΠΟΣΤΟΛΩΝ

τῆς ἀληθείας· πρῶτον σημεῖον ἐκπετάσεως ἐν οὐρανῷ, εἶτα
 20 σημεῖον φωνῆς σάλπιγγος, καὶ τὸ τρίτον ἀνάστασις νεκρῶν!¹
 7. οὐ πάντων δέ, ἀλλ' ὡς ἐρρέθη· « Ἦξει ὁ κύριος καὶ πάντες
 οἱ ἅγιοι μετ' αὐτοῦ^k. » 8. Τότε ὄψεται ὁ κόσμος τὸν
 κύριον ἐρχόμενον ἐπάνω τῶν νεφελῶν τοῦ οὐρανοῦ¹...

19 τῆς ἀληθείας H : τοῦ υἱοῦ τοῦ ἀνθρώπου Ca Matth. || τῷ *ante*
 οὐρανῷ *add.* Ca Matth. [$\mu\lambda$] || 20 σημεῖον φωνῆς H : φωνή Ca || 23 τοῦ
 οὐρανοῦ *omi.* Ca || *ultima uerba post οὐρανοῦ desiderantur in H.*

16,6- 16,8

ENSEÑANZAS DE LOS APOSTOLES

de la verdad: primero, la señal del despliegue en el cielo,
20 luego, la señal del sonido de trompeta, y la tercera: la
resurrección de los muertos. 7. No de todos, sino como fue
dicho: *"Vendrá el Señor y todos los santos con él"*. 8. Entonces
verá el mundo al Señor viniendo sobre las nubes del cielo...

ACLARACIÓN SOBRE LA NUMERACIÓN DE LAS NOTAS

El primer número se refiere al capítulo; los que están después de la coma hacen referencia a la línea, por capítulo, donde se encuentra la oración o la palabra anotada, según esta edición del texto original.

NOTAS A LA DIDAJÉ

CAPÍTULO 1

TÍTULO Διαχαῖ τῶν Ἀποστόλων. Seguimos la forma del título corto que utilizan Eusebio, el Catálogo de los 60 libros canónicos y el Ps Cipriano. Cf. Heh 2,42; Dc título; seguido del título largo que aparece en *H*. Cf. Mt 28,19s.

1,1-2 Inicia aquí la alegoría de los dos caminos. El camino de la vida ocupa los primeros cuatro capítulos. El camino de la muerte sólo el capítulo quinto. El capítulo sexto hace de colofón a esta enseñanza, con advertencias para no dejar el camino de la vida y llevar “todo el yugo del Señor”.

La fuente principal de este texto es judía, hoy perdida. Sólo se excluye de esa fuente lo que los críticos han denominado “sección evangélica”. 1,3b-2,1. Sin embargo, no únicamente el judaísmo conoció la alegoría de los dos caminos; entre los griegos también tuvo amplia difusión (Hesiodo, *Trabajos y días*, 286-292; Jenofonte, *Memorabilia*, 2.1, 21-33; Cebes, *Pinax*).

Cf. Dt 5, 32-33; 11, 26-28; 30, 15-20; Sal 1, 6; Prov 2, 12-20, 4, 10-26; 11, 19; Si 15, 15-18; 21, 10; 33, 14-15; Jer 21, 8.

Cf. Mt 7, 13-14; IQS III, 13-IV, 26; Dc 1,1; Bern 18,1; Ign Magn 5, 1-2.

1, 4. ἀγαπήσεις τὸν θεόν, cf. Dt 6, 5, 10, 12; 11, 1, Jos. 22, 5; Si 7, 30.

Cf. Mt 22, 37-38; Mc 12, 29-30. 32-33; Dc 1, 2; 1Clem 29,1; Bern 19, 2. Ign Ef 9, 2; 15, 3; Polic Flp 3, 2.

1, 4-5. δεύτερον τὸν πλησίον σου, cf. Lv 19, 18.

Cf. Mt 19, 19; 22, 39-40; Mc 12, 31-33; Gal 5, 14; Sant 2, 8; Dc 1, 2; 2Clem 4, 3; 9, 6; Bern 19, 5; Ign Magn 6. 2; Trail 13, 2. Polic Flp 3, 3.

1, 5-6. πάντα δὲ ὅσα ἐὰν θελήσης, cf. Tob 4, 15

Cf. Mt 7, 12; Lc 6, 31; Dc 1, 2.

1, 7. Τοῦτων δὲ τῶν λόγων, cf. IQP Hab. Después de estas palabras comienza la “sección evangélica”.

1, 7-9. εὐλογεῖτε τοὺς καταρωμένους ὑμῶν... προσεύχεσθε... νηστεύετε..., paradojas con simetría sintáctica. Cf. Mt 5, 44; Lc 6, 27-28; Rom 12,14; 1Cor 4, 12; Polic Flp 12, 3; A Diogn 5, 11-17.

1, 10-11. ποῖα γὰρ χάρις..., apódosis de la condicional expresada por medio de una interrogación retórica e introducida por la conjunción γάρ con sentido causal.

ἐὰν δὲ ἀγαπᾶτε τοὺς ἀγαπῶντας ὑμᾶς, prótasis de la condicional, ἐὰν con subjuntivo.

οὐχὶ καὶ τὰ ἔθνη, interrogación retórica con sentido comparativo que refuerza la apódosis anterior.

Cf. Mt 5, 46-47; Lc 6, 32-33; 2Clem 13, 4.

1, 11-12. Ὑμεῖς δὲ ἀγαπᾶτε τοὺς μισοῦντας, paradoja expresada por medio de un mandato que incluye una promesa para darle seguridad al creyente. La construcción condicional está implícita, pero quizá por su matiz potencial prefirió el autor el imperativo.

Cf. Ex 23, 4-5; Provn 25, 21.

Cf. Mt 5, 44; Lc 6, 27; Rom 12, 20-21; 2Clem 13, 4; A Diogn 6, 6.

- 1, 12-13. Ἀπέχου τῶν σαρκικῶν καὶ σωματικῶν ἐπιθυμιῶν. Sinécdoque de la actividad psicológica por la del órgano corporal a que vulgarmente se atribuye.
Es casi imposible olvidar, al leer este pasaje, la máxima estoica del “ἀνέχου καὶ ἐπέχου”, (Aulio Gelio, *Noct. att.* 17, 19) aunque con un sentido diferente del que le daban los filósofos de esa escuela. Quizá estamos ante una frase vulgarizada, con ese matiz de no preocupación por las injusticias recibidas, “ya que es mejor recibirlas que cometerlas”, recordándonos la vena socrática del estoicismo. También Jesús, al hablar de la ley del Talión, contesta en el mismo sentido (vide Mt 5, 38-39)
Cf. Si 18, 30; 23, 5-6
Cf. 1Pe 2, 11; 1Clem 17, 3; Herm Vis 2, 4, 3, 8,4; Mand 2, 3; 4, 3; 7, 3; 12.
- 1, 13-15. εἰάν τις σοὶ δῶ ῥάπισμα, cf. Is 50, 6-7; Mt 5, 39, 48; Lc 6, 29; Bern 6, 14.
καὶ ἔση τέλειος, cf. Dt 18, 13.
Cf. Mt 5, 48; 19, 21; Flp 3, 15; Sant 1, 4; 3, 2; Did 6, 2; Polic Flp 12, 3.
- 1, 15-16. εἰάν ἀγαρεύσῃ σέ τις, cf. Ex 23, 5.
Cf. Mt 5, 41.
- 1, 16-17. εἰάν ἄρῃ τις τὸ ἱμάτιόν σου, cf. Ex 22, 26-27.
Cf. Mt 5, 40; Lc 6, 29.
- 1, 17. εἰάν λάβῃ τις ἀπὸ σοῦ, las cuatro condicionales de esta sección evangélica llevan el sentido de la imitación del siervo de Dios, con miras a que el creyente asuma la actitud contraria a la prescrita en la ley del Talión. Nuestro texto difiere de la tradición sinóptica en el orden y el uso de ciertos términos. Vemos en estas tres últimas condicionales una perífrasis del libro del Exodo en su casuística de los capítulos 22 y 23. El radicalismo itinerante tiene en estas condicionales un ideal realizable (vide Theissen, Gerd, *Estudios de sociología del cristianismo primitivo*. pp. 13-40).
Cf. Lc 6, 30.
- 1, 18. Παντὶ τῷ αἰτοῦντί σε δίδου, en esta sentencia aparece el participio condicional que funciona como prótasis. El imperativo δίδου, en presente, expresa la acción iterativa de la apódosis.
Cf. Ex 22, 25; Si 7, 32-33; 14, 13.
Cf. Mt 5, 42; Lc 6, 30. 2Clem 15, 4; Herm Mand 2, 4; Comp 5, 4,4.
- 1, 19. πᾶσι γὰρ θέλει, cf. 4 Mac 1, 32
Cf. Dc 4, 8; Herm Mand 2, 4, 9, 8.
- 1, 20-21. Μακάριος ὁ διδοὺς... Οὐαὶ τῷ λαμβάνοντι, apóstrofes antitéticas. El adjetivo μακάριος hace de apódosis en la condicional implícita. Οὐαὶ es una interjección de lamento por lo que les sucederá a los culpables
Cf. Si 7, 32-35; 12, 4-7, 14, 16; 22, 9; 29, 11
Cf. Hch 20, 35, 2Clem 15, 4; Herm Mand 2, 6.
- 1, 21-22. εἰ μὲν γὰρ χρεῖαν ἔχον λαμβάνει τις, oraciones condicionales con carácter sentencioso.
Cf. Herm Mand 2, 5-6.
- 1, 22. δώσει δίκην, expresión idiomática derivada del uso judicial. Cf. Dt 32, 41. 43.
Cf. 2Tes 1, 9; Jds 7. Polic Flp 6, 2, Herm Mand 2, 5; Comp 9, 19, 3.

1, 22-23. ἵνατί ἔλαβε καὶ εἰς τί, interrogaciones causal y final respectivamente.
Cf. Herm Mand 2, 5

1, 23-25. ἔν συνοχῇ δὲ γενόμενος, es muy difícil saber si estamos ante una alegoría escatológica o ante una amenaza real de encarcelamiento y necesaria, por causa del ambiente sirio para control de las ayudas económicas, ya que ambos sentidos no se excluyen del todo. En el caso de ser una alegoría escatológica, es curioso que no se completen los elementos propios de una parábola del juicio final. En el segundo caso, buscaría evitar el abuso de quienes recibían sin necesidad, ya fuesen o no creyentes, aparentando ser indigentes o profetas.
Cf. Mt 5,23-26; Lc 12, 57-59. Es evidente que el contexto de los Evangelios es distinto de este pasaje paralelo.

1, 26-27. Ἐδρωσάτω ἢ ἔλεημοσύνη σου..., esta cita no localizada en la Biblia ha dividido la opinión de los críticos. unos a favor de un logion no recogido en el N. T., así G. Bosio, *I Padri Apostolici*, vol. I, Torino, 1958; otros piensan en una versión libre distinta de la versión de los LXX del texto de S1 12,1, así J.P. Audet, *La Didaché*.

Por mi parte, creo posible una variante de un pasaje de Ben Sira: 29, 12 Sin duda el original corresponde al contexto agrícola en que se leía el texto de los LXX. "σύγκλεισον ἔλεημοσύνην ἐν τοῖς ταμείοις σου...". Pero al circular en un ambiente citadino se hizo necesario transformar el verbo σύγκλεισον por la forma impersonal e hiperbólica ἔδρωσάτω, que convierte el acusativo en nominativo y, por lógica, el lugar donde se ha de mantener la limosna, de "ἐν τοῖς ταμείοις a εἰς τὰς χεῖράς σου," de acuerdo a la sintaxis de la lengua koiné.

Una vez lograda esta versión, oralmente o por escrito en medios urbanos, tuvo un reflujo hacia los ambientes rurales, pero en ambos contextos no podía mantenerse la segunda parte del texto original, porque equivaldría a retener la limosna permanentemente, es entonces cuando el ingenio citadino, para darle una entrega bien pensada a la limosna, incluye el mismo sentido y ritmo del otro pasaje de Ben Sira, 12, 1: "εἰάν εἶ ποιῆς, γινῶθι τίνι ποιεῖς," dándole la forma "μέχρις ἂν γινῶς τίνι δῶς," muy acorde con las concentraciones de menesterosos que acudían a las grandes ciudades.

Ἐδρωσάτω, imperativo aoristo, voz activa, 3ª persona singular.

NOTAS AL CAPÍTULO 2

- 2, 1. Δευτέρα δὲ ἔντολῃ τῆς διδαχῆς. Con esta frase concluye la denominada “sección evangélica”, con la que se propone darle una secuencia de orden a las enseñanzas contenidas en ambos bloques: Did 1 y Did 2-4. Es significativa la ausencia de la “sección evangélica” (1,3b-2,1) en los textos paralelos que contienen la enseñanza de los dos caminos como la *Doctrina Apostolorum* y la *Carta de Bernabé*. Sin embargo, un fragmento de papiro encontrado en Oxryrhincus (1782) contiene parte de esta sección de la *Didajé* con varios errores morfológicos.
- Οὐ φονεύσεις, cf. Ex 20, 15; Dt 5, 18.
Cf. Mt 19, 18; Mc 10, 19; Lc 18, 20; Rom 13, 9; Sant 2, 11; Dc 2, 2.
- 2, 2. οὐ μοιχεύσεις, cf. Ex 20, 13; Dt 5, 17.
Cf. Mt 5, 27-28; 19, 18; Mc 10, 19; Lc 18, 20; Rom 2, 22; 13, 9; Sant 2, 11; Dc 2, 2; Bern 10, 7; 19, 4; 2Clem 4, 3.
- οὐ παιδοφθορήσεις, neologismo que sustituye al verbo παιδεραστῶ, pero que en ningún caso designa el abuso de menores de edad, práctica repudiada en Grecia y en Roma, sino la relación homosexual de un hombre maduro con un joven. Contra esta práctica cf. Lv 18, 22; 20, 13; Dt 23, 18.
Cf. Rom 1, 27; 1Cor 6, 9; 1Tim 1,10; Dc 2, 2; Bern 10, 6; 19, 4.
- οὐ πορνεύσεις, cf. Ex 34, 15-16; Nm 25; Dt 23, 18-19; Tob 4, 12.
Cf. Hch 15, 20, 29; 1Cor 6, 13, 18; 10, 8; Dc 2, 2; Bern 19, 4.
- 2, 2-3. οὐ κλέψεις, cf. Ex 20, 14; Lv 19, 11; Dt 5, 19; 24, 7.
Cf. Mt 19, 18; Mc 10, 19; Lc 18, 20; Rom 2, 21; 13, 9; Ef 4, 28.
- 2, 3. οὐ μαγεύσεις, cf. Lv 19, 31; 20, 6; Dt 18, 10-14.
Cf. Dc 2, 2.
- οὐ φαρμακεύσεις, cf. Ex 22, 17; Dt 18, 10.
Cf. Dc 2, 2; Ign Trail 6, 2-7, 1; Herm Vis 3, 9,7.
- 2, 3-4. οὐ φονεύσεις τέκνον ἐν φθορᾷ οὐδὲ..., cf. Lv 18, 21; 20, 2-5; Dt 12, 3; Sab 12, 3-6.
Cf. Dc 2, 2; Bern 19, 5.
ἐν φθορᾷ, se refiere a la interrupción del embarazo por el evidente contraste entre esta primera prohibición y el οὐδὲ γυννηθὲν... . Es notorio el uso, en koiné, de la preposición ἐν con dativo para expresar el medio (vide 2Pe 2,12) en lugar de la preposición διὰ con genitivo o el dativo sin preposición (vide Curtius J. *Gramática Griega*. p. 246.).
- 2, 4-5. οὐκ ἐπιθυμήσεις τὰ ...,cf. Ex 20, 17; Dt 5, 21.
Cf. Rom 7, 7; 13, 9; Dc 2, 2; Bern 19, 6; 2Clem 5, 6-7; Ign Rom 4, 3.
- 2, 5. οὐκ ἐπιπορεύσεις, cf. Ex 20, 7; Lv 19, 12; Nm 30, 3; Dt 5, 11; 23, 22-24; Si 23, 9-11; Zac 5, 3-4; 8,17.
Cf. Mt 5, 33-37; Sant 5, 12; Dc 2, 3; Bern 2, 8; 19, 5.

- 2, 5-6. οὐ ψευδομαρτυρήσεις, cf. Ex 20, 16; 23, 1; Lv 19, 15; Dt 5, 20; 19, 16-20; Sal 31, 19; 120, 2-3; Prov 6, 16-19; 12, 6. 13. 17. 19. 22; 14, 5; 19, 5. 9. 21. 28; 24, 28; 25, 18; Si 7, 12-13.
Cf. Mt 19, 18; Mc 10, 19; Lc 18, 20; Rom 13, 9 (Vulg); Dc 2, 2.
- 2, 6. οὐ κακολογήσεις, cf. Ex 21, 17; 22, 27; Lv 19,14; 20, 9; Sal 34,14; 50,19-20; 64, 2-5;101, 5; Prov 10, 18; 16, 27; 18, 6; 20, 20; 24, 29; Si 23, 12-13. 15; 28, 17; Sab 1, 11; Jer 9, 2; Ez 22,7.
Κακολογήσεις sólo aparece en este pasaje de la *Didajé* y en ningún otro escrito de los Padres Apostólicos. Lo consideramos como sinónimo de dos verbos que se registran en textos del mismo *corpus* y que curiosamente no aparecen en la *Didajé* (excepto en el pasaje de 1, 3); nos referimos a los verbos καταλαλέω y καταράομαι; por ello, las citas que se enlistan para cotejar los paralelos de la misma época aparecen con estas formas verbales y no siempre con κακολογήσεις. Estamos conscientes de que los sinónimos no son perfectos.
Cf. Mt 15, 4; Mc 7, 10; Hch 19, 9; Rom 12, 14; Sant 3, 9; 4, 11; 1Pe 2, 1; Dc 2, 3; 1Clem 15, 3; 30,1.3.8; 35,5.8; 2Clem 4, 3; Polic Flp. 2, 2; 4, 3; Herm Mand 2, 2-3: 8, 3; Comp 9, 23, 2-3.
- οὐκ μνησικακήσεις, cf. Lv 19,17-18; Prov 12,28; 20,22; 21,24; Si 10,6; 27,30; 28,1-7; Zac 7,10; 8, 17.
Cf. Mt 5, 23; Rom 12,19; 1Tes 5,15; Dc 2, 3; Bern 2, 8; 19,4; Herm Vis 2, 3,1; Mand 8, 3, 10; 9, 3; Comp 9, 23, 3-4; 9, 31, 4; 9, 32, 5; 9, 33, 1.
- 2, 6-7. οὐδὲ δίγλωσσος, metonimia hiperbólica de la actividad psicológica por el órgano que ayuda a desarrollarla.
παγίς γὰρ θανάτου..., es una metáfora muy común en la literatura sapiencial hebrea.
Cf. Tob 14,10; Sal 18, 6; 52,1-6; 62, 5; 64, 4; 104, 2-3; 120, 2; Prov 10,31;11,13; 12,18-19; 13,3; 14, 27; 17, 4. 20; 18. 21; 20, 23. 25; 21, 6. 23; 26, 28; Qo 5, 1-5; Si 4, 29; 5, 9-14; 6, 1; 25, 8; 28, 13-26; Jer 9, 2-7; Miq 6, 12; Sof 3, 13.
Cf. Mt 5, 37; 2Cor 1, 17-19; Sant 1, 26; 3, 2-12; 5, 12; 1Ped 3, 10; Dc 2, 4; Bern 19, 7-8.
- 2, 8-9. Οὐκ ἔσται ὁ λόγος σου ψευδής,... . Prosopopeya de ὁ λόγος y metonimia de lo concreto (hablar) por el abstracto.
μεμestωμένος πράξει. Participio perfecto del verbo μεστῶ y forma perifrástica del futuro pasivo (μεστωθήσεται) acompañado del dativo de medio: πράξει.
Cf. Dt 6,1.3; 8,1;30,11-14; 32, 46-47; Prov 12,14. 22; 13, 5; Si 5, 10; 27, 6; 28, 25.
Cf. Mt 5,19; 7, 24-25; 12,35-37; 23,3; Lc 6, 47-48; 8, 21; 11, 28; Rom 2, 13; Ef 5, 6; Sant 1, 22-25; 2, 10-14; 1Jn. 3.18; Dc 2, 4-5; Bern 19, 4. 8; 1Clem 30, 3; 38, 2; Ign Ef 15, 1-2; Polic Flp 2, 1; Herm Mand. 3,5; 11, 3. 13; Comp 9, 30, 4.
- 2, 9-10. Οὐκ ἔσθι πλεονέκτης... οὐδὲ ὑπερήφανος..., aparece la primera lista de defectos en el texto. Estas listas eran muy comunes en la literatura moral de la época. Nos parece probable una construcción rabinica, a partir del texto de Lv 19, 11-14, en la que se retoman parte de los diez mandamientos: el 3º, el 8º, el 9º y el 10º. Otras listas parecidas las podrá cotejar el lector en los siguientes lugares: Rom 1,29-30; 1Cor 5,10-11; 6,10; IQS 4,9; Dc 2,6; Bern 19,6; 1Clem 35, 5.
Quizá también en la explicación alegórica de la prohibición de comer águila que leemos en Bern 10, 4 esté refundida esta lista de defectos.
- 2, 10-11. οὐ λήμψη βουλήν πονηράν..., cf. Ex 23, 1-2. 6-7; Lv 19, 15-16; Dt 1,16-17; Sal 1,1; 15,3; 64, 2-6; Prov 3, 29-30; 11, 13; 12, 20; 24, 28; 25, 8.
Cf. Mc 11, 25; Dc 2, 6; Bern 6, 7; 10, 10; 19, 3; Herm Vis 1, 8; 1, 2, 4.

2, 11-13. Οὐ μισήσεις πάντα ἄνθρωπον, construcción semítica en la que se usa οὐ... (πᾶς) πάντα en lugar de (οὐδεὶς) οὐδένα (vide Zerwick M., *Graecitas Biblica*, p.150) Construcciones paralelas: Mt 24, 22; Hch 10, 14; Jud 22.
Cf. Lv 19, 17; Prov 24, 17; 27, 5-6; 28, 23; Si 10, 6.
Cf. Mt 5, 43-48; 18, 15-17; Lc 10, 25-37; Tit 3, 3; 1Jn 2, 9-11; 3, 15; 4, 20-21; Dc 2, 7; Bern 19, 5.

2, 13. Ἀγαπήσεις ὑπὲρ τὴν ψυχὴν σου. Este mandamiento representa un desarrollo en la doctrina cristiana del amor al prójimo en esta sección de los dos caminos, ya que de la equidad en el amor al prójimo (1, 2) y de un reforzamiento con la forma negativa del mismo prohibiendo aborrecer a cualquiera (2, 7) se llega a la abstracción de la generosidad cristiana en el amor al enemigo (1, 4) a través de esta formulación positiva. Concordamos con Audet, p.295s en considerar este mandamiento como el clímax de la sección de los dos caminos.

τὴν ψυχὴν σου, es una expresión hebrea para referirse a la persona por sinécdoque. Está atestiguada en los LXX (vide Ex 23, 9; Lv 19, 8; 20, 6; Sal 62, 2. 9; Prov 23, 24; 24, 14; 29, 17). No implica una división semejante a la que hace la filosofía griega; por ello podemos verla como una sinécdoque inductiva, y no como una bipartición por antítesis.

Cf. Mt 5, 38-48; Jn 10, 11; 13, 34-35; 15, 12-14. 17; Rom 5, 8; 1Jn 3, 11-16; 4, 7-12; Did 1, 3; Dc 2, 7; Bern 1, 4; 4, 6; 19, 5; 1Clem 49, 4-6; 50, 1.5; 51, 2; 2Clem 13, 4; Ign Ef 14, 2.

NOTAS AL CAPÍTULO 3

- 3, 1. Τέκνον μου, expresión sapiencial propia del libro de Ben Sirá, vide 2, 1; 3, 1.12.17 etc.... En cambio, los *Proverbios* usan el término υιε , vide 1, 8; 2, 1.17; 3 1.11.21.
Cf. Did 3, 3-6; 4,1, Dc (*filii*) 3, 1; 4, 13; Bern 7, 1; 9, 3.7; 13, 5; 15, 4; 21, 9; 1Clem 22, 1; Herm Vis 3, 9, 1, 9.

Con esta fórmula se introduce una serie estructural distinta en toda la Didajé (3, 1-6) Existe una simetría en las prohibiciones que permite deducir una función nemotécnica de estilo sapiencial

- φεῦγε ἀπὸ παντὸς πονηροῦ..., notamos la prosopopeya de πονηρός que en el desarrollo de los versículos siguientes se confirma por el sentido de ὀδηγεῖ y de γεννῶνται , es decir, cada uno de los males actuando Incluso el texto de Dc tiene un sentido más personal: *ab homine malo*.
Cf. Tob 4, 21; Sab 1, 5; Si 21, 2; Jer 48, 6.

Cf. Jn 10, 5; 1Cor 6, 18; 10, 14; Gal 5, 21; 1Tes 5,22; 1Tim 6, 11; 2Tim 2, 22; 2Pe 1, 4; 2,18.20; Dc 3,1; Bern 4,1 10; 1Clem 30,1; Ign Trail 11,1; Filad 2, 1; 6, 2; 7, 2; a Polic 5, 1; Polic Flp XI,1; Herm Mand 7, 3.

- 3, 2-19 Μὴ γίνου..., acompañado de la interpelación paternal del διδάσκαλος y dada la construcción simétrica de este párrafo (3, 1-16), funcionan como apóstrofes anafóricos de cada ciclo de males organizados nemotécticamente sobre los mandamientos del decálogo amplificados sobre actitudes que se perfilan semejantes a estos “pecados capitales”: no matarás (3, 2-4), no codiciarás y no adulterarás (3, 5-7), no tendrás otros dioses (3, 8-10), no robarás, no perjurarás (3, 11-13) y no dirás falso testimonio (3, 14-16):

- 3, 2-4 . ὀργίλος (ὀργή > φόνον), ζηλωτής, ἐριστικός, θυμικός; φόνοι. Este primer grupo o lista de transgresores implica el “no matarás”. Cf. Ex 20, 13; Dt 5, 17.

Cf. Dc. 3, 2; 1Clem 3. 2. 4; 4, 7-13; 9,1; 13, 1; 14, 2; 39, 7; 46, 5; 2Clem 4, 3; Ign Ef 10, 2; Filad 8, 2; Polic Flp 6,1; Herm Mand 5, 2, 4.

Ζηλωτής, puede referirse al partido nacionalista que llevó la línea radical contra los romanos en la guerra del 60 al 70 d C Con todo, los celos también son una actitud prohibida cf. Sal 37,1; 73,3; Prov 3,31; 4,14; 6,6, 23,17; 24,1.19; Sab 1,12; Si 9,1.11.

- 3, 5-7. ἐπιθυμητής, (ἐπιθυμία > πορνείαν), αἰσχρολόγος, ὕψηλόφθαλμος; μοιχεῖται . Esta segunda lista enmarca las prohibiciones de adulterar y codiciar. Cf. Ex 20, 17 y 14; Dt 5, 21 y 18; 7, 25.
Cf. Did 1, 4; 2, 3; 1Clem 3, 4; 28,1; 30,1; 35, 8; 2Clem 5, 6-7, 6, 3-4; 16, 2; 17, 3; 19, 2; Bern 10, 7-8; 19, 6; Ign Rom 4, 3; 7,1; a Polic 4, 3; Polic Flp 5. 3, 7,1; Herm Vis 1, 4. 8, 1, 2, 4; Mand 4,1. 5; 8, 3; 12, 1, 3-2,3, Comp 6. 5. 5; 9, 13, 8.

- 3, 8-10. αἰωνοσκόπος (>εἰδωλολατρία), ἐπαισιδός, μαθηματικός, περικαθαίρων; εἰδωλολατρία. La idolatría es una de las prohibiciones más reiteradas en el A. T., ya tipificadas en estas y otras posibilidades. Cf. Ex 20, 3-6; Lv 19, 26-31; Dt 5, 7-9; 8, 19-20; Is 44, 9-20; Bar 6,1 etc....
αἰωνοσκόπος, cf. Lv 19,26, Dt 18, 10s; 2Cron 33, 6
Cf. Dc 3, 4; 2Clem 17, 1; Bern 20,1; Herm Mand 11, 4; Comp 9, 21, 3.

- 3, 11-13. ψεύστης (> ψεῦσμα.), κλοπήν, φιλάργυρος, κενόδοξος; κλοπαί. Este catálogo inicia con una tautología, en el se abarcan otra vez dos mandamientos. “no robarás” y “no perjurarás”.
Cf. Ex 20, 7.15; Dt 5, 19 y 11

Cf. Did 2, 3; Dc 3, 5; 1Clem 15, 4; 27, 2; 35, 5, 8; 2Clem 4, 3, 6, 4; Ign Magn 11, 1; Filad 1,1; Polic Flp 2, 2; 4,1,3; 6,1; Herm Mand 3, 2, 5; 8, 3 5; 8, 9, 3; Comp 6, 5, 5.

3, 14-16. γόγγυσος (> βλασφημίαν), ἀθεΐα, πονηρόφρων: βλασφημία. Por último, este grupo está inscrito en el mandamiento, judicial, de “no dar falso testimonio”. Cf. Ex 20, 16; 22, 27; 23, 1-2; Dt 5, 20; Lv 19, 15-16.

πνηρόφρων es un hapax.

Cf. Did 4, 7; Dc 3, 6; 1Clem 30, 8; 47, 7; 57, 2; 2Clem 13, 1-4; Bern 3, 5; 19, 11; Ign Trail 8, 2; Esm 5, 2; Herm Vis 2, 2; Mand 2, 3; 8, 3; Comp 6, 2, 3-4; 8, 6, 4; 8, 8, 2; 9, 18, 3; 9, 19, 1; 9, 22, 1-3.

3, 17-20^a Ἰσθι δὲ πραιύς..., se contraponen aquí la lista de virtudes.

Cf. Sal 33, 15; 36, 11; Is 66, 2.

Cf. Mt 5, 5; Col 3,12; Dc 3, 7; 1Clem 13,4; 2Clem 4,3; Bern 19,4; Ign Ef 10,2; Herm Mand 5,2,3; 6,2,3; 11,8.

3, 20. Οὐχ ὑψώσεις σεαυτὸν..., nuevamente se retoma la lista de prohibiciones.

Cf. Prov 16,18; 29,23.

Cf. Dc 3, 9; Bern 19,3; Herm Mand 11, 12; Comp 9, 22, 3.

3, 21-22. Οὐ κολληθήσεται ἡ ψυχὴ σου, futuro de indicativo, voz pasiva, del verbo κολλάω.

La antítesis ὑψηλῶν- ταπεινῶν es común en la tradición judía lo mismo que en el cristianismo antiguo. Además hay metonimias para nombrar a los no creyentes (ὑψηλῶν) y a los creyentes (δικαίων καὶ ταπεινῶν). ἡ ψυχὴ aparece dos veces más como expresión sinecdótica inductiva para referirse a la “persona”.

Cf. Si 6, 34-36; 9,14-16; 13, 8-13; 37, 12; Ez 21,31.

Cf. Mt 23,12; Lc 1,52; 14,11;18,14; Dc 3, 9; 1Clem 59,3; Bern 10, 3-5. 8.11; 19, 6; Herm Mand 11, 4; Comp 8, 8, 1; 8, 9, 1; 9, 20, 2; 9, 26, 3.

3, 22-24. Τὰ συμβαίνοντά σοι..., existe en esta expresión una muestra de la evolución del pensamiento judío que no corresponde a la antigua lógica contenida en la ley y los profetas sobre la concatenación causa-efecto dependiente de la observancia y cumplimiento de la alianza con Dios. En esta expresión hay algo de resignación estoica a sucesos que no se pueden explicar bajo el criterio de obediencia-bendición y cuyos ecos se pueden rastrear en la literatura hebrea, en textos como el de *Job* y el *Eclesiastés*; por supuesto que en otros libros sapienciales hay huellas de tal problemática.

εἰδὼς ὅτι ἄτερ θεοῦ..., εἰδὼς. Participio perfecto segundo de εἶδα.

ἄτερ, preposición de genitivo.

Cf. Dt 13, 4; Job 2, 6; Qo 7, 14; Si 2, 4.

Cf. Rom 8, 28; 9, 16-24; Dc 3, 10; Bern 19, 6

NOTAS AL CAPÍTULO 4

- 4, 1-3. μνησθήση νυκτὸς καὶ ἡμέρας, denota esta fórmula, por el orden de sus términos, su origen hebreo, cf. Gn 1, 5.8.13.19s; Dt 6, 6-7; Is. 26, 9. Es también una expresión hiperbólica. Cf. Dc 4,1; Bern 10, 11; 19, 9; 21, 7-8; Ign Ef 21,1; Trail 14,1
- τιμήσεις...ὄς κύριον, comparación de igualdad que refuerza la imagen del instructor ante los discípulos. Cf. Si 6, 36; 7, 29-31. Cf. Gal 6, 6; Heb 13, 7; Did 11,2. 4; Dc 4,1; Bern 19, 7; Ign Ef 6,1
- ἢ κυριότης λαλεῖται, el verbo corresponde a la voz pasiva. Su significado denota las formas orales de predicación. Cf. Dc 4,1; Herm Comp 5, 6,1.
- ἐκεῖ κύριός ἐστιν, cf. Mt 12, 6. 41-42; 18, 20; 28, 20; Jn 14, 23.
- 4, 3-5. Ἐκζητήσεις ... τὰ πρόσωπα, sinécdoque de la parte por el todo. Cf. Si 6, 34-36; 9,14-16. Cf. Rom 14, 18-19; Ef 4, 16; Flp 3, 17; 1Tes 5, 11-16; 1QS IV, 6-8; Dc 4, 2; 1Clem 15,1; 30, 3, 46, 2-4; 56, 2-5; Bern 4, 10; 10, 11; 19, 10; 21, 2. 4-6; Herm Vis 3, 5,1.
- ἵνα ἔπαναπαῖς..., aoristo de subjuntivo pasivo, deponente, forma koiné, que sustituye a ἔπανεπαύ(σ)θην por ἔπανεπαῖν del verbo ἔπαναπαύομαι.
- 4, 5-6. Οὐ ποιήσεις σχίσμα, expresión metafórica. Seguimos esta lectura, que es la que hacen la mayoría de los editores y que refuerzan los textos paralelos cuya fuente es común al nuestro; sólo *H* difiere con la forma ποθήσεις, del verbo ποθέω : desear. Cf. Mt 12, 25; Mc 3, 25; Lc 11,17; Rom 16,17; 1Cor 1,10; 11,17-19;12, 24-26; Dc 4, 3; 1Clem 2,6; 46, 5; 49, 5; 54, 2; Bern 19, 12; Ign Filad 3, 3; Herm Vis 3, 6, 3; Comp 8, 9, 4.
- εἰρηνεύσεις δὲ μαχομένους, antítesis, cf. Prov 16, 7; Mt 5, 9; Lc 10, 5-6; Hch 7, 26; Rom 8, 6; 12, 18; 14, 19; 2Cor 13, 11; Ef 4, 3; 2Tim 2, 24-25; Heb 12, 14; St. 3, 18, 1Pe 3, 10-11. Dc 4, 3, 1Clem 15,1; 54, 2; 63, 4; Bern 19, 12; Herm Vis 3, 6, 3; 3, 9, 2. 10; 3, 12, 3; Comp 8, 7, 2.
- 4, 6-7 κρινεῖς δικαίως, mandato de carácter legal y judicial. Cf. Dt 1, 16-17; Prov 31, 9. Cf. Jn 7, 24; Dc 4, 3; 1Clem 8, 4; Bern 19, 11; Polic Flp 6, 1.
- 4, 7-8 Οὐ διψοχήσεις, Es una frase ambigua. Si el mandamiento anterior tiene sólo sentido judicial, esta prohibición implica la actitud firme que se espera del cristiano a nivel social. Pero, sin duda, incluye un ámbito más eclesial, como juzgar dentro de la comunidad asuntos doctrinales, de eventuales problemas entre grupos de creyentes o sobre el mal comportamiento de algún creyente.
- πότερον ἔσται ἢ οὐ. Oración deliberativa compuesta, no con subjuntivo sino con futuro de indicativo. Cf. Ex 23, 1-8, Si 4, 9. Cf. Sant 4, 8; Dc 4, 4; 1Clem 23, 3s; 2Clem 11, 2s; Bern 19, 5; Herm Vis 2, 2, 7, 3, 2. 2; 3, 3, 4; 3, 4, 3; Mand 9, 9; Comp 6, 1, 2; 8, 8, 5; 8, 9, 4; 8, 10, 2; 8, 11, 3.

- 4, 9-10. Μὴ γίνου πρὸς μὲν τὸ λαβεῖν..., tenemos dos infinitivos sustantivados que complementan a los participios ἐκτείνων y συσπῶν respectivamente, con matiz de finalidad, marcado por la preposición πρὸς . Esta prohibición es una metáfora antitética.
Cf. Dt 15, 7-11; Si 4, 31.
Cf. Dc 4, 5; Did 1, 5; 1Clem 2, 1; Bern 19, 9.
- 4, 10-11. Ἐὰν ἔχης διὰ τῶν χειρῶν..., metonimia de la actividad por el medio.
δώσεις λύτρωσιν ἁμαρτιῶν..., metáfora de liberación por fianza.
Cf. Tob 4, 7-11; 12, 9; Prov 19, 17; Si 29, 8-10; 30, 30; Dn 4, 24.
Cf. Dc 4, 6; 2Clem 16, 4; Bern 19, 10; *Polie Flp* 10, 2.
- 4, 11-13. Οὐδὲ διστάσεις δοῦναι..., διδοῦς..., infinitivo y participio, en polípote, con sentido temporal. El infinitivo complementa la prohibición (οὐδὲ διστάσεις). El participio tiene implicaciones condicionales, por lo que equivale a la prótasis, cuya apódosis sería la segunda prohibición οὐδὲ...γογγύσεις.
- γνώση γὰρ τίς ἔστιν ..., γνώση, futuro, segunda persona singular (en lugar de la forma γνώσεσαι). La conjunción γάρ, como en el N. T., tiene sentido causal.
τίς ἔστιν, interrogación retórica que complementa al verbo γνώση.
- ὁ τοῦ μισθοῦ καλὸς..., metáfora del pagador y perifrasis para referirse al Señor.
Cf. Dt 15, 10; Prov 11, 25; 19, 17.
Cf. Mt 25, 40; Ap 11, 18; Did 5, 2; Dc 4, 6; 1Clem 34, 3; 2Clem 20, 4; Bern 1, 5; 19, 11; 20, 2; 21, 3; Herm Mand 2, 4; Comp 9, 18, 1-2
- 4, 13. Οὐκ ἀποστραφήση τὸν ἐνδεόμενον, cf. Dt 15, 7-8. 11; Tob 4, 7; Prov 28, 27; Si 4, 1- 6. 9-10; 7, 32; 29, 2.
Cf. Hch 4, 34; Sant 2, 15-16; 1Jn 3, 17; Did 5, 2; Dc 4, 7; Bern 3, 3. 5; 20, 2; Herm Comp 5, 3, 7.
Ἀποστραφήση, futuro pasivo de indicativo, 2ª persona del singular del verbo ἀποστρέφω.
- 4, 14-16. συγκοινωνήσεις δὲ πάντα..., cf. Hch 2, 44.46; 4. 32-35; Dc 4, 7; Bern 19, 8
- ἴδια εἶναι, oración de acusativo con infinitivo, dependiente del verbo ἔρεῖς donde ἴδια funciona como predicado nominal.
- εἶ γὰρ ἐν τῷ ἄθανάτῳ, nuevamente γάρ con sentido causal. εἶ introduce la prótasis de la condicional. πόσῳ μᾶλλον..., es una pregunta retórica, con función comparativa, que enfatiza la apódosis κοινωνοὶ εστε a través de la antítesis τῷ ἄθανάτῳ – τοῖς θνητοῖς; ambos términos además son sinécdoques de lo concreto por lo abstracto.
- 4, 17-18 Οὐκ ἀρεῖς τὴν χεῖρά σου..., metonimia de la responsabilidad educativa, vista como una potestad del padre sobre los hijos, por medio del instrumento con que se designa el poder (Mt 17, 22; 26, 45; Mc. 14, 41), es decir , la mano. ἀρεῖς, futuro de indicativo del verbo ἀίρω.
Cf. Prov 23, 13-14; 29, 15; Si 30, 1-3. 11. 13;
Cf. Dc 4, 9; Bern 19, 5.
- 4, 19-22. Οὐκ ἐπιτάξεις δούλῳ..., es muy significativo encontrar aquí un paralelo de mandamientos pitagóricos (vide Diógenes Laercio, *Vidas de filósofos más ilustres* , libro 8, 12, 14).

Μήποτε οὐ μὴ φοβηθήσονται..., oración completiva, introducida por la conjunción μήποτε, dependiente de un verbo implícito de temor.

τὸν ἐπ' ἀμφοτέροις θεδόν, expresión que denota una imagen.

οὐ γὰρ ἔρχεται..., oración causal. Καλέσαι, infinitivo final del verbo ἔρχεται. Ἐφ' οὗς, complemento directo del verbo ἡτοίμασεν (para el uso de ἐπί complemento directo cf. Mt 25, 40.45).

Cf. Sab 18, 11; Si 33, 30-33.

Cf. Col 4, 1; Dc 4, 10; 2Clem 2, 4; Bern 19, 7

4, 23-24 Ὑμεῖς δὲ οἱ δοῦλοι ὑποταγήσεσθε..., futuro pasivo de indicativo, forma tardía de ὑποταγήσομαι por ὑποταχθήσομαι, 2ª persona plural. Nótese el cambio de número en un mandamiento para esclavos.

Cf. Ef 6, 5; Col 3, 22, 1Tim 6, 1-2, Tit 2, 9; Dc 4, 11; Bern 19, 7.

4, 25. Μισήσεις πᾶσαν ὑπόκρισιν..., cf. Si 1, 29

Cf. Dc 4.12; Bern 19, 2 11; 21, 4.

4, 26-27. Οὐ ἐγκαταλίπης, aoristo de subjuntivo, 2ª persona del singular del verbo ἐγκαταλείπω. Negación futura enfática.

μήτε προστιθεῖς μήτε ἀφαιρῶν, son participios que prolongan prohibiciones simultáneas al mandato expresado por φυλάξεις.

Cf. Dt 4, 2 9; 13, 1.

Cf. Ap 22, 18-19; Dc 4, 13; 1Clem 33, 1; 2Clem 8, 4; Bern 4, 11; 19, 2. 11; 21, 2.

4, 27-30. Ἐν ἐκκλησίᾳ ἔξομολόγησὲν τὰ παραπτώματά σου..., el verbo ἔξομολογέω también se usa con el significado de orar cf. 1Clem 52, 2; 61,3 ,Herm Mand 10, 3, 2. Incluso el sustantivo ἔξομολογήσις, más que confesión, significa oración, cf. Herm Comp 2, 5. Nótese que se usa este sustantivo y no τὰς ἀμαρτίας ο ἡ ἀμαρτήματα.

Cf. Lv 5, 5; 26, 40-41; Nm 5, 7; Prov 28, 13. Si 4, 26, Jer 3, 13; Dn 9, 20; Os 5, 15.

Cf. Did 4, 3; 14,1; 1Clem 2, 6. 51, 3; 52, 1-4; 56,1; 61, 3; 2Clem 8, 3; Bern 19, 4; Herm Vis 1.1.

3; 3, 1, 5-6; Comp 9, 23, 4.

ἐπὶ προσευχῆν σου, este término designa comúnmente la oración, pero por metonimia también se aplica al lugar de oración, siendo equivalente a "sinagoga" (cf. Hch. 16, 13. 16) (vide Peláez del Rosal, Jesús, *La Sinagoga*. p. 17-18), Considero reforzada nuestra interpretación por el uso del verbo προσέρχομαι, en vez de usar la forma correspondiente del verbo προσεύχομαι para denotar la oración personal. Por el contexto es evidente que se refiere a la oración comunitaria.

Cf. Sal 4,1

Cf. Mt 5. 23-24; Mc 11, 25; Dc 4, 14, 2Clem 2, 2; 16, 4; Bern 19, 12; Ign Ef 2, 2, 5, 2.

Αὕτη ἔστιν ἡ ὁδὸς τῆς ζωῆς Cf. 1QS IV, 2. Expresión hebraizante

Cf. Dt 5. 32-33; 10. 12-13; 11, 26-28; 30, 15-20; Sal 119. 1. 3. 5. 9 14.15.30.32.37; Prov 5, 6; 6, 23; 10, 17; 12, 28; 15, 24.

Cf. Mt 7. 13-14; Lc 13, 24, Hch 2, 28; 9.2; 18, 25-26; 22, 4; Dc 4, 14; 1Clem 18, 13; 35, 5.12; 2Clem 7, 3. Herm Mand 6, 1-5; 12, 2; Comp 8, 7, 6, Bern 1, 4; 5, 4; 11, 7; 12, 4; 19,1.12.

NOTAS AL CAPÍTULO 5

5, 1-6. Ἡ δὲ τοῦ θανάτου ὁδός..., aparece aquí la lista de vicios humanos como introducción al camino de la muerte; casual o expresamente casi todos son femeninos, lo que puede proyectar una visión social no explícita de subestimación o aversión a la mujer.

πρῶτον πάντων, esta frase adverbial introduce dos modificadores al *camino de la muerte* en orden de causa-efecto: lo malo trae maldición.

διπλοκαρδία, hapax

Cf. Prov 2, 12-15; 12, 28; Sab 14, 24-26; Is 1, 15-17; Jer 7, 5-9; 22, 3; Os 1, 5; 4, 1-3; Cf. Mt 15, 19; Mc 7, 21-23; Rm 1, 29-32; 2Cor 12, 20; Gal 5, 19-21; Ef 4, 31-32; 5, 3-8; Col 3, 5-9; 1Tim 6, 4-5; Sant 5,20; 1Pe 2,1; Ap 9, 20-21; Dc 5,1; 1Clem 57, 6; Bern 4, 10; 5, 4; 10, 5.10; 11,7; 19, 2; 20,1.

5, 6-10. διῶκται ἄγαθῶν, ahora aparecen frases que tipifican a los transgresores formando un catálogo. ἄγαθῶν, por metonimia, se refiere a través de este abstracto a los creyentes.

μισοῦντες ἀλήθειαν / ἀγαπῶντες ψεῦδος, construcción antitética, en paralelismo, que incluye en los sustantivos sinécdoques de lo abstracto por lo concreto.

μισθὸν δικαιοσύνης, metáfora para referirse a la satisfacción del bien obrar y al pago en el juicio futuro. Cf. Mt 6, 2; 2Pe 2,13.

ἀγαθῶ, sinécdoque de lo abstracto por lo concreto.

Cf. Herm Mand 8, 8, 1; 8, 9, 1; 9, 20, 2; 9, 26, 3.

εἰς τὸ ἀγαθόν, ἅλλ' εἰς τὸ πονηρόν, antitesis con sinécdoques de lo abstracto por lo concreto.

Cf. Prov 17,15; Is 5, 20-23.

Cf. 1Tim 1, 9-10; Rom 1, 25; 2Tes 2,10-12; 2Pe 2, 10-19, Dc 5, 2; Bern 20, 2; A Diogn 5,11-16.

5, 10-15. κραυγῆς, ὑπομονῆ, μάταια, ἀνταπόδομα, lista de sustantivos abstractos en sinécdoque de lo concreto. Cf. Dc 5, 3; 1Clem 30, 8; Bern 20, 2; Polic Flp 4, 3.

τὸν ποιήσαντα αὐτούς, epíteto de Dios.

Cf. Did 1, 2; 1Clem 33, 5; Bern 5, 5. 6. 12; 16, 1; 19, 2; 20, 2.

φονεῖς τέκνων, cf. Lv 18, 21; Sab 12, 5; 14, 23; Did 2, 2; Bern 19, 5

φθορεῖς πλάσματος θεοῦ, cf. Rom 8, 21; 1Cor 15, 42.50; Gal 6, 8; Col 2, 22; 2Pe 1, 4; 2, 12.19; Did 16, 3; Bern 10, 7; 20, 2.

ἀποστρεφόμενοι τὸν ἐνδεόμενον, καταπονοῦντες τὸν θλιβόμενον, simetría sintáctica o paralelismo, cf. Did 4, 8.

πλουσίων παράκλητοι, πενήτων ἄνομοι κριταί, paralelismo antitético.
πανθαμάρτητοι, hapax.

5, 16. ῥυσθεῖητε, optativo aoristo pasivo, 2ª persona plural del verbo ῥύομαι.

τέκνα, nótese el cambio a la forma plural. Cf. Did 8, 2; 10, 5, Dc 5, 3; Bern 20, 2.

NOTAS AL CAPÍTULO 6

- 6, 1-2. Ἐπεὶ παρεκτός θεοῦ σε διδάσκει. Con estas palabras termina el paralelo con la *Doctrina Apostolorum* para la enseñanza de los dos caminos.
Cf. Did 11, 2; Dc 6, 1; 1Clem 53, 2; Ign Ef 16, 2
παρεκτός, es aquí preposición de genitivo.
- 6, 2-4. Εἰ μὲν γὰρ δύνασαι..., frase atenuante sobre el rigor de las observancias legales.
δύνασαι, aparece en dos ocasiones sin pérdida de -σ-, pese a ser un fenómeno común en la segunda persona con terminaciones de voz media, como en su tercera aparición en este pasaje.
- τὸν ζυγὸν, metáfora para referirse al peso de las observancias legales.
Cf. Si 51, 26; Lam 3, 27; Os 10, 11-12.
Cf. Mt 11, 29-30; Hch 15, 10-11.28; 1Clem 16, 17.
- τέλειος ἔση, cf. Mt 5, 48; 19, 21; Ef 4, 13; Col 1, 28; 4, 12; Sant 1, 4; 3, 2; Did 1, 4; Bern 4, 11; Ign Ef 15, 2; Rom 6, 2; Esm 4, 2; 11, 3.
- εἰ δ' οὐ δύνασαι, δ δύνῃ, τοῦτο ποίει, cf. Bern 19, 8.
- 6, 4-6. Περὶ δὲ τῆς βρώσεως, Es uno de los aspectos que nos hacen proponer el origen judío de nuestro texto, previo a su cristianización.
Περὶ δὲ..., fórmula para introducir cada uno de los elementos rituales de la liturgia que inicia en el capítulo 7
Cf. Bern 10, 9-10
- τοῦ εἰδωλοθύτου, cf. IVMac. 5, 2.
Cf. Hch 15, 20. 29; 21, 25; 1Cor 8, 1-13; 10, 19-33; Ap 2, 14-16.20.
- λατρεία γὰρ ἔστι θεῶν νεκρῶν, oración causal con sentido irónico y paradójico.
Cf. Sal 106, 28; 115, 17; Sab 13, 10-19; 14, 1-11; 15, 5; 17, 18.
Cf. Hch 7, 42; Rom 1, 23-25; Ign Esm 9, 1.

NOTAS AL CAPÍTULO 7

- 7, 1-3. Περὶ δὲ τοῦ βαπτίσματος, inicia aquí la sección de la obra que los especialistas denominan "sección litúrgica": 7, 1-11, 2.
Cf. 2Re 5,14; Jdt 12, 7; Is 21, 4.
Cf. Mt 21, 25; Mc 1,4; 7, 4; 10, 38-39; 11,30; 16, 16; Lc 3, 3; 11, 38; 12, 50; 20, 4; Hch 1, 22; 10, 37; 18, 25; 19, 4; Rom 6, 4; Ef 4, 5; Col 2, 12; Heb 9, 11; Bern 11,1; Herm Vis 3, 7, 3.
- ταῦτα πάντα προειπόντες, consideramos que se refiere a la catéquisis prebautismal contenida en la enseñanza de los dos caminos.
Cf. Did 11,1.
- ἐν ὕδατι ζῶντι, expresión metafórica para referirse al agua corriente de un río o fuente.
Cf. Mt 3, 6.11; Mc 1, 5. 8-9; Lc 3,16; Jn 1, 26. 33; Hch 1, 5; 10, 47; 11,16; 19, 4; 1Cor 10, 2; 12, 13; Heb 6, 2; Bern 11,11; Ign Rom 7, 2.
- εἰς τὸ ὄνομα, en esa época la preposición εἰς se intercambia por la preposición ἐν, pero consideramos que en la fórmula bautismal tiene sentido causal-final, pues el creyente que se bautizaba lo hacía "por" y "para" consagrarse al Señor. Adelante se repite la fórmula con la variante de omitir los artículos.
τὸ ὄνομα, por metonimia designa a la persona. En hebreo es uso común.
Cf. Mt 28,19; Did 7, 3; 9, 5.
- 7, 3-10.² Ἐὰν δὲ μὴ ἔχης..., es extraño el desarrollo casuístico que se hace aquí, demasiado elaborado para pensar en un documento emergente del cristianismo apostólico para poder bautizar, así como el ayuno prebautismal, no sólo para el iniciado, muy propios del fariseísmo y de la secta de Qumrán. Quizá también hay refundición de un texto judío hoy desconocido. La casuística se desarrolla a través de oraciones condicionales.
- κελεύεις, indicativo presente, 2ª persona singular, donde se esperaba un futuro o algún imperativo.

NOTAS AL CAPÍTULO 8

8, 1-3. Αἶ δὲ νηστεῖται..., falta aquí la fórmula περὶ δὲ con la que se introducen los otros temas de esta sección.

μετὰ τῶν ὑποκριτῶν, si este término se emplea para designar a todos los judíos o sólo a los saduceos y fariseos, es difícil de determinar, pero depende de la época en que se haya compuesto la Didajé.
Cf. Is 58, 6-12.
Cf. Mt 6, 16-18; Did 1, 3, 7, 4; 1Clem 55, 6; 2Clem 16, 4; Bern 3, 1-3; Polic Flp 7. 2; Herm Vis 2, 2,1; 3,1,1; 3,10, 6-7.

δευτέρα σαββάτων καὶ..., esta denominación de los días delata una expresión de ambiente judío, además de que el uso en plural del término, en *koiné*, es sinónimo de "semana"

τετράδα καὶ παρασκευῆν, son acusativos de duración, en oposición a los dativos que expresan cuándo ayunan los otros.
Cf. Mc 15, 42, Lc 23, 54 (posible origen del ayuno en la víspera del sábado)

8, 3-5. Μηδὲ προσεύχεσθε...ἀλλ' ὡς ἐκέλευσεν ὁ κύριος ἐν τῷ εὐαγγελίῳ..., no ha de entenderse este término en el sentido actual, sino en el de transmisión oral o quizá escrita de "logia" de Jesús
Cf. Qo 5, 1; Si 7, 14.
Cf. Mt 5, 44; 6, 5-8; 14, 23; 23, 5; 26, 41; Mc 1, 35; 6, 46; 11, 24-25; 12, 40 13. 33; 14, 38, Lc 5, 16; 6, 12 28; 11,1; 18,1-14; 22, 40-41. 46; Did 1, 3; 2, 7; Ign Ef 10, 1-2; Esm 4, 1; Herm Vis 1, 1, 3, 9; 2, 1, 2, 3, 1, 6.

8, 6-16 Πάτερ ἡμῶν, hay variantes notorias entre esta versión del Padre nuestro y la que nos transmiten Mateo y Lucas. Las variantes textuales que se pueden apreciar en el aparato crítico son una de las causas para interpretar εὐαγγελίῳ en el sentido propuesto, y entre los especialistas parece existir ese consenso (vide Sidur p.17)
Cf. Mt 6, 9-13, Lc 11, 2-4; Did 9, 2-3; 10, 2; Bern 2, 9; 1Clem 29, 1; 62, 2; 2Clem 14, 1.

*Ἀγιασθήτω τὸ ὄνομά σου, este imperativo de voz pasiva puede entenderse como una acción concluida, perfecta, en el sentido latino o puntual incoativa, con la idea de que se concluya. Es una forma de expresión de la tradición judía para referirse a Dios y que equivaldría a dos posibles interpretaciones: la primera en cuanto al uso restringido del nombre de Dios a casos de suma importancia; la segunda, por el reconocimiento de la santidad de Dios por todos los pueblos, con las posibles traducciones: "que sea consagrado tu nombre." o "que eres santo", o como traducen en la NBE: "proclámese que eres santo" (vide Sidur p 33)
Cf. Lv 21, 6: 22. 32, Ez 20, 41, 28, 25, 36, 23.
Cf. Did 10, 2; 1Clem 58, 1; 59, 3; 64,1.

Γενηθήτω, esta es la forma tradicional que aparece en todas las recensiones del Padre nuestro, sin embargo, es necesario notar que en *H* la forma aparece γεννηθήτω, del verbo γεννάω y no de γίνομαι.
Cf. Si 41, 9.
Cf. Did 3, 2-6; Ign Esm 1,1; Herm Vis 3, 8, 7.

τὸν ἄρτον τὸν ἐπιούσιον σήμερον..., antítesis futuro-presente, si entendemos el término ἄρτον como una alusión al banquete mesiánico del reino venidero que en cada oración y en cada comida cotidiana adelanta ya algo de una situación esperada y venidera. S. Jerónimo al comentar el *Padre nuestro* refiere que en el evangelio llamado de los Nazareos figura el vocablo arameo (*mahar*) que se debe entender como “para el mañana” (vide Jeremías, J., *Abba, el mensaje central del N.T.*, pp. 229-231)

ἐπιούσιον es un *hapax* que ha dado lugar a dos posiciones diferentes. Cada una apoyada en la posible etimología de este término. Quienes la hacen proceder εἶναι (εἰπεῖναι), alegan que su significado hace referencia al pan *cotidiano*, al *suficiente* o *necesario* o al pan del *sustento*. Estas se incluyen en la interpretación tradicional, justificada por medio de argumentos analógicos sobre el tema del sustento.

Quienes, en cambio, consideramos que procede del verbo ἵέναι (εἰπέναι), interpretamos el sentido de este adjetivo, en la oración cotidiana, no sólo en función del pan *necesario*, sino en referencia al banquete mesiánico futuro y esperado como el reino de Dios. Cf. Jn 6, 32-35. Did 9, 3; 14, 1; Ign Ef 5, 2; 20, 2; Rom 7, 3.

ἄφεες... ἀφίεμεν, aoristo, imperativo singular y presente de indicativo 1ª persona plural; estos verbos junto a los sustantivos τὴν ὀφειλὴν y τοῖς ὀφειλήταις hacen la metáfora del deudor, correlativamente perdonador. Cf. Si 28, 2-7.

Cf. Mt 5, 7; 6, 12. 14-15; 18, 21-35; Mc 11, 25; Lc 17, 3-4; 1Clem 13, 2; Polic Flp 2, 3; 6, 2.

ῥῦσαι, imperativo aoristo de voz media, singular del verbo ῥύομαι .

Cf. 1Cor 10, 13; Did 5, 2; 10, 5; 1Clem 8, 4; 16, 16; 18, 14; 22, 7; 55, 1.6; 60, 3.

8, 17. Τρὶς τῆς ἡμέρας..., La costumbre de orar tres veces al día correspondía al horario de las liturgias del templo. En la mañana se hacía un holocausto, en la tarde un segundo holocausto y por la noche a la hora de cerrar las puertas del santuario, los auxiliares realizaban plegarias. Al extenderse esta costumbre a todo el pueblo, a través de las sinagoga, se produjo una especie de comunión entre el servicio sacerdotal para esos tres momentos y las tres oraciones diarias, que el pueblo, en general, fue asumiendo en su vida cotidiana. A esto contribuyeron los fariseos al unir la primera y la tercera oración a la recitación del *Shemá* (*Dt 6, 5-7*) (vide Jeremías, J., *Abba, el mensaje central del N.T.*, pp. 75-81).

Cf. Sal 55, 17-18; Dn 6, 11.

NOTAS AL CAPÍTULO 9

9,1-2. Περὶ δὲ τῆς εὐχαριστίας, el término εὐχαριστία es parte de la oración tanto en el A.T., como en el N.T.; es más, toda oración es “acción de gracias”; luego pasó a tipificar el rito cristiano de la cena del Señor (vide González Ruiz, José M^a, *El Evangelio de Pablo*. p. 252).

Cf. Sal 35,18; 40,10; 50,14; 92, 2; Sab 16, 28; Dn 6,11.

Cf. Mt 26, 27; Mc 14, 23; Jn 6, 11, Hch 27, 35; Rom 14, 6; 1Cor 14, 16-17; Ef 5, 20; Flp 4, 6, 1Tim 4, 3; Did 9, 5, Ign Ef 13, 1, 22, 23, Filad 4, 1; Esm 7, 1.

περὶ τοῦ ποτηρίου, el orden de la bendición hay que encontrarlo en las tradiciones judías para la comida y en las de la cena pascual.

Cf. Mt 26, 27-29. Mc 14, 23; 22,17-18 20; 1Cor 10,16.21; 11, 25-29; Ign Filad 4,1

9, 3-6. Ὑπὲρ τῆς ἁγίας ἀμπέλου Δαυίδ..., ἀμπέλου, imagen agrícola, cuyo uso es común en las parábolas cristianas (Mt 20.1-8; 21,46-53; Mc 12,1-12; Lc 13, 6-9; 20, 9-19), también designa a los elegidos (2Sam 2,4; 7,12-16; 1Cr 17, 13-14; Is 11,1-12, 22, 22; 1Clem 23, 4, 2Clem 11,3; Herm Comp 5), a los pobres (Herm Comp 2), y a Cristo como fruto de David (Is 5, 1-7, Jer 2, 21; Mt 1,1; 9, 27; 12, 23; 15, 22; 20, 30-31; 21, 9-15; Lc 1, 32; Jn 7, 42, Hch 13, 22-23; 15, 15-18; Rom 1, 3; 2Tim 2, 8; Ap 3, 7; 5, 5; 22, 16).

Cf. Gn 49, 10-12; Sal 128, 3, Jer 31, 5; 33,14-17.22; Ez 17, 5-8; Zac 8, 12-13.

Cf. Jn 15,1. 4. 5; 1Cor 9, 7; Sant 3, 12; Ap 14, 18-19.

ἧς ἔγνωρισας, atracción del relativo por su antecedente, ἀμπέλου; debiendo aparecer en acusativo se pone en genitivo.

Cf. Sal 98, 2; 103, 7; 143, 8.

Cf. Lc 2,15 17; Jn 15, 15; 17, 26; Hch 2, 28; Did 10, 2; Bern 1, 7; 5, 3; Herm Vis 2,1, 2, 2, 2, 3; Mand 8, 2.

τοῦ παιδός σου, se usa aquí como en la versión de los LXX, es decir, como sinónimo de δοῦλος, aunque con un rasgo de servidumbre especial, la de un elegido

Cf. Sal 69, 18; 86, 16; Is 37, 35; 42,1-9; 43, 10; 49, 5-7; 50, 10, 52, 13-15.

Cf. Mt 12, 18-21; Lc 1,69; Hch 3,13. 26; 4, 25. 27 30; Did 10, 2-3; Bern 6,1. 9, 2; 59, 2-4.

9, 7-11. Περὶ δὲ τοῦ κλάσματος, nuevamente la estructura de las oraciones es similar a la anterior: se da el agradecimiento a Dios, luego viene la causa introducida con ὑπὲρ τῆς. Continúa una oración de relativo con el mismo verbo: ἔγνωρισας y la fórmula διὰ Ἰησοῦ τοῦ παιδός σου. Concluye la oración una doxología: Σοὶ ἢ δόξα εἰς τοὺς αἰῶνας.

Cf. Lv 2, 6, 6, 14, Jue 19, 5

Cf. Mt 15, 36; 26, 26; Mc 8, 6; 14, 22; Lc 22,19; 24, 35; Hch 2, 42. 46; 20,7.11; 27,35; 1Cor 10, 16; 11, 24; Did 14,1.

Ὑπὲρ τῆς ζωῆς καὶ γνῶσεως. cf. 2Cr 1,12; Sal 94,10; Prov 2, 6, 24,11; Qo 2, 26, Sab 10,10; Is 33, 6; Jer 24, 7; Dn 1. 17; 2, 21-23

Cf. Lc 1,77; Rom 2, 20; 11,33; 15,14; 1Cor 1,5; 8,1.7; 12, 8; 13, 2. 8; 14, 6; 2Cor 2, 14; 4, 6; 6, 6; 8, 7; 10, 5; 11, 6; Ef 3, 19; Flp 3, 8; Col 2,3, 1Pe 3,7; 2Pe 1,5-6; 3, 18, Did 10, 2; 11,2; Bern 1,5; 2, 3; 5, 4; 6, 9; 9, 8; 10, 10; 13, 7; 18, 1; 19, 1, 21, 5; 1Clem 1, 2; 27,7, 36,2; 40,1; 41,4; 48,5; 2Clem 3, 1; Ign Ef 17, 2, Herm Vis 2, 2,1; 3,7, 3

- 9, 12-17: Ὡσπερ ἦν τοῦτο <τὸ> κλάσμα..., se amplia la imagen sobre el fragmento de pan por medio de un simil. En la oración anterior τὸ κλάσμα representa la “vida” y el “conocimiento”. En esta ampliación τὸ κλάσμα simboliza a la ἑκκλησία cristiana dispersa en toda la tierra, por la cualidad de haberse formado este κλάσμα de un elemento disperso.
Cf. Is 41, 8-10; Ez 7, 2; 20, 41; 28, 25; 36, 23-24; Zac 6, 5; Jer 49, 36.
Cf. Mt 13, 47-50; 25, 32; Jn 11, 52; 14, 4. 6.15-16; Ap 7, 1-3; 2Clem 17, 4; Ign Ef 20, 2; Rom 7, 3.
- 9, 18-20. Μηδεὶς δὲ φαγέτω..., este requisito del bautismo hace dudar a los especialistas sobre el carácter litúrgico o no de esta comida.
Cf. Ex 29, 33; Lv 7, 20; 22, 10.13;
Cf. 1Cor 11, 27-31; Did 11, 9; 1Clem 39, 9; Ign Esm 8, 2.
- εἰς ὄνομα κυρίου..., esta segunda fórmula bautismal se corresponde a otros pasajes de Hechos, cf. Hch 2, 38; 8, 16; 10, 48; 19, 5; Rom 6, 3; Gal 3, 27; Herm Vis 3, 7, 3.
- περὶ τούτου εἶρηκεν ὁ κύριος, fórmula o expresión distinta a la ya anotada arriba en 8, 2. Además el énfasis que tiene lo sitúa en la tradición oral de *logia* de Jesús como en 1, 6, más que en la tradición escrita que nos ha llegado o cercana a ésta. Cf. Did 1, 6; Bern 6, 19.
εἶρηκεν, perfecto activo del verbo εἶρω.
- τοῖς κυσί, con esta expresión denominaban a los hombres dedicados a la prostitución en el A.T.; es en todo caso un término peyorativo y una frase despectiva del judaísmo hacia los gentiles por extensión.
Cf. Ex 22,30; Dt 23,17-18; 2Sam 9, 8; Sal 22,17; Prov 26,11.17; Si 13, 18; Is 56,10.11; Jer 15,3.
Cf. Mt 7, 6; 15, 26-27; Flp 3,2; 2Pe 2, 22; Ap 22,15; Ign Ef 7,1.

NOTAS AL CAPÍTULO 10

10, 1. Μετὰ δὲ τὸ ἐμπλησθῆναι. En el A T, hace referencia al disfrute de los productos cuando el pueblo reciba la tierra prometida.

ἐμπλησθῆναι, infinitivo aoristo de voz pasiva del verbo ἐμπύπλημι .

Cf. Dt 6,10-13; 8,7-14; 11,15, 14,29; 23,25-26; 26,12; 31,20, 32,15; 33,23; Neh 9, 25; Job 22,18; Sal 103,5, 104,28; 105,40; 145,16; Prov 12,11; 18,20, 20,13; 24,4; Si 4,12, 37, 24; 39, 6; Is 27, 6.

10, 2-7. Εὐχαριστοῦμέν σοι, en esta plegaria hay algunas variantes respecto a las anteriores oraciones. La invocación a Dios cambia el ἡμῶν por ἄγιε. Se colocan dos causas de gratitud introducidas por ὑπὲρ... καὶ ὑπὲρ, con sus respectivas oraciones de relativo en las que se da el fenómeno de atracción al caso de su antecedente; así el οὗ y el ἧς aparecen en genitivo supliendo a las formas ὄν y ἄς respectivamente. La plegaria termina también con la doxología.

Cf. Jue 8, 25; 2Mac 1, 11. 10, 7; Si 39, 6.

Cf. Jn 17, 26; Col 1, 3; 1Tes 1, 2; 2,13; 5,18; Ap 11,17; Did 9, 2-3; 10, 4; Bern 7,1; 1Clem 18,1; 38, 2.4.

οὗ κατοικήνωσας, régimen del verbo κατασκηνώω por su significado de: “hacer habitar” (vide Curtius, *Gramática Griega*, p. 237). Pero en 1Clem 57,7 y 58,1 se usa con ἐπί más dativo y ἐπί más acusativo.

ταῖς καρδίαις, es una sinécdoque de la parte (donde reside la voluntad humana), por el todo (que es la persona del creyente).

Cf. 2Esd 6,12; Neh 1,9; Jer 7,12; Ez 43,7.

Cf. 1Clem 58,1, Bern 6, 15. 9,1.5; 15,1.

ἄθανασίας, cf. 4Mac. 14, 5; 16, 13; Sab 3, 4; 4,1, 8,13.17; 15, 3.

Cf. 1Cor 15, 53-54; 1Clem 35, 2; 2Clem 19, 3; Ign Ef 20, 2.

10, 8-15. Σύ, δέσποτα παντοκράτωρ, este aparente anexo trata más concretamente el sentido de gratitud por la comida y la bebida que la oración precedente. Es notorio el parecido con las bendiciones del judaísmo para la comida (vide Sidur p. 735-737).

Cf. Sab 7, 25; Si 42,17; 50, 14 17, Am 3,13; 4,13; 5, 8 14-16. 27: 9, 5. 6.15; Zac 2, 9.11; Jer 3, 19; 15,16; Bar 3,1 4

Cf. 1Clem inscr.; 2,3; 32,4; 56,6; 60,4; 62, 2, Polic Flp inscr.; Herm Vis 3, 3, 5.

ἔκτισας, aoristo de indicativo, singular del verbo κτίζω.

Cf. Sal 89, 47; Sab 1,14; 11,17; Si 1,4; 18,1; 23, 20; 24, 8; 39, 21. 29; 40,10.

Cf. Ap 4, 11; 11,17; 15,3; 16,7; Bern 16, 8; 1Clem 18,10; 60,1; 2Clem 14,1; 15, 2, Herm Vis 1,1, 6; 1, 3, 4; 2, 4, 1; Mand 1,1; 12, 4.1-2; Comp 5. 5. 2; 5, 6, 2. 5; 7, 4; 8, 2, 9.

ἔνεκεν, preposición de genitivo.

τροφήν τε καὶ ποτὸν ἕδωκας, cf. Gn 19, 3; 40. 20; Esd 1, 5, 9, 19; Dn 1, 5. 8, Sal 65, 9; 104, 27; 136, 25; 145, 15; 146, 7; 147. 9, Si 37, 20; 41, 1;

Cf. Hch 14, 17, Heb 5, 14; 1Clem 20, 4.10; Ign Trail 2, 3; 6,1.

εὐχαριστήσωσιν, aoristo de subjuntivo, plural del verbo εὐχαριστέω.

ἔχαρίσω, aoristo de indicativo, 2ª persona singular, voz media del verbo χαρίζομαι.

πρὸ πάντων es equivalente a πρῶτον πάντων, en esta bendición existe una diferencia de estructura en comparación con las oraciones hasta aquí presentadas.

Cf. Hch 27, 35; Polic Flp 5, 3.

10, 16-22. Μνήσθητι, κύριε, τῆς ἐκκλησίας, también esta deprecación tiene un extraordinario parecido con las plegarias o bendiciones judías para la comida (vide Sidur, p.739-741).

El término *ekklesia* hacía referencia a la convocación de la asamblea del pueblo de Israel y en el cristianismo a los que atienden a la llamada de Dios con la misión de transmitirla a todos los pueblos. Así entendida, es el espacio de la convocación divina, abstracta, en cuanto está abierta. No es cerrada como en Israel; de ésta se formaron los mismos conversos una noción de perfección y santidad como requisitos indispensables para presentarse ante la llegada del Señor, pero no es cada comunidad concreta e histórica; estas *iglesias* que tienen una realidad imperfecta son el tamiz para aquella *ekklesia* perfecta que se reunirá en el reino. Por lo tanto, más que una institución es un espacio itinerante-misionero (vide González Ruiz, José Mª, *op. cit.*, p. 254-255). Μνήσθητι, imperativo aoristo de voz pasiva, con valor de media como en el N.T., es 2ª persona singular del verbo μιμνήσκομαι.

Cf. Sal 74, 2; 90, 16; Is 4, 5; 38,3; 43,26.

Cf. Rom 16, 4; 1Cor 7, 17; 14, 12. 33; Ef 5, 26-27; Did 4, 14; 9, 14; 11, 11; 1Clem 59, 2; Bern 14, 6-9; Ign Esm 1, 2; Herm Comp 9, 18, 4.

τοῦ βύσασθαι, infinitivo aoristo de voz media, con sentido final, del verbo βύομαι.

τελειῶσαι, infinitivo aoristo de voz activa con sentido final de τελειῶω.

Cf. Jn 17, 23; Heb 2, 10; 12, 23; 1Jn 4, 12. 17-18.

σύναξον, imperativo aoristo de voz activa 2ª persona singular del verbo συνάγω.

Cf. Dt 30, 3; Ez 37, 9-12.

Cf. Mt 24, 31; Mc 13, 27; 1Tes 4, 16-17.

τὴν ἀγιασθεῖσαν, εἰς τὴν σὴν βασιλείαν, cf. Did 4, 10; 9, 4; Bern 3, 6; 5, 7; 6,16; 14,6; 19,7; 1Clem 34, 8; 35,3; 50,3; 2Clem 14,1.5; Ign Ef 9,1; Polic Flp 2, 3; Herm Vis 1, 3, 4

10, 23-29. Ἐλοῦθῶ χάρις καὶ..., una serie de interpelaciones conforman la conclusión de esta sección litúrgica, como un clímax por medio de exclamaciones. Quizá sea la refundición de un himno protocristiano del final de su culto, o, incluso precristiano, de algún sector del judaísmo de la diáspora en espera inminente del Mesías y retomado por los primeros conversos cristianos.

Cf. Rom 5, 2; 2Cor 1, 15; 1Pe 1, 13; 3, 7; 1Clem 23, 5; 49, 5.

ὁ κόσμος, este sustantivo es más usado en el evangelio de Juan que en los otros evangelios y se usa la fórmula: "este siglo" para sustituirlo en los paralelos. Corresponde a una visión dualista que podemos resumir en la antítesis: espíritu-tierra.

Cf. Mt 4, 8; 5,14; 13,38; 16,26; 18,7; Mc 8,36; 14,9; 16,15; Lc 9, 25; 12, 30; Jn 1,9-10.29;

3,16-17. 19; 4, 42; 6, 33.51; 7, 4. 7; 8, 12. 23. 26; 9, 5; 12, 19. 25. 31. 46; Bern 4,12; 10.11, 1Clem 3, 4; 5, 7; 7, 4; 9, 4; 38, 3; 2Clem 5, 1.5; 6, 2-3; 8, 2-3; 19, 3; Ign Magn 5, 1-2; Rom 3, 2-3; 7,1.

Ἐσσαννὰ τῷ θεῷ Δαυΐδ, expresión hebrea que significa: "Sálva(nos)".

Cf. Mt 21, 9.15; Mc 11, 9-10; Jn 12, 13

Μετανοεῖτω, este verbo no es un neologismo cristiano; desde la época de Platón aparece con el sentido de “cambiar la forma de pensar”, “transformar la mente”.

Cf. Mt 3, 2; 4, 17; 11,20-21; 12,41; Mc 1,15, 6,12; Lc 10,13,11,32; 13,3 5; 15, 7,10; 16,30, 17,3-4, Hch 2, 38; 3, 19; 8, 22; 17, 30; 26, 20, 2Cor 12, 21; Ap 2, 5. 16. 21-22; 3, 3. 19; 2Clem 8, 1-2; 9, 8, 13,1; 16,1; 17,1; 19,1; Ign Filad 8,1; Esm 9,1; Herm Vis 1, 1,9; 1, 3, 2; 2, 2, 4; 3, 5,5; Mand 5, 1,7; 12, 6,1.

μαραναθά, expresión aramea que según la división de sus sílabas y de su acentuación puede manifestar que el Señor viene (μαρὰν ἄθα) o el anhelo de que venga (μαρὰνα θά).
Cf. 1Cor 16, 22; Ap 22, 17.20.

προφήταις, como una nota entre paréntesis aparece la última recomendación de la “sección litúrgica”, donde aparece por primera vez el término προφήτης para enlazar esta sección con la “sección disciplinar”. La palabra προφήτης significa: “el que dice por adelantado”, “el que predice”, el que discierne la voluntad de Dios y comunica mensajes inspirados.
Cf Hch 11, 27, 13,1; 15, 32; 21,10s; 1Cor 12, 28-29; 14, 29-33. 37; Ef 3, 5, 4,11; Ap 11,18; 16, 6; 18, 20; 22, 6. 9; Did 11, 3.7-11; 13,1.3.4 6; 15,1-2, Ign Filad 5, 2, Herm Mand 11, 7-10; 12,16-17; Comp 9, 15, 4-6.

ἐπιτρέπετε..., θέλουσιν, nótese que para cada verbo se requieren distintos sujetos. El primer verbo tiene como complemento directo el infinitivo εὐχαριστέιν; para el segundo verbo ἕσα será su complemento directo.
Cf. Hch 3, 22-23.

NOTAS AL CAPÍTULO 11

- 11, 1-5. ὅς ἄν οἷν ἔλθῶν, la conjunción οἷν tiene sentido de adición, ya que introduce oraciones que añaden más información sobre los profetas recién mencionados arriba y, en general, sobre los itinerantes.
- ὅς ἄν διδάξῃ, oración de relativo con nominativo anacoluto; es una construcción propia de la casuística legal. El relativo ὅς funciona como sujeto del verbo en subjuntivo διδάξῃ; sin embargo, es recogido por un pronombre demostrativo, como objeto directo del imperativo δέξασθε.
Cf. Lv 25, 22, 25; 27, 32; Nm 31, 14, 21; Dt 29, 22(21); 31, 1; Jos 4, 20.
Cf. Mt 24, 46; Lc 12, 37, 43; Did 11, 4, 12, 1-2; Herm Mand 11, 9, 14, 17.
- διδάξῃ ὑμᾶς ταῦτα πάντα, doble acusativo: uno de persona y otro de cosa regidos por el verbo διδάσκω.
- στραφεῖς, participio pasivo aoristo del verbo στρέφω, en aposición al participio ὁ διδάσκων.
εἰς τὸ καταλῦσαι, infinitivo aoristo activo con sentido final.
Cf. Dt 13, 2-19; Is 9, 15.
Cf. Mt 5, 19; 7, 6; 15, 9, 28, 20; Mc 7, 7; 12, 14; Lc 13, 22; 20, 21; 2Cor 11, 4; Gal 1, 6-7, 2Tes 2, 15; 1Tim 4, 11; 6, 3; 2Tim 2, 2; Tit 1, 11; Ap 2.14.20; Did 6, 1; Ign Ef 9, 1; 16, 2; Herm Mand 6, 2, 7; Comp 8, 6, 5; 9, 19, 3.
- 11, 6-12. Περὶ δὲ τῶν ἀποστόλων καὶ προφητῶν, comienza aquí la “sección disciplinar” o “apostólica”, es de notarse la itinerancia obligada de los apóstoles y los profetas.
Cf. 2Cor 12, 12; Ign Magn 13, 1
- κατὰ τὸ δόγμα τοῦ εὐαγγελίου..., a primera vista esta expresión parece designar un evangelio escrito y muy concretamente el pasaje donde Jesús envía a los 72 para anunciar la llegada del reino de Dios (vide Lc 10, 1-12), imponiéndoles un régimen de austeridad.
Cf. Mt 24, 14; Mc 10, 29s: 13, 10; 14, 9; 16, 15; Hch 15, 7; 16, 4; 20, 24; Gal 2, 2; 1Tim 1, 11.
- δεχθήτω ὁ κύριος, imperativo aoristo de voz pasiva, 3ª persona del singular del verbo δέχομαι.
Cf. Mt 10, 14, 40-41; 18, 5; Mc 6, 10-11; 9, 37; 10, 15; Lc 9, 5, 48, 53; 10, 8-11; 18, 17; Jn 4, 45; Col 4, 10; Did 11, 2; 12, 1; Ign Rom 9, 3; Filad 11, 1.
- ψευδοπροφήτης, desde el A.T., se dan las características para reconocerlos.
Cf. Jer 6, 13; 23, 9-40; 26, 7-8. 11. 16; 27, 9-10; 28, 15-17; 29, 8; Zac 13, 2-6.
Cf. Mt 7, 15; 24, 11; Mc 13, 22; Lc 6, 26; Hch 13, 6; 2Pe 2, 1; 1Jn 4, 1; Ap 16, 13; 20, 10; Did 11, 6, 8-10; 16, 3; Herm Mand 11, 1-2. 4. 7.
- 11, 13-15. Καὶ πάντα προφήτην λαλοῦντα ἐν πνεύματι..., el uso de la preposición ἐν con dativo contrasta con la construcción εἰς πνεῦμα de la fórmula bautismal. *Ev πνεύματι indica un estado de éxtasis del profeta.
- οὐ πειράσσετε y διακρινεῖτε, futuros de indicativo plurales. El verbo διακρίνω se hace contracto en -έω en el futuro.
- αὕτη δὲ ἡ ἁμαρτία οὐκ ἀφεθήσεται, cf. Mt 12.31-32; 22, 18; Mc 3, 28-30; Lc 12, 10; 12, 15; Hch 5, 9; 18, 6; 1Cor 10, 9; 1Tim 6, 1, Tit 2, 5; 3, 2; Sant 2, 7; 2Pe 2, 2; 1Jn 5, 16; Ap 16, 9. 11. 21; Herm Comp 8, 6, 4.

11, 15-18. Οὐ πᾶς δὲ δ λαλῶν..., cf. Dt 18, 20-22; Jer 28, 7-9. 15-17.
Cf. 1Jn 4,1; Herm Mand 11,1-2 4 7.

11, 18-20. Καὶ πᾶς προφήτης δρίζων τράπεζαν, parece referirse al establecimiento de “mesas” para los pobres a fin de distribuirles comida; por lo cual los profetas no deberían de aprovecharse.
Cf. 1Re 18, 19.
Cf. Hch 6, 2

11, 20-25. Πᾶς δὲ προφήτης διδάσκων τὴν ἀλήθειαν, este sustantivo lo usan los autores cristianos por antonomasia para referirse a su doctrina, que también podemos considerar como metonimia de la enseñanza práctica por un sustantivo abstracto.
Cf. Sal 51,15.
Cf. Mt 22,16; Mc 12,14; 1Tim 2,7; 1Clem 35, 5; Polic Flp 3, 2; Herm Comp 9, 25, 2.

δεδοκιμασμένος, participio perfecto, voz media-pasiva, del verbo δοκιμάζω.

ἄληθινός, adjetivo en función predicativa.

εἰς μυστήριον κοσμικὸν ἐκκλησίας, frase enigmática que puede referirse a la necesaria concreción de la llamada o convocación divina previa a la *parusia* del mesías. Con todo enlistamos los textos del N T. que hacen referencia al término “misterio”. Cf. Mt 13,11, Mc 4,11; Lc 8,10; Rom 11,25; 16,25; 1Cor 2,1.7; 4,1; 14, 2; 15, 51; Ef 1, 9; 3, 3-4. 9; 5, 32; 6, 19; Col 1, 26-27; 2, 2; 4, 3, 2Tes 2, 7; 1Tim 3, 9.16; Ap 1, 20; 10, 7; 17, 5. 7; Ign Magn 9,1; Trail 2, 3

οὐ κριθήσεται ἐφ' ἑμῶν, construcción inusual para el sujeto agente, siendo la forma común ὑπό más genitivo.
Cf. Mt 7, 1, Lc 6, 37; 19, 22; Jn 3,18; 7, 24, 8,15; Did 11, 12; 1Clem 13, 2.

ἄσαύτως, adverbio de modo que refuerza las prácticas proféticas carentes de escuela, ya que manifiesta la imposibilidad de transmitir ese don, puesto que es producto de la elección divina, que tiene que ser confirmada por los demás creyentes.

11, 25-28. Ὅς δ' ἂν εἴπη..., otra vez aparece la prolepsis o anacoluto del relativo ὅς, en función de sujeto del verbo εἴπη, formando una oración de relativo indefinida, que funciona como objeto directo del imperativo (οὐκ) ἀκούσεσθε. Carece de antecedente por ser una construcción propia de la casuística legal. Esta construcción equivale a la condicional ἔάν τις (vide Zerwick. M., *Graecitas Biblica*, p. 149. núm. 442).
Cf. Si 51, 25; Is 55, 1-5.
Cf. Mt 10, 9; Lc 9, 1; Hch 3, 6; 8, 20, 20, 33-35.

ἔάν δὲ περὶ ἄλλων ὑστερούντων εἴπη δοῦναι, esta referencia al apoyo económico para los pobres, completa, a través de su casuística, la dispensación cristiana hacia los necesitados, tratando de evitar abusos por parte de los itinerantes desconocidos
Cf. Dt 15, 7-8; Si 7. 32-35; 12, 1. 5.
Cf. 2Cor 8, 9-15; 9, 12, 11, 9; Herm Vis 3, 9, 2. 4. 6; Mand 2, 4; 8, 10; Comp 5, 3, 7; 9, 27, 2.

NOTAS AL CAPÍTULO 12

12, 1-3. Πᾶς δὲ ὁ ἐρχόμενος ἐν δνόματι κυρίου..., perífrasis que designa a los itinerantes.

Cf. Sal 117, 26

Cf. Mt 21, 9; 23, 39; 24, 5; Lc 19, 38.

ἔπειτα δὲ δοκιμάσαντες, participio aoristo de voz activa.

Cf. Rom 2, 18; 12, 2; 14, 22; 1Cor 3, 13; 16, 3; 2Cor 8, 22; 13, 5; 5, 10; Flp 1, 10; 1Tes 2, 4; 5, 21, 1Jn 4, 1; Ap 2, 2; Did 11, 11; 15, 1; 1Clem 42, 4; 44, 2, 47, 4; Herm Vis 1, 2, 4; 3, 5, 3; Mand 11, 7, 17; Comp 8, 2, 5; 9, 24, 4.

ἔξετε; ἔξεται, *H* presenta esta forma impersonal en futuro, nosotros seguimos esta lectura y no la de la mayoría de los editores, ἔξετε, pues consideramos que en ambos casos se trata de enfatizar que se carezca de prejuicios inmediatos para calificar a los itinerantes.

δεξιὰν καὶ ἀριστεράν, expresión para designar el bien y el mal; en este sentido nuestra traducción. Sinécdoque donde derecha e izquierda se refieren a la mano derecha y a la izquierda o al lado derecho e izquierdo. Por lo tanto, lo concreto por lo abstracto.

Cf. Mt 25, 33-34, 41; 2Cor 6, 7; Herm Vis 3, 1, 9; 3, 2, 1-2, 4; Comp 9, 6, 2; 9, 12, 8.

12, 3-10 Εἰ μὲν παρόδιός ἐστιν..., hasta esta parte del texto aparece el adjetivo παρόδιος: "itinerante", cuya característica se da a entender en los profetas y apóstoles. Aquí aparece necesariamente para remarcar la contraposición: παρόδιος-καθῆσθαι. Llama la atención que los días de permanencia aumentan uno, a diferencia de lo ya establecido en 11, 5. Es muy probable que aquí se trate de los διδάσκαλοι (vide 1Cor 16, 7).

Cf. 1Cor 16, 7; Ign Rom 9, 3; Herm Comp 9, 25, 2.

ἔργαξέσθω καὶ φάγέτω, la conjunción tiene un sentido consecutivo y no copulativo.

Cf. Hch. 18, 3; 2Tes. 3, 10-12; Bem. 10, 4; 19, 10, 1Clem. 34, 1-2.

πῶς μὴ, adverbio de modo y negación, en oración completiva interrogativa indirecta dependiente de προνοήσατε.

χριστιανός, recuérdese que este término se acuña en Antioquía, cf. Hch 11, 26; 26, 28; 1Pe 4, 16; Ign Ef 11, 2, 14, 2; Magn 4, 1; Trail 6, 1; Rom 3, 2-3; a Polic 7, 3.

χριστέμπορός, es un hapax, cf. 2Pe 2, 1-3; Ps-Clem Virg I, 10, 4; 11, 4; 13, 5; 2Clem 2, 4; Bem 10, 4.

προσέχετε ἀπὸ τῶν τοιούτων, apostrofe que cierra este ciclo de mandatos y su casuística.

Cf. Mt 7, 15; 24, 4, 24; Lc 17, 3; Hch 20, 28; Bem 2, 1; 4, 6; Ign Filad 3, 1; Esm 7, 2, Polic Flp 5, 3, Herm Mand 11, 4.

NOTAS AL CAPÍTULO 13

13, 1-4 Πᾶς δὲ προφήτης... ὀξύς ἐστι τῆς τροφῆς..., cf. Mt 10,10; Lc 10, 7; 1Cor 9,13s; 1Tim 5,18.

ὥσπερ ὁ ἐργάτης, *símil del jornalero*. Cf. 1Clem 34,1; Did 13, 6.

13, 4-7 Πᾶσαν οὖν ἑπαρχίην, estas primicias son las de los pequeños propietarios agricultores y ganaderos de las aldeas de Sina-Palestina
Cf. Ex 22, 28-29; 23, 19; Lv 23, 10; Nm 5, 9-10; 15,19-21, 18, 8.11-19, Dt 12, 17-19; 15,19-23; 18, 3-8, 26, 1-11.

13, 7-8. Ἐὰν δὲ μὴ ἔχητε προφήτην, δότε τοῖς πτωχοῖς, este beneficio a los pobres estaba previsto en la ley de Moisés, cf. Dt 14,28-29; 15,9-11; 26,12-13; Sal 41,2; Prov 14, 21; Si 7,30-35; 4,1-5.8-10.
Cf. Bern 3, 3-5.

13, 8-12. Ἐὰν δὲ σιτίαν ποιῆς, este segundo bloque enumera productos domésticos; por eso el cambio de número en las formas verbales. El término σιτία es un neologismo de la época.

NOTAS AL CAPÍTULO 14

14, 1-3. Κατὰ κυριακὴν δὲ κυρίου..., es una expresión pleonástica para referirse al día en que se presentó el Señor resucitado, es decir, el domingo, ya que por sí sólo κυριακὴν lo designa, cf. Ap. 1, 10; Ign Magn 9, 1. Para la *Didajé* nos parece una expresión retocada. Es más probable que la forma original fuera καθ' ἡμέραν δὲ κυρίου.

κλάσατε ἄρτον, es parecida a la expresión que usa Pablo para referirse a la reunión de cada primer día de la semana. El sustantivo ἄρτον es una sinécdoque de lo concreto que aquí sería la comida por el abstracto, pan.

Cf. Hch 2, 46; 20, 7. 11; 27, 35; 1Cor 10, 16, 11, 24; Ign Ef 20, 2.

προσεξομολογησάμενοι, este participio aoristo de voz media, compuesto por la preposición προσ-, según H, aunque la mayoría de los editores leen: προ-, nos indica que la confesión antecedió al acto de dar gracias y de partir el pan (vide *supra* nota 4, 27-30).

τὰ παραπτώματα, este sustantivo encierra una metonimia inductiva que va de lo particular: los tropiezos y sus consecuencias, a lo general, las faltas. Su uso debió consolidarse en los tribunales de la antigua πόλις.

Cf. Mt 3, 6; (11, 25); Mc 1, 5; (Lc 10, 21); Hch 19, 18; Sant 5, 16.

ὅπως, conjunción con sentido de finalidad.

ἡ θυσία, metonimia de lo físico: el sacrificio cruento, por lo moral: una actitud para con los otros al presentar gratitud a Dios.

14, 3-5. τὴν ἐμφιβολίαν μετὰ τοῦ ἑταίρου αὐτοῦ..., en esta expresión se involucra a dos personas en conflicto y no de manera unilateral o parcial.

ἕως οὗ..., construcción de límite temporal constituida por la preposición de genitivo y el pronombre relativo en ese caso.

κοινωθῆναι, aoristo de subjuntivo, voz pasiva, 3ª persona singular del verbo κοινῶν.

Cf. Sal 51, 19; Jer 7, 22; Zac 7, 4-14.

Cf. Mc 9, 49-50; Rom 12, 1; Ef 5, 2; Flp 2, 17; 4, 18; Heb 13, 15-16; 1Pe 2, 5; Bern 2, 8-10; 7, 3; 10, 7; 1Clem 18, 15-17; 31, 3; 35, 11-12; 40, 2-3; 52, 2-4; Herm Comp 5, 3, 8.

14, 6-9. Αὕτη, pronombre demostrativo cuyo antecedente es ἡ θυσία.

ἡ βηθεΐσα, participio aoristo, voz pasiva del verbo εἶρω, concuerda en género, número y caso con αὕτη y con ἡ θυσία.

ὑπὸ κυρίου, agente del participio pasivo

² Ἐν παντὶ τόπῳ ..., con esta cita podemos comprobar que se retoma el espíritu de los textos y no su sentido literal; incluso, como en este pasaje, más que su espíritu parece corresponder a concordancias o claves de palabras

Cf. Mal 1, 11.14.

NOTAS AL CAPÍTULO 15

15, 1-6. χειροτονήσατε, imperativo aoristo, voz activa, plural del verbo χειροτονέω. Por sus raíces, el verbo significa "levantar la mano para votar". Denota la importancia de la comunidad para elegir a sus ministros.

Cf. Hch 14, 23; 2Cor 8, 19, 1Clem 44, 3; Ign Filad 10, 1, Esm 11, 2; Polic 7, 2.

ἐπισκόπους καὶ διακόνους, estos términos eran considerados de origen netamente helénico; luego del descubrimiento de los rollos del Mar Muerto, en los que se encontraron cargos paralelos en esa comunidad, la balanza se equilibra de otro modo, en cuanto a los antecedentes próximos del cristianismo, cf Hch 20, 28, Rom 16,1; Ef 6,21; Flp 1,1; Col 4,7; 1Tim 3,1-13; Tit 1,6-9; 1Clem 42, 4-5; 59, 3; Ign Ef 1, 3; 2, 1-2; 3, 2; 4, 1; 5,1-3; 6, 1; 20, 2; Magn 2, 1; 3, 1-2, 4, 1; 6, 1-2; 7, 1, 13, 1-2; 15, 1; Trail 1, 1; 2, 1-3; 3, 1-2; 7, 1-2, 12, 2; 13, 2; Rom 2, 2; Filad inscr ; 1, 1; 3, 2, 4, 1; 7, 1-2; 8,1, 10, 2; 11,1; Esm 8, 1-2; 9, 1; 10, 1; 12, 2:a Polic inscr. 5, 2, 6,1; 8, 3; Herm Vis 3, 5, 1; Comp 9. 27, 2.

πραεῖς, ἀφιλαργύρους, ἁληθεῖς. δεδοκιμασμένους, catálogo de características de los episcopos y de los diaconos.

Cf. 1Tim 3, 1-13, 2Tim 2. 24-26; Tit 1, 5-9; Herm Mand 8, 9-10.

λειτουργοῦσι-τήν λειτουργίαν, desde la versión de los LXX significan preferentemente el culto a Dios, "sin excluir sentidos menos precisos, como el sacrificio espiritual o servicios caritativos." Fuera del ámbito religioso el significado de estos términos es el de un servicio público (vide Martimort, A.G. *La Iglesia en oración* p 34).

Cf. Lc 1, 23, Hch 13, 2, Rom 13, 6; 15.16.27; 2Cor 9.12; Flp 2,17 25.30; Heb 1,7.14; 8, 2 6, 9, 21; 10, 11; 1Clem 8, 1; 9, 2. 4. 32, 2; 34, 5. 6; 40, 2. 5; 41, 1-2; 43, 4; 44, 2-3. 6; Herm Mand 5,1,2-3; Comp 5, 3, 3. 8; 7. 6, 9, 27.

Μὴ οὖν ἐπερίδητε, prohibición que denota el problema en el relevo de jerarquías, es decir, de las itinerantes a las sedentarias

ἐπερίδητε. es un imperativo aoristo. plural del verbo ἐπεπορέω

Cf. 1Tes 5, 12-13; 1Tim 4, 12. Tit 2, 15.

οἱ τετιμημένοι, participio perfecto de voz activa que hace la forma perifrástica del perfecto plural del verbo τιμέω

Cf. Hch 28,10; Rom 2.10. 12,10; 13,7; 1Tim 5,17-18, 1Pe 2,17; 1Clem 26,1, 44, 6; Ign Esm 9,1.

15, 7-10^a Ἐλέγετε δὲ ἄλληλους, cf Mt 18,15; (Jn 3,20; 8. 46); 1Cor 14, 24; Ef 5.11.13; 1Tes 5, 14-15; 1Tim 5. 20. 2Tim 4, 2; Tit 1, 9. 13. Heb 12, 5-11: Jds 22-23: Did 2, 7, 4, 3; Bern 12, 5; 19. 4; 1Clem 35. 10, 56, 2-5.

ἄστοχοῦντι, participio presente del verbo ἄστοχέω Cf. 1Tes 4. 6

μετανοήση, subjuntivo aoristo singular del verbo μετανοέω

Cf Hch 3, 19, 8, 22, 17, 30, 26. 20. 2Cor 12, 21; Ap 2, 5. 16. 21-22

15, 10-12. εὐχάς, ἐλεημοσύνας καὶ πάσας πράξεις. Parece desconocerse lo ya anteriormente tratado en los capítulos 7 al 13. Denota dependencia de otra tradición oral o escrita a la que se denomina "evangelio".

Cf. *Did* 8, 2, 11, 3; 15, 3; *2Clem* 8, 5; *Ign Magn* 13, 1; *Filad* 8, 2; 9, 2; *Esm* 5. 1; 7, 2.

NOTAS AL CAPÍTULO 16

16, 1-4 Γρηγορεύετε ὑπὲρ τῆς ζωῆς. Con esta exhortación inicia la transición de la sección disciplinaria a la sección escatológica. Cada exhortación, de las dos primeras, incluyen expresiones metafóricas: γρηγορεύετε hace alusión al cuidado de los pastores sobre su grey.

Cf. Mt 24, 42; Mc 13, 34-35. 37; 14, 34. 37. 38; 12, 37. 39; Hch 20, 31; 1Cor 16, 13; Col 4, 2; 1Tes 5, 6.10; 1Pe 5, 8; Ap 3, 23, 16, 15; Did 5, 2; Bern 21, 7; 2Clem 12,1, Ign a Polic 1, 3; 2, 3; Polic Flp 7, 2.

σβεσθήτωσαν, imperativo aoristo de voz pasiva, plural del verbo σβέννυμι.
Cf. Lc 12, 35

αἱ ὀσφύρες... μὴ ἐκλυέσθωσαν, metonimia propia del Medio Oriente para referirse al hecho de ceñir el lugar del cuerpo donde recae el esfuerzo del trabajo por la disposición al trabajo.

ἐκλυέσθωσαν, imperativo aoristo del verbo ἐκλύομαι.
Cf. Mt 15,32, Mc 8.3; Lc 12,35-46, Hch 2,30; Gal 6,9, Ef 6,14; Heb 7,5.10, 12, 3 5; 1Pe 1, 13.

οὐ γὰρ οἶδατε τὴν ὥραν, cf. Mt 24, 42. 44; 25,13; Mc 13, 32; Lc 12, 40.46; 21,34-36; Hch 1,7; Ap 3, 3; 1Clem 23, 5; 2Clem 12,1; Herm Comp 5, 5, 3.

οἶδατε, perfecto del verbo εἶδω que comunmente es sustituido por ὀράω, se usa con valor de presente.

16, 4-7. συναχθήσεσθε, indicativo futuro de voz pasiva del verbo συναγομαι.

ζητοῦντες ..., participio presente con sentido final

τὰ ἀνήκοντα..., participio presente usado como sustantivo neutro; funciona como complemento directo del participio ζητοῦντες. Ἀνήκοντα se forma del verbo ἀνήκω

ταῖς ψυχαῖς ὁμῶν, nuevamente sinécdoque de la parte por el todo

Cf. Mt 6, 33; Hch 4, 27. 31; 11. 26; 13, 44; 15, 6. 30; 20, 7-8; 1Cor 5, 4; Ap 19, 17; Did 14.1; Bern 4, 10; 10, 11; 19, 6, 1Clem 7, 3; 34, 7; 46, 1; 2Clem 17, 2-3; Ign Ef 13,1; 20, 2, Esm 9,1; a Polic 4, 2; Herm Mand 11, 9.

οὐ γὰρ ὀφελήσει..., apódosis de la condicional, cuya prótasis está pospuesta.

Cf. Prov 26, 11; Si 9, 14-16, 37, 12-15;
Cf. Mt 12, 43-45; 24, 13, Lc 12. 47; 21. 19; Hcb 6, 4-6; 1Tim 4, 1-2; 2Tim 4, 3-4; 2Pe 2, 20-22.
Bern 4, 9; Herm Comp 9, 13, 2-3.

16, 7-10. Ἐν γὰρ ταῖς ἑσχάταις ἡμέραις..., comienzan las señales escatológicas. De aquí hasta el final del texto el género didáctico se traspone al género apocalíptico. Algunos especialistas llaman a esta parte "el pequeño apocalipsis".

πληθυνθήσονται οἱ ψευδοπροφῆται, cf. Mt 24,5.11.24-27; Mc 13,5-6.21-23; Lc 17,23; 21,8; 1Jn 2.18.

τὰ πρόβατα εἰς λύκους y ἡ ἀγάπη εἰς μῖσος, son dos paradojas subrayadas por el contraste de los términos. La metáfora de las ovejas y de los lobos para referirse a la pérdida de la humildad que se

transforma en maldad, incluye el paralelismo para dar paso a la segunda paradoja, más general, remarcada por los abstractos ἡγάπη-μῖσος.

Cf. Mt 7,15; 24,11s; Lc 21,17; Hch 20, 29-30; Ign Filad 2, 2.

16, 10-14. Αἰξάνουσης γὰρ τῆς ἀνομίας, construcción de genitivo absoluto con sentido causal.

Cf. Lv 19, 29; 1Mac 3, 20; Sab 5, 7; Dn 12, 4.

Cf. Mt 24, 12; 2Tes 2, 9-12; Bern 14, 5.

καὶ διώξουσι καὶ παραδώσουσι .

Cf. Mt 10, 21-22. 35-36; 24,10; Mc 13,12-13; Lc 21,12; Jn 15, 20; 16.1-2; Did 1, 3; 1Clem 5, 2; 6, 2; 45, 4; Ign Magn 8, 2

καὶ τότε φανήσεται ὁ κοσμοπλανῆς, este sustantivo compuesto es un hapax y alude por metonimia a Satán.

Cf. 2Tes 2, 3-12; Ap 12, 9; 13, 1-8.

ὡς υἱὸς θεοῦ, posible alusión reprobatoria a reconocer en Jesús al hijo de Dios. Pero de acuerdo al sentido del pasaje y dentro de toda la obra, puede corresponder a una de las características del anticristo, el intentar suplir al verdadero hijo de Dios.

Cf. Ez 28, 2; Is 14, 13-14.

Cf. 2Tes 2, 3-4; 1Jn 2, 18; 4, 3; 2Jn 7.

καὶ ποιήσει σημεῖα καὶ τέρατα, cf. Mt 24, 24; Mc 13, 22; 2Tes 2, 9-10; Ap 13, 13-14; 16, 13-14; 19, 20

Καὶ ἡ γῆ παραδοθήσεται εἰς χεῖρας..., imagen metafórica e hiperbólica para poder entender el acrecentamiento de la injusticia.

Cf. Dn 7, 25.

Cf. Ap 13, 7. 14-17; 17. 12: 20, 7-8.

καὶ ποιήσει ἄθεμιτα, ἃ οὐδέποτε..., cf. Jl 2. 2; Jer 30, 7; Bar 2, 2; Dn 12, 1.

Cf. Mt 24, 21; Mc 13, 19; Ap 16, 18.

16, 14-15. Τότε ἕξει ἡ κτίσις..., εἰς τὴν πύρωσιν τῆς δοκιμασίας, imágenes escatológicas en las que la presencia del fuego es un elemento indispensable.

Cf. Is 1, 25; Zac 13, 8s, Mal 3, 2-3. 5, Si 2, 5.

Cf. Rom 2, 5-9; 8, 19-20. 1Cor 3, 13-15; Sant 5, 2-3; 2Pe 3, 7. 10; Bern 4, 12; Herm Vis 4, 3, 4; 2Clem 7, 6; 8, 2; 16, 3; 17, 7. 7: Ign Rom 5, 3; Esm 4, 2.

16, 16-18. καὶ σκανδαλισθήσονται πολλοὶ, la confusión final es otro elemento escatológico.

Cf. Os 4, 18-19; Sab 14, 11; Si 27, 23.

Cf. Mt 11, 6; 13, 21; 24,10; Mc 4, 17; Lc 7, 23; Jn 16, 1-2; Bern 4, 3. 9.

οἱ δὲ ὑπομείναντες ἐν τῇ πίστει..., cf. Si 26. 21(18); Mtq 7, 7; Nah 1, 7; Hab 2, 4.

Cf. Mt 10, 22; 24,13; Mc 13,13; Rom 8, 22-25; 1Cor 13, 7; 2Tim 2, 10-12; Sant 1,12; 5,11; 1Clem 35, 3-4; 45, 8; 2Clem 11, 5; 17, 7. Ign Ef 14, 2; Magn 1, 2; 9, 1, Esm 4, 2; 9, 2; a Polic 3,1; Polic Flp 8,1; 9, 1; Herm Vis 2, 2, 7.

Ἐπ' αὐτοῦ τοῦ καταθέματος, es una expresión obscura, que ha dado lugar a diversas interpretaciones, seguimos la lectura y sentido de la carta de Pablo a los Galatas 3, 13, donde Jesús es designado con este término. También nos parece posible la interpretación profética de la maldición referida a la dispersión del pueblo judío, lo que implicaría la conciencia de la diáspora sobre su misión entre las naciones. Cf. Zac 7, 14; 14, 11; Ap 22, 3.

16, 18-20. καὶ τότε φανήσεται τὰ σημεῖα, por tercera vez aparece el adverbio temporal y consecutivo τότε .

πρῶτον σημεῖον ἐκπετάσεως..., cf. Is 51,6; 65,17. La traducción que se ha dado al sustantivo ἐκπέτασις ha sido diversa; considero que la imagen que logra Ap 6,14 es elocuente y apoyo de mi traducción.

εἶτα σημεῖον φωνῆς., cf Mt 24, 31; 1Cor 15, 52; 1Tes 4, 16.

καὶ τὸ τρίτον ἀνάστασις..., cf. Ez 37. 10; Dn 12, 2.

Cf. Mt 24, 30-31; Rom 8, 11; 1Cor 15, 52; 1Tes 4, 16; Ap 20. 5-6; Bern 21,1; 1Clem 24,1-4; 26, 1-2; 2Clem 19, 3-4; Ign Trail inscr; Esm 5, 3; a Polic 7,1; Polic Flp 7, 1.

16, 21-22. οὐ πάντων δέ, ἀλλ' ὧς ἐρρήθη “Ἐξαι δὲ κύριος...”, cf. Zac 14, 5.

Cf. Mt 16, 27-28; 25, 31.

πάντες οἱ ἅγιοι, expresión para mencionar a los elegidos, cf. Dn 7, 18. 22. 27.

Cf. 1Cor 15, 23. 51-53; 1Clem 35, 4; Bern 11, 7; Ign Esm 1, 2, Herm Vis 2, 2, 7.

16, 22-23. Τότε ὄψεται ὁ κόσμος..., con esta expresión se manifiesta la gran revelación final, cf. Dn 7, 13-14; Zac 12, 9-10.

Cf. Mt 24, 30; 25, 31; 26, 64; Mc 13, 26; 14, 62, Lc 17, 30; 18, 8; 21, 27; 22, 22; Jn 3, 13-14; 8, 28; 12, 23. 34; 1Tes 1,10; Ap 1, 7, 14, 14; Bern 7, 9, ,11, 5.

E. TRANSMISIÓN TEXTUAL

Del texto de Policarpo se han conservado un grupo de manuscritos griegos (**G**) incompletos (caps I-IX), en número de nueve: *Vaticanus 859* (v), *Ottobonianus 384* (o), *Florentinus Laur. vii.21* (f), *Parisiensis Graec. 937* (p), *Casanatensis G. v.14* (c), *Theatinus* (t), *Neapolitanus Mus. Nat .II. A.17* (n), *Salmasianus* (s), *Andrius* (a).

Se conservan también nueve versiones latinas con el texto completo: *Reginensis 81* (r), *Trecensis 412* (t), *Parisiensis 1639*, antes *Colbertinus 1039* (c), *Bruxellensis 5510* (b), *Oxon Balliolensis 229* (o), *Palatinus 150* (p), *Florentinus Laur. xxiii. 20* (f), *Videnbonesis 1068* (v), *Oxon Magdalenensis 78* (m). A partir del capítulo 9 son la única autoridad, salvo para los capítulos 10 y 13 conservados en griego por Eusebio en su *Historia Eclesiástica*.

Primero vio la luz la *editio princeps latina*, el año de 1498, en Paris, preparada por J. Faber; la edición griega, hasta el año de 1633, en Dovai, hecha por Halloix.

F. SOBRE LA TRADUCCIÓN

Los mismos criterios de traducción que seguimos para la *Didajé* los mantenemos para la *Carta de Policarpo*.

También tomamos de la colección *Sources Chrétiennes* la edición del texto original, hecha por Camelot O.P., que, para sorpresa nuestra, presenta varias erratas por metátesis en el texto y en el título.

Las notas tratan del aspecto morfosintáctico, sobre la estructura de la Carta y, por medio del cf., de las fuentes en el A. T. como en el N.T., y los paralelos en las Cartas de Ignacio de Antioquía y en el *corpus* de los Padres Apostólicos.

ΕΠΙΣΤΟΛΗ ΠΟΛΥΚΑΡΠΟΥ.

TEXTO Y TRADUCCIÓN

ΤΟΥ ΑΓΙΟΥ ΠΟΛΥΚΑΡΠΟΥ
ΕΠΙΣΚΟΠΟΥ ΣΜΥΡΝΗΣ ΚΑΙ ΙΕΡΟΜΑΡΤΥΡΟΣ
ΠΡΟΣ ΦΙΛΙΠΠΗΣΙΟΥΣ ΕΠΙΣΤΟΛΗ

Πολύκαρπος καὶ οἱ σὺν αὐτῷ πρεσβύτεροι τῇ
ἐκκλησίᾳ τοῦ θεοῦ τῇ παροικούσῃ Φιλίππους · ἔλεος
ὑμῖν καὶ εἰρήνη παρὰ θεοῦ παντοκράτορος καὶ Ἰησοῦ
Χριστοῦ τοῦ σωτῆρος ἡμῶν πληθυνθείη.

- 5 1 1 Συνεχάρην ὑμῖν μεγάλως ἐν τῷ κυρίῳ ἡμῶν Ἰησοῦ Χρι-
στῷ, δεξαμένοις τὰ μιμήματα τῆς ἀληθοῦς ἀγάπης καὶ
προπέμψασιν, ὡς ἐπέβαλεν ὑμῖν, τοὺς ἐνειλημένους τοῖς
ἀγιοπρεπέσιν δεσμοῖς, ἅτινά ἐστιν διαδήματα τῶν ἀληθῶς
2 ὑπὸ θεοῦ καὶ τοῦ κυρίου ἡμῶν ἐκλελεγμένων · καὶ ὅτι ἡ
10 βεβαία τῆς πίστεως ὑμῶν ῥίζα, ἐξ ἀρχαίων καταγγελλομένη

I 1 ἐνειλημένους Lightfoot ἐνειλημένους V.

CARTA DE POLICARPO A LOS FILIPENSES

Policarpo y los presbíteros que están con él, a la iglesia de Dios extranjera entre los filipenses; la misericordia y la paz de Dios todopoderoso y de Jesucristo, nuestro salvador, les sea aumentada.

I 1 Me alegré mucho con ustedes en nuestro Señor Jesucristo, porque recibieron a las imágenes del verdadero amor y porque acompañaron, como les correspondía, a los que estaban presos con cadenas dignas de santos, que son las diademas de quienes
2 en verdad son escogidos por Dios y el Señor nuestro. Y porque la firme raíz de su fe, celebrada desde los primeros

ΠΡΟΣ ΦΙΛΙΠΠΗΣΙΟΥΣ

χρόνων, μέχρι νῦν διαμένει καὶ καρποφορεῖ εἰς τὸν κύριον
 ἡμῶν Ἰησοῦν Χριστόν, ὃς ὑπέμεινεν ὑπὲρ τῶν ἁμαρτιῶν
 ἡμῶν ἕως θανάτου καταντῆσαι, ὃν ἤγειρεν ὁ θεός, λύσας
 3 τὰς ῥοῦνας τοῦ ἄδου · εἰς ὃν οὐκ ἰδόντες πιστεύετε χαρᾶ
 15 ἀνεκλαλήτῳ καὶ δεδοξασμένῳ, εἰς ἣν πολλοὶ ἐπιθυμοῦσιν
 εἰσελθεῖν, εἰδότες ὅτι χάριτί ἐστε σεσωσμένοι, οὐκ ἐξ
 ἔργων, ἀλλὰ θελήματι θεοῦ διὰ Ἰησοῦ Χριστοῦ.

II 1 Διὸ ἀναζωσάμενοι τὰς ὀσφύας ὑμῶν δουλεύσατε τῷ
 θεῷ ἐν φόβῳ καὶ ἀληθείᾳ, ἀπολιπόντες τὴν κενὴν ματαιολο-
 γίαν καὶ τὴν τῶν πολλῶν πλάνην, πιστεύσαντες εἰς τὸν
 ἐγείραντα τὸν κύριον ἡμῶν Ἰησοῦν Χριστόν ἐκ νεκρῶν καὶ
 5 δόντα αὐτῷ δόξαν καὶ θρόνον ἐκ δεξιῶν αὐτοῦ · ᾧ ὑπετάγη
 τὰ πάντα ἐπουράνια καὶ ἐπίγεια, ᾧ πᾶσα πνοὴ λατρεύει,
 ὃς ἔρχεται κριτῆς ζώντων καὶ νεκρῶν, οὗ τὸ αἷμα ἐκζητήσῃ
 2 ὁ θεὸς ἀπὸ τῶν ἀπειθούντων αὐτῷ. Ὁ δὲ ἐγείρας αὐτὸν ἐκ
 νεκρῶν καὶ ἡμᾶς ἐγερεῖ, ἐὰν ποιῶμεν αὐτοῦ τὸ θέλημα καὶ
 10 πορευώμεθα ἐν ταῖς ἐντολαῖς αὐτοῦ καὶ ἀγαπῶμεν αὐ-
 τὸν ὡς ἠγάπησεν, ἀπεχόμενοι πάσης ἀδικίας, πλεονεξίας, φιλαργυ-
 ρίας, καταλαλιᾶς, ψευδομαρτυρίας · μὴ ἀποδιδόντες κακὸν
 ἀντὶ κακοῦ ἢ λοιδορίαν ἀντὶ λοιδορίας ἢ γρόνον ἀντὶ

I,3- II,2

A LOS FILIPENSES

tiempos, hasta ahora persevera y produce fruto a nuestro Señor Jesucristo, el cuál soportó por nuestras faltas llegar hasta la muerte; al que resucitó Dios, librándolo de los dolores del Hades; en quien, aunque no lo hayan visto, creen con alegría inefable y notoria, en la cual muchos desean entrar, sabiendo que por pura generosidad ustedes están salvados, no por sus obras, mas por la voluntad de Dios a través de Jesucristo.

II 1 Por eso, habiendo ceñido sus riñones, sirvan a Dios con respeto y sinceridad, ya que abandonaron el vano lenguaje y el engaño de la multitud, y confiaron en el que resucitó a nuestro Señor Jesucristo de los muertos y que le dio gloria y un trono a su diestra; al cual fueron sometidas todas las cosas celestiales y terrenales; al que todo espíritu sirve; el que viene como juez de vivos y muertos; de cuya sangre pedirá 2 cuentas Dios a los que no le obedecen. Y el que resucitó a Jesús de los muertos, también nos resucitará, si hacemos su voluntad y vivimos en sus mandamientos y amamos las cosas que él amó, si nos alejamos de toda injusticia, arrogancia, avaricia, murmuración, falso testimonio; si no damos mal por mal, o injuria por injuria, o golpe por golpe, o maldición

ΠΡΟΣ ΦΙΛΙΠΠΗΣΙΟΥΣ

- 3 γρόνθου ἢ κατάραν ἀντὶ κατάρας · μνημονεύοντες δὲ ὧν
 15 εἶπεν ὁ κύριος διδάσκων · Μὴ κρίνετε, ἵνα μὴ κριθῆτε ·
 ἀφίετε, καὶ ἀφεθήσεται ὑμῖν · ἐλεᾶτε, ἵνα ἐλεηθῆτε · ὅ
 μέτρω μετρεῖτε, ἀντιμετρηθήσεται ὑμῖν · καὶ ὅτι μακάριοι
 οἱ πτωχοὶ καὶ οἱ διωκόμενοι ἕνεκεν δικαιοσύνης, ὅτι αὐτῶν
 ἐστὶν ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ.
- III 1 Ταῦτα, ἀδελφοί, οὐκ ἑμαυτῶ ἐπιτρέψας γράφω ὑμῖν περὶ
 τῆς δικαιοσύνης, ἀλλ' ἐπεὶ ὑμεῖς προεπεκαλέσασθέ με.
 2 Οὔτε γὰρ ἐγὼ οὔτε ἄλλος ὅμοιος ἐμοὶ δύναται κατακο-
 λουθῆσαι τῇ σοφίᾳ τοῦ μακαρίου καὶ ἐνδόξου Παύλου, ὃς
 5 γενόμενος ἐν ὑμῖν κατὰ πρόσωπον τῶν τότε ἀνθρώπων
 ἐδίδαξεν ἀκριβῶς καὶ βεβαίως τὸν περὶ ἀληθείας λόγον,
 ὃς καὶ ἀπὼν ὑμῖν ἔργασεν ἐπιστολάς, εἰς ἃς ἐὰν ἐγκύπτητε,
 δυνηθήσεσθε οἰκοδομεῖσθαι εἰς τὴν δοθεῖσαν ὑμῖν πίστιν ·
 3 ἥτις ἐστὶν μήτηρ πάντων ἡμῶν, ἐπακολουθούσης τῆς ἐλπίδος,
 10 προαγούσης τῆς ἀγάπης τῆς εἰς θεὸν καὶ Χριστὸν καὶ εἰς
 τὸν πλησίον. Ἐὰν γὰρ τις τούτων ἐντὸς ᾗ, πεπλήρωκεν
 ἐντολὴν δικαιοσύνης · ὁ γὰρ ἔχων ἀγάπην μακρὰν ἐστὶν
 πάσης ἁμαρτίας.

III 1 προεπεκαλέσασθε (prouocastis) L : πρὸ ἐπιλακίσασθε V.

II,3- III,3

A LOS FILIPENSES

- 3 por maldición; si recordamos las cosas que, cuando enseñaba, dijo el Señor: *"No juzguen, para que no sea juzgados. Perdonen, y se les perdonará. Sean misericordiosos, para que reciban misericordia; con la medida que miden, serán medidos"*. Además: *"dichosos los pobres y los que son perseguidos por causa de la justicia, ya que de ellos es el reino de Dios"*.
- III 1 Estas cosas, hermanos, no por iniciativa propia les escribo acerca de la justicia, sino porque ustedes me incitaron.
- 2 Pues ni yo ni otro semejante a mí puede seguir la sabiduría del bienaventurado e ilustre Pablo, que estando entre ustedes, en presencia de los hombres de entonces enseñó diligente y firmemente la palabra sobre la verdad, quien, incluso ausente, les escribió unas cartas, en las que, si ponen atención, se podrán edificar en la fe que les ha sido
- 3 dada, la cual es madre de todos nosotros, seguida de la esperanza, y precedida del amor a Dios, a Cristo y al prójimo; pues quien esté dentro de estas cosas, ha cumplido el mandamiento de la justicia; porque el que tiene amor está lejos de toda falta.

ΠΡΟΣ ΦΙΛΙΠΠΗΣΙΟΥΣ

- IV 1. Ἄρχῃ δὲ πάντων χαλεπῶν φιλαργυρία. Εἰδότες οὖν ὅτι οὐδὲν εἰσηγέκαμεν εἰς τὸν κόσμον, ἀλλ' οὐδὲ ἐξενεγκεῖν τι ἔχομεν, ὀπλισώμεθα τοῖς ὅπλοις τῆς δικαιοσύνης καὶ διδάξωμεν ἑαυτοὺς πρῶτον πορεύεσθαι ἐν τῇ ἐντολῇ τοῦ κυρίου· ἔπειτα καὶ τὰς γυναῖκας ὑμῶν ἐν τῇ δοθείσῃ αὐταῖς πίστει καὶ ἀγάπῃ καὶ ἀγγελίᾳ, στεργούσας τοὺς ἑαυτῶν ἄνδρας ἐν πάσῃ ἀληθείᾳ καὶ ἀγαπώσας πάντας ἐξ ἴσου ἐν πάσῃ ἐγκρατεῖα, καὶ τὰ τέκνα παιδεύειν τὴν παιδείαν τοῦ φόβου τοῦ θεοῦ· τὰς χήρας σωφρονούσας περὶ τὴν τοῦ κυρίου πίστιν, ἐντυγχανούσας ἀδιαλείπτως περὶ πάντων, μακρὰν οὖσας πάσης διαβολῆς, καταλαλιᾶς, ψευδομαρτυρίας, φιλαργυρίας καὶ παντὸς κακοῦ· γινωσκούσας ὅτι εἰς ἑσθιαστήριον θεοῦ καὶ ὅτι πάντα μωμοσκοπεῖται, καὶ λέληθεν αὐτὸν οὐδὲν οὔτε λογισμῶν οὔτε ἐννοιῶν οὔτε τι τῶν κρυπτῶν τῆς καρδίας. Εἰδότες οὖν ὅτι θεὸς οὐ μυκτηρίζεται, ὀφείλομεν ἀξίως τῆς ἐντολῆς αὐτοῦ καὶ δόξης περιπατεῖν.

IV,1- V,1

A L O S F I L I P E N S E S

IV 1 Principio de todos los males es la avaricia. Así que
sabiendo que nada trajimos al mundo y que no podemos sacar
nada de él, armémonos con los instrumentos de la justicia e
instruyámonos, primero, nosotros mismos para caminar conforme
2 al mandamiento del Señor. Luego, también a sus mujeres en la
fe que les ha sido dada, y en amor y en castidad, que amen a
sus maridos sinceramente y quieran a todos con igualdad, con
toda moderación, y que enseñen a sus hijos la disciplina del
3 respeto a Dios. A las viudas, que sean prudentes acerca de la
fe del Señor, que rueguen continuamente por todos, que estén
lejos de toda calumnia, murmuración, falso testimonio, avaricia
y todo mal; que consideren que son altar de Dios y que todas
las cosas son escudriñadas por él y nada se le oculta ni de los
razonamientos ni de los pensamientos ni de los secretos del
V 1 corazón. Por lo tanto, ya que sabemos que Dios no es burlado,
debemos andar como es digno de su mandamiento y gloria.

ΠΡΟΣ ΦΙΛΙΠΠΗΣΙΟΥΣ

- 2 Ὅμοιος διάκονοι ἀμεμπτοὶ κατενώπιον αὐτοῦ τῆς δικα-
 5 ιοσύνης ὡς θεοῦ καὶ Χριστοῦ διάκονοι καὶ οὐκ ἀνθρώπων .
 μὴ διάβολοι, μὴ δίλογοι, ἀφιλάργυροι, ἐγκρατεῖς περὶ
 πάντα, εὐσπλαγχοὶ, ἐπιμελεῖς, πορευόμενοι κατὰ τὴν
 ἀλήθειαν τοῦ κυρίου, ὃς ἐγένετο διάκονος πάντων ἵνα ἂν
 εὐαρεστήσωμεν ἐν τῷ νῦν αἰῶνι, ἀποληψόμεθα καὶ τὸν μέλ-
 10 λοντα, καθὼς ὑπέσχετο ἡμῖν ἐγεῖραι ἡμᾶς ἐκ νεκρῶν, καὶ
 ὅτι ἂν πολιτευσώμεθα ἀξίως αὐτοῦ, καὶ συμβασιλεύσομεν
 3 αὐτῷ, εἶγε πιστεύομεν. Ὅμοιος καὶ νεώτεροι ἀμεμπτοὶ
 ἐν πᾶσιν, πρὸ παντὸς προνοοῦντες ἀγνείας καὶ χαλιν-
 αγωοῦντες ἑαυτοὺς ἀπὸ παντὸς κακοῦ. Καλὸν γὰρ τὸ
 ἀνακόπτεσθαι ἀπὸ τῶν ἐπιθυμιῶν τῶν ἐν τῷ κόσμῳ, ὅτι
 15 πᾶσα ἐπιθυμία κατὰ τοῦ πνεύματος στρατεύεται καὶ οὔτε
 πόρνοι οὔτε μαλακοὶ οὔτε ἀρροσενοκοῖται βασιλείαν θεοῦ
 κληρονομήσουσιν, οὔτε οἱ ποιοῦντες τὰ ἄτοπα. Διὸ δεόν
 ἀπέχεσθαι ἀπὸ πάντων τούτων, ὑποτασσομένους τοῖς πρεσ-
 20 βυτέροις καὶ διακόνοις ὡς θεῷ καὶ Χριστῷ ἵνα τὰς παρθέν-
 οὺς ἐν ἀμώμῳ καὶ ἀγνῇ συνειδήσει περιπατεῖν.
- VI 1 Καὶ οἱ πρεσβύτεροι δὲ εὐσπλαγχοὶ, εἰς πάντας ἐλεή-
 μονες, ἐπιστρέφοντες τὰ ἀποπεπλανημένα, ἐπισκεπτόμενοι
 πάντας ἀσθενεῖς, μὴ ἀμελοῦντες χήρας ἢ ὀρφανοῦ ἢ πένητος .

V,2- VI,1

A L O S F I L I P E N S E S

- 2 Del mismo modo, los diáconos, irrepreensibles ante su justicia, como servidores de Dios y de Cristo y no de los hombres, no calumniadores, sin doble palabra, sin avaricia, templados en todo, comprensivos, diligentes, que caminen de acuerdo a la verdad del Señor, el cual fue servidor de todos, a quien si agradamos en esta vida, recibiremos también la venidera, conforme prometió resucitarnos de los muertos, y que si vivimos como ciudadanos dignos de él, también reinaremos con él, si
- 3 creemos. Igualmente, los jóvenes, irreprochables en todo, cuidando antes que nada la castidad y refrenándose a sí mismos de todo mal. Pues es bueno rechazar las codicias del mundo, porque toda codicia milita contra el espíritu, y ni los fornicarios ni los cobardes ni los corruptores heredarán el reino de Dios, ni los que hacen cosas inconvenientes. Por eso, es necesario apartarse de todas estas cosas, estando sometidos a los presbíteros y diáconos como a Dios y a Cristo. Que las vírgenes caminen en intachable y casta conciencia.

VI 1 Y los presbíteros sean compasivos, misericordiosos hacia todos, que conviertan a lo que se ha descarriado, que visiten a todos los enfermos, no descuidando a la viuda ni al huérfano

ΠΡΟΣ ΦΙΛΙΠΠΗΣΙΟΥΣ

5 ἀλλὰ προνοοῦντες αἰ τοῦ καλοῦ ἐνώπιον θεοῦ καὶ ἀνθρώπων,
 ἀπεχόμενοι πάσης ὀργῆς, προσωποληψίας, κρίσεως ἀδίκου,
 μακρὰν ὄντες πάσης φιλαργυρίας, μὴ ταχέως πιστεύοντες
 2 κατὰ τινος, μὴ ἀπότομοι ἐν κρίσει, εἰδότες ὅτι πάντες
 ὀφειλέται ἐσμὲν ἀμαρτίας. Εἰ οὖν δεόμεθα τοῦ κυρίου ἵνα
 10 ἡμῖν ἀφῆ, ὀφείλομεν καὶ ἡμεῖς ἀφιέναι· ἀπέναντι γὰρ τῶν
 τοῦ κυρίου καὶ θεοῦ ἐσμὲν ὀφθαλμῶν, καὶ πάντας δεῖ παρασ-
 3 τῆσαι τῷ βήματι τοῦ Χριστοῦ καὶ ἕκαστον ὑπὲρ αὐτοῦ λόγον
 δοῦναι. Οὕτως οὖν δουλεύσωμεν αὐτῷ μετὰ φόβου καὶ
 πάσης εὐλαθείας, καθὼς αὐτὸς ἐνετείλατο καὶ οἱ εὐαγγελιστά-
 15 μοι ἡμᾶς ἀπόστολοι καὶ οἱ προφῆται, οἱ προκηρύξαντες
 τὴν ἔλευσιν τοῦ κυρίου ἡμῶν· ζηλωταὶ περὶ τὸ καλόν,
 ἀπεχόμενοι τῶν σκανδάλων καὶ τῶν ψευδαδέλφων καὶ τῶν
 ἐν ὑποκρίσει φερόντων τὸ ὄνομα τοῦ κυρίου, οἵτινες
 ἀποπλανῶσι κενοὺς ἀνθρώπους.

VII 1 Πᾶς γὰρ ὃς ἂν μὴ ὁμολογῇ Ἰησοῦν Χριστὸν ἐν σαρκὶ
 ἐληλυθέναι, ἀντίχριστός ἐστιν· καὶ ὃς ἂν μὴ ὁμολογῇ τὸ
 μαρτύριον τοῦ σταυροῦ, ἐκ τοῦ διαβόλου ἐστίν· καὶ ὃς ἂν

VI,1- VII,1

A L O S F I L I P E N S E S

ni al pobre, sino que se preocupen siempre de lo bueno delante de Dios y de los hombres, apartados de toda ira, parcialidad, injusto juicio; que estén lejos de toda avaricia, no creyendo ligeramente algo contra alguno, no siendo severos al juzgar, sabiendo que todos somos deudores de pecado. Si, pues, rogamos al Señor que nos perdone, también nosotros debemos perdonar, porque estamos ante los ojos del Señor y Dios, y está establecido que todos nos presentemos al tribunal de Cristo y dé cuenta cada uno de sí mismo. Así entonces, sirvámosle con temor y toda piedad, como él mandó y los apóstoles y profetas que nos anunciaron la buena nueva, los cuales proclamaron la venida de nuestro Señor. [Seamos] celosos acerca del bien, apartados de los escándalos y de los falsos hermanos y de quienes llevan con hipocresía el nombre del Señor, los cuales engañan a los hombres vanos.

VII 1 Por que, todo el que no confesare que Jesúcristo ha venido en carne, es anticristo; y cualquiera que no confesare el testimonio de la cruz, es del diablo; y cualquiera que torciere

ΠΡΟΣ ΦΙΛΙΠΠΗΣΙΟΥΣ

5 μεθοδεύη τὰ λόγια τοῦ κυρίου πρὸς τὰς ἰδίας ἐπιθυμίας καὶ
 λέγῃ μῆτε ἀνάστασιν μῆτε κρίσιν, οὗτος πρωτότοκός ἐστι
 2 τοῦ σατανᾶ. Διὸ ἀπολιπόντες τὴν ματαιότητα τῶν πολλῶν
 καὶ τὰς ψευδοδιδασκαλίας ἐπὶ τὸν ἐξ ἀρχῆς ἡμῖν παραδοθέντα
 λόγον ἐπιστρέψωμεν, νήφοντες πρὸς τὰς εὐχὰς καὶ προσ-
 10 καρτεροῦντες νηστείαις, δεήσεσιν αἰτούμενοι τὸν παντεπέπτην
 θεὸν μὴ εἰσενεγκεῖν ἡμᾶς εἰς πειρασμόν, καθὼς εἶπεν ὁ
 κύριος · Τὸ μὲν πνεῦμα πρόθυμον, ἡ δὲ σὰρξ ἀσθενής.

VIII 1 Ἀδιαλείπτως οὖν προσκαρτερῶμεν τῇ ἐλπίδι ἡμῶν καὶ
 τῷ ἄρραβῶνι τῆς δικαιοσύνης ἡμῶν, ὅς ἐστι Χριστὸς Ἰησοῦς,
 ὃς ἀνήνεγκεν ἡμῶν τὰς ἁμαρτίας τῷ ἰδίῳ σώματι ἐπὶ τὸ
 5 ξύλον, ὃς ἁμαρτίαν οὐκ ἐποίησεν, οὐδὲ εὐρέθη δόλος ἐν τῷ
 στόματι αὐτοῦ · ἀλλὰ δι' ἡμᾶς, ἵνα ζήσωμεν ἐν αὐτῷ,
 2 πάντα ὑπέμεινεν. Μιμηταὶ οὖν γενώμεθα τῆς ὑπομονῆς
 «αὐτοῦ», καὶ ἐὰν πάσχομεν διὰ τὸ ὄνομα αὐτοῦ, δοξάζωμεν
 αὐτόν. Τοῦτον γὰρ ἡμῖν τὸν ὑπογραμμὸν ἔθηκε δι' ἑαυτοῦ,
 καὶ ἡμεῖς τοῦτο ἐπιστεύσαμεν.

IX 1 Παρακαλῶ οὖν πάντας ὑμᾶς πειθαρχεῖν τῷ λόγῳ τῆς
 δικαιοσύνης καὶ ὑπομένειν πᾶσαν ὑπομονήν, ἣν καὶ εἶδατε
 κατ' ὀφθαλμούς οὐ μόνον ἐν τοῖς μακαρίαις Ἰγνατίῳ καὶ

VIII 2 αὐτοῦ L : om. V. || πάσχομεν sic V : ωμεν edd. || δοξάζω-
 μεν L : -ομεν V.

VII,1- IX,1

A LOS FILIPENSES

las sentencias del Señor a sus propios deseos y dijere que no hay resurrección ni juicio, éste es primogénito de Satanás.

- 2 Por lo cual, dejando la vanidad de la multitud y las falsas doctrinas, volvámonos a la palabra transmitida a nosotros desde un principio, estando sobrios para las oraciones y perseverantes en ayunos, pidiendo con ruegos a Dios, que todo vigila, que no nos meta en tentación, como dijo el Señor: *"en verdad el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil"*.

- VIII 1 Incesantemente, pues, perseveremos en nuestra esperanza y en la garantía de nuestra justificación, la cual es Cristo Jesús, quien asumió nuestros pecados sobre la cruz en su propio cuerpo, el que no cometió pecado alguno ni fue hallado engaño en su boca, sino que, para que vivamos en él, todas las cosas
- 2 soportó por nosotros. Así que seamos imitadores de su paciencia y, si sufrimos por su nombre, alabémosle, ya que nos dio este ejemplo por sí mismo, y esto hemos creído nosotros.

- IX 1 Por eso, exhorto a todos ustedes a obedecer la doctrina de la justificación y a practicar toda paciencia, que ustedes también vieron con sus propios ojos, no sólo en los bienaventurados

ΠΡΟΣ ΦΙΛΙΠΠΗΣΙΟΥΣ

Ζωσίμω και 'Ρούφω, ἀλλὰ και ἐν ἄλλοις τοῖς ἐξ ὑμῶν και
 5 2 ἐν αὐτῷ Παύλῳ και τοῖς λοιποῖς ἀποστόλοις · πεπεισμένους
 ὅτι οὗτοι πάντες οὐκ εἰς κενὸν ἔδραμον, ἀλλ' ἐν πίστει και
 δικαιοσύνῃ, και ὅτι εἰς τὸν ὀφειλόμενον αὐτοῖς τόπον εἰσι
 παρὰ τῷ κυρίῳ ᾧ και συνέπαθον. Οὐ γὰρ τὸν νῦν ἠγάπησαν
 10 αἰῶνα, ἀλλὰ τὸν ὑπὲρ ἡμῶν ἀποθανόντα και δι' ἡμᾶς ὑπὸ
 τοῦ θεοῦ ἀναστάντα.

X 1 In his ergo state et domini exemplar sequimini,
firmi in fide et immutabiles, fraternitatis amatores,
diligentes invicem, in veritate sociati, mansuetudine
domini alterutri praestolantes, nullum despicientes.
 5 2 Cum possitis benefacere, nolite differre, *quia eleemo-*
syna de morte liberal. Omnes vobis invicem subiecti
estote, conversationem vestram irreprehensibilem
 10 . *habentes in gentibus, ut ex bonis operibus vestris et*
 3 *vos laudem accipiatis et dominus in vobis non*
blasphemetur. Vae autem, per quem nomen domini
blasphematur. Sobrietatem ergo docete omnes, in
qua et vos conversamini.

IX 1 τῷ λόγῳ τῆς δικαιοσύνης V L : om. Eus. || ὑπομένειν V :
 ἀσχεῖν Eus. || ὑπομένειν πάσαν ὑπομονήν V. Eus. : ὑπομονῆς L ||
 λοιποῖς Eus. L : ἄλλοις V || 2 ὑπό: hic desicit textus graecus, sequi-
 tur Barn. 5, 7. τοῦ -ἀναστάντα Eus.

IX,1- X,3

A LOS FILIPENSES

Ignacio, Zósimo y Rufo, sino también entre otros de ustedes
2 y en el mismo Pablo y los restantes apóstoles; estando
convencidos que todos ellos no corrieron en vano, sino con
confianza y justicia, y que están en el lugar debido a ellos
junto al Señor, con el que también padecieron, pues no amaron
este siglo, sino al que murió por nosotros y que Dios resucitó
por nuestra causa.

X 1 Entonces, perseveren en estas cosas y sigan el ejemplo del
Señor, firmes en la fe e inmutables, fraternales, amándose
los unos a los otros, unidos en la verdad, procurando la
benevolencia del Señor unos para con otros, no despreciando
2 a nadie. Cuando puedan hacer bien, no lo aplacen, porque la
limosna libra de la muerte. Sean todos servidores unos de
otros, teniendo una conducta irreprochable entre los gentiles,
para que por sus buenas acciones también ustedes obtengan
alabanza, y el Señor no sea blasfemado a causa de ustedes.
3 ¡Ay! por quien es blasfemado el nombre del Señor. Por tanto,
enseñen a todos la templanza en la que también ustedes viven.

AD PHILIPPENSES

XI 1 Nimis contristatus sum pro Valente, qui presbyter
 factus est aliquando apud vos, quod sic ignoret is
 locum qui datus est ei. Moneo itaque ut abstineatis
 vos ab avaritia et sitis casti et veraces. Abstinete vos
 5 2 ab omni malo. Qui autem non potest se in his guber-
 nare, quomodo alii pronuntiat hoc? Si quis non se
 abstinuerit ab avaritia, ab idolatria coinquinabitur
 et tamquam inter gentes iudicabitur, qui *ignorant*
iudicium domini. Aut nescimus, quia sancti mundum
 10 3 *iudicabunt?* sicut Paulus docet. Ego autem nihil
 tale sensi in vobis vel audivi, in quibus laboravit
 beatus Paulus, qui estis in principio epistulae eius.
 De vobis etenim *gloriatur in omnibus ecclesiis*, que
 Deum solae tunc cognoverant; nos autem nondum
 15 4 cognoveramus. Valde ergo, fratres, contristor pro
 illo et pro coniuge eius, quibus *del dominus paeniten-*
tiam veram. Sobrii ergo estote et vos in hoc; *et non*
sicut inimicos tales existimetis, sed sicut passibilia

XI,1- XI,4

A L O S F I L I P E N S E S

XI 1 Demasiado me afligí por causa de Valente, que en un tiempo fue presbítero entre ustedes, porque de tal modo ignora el lugar que le fue dado. Los exhorto, pues, a abandonar la avaricia y
2 a ser castos y sinceros. Apártense de todo mal. Quien en estas cosas no se puede dominar, ¿cómo lo trasmite a otro? Si alguno no se apartare de la avaricia, será manchado por la idolatría y será juzgado como entre los gentiles, los cuales desconocen el juicio del Señor. "O *¿no sabemos que los santos*
3 *juzgarán el mundo?*" Como enseña Pablo. Yo nada de esto hallé ni escuché entre ustedes, entre quienes trabajó el bienaventurado Pablo, y que aparecen en el inicio de su carta. Ya que se alegra por ustedes entre todas las iglesias, las únicas que entonces habían conocido a Dios, pues nosotros aún no le
4 habíamos conocido. Por consiguiente me aflijo, hermanos, por aquél y por su mujer, a quienes dé el Señor sincero arrepentimiento. Así que estén sobrios también ustedes en cuanto a esto; y no los consideren como enemigos, sino como miembros

20 membra et errantia eos revocate, ut omnium vestrum
 corpus salvetis. Hoc enim agentes vos ipsos aedificatis.
 XII 1 Confido enim vos bene exercitatos esse in sacris
 literis, et nihil vos latet; mihi autem non est
 concessum. Modo, ut his scripturis dictum est,
 5 *irascimini et nolite peccare, et sol non occidat super
 iracundiam vestram.* Beatus qui meminerit; quod ego
 2 credo esse in vobis. Deus autem et pater domini
 nostri Iesu Christi, et ipse *sempiternus pontifex, Dei
 filius Iesus Christus*, aedificet vos in fide et veritate
 et in omni mansuetudine et sine iracundia et in
 10 patientia et in longanimitate et tolerantia et casti-
 tate; et det vobis sortem et partem inter sanctos suos
 et nobis vobiscum et omnibus qui sunt sub caelo,
 qui credituri sunt in dominum nostrum Iesum
 Christum et in ipsius *patrem, qui resuscitavit eum a
 15 3 mortuis. Pro omnibus sanctis orate. Orate etiam pro
 regibus et potestatibus et principibus atque pro
 persequentibus et odientibus vos et pro inimicis crucis,
 ut fructus vester manifestus sit in omnibus, ut sitis
 in illo perfecti.*

XI,4- XII,3

A LOS FILIPENSES

que sufren y que están extraviados, animenlos, para que esté a salvo todo su cuerpo, pues haciendo esto a ustedes mismos se edifican.

- XII 1 Porque estoy confiado de que están bien preparados en las Santas Escrituras, y que nada se les oculta; a mí no me fue concedido esto. Ahora, como dice en las Escrituras: *"irritense y no pequen, y que la puesta del sol no los sorprenda en su enojo."* Bienaventurado el que recuerda esto, lo cual creo
- 2 sucede entre ustedes; ahora bien, el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, y el mismo pontífice sempiterno, Jesucristo, hijo de Dios, los edifique en la fe y en la verdad y en toda sencillez y sin ira y en paciencia y en longanimidad y tolerancia y castidad; y dé a ustedes herencia y parte con sus santos, y a nosotros con ustedes y a todos los que están debajo del cielo y que habrán de creer en nuestro Señor Jesucristo y en su Padre, que lo resucitó de los muertos.
- 3 Oren por todos los santos. También oren por los reyes y potestades y por los gobernadores y por quienes los persiguen y los aborrecen y por los enemigos de la cruz, para que sea manifiesto el fruto de ustedes en todas las cosas, a fin de que sean perfectos en él.

ΠΡΟΣ ΦΙΛΙΠΠΗΣΙΟΥΣ

XIII 1 Ἐγράψατέ μοι καὶ ὑμεῖς καὶ Ἰγνάτιος, ἵν' εἰάν τις ἀπέρχηται εἰς Συρίαν, καὶ τὰ παρ' ὑμῶν ἀποκομίση γράμματα ὅπερ ποιήσω, εἰάν λάβω καιρὸν εὐθετον, εἴτε ἐγώ, 2 εἴτε ὃν πέμπω πρεσβεύοντα καὶ περὶ ὑμῶν. Τὰς ἐπιστολάς Ἰγνατίου τὰς πεμφθείσας ἡμῖν ὑπ' αὐτοῦ καὶ ἄλλας ὅσας εἴχομεν παρ' ἡμῖν, ἐπέμψαμεν ὑμῖν καθὼς ἐνετείλασθε ἄτινες ὑποτεταγμένοι εἰσὶν τῇ ἐπιστολῇ ταύτῃ, ἐξ ὧν μεγάλα ὠφελήθηται δυνήσεσθε. Περιέχουσι γὰρ πίστιν καὶ ὑπομονὴν καὶ πᾶσαν οἰκοδομὴν τὴν εἰς τὸν κύριον ἡμῶν ἀνήκουσαν. Et de ipso Ignatio et de his, qui cum eo sunt, quod certius agnoveritis, significate.

XIV Haec vobis scripsi per Crescentem, quem in praesenti commendavi vobis et nunc commendo. Conversatus est enim nobiscum inculpabiliter; credo quia et vobiscum similiter. Sororem autem eius habebitis commendatam, cum venerit ad vos. Incolumes estote in domino Iesu Christo in gratia cum omnibus vestris. Amen.

XIII 1-2 Textus graecus ex Eus.

XIII,1- XIV

A L O S F I L I P E N S E S

XIII 1 Tanto ustedes como Ignacio me escribieron, para que si alguno fuere a Siria, llevare también las cartas de ustedes, lo cual haré precisamente, si tengo la ocasión conveniente, ya sea yo, ya sea el que envíe como embajador también por parte de ustedes.

2 Les devolvemos, como nos encargaron, las cartas de Ignacio que nos fueron enviadas por él, y otras que teníamos con nosotros, las cuales siguen a esta carta, de las cuales podrán sacar bastante provecho, pues contienen la fe y la paciencia y toda edificación que conviene en nuestro Señor. Y acerca del propio Ignacio y de sus compañeros, lo que sepan con mayor certeza, revélenos.

XIV Estas cosas les escribí por medio de Crescente, al que siempre les recomendé y ahora les recomiendo nuevamente, ya que con nosotros se portó irrepreensiblemente y creo que hará del mismo modo también con ustedes. A su hermana la tendrán recomendada, cuando llegue con ustedes. Pásenla bien en el Señor Jesucristo en gracia con todos los suyos. Amén.

ACLARACIÓN SOBRE LA NUMERACIÓN DE LAS NOTAS

En esta edición, debido a la distribución de los versículos, cuyo número se encuentra fuera del texto, nos vimos en la necesidad de añadir una numeración de líneas, por capítulo, con el fin de hacer fácil la lectura de las notas. El número romano se refiere al capítulo; los que están después de la coma hacen referencia a la línea, por capítulo, donde se encuentra la oración o la palabra anotada según esta edición del texto original.

NOTAS A LA CARTA DE POLICARPO

CAPÍTULO I

1-4. Sobrescrito. Tiene los elementos típicos de las cartas en la antigüedad: el remitente en nominativo (Πολύκαρπος καὶ οἱ πρεσβύτεροι); el destinatario en dativo (τῇ ἐκκλησίᾳ τοῦ θεοῦ τῇ παροικουσίᾳ Φιλίππου) y una salutación ampliada, propia del ambiente judío de la diáspora; se utiliza el verbo πληθύνω en optativo, cf. Dn (3, 31); 4, 1; 6, 26; 1 y 2Pe 1,1-2; Sant inscr; Jds 1-2; 1Clem inscr; Mart Polic inscr.

παροικουσία, cf. Heb 11,13; 1Pe 1,17; 2,11, 1Clem inscr; Mart Polic inscr.; 2Clem 5,1; A Diogn 5, 5; Herm Comp 1.

Φιλίππου, acusativo plural que designa el nombre de la ciudad de los destinatarios.

παντοκράτορος καὶ... τοῦ σωτήρος son dos epítetos utilizados por única vez en la carta, uno para Dios y otro para Cristo respectivamente.

τοῦ σωτήρος, es la única vez en toda la carta que se emplea este epíteto para Cristo.
Cf. Hch 5, 31;13, 23; Ef 5, 23; Flp 3, 20; 1Tim 1,1; 4,10; 2Tim 1,10; Tit 1, 4; 2,13; 3, 6; 2Pe 1,1. 11; 2, 26; 3, 2.18, 1Jn 4,14.

πληθυνθεῖν, optativo aoristo de voz pasiva.

I, Después del sobrescrito se incluye en las cartas cristianas antiguas una oración o una expresión de gratitud, que funciona como exordio para ganarse la buena voluntad de los destinatarios.

I, 5. Συνεχάρην, indicativo aoristo. 1ª persona singular del verbo συγχαίρω. Funciona como verbo principal. Los participios δεξαμένοις y προπέμψασιν nos dicen la causa de esta alegría. Nótese la elisión de la preposición ἐπί ante estos dativos.
Cf. Flp 2,17-18; 4,10.

I, 6. Τὰ μιμήματα τῆς ἀληθοῦς ἀγάπης, perifrasis para referirse a Ignacio de Antioquía y a sus compañeros de martirio.
Cf. VII, 2; IX,1, Ign Rom 6, 3.

I, 8 ἀγιοπρεπέσιν, este adjetivo refuerza la imagen ideal del mártir cristiano.
Cf. Flp 1,14; Col 4,18; Ign Ef 21, 2; Magn 1, 2; Trail 12, 2; Esm 11,1.

ἀτινά ἐστιν διαδήματα, metáfora sobre δεσμοῖς, que simboliza la elección segura de Dios.
Cf. Ign Ef 11, 2

τῶν ἀληθῶς ὑπὸ θεοῦ καὶ τοῦ κυρίου ἡμῶν ἐκλελεγμένων, cf. 1Clem 50, 7; 58, 2. 59, 3; 64,1; 65, 2; Herm Vis 4, 3, 5.

I, 10. Ἐξ ἀρχαίων καταγελλομένη, oración de participio, cuyo sujeto es el sustantivo ἡ ρίζα.
Cf. Flp 1, 5-8; 27-30; 2, 12-18, 4, 15; 1Clem 1, 2; Herm Comp 9, 30, 1-2.

I, 11. μέχρι, conjunción temporal.

καὶ καρποφορεῖ, hay en esta construcción coordinada copulativa, por el significado de los verbos, consecución de acciones.

Cf. Lc 8,15; Rom 7, 4; Col 1, 6.10; Bern 11,11; Herm Comp 2, 5. 8.

I, 12-13. ὅς ὑπέμεινεν..., oración de relativo cuyo antecedente es Ἰησοῦν.

ἕως θανάτου..., preposición de genitivo.

καταντῆσαι, infinitivo aoristo de voz activa de καταντάω, completivo del verbo ὑπέμεινεν .

Cf. VIII, 1; Is 53, 3-9; Rom 4, 25; Flp 2, 8; Heb 12, 2; 1Pe 2, 21-24; Bern 5, 1-2.5.11-12; 14, 4; 2Clem 1, 2; Ign Esm 2,1; 7,1; a Polic 3,2.

I, 13-14 ὃν ἤγειρεν..., oración de relativo con antecedente común a la anterior, Ἰησοῦν.

λύσας τὰς ᾠδῖνας..., oración de relativo con el mismo antecedente que las dos anteriores. Metáfora para referirse al estado mortal y sus consecuencias.

ἄδου, en el paralelo de Hch 2, 24 aparece θανάτου, pero unos versos adelante, 2, 27 y 31 se emplea el término ἄδης con la que se tradujo la palabra "Seol" en la versión de los LXX, en el mismo sentido. En la creencia popular judía, de tendencia farisea, designaba el lugar de los muertos con una idea semejante a la que actualmente se tiene del infierno.

Cf. II,1; II,2; V, 2; Nm 16, 33; Sab 2, 1; Mt 16,18; Ign Trail 9, 2; Esm 7,1.

I, 14-15. εἰς ὃν οὐκ ἰδόντες..., última oración de relativo cuyo antecedente también es Jesús. En koiné πιστεύετε con εἰς, o con ἐν .

οὐκ ἰδόντες, participio con sentido consesivo..

ἀνεκκαλήτῳ καὶ δεδοξασμένῳ, adjetivos hiperbólicos, adecuados a este exordio de alabanza para asegurar la buena voluntad de los destinatarios. Es notorio que los elogios no sólo se hacen a los filipenses, sino que se combinan con alabanzas o doxologías a Cristo.

Cf. 1Pe 1, 8; Ign Magn 7,1; Filad inscr.

I, 15-16. εἰς ἣν πολλοὶ..., oración de relativo de la cual el antecedente es el sustantivo χαρῶν.

εἰσελθεῖν, infinitivo completivo del verbo ἐπιθυμοῦσιν .

Cf. Mt 13,17; 25,21.23; Lc 13, 24; 1Pe 1,10-12;

I, 16-17. εἰδότες, oración de participio, circunstancial causal (vide Hanna, Roberto, *Sintaxis exegetica del N.T., griego*, p. 220).

χάρτι, sustantivo agente de medio en dativo singular.

ἔστε σεσωσμένοι, forma perifrástica del perfecto pasivo del verbo σῶζω, 2ª persona plural, cuyo sujeto tácito es ὑμεῖς.

οὐκ ἐξ ἔργων, la preposición ἐκ, de genitivo, designa el medio a través del cual no se logra la salvación.

Cf. Hch 15,11; Rom 11, 4-6; Ef 2, 5. 8-9; 2Tim 1, 9; Tit 3, 5; 1Clem 32, 3-4.

NOTAS AL CAPÍTULO II

- II. Comienza aquí una primera exhortación con elementos básicos de la moral cristiana; se acerca a la catéquesis moral de la *Didajé*. Podemos considerar esta parte (capítulo II) como una transición de la congratulación o exordio de la carta hacia los temas principales de la misma, creo que resume una ironía velada que de enunciarse en términos más evidentes, quizá sería como el pasaje de 1Cor 3, 1-3. Sólo que Policarpo reconoce con humildad su inferioridad respecto a Pablo, haciéndola manifiesta a continuación (vide cap. III).
- II, 1. Διὸ ἀναζωσάμενοι τὰς ὀσφύρας..., expresión propia del medio oriente para designar la disposición al trabajo y por sinécdoque se indica el órgano corporal en el que recae el esfuerzo del trabajo.
ἀναζωσάμενοι, participio aoristo. voz media del verbo ἀναζώννυμι.
Cf. Sal 2, 11; Ef 6, 14; 1Pe 1,13
- II, 1-2. Ἐν φόβῳ καὶ ἀληθείᾳ, dativos en función adverbial.
Cf VI, 3; Ef 14, 14. 21. 5, 21; 6, 5.14, Flp 2, 12; 1Pe 1.17, 3, 16, 1Clem 19,1.
- II, 2-3. ἀπολιπόντες, participio en función verbal. con sentido causal con respecto al imperativo δουλεύσατε, dando por efectuadas estas condiciones entre los cristianos de Filipos.
Cf. VII, 2; 1Tim 1, 6, Tit 1,10; 3, 9; Ign Filad 1,1.
- πιστεύσαντες, participio en función verbal, como el anterior, en construcción copulativa coordinada, con sentido consecutivo que contribuye a suavizar la exhortación epistolar
Cf. Rom 4, 24.
- II, 4-5. τὸν ἐγείραντα...καὶ δόντα, participios que funcionan como complementos directos del participio πιστεύσαντες.
Cf. I, 2; 1Pe 1, 21; Ign Trail 9, 2, Esm 7,1.
- II, 5-8. ᾧ ὑπετάγη..., ᾧ πᾶσα πνοή..., ὃς ἔρχεται..., οὗ τὸ αἷμα..., oraciones de relativo coordinadas yuxtapuestas, cuyo antecedente es Ἰησοῦν Χριστόν.
Cf Hch 10, 42, Flp 2, 10; 3, 21, 2Tim 4,1; 1Pe 4, 5; 1Clem 20,1; 2Clem 1,1.
- τὸ αἷμα, es una sinécdoque de la vida (sacrificada) por la sustancia que es necesaria para vivir
- ἐκζητήσει ἀπὸ τῶν ἀπειθούντων..., expresión propia del lenguaje judicial.
Cf. Lc 11, 50; 1Cor 11, 25.
- II, 8-11. *Ὁ δὲ ἐγείρας αὐτόν..., se recalca al Dios resucitador, distinto de Jesús, como digno de ser servido y a quien se debe agradecer.
- ἐὰν ποιῶμεν...καὶ πορευόμεθα...καὶ ἀγαπῶμεν..., prótasis coordinadas por la conjunción καὶ, cuya apódosis común es καὶ ἡμᾶς ἐγειρεῖ
Cf. IV,1; Rom 8,11; 1Cor 6, 14; 2Cor 4.14; 1Clem 1,3; 26,1-2; Herm Mand 5. 2, 8, Comp 9, 14, 5.
- II, 11-12. ἀπεχόμενοι πάσης ἀδικίας..., el participio condicional tiene una función verbal yuxtapuesta a los verbos ποιῶμεν, πορευόμεθα y ἀγαπῶμεν.

- πάσης ἀδικίας, πλεονεξίας, φιλαργυρίας, καταλαλιᾶς, ψευδομαρτυρίας. En cuanto a esta lista asindética de vicios cf. V,3; Mc 7,21-22; Rom 1, 29; Ef 5,3-4; Col 3,5.8-9; 1Tes 5, 22; 1Pe 2,1.11; 4, 3; 1Clem 35, 5; 2Clem 6, 4; Bern 17, 3; Herm Vis 2, 2, 4; Mand 11, 8; 12, 2, 2; Comp 4, 5.
φιλαργυρίας, es notoria la reiteración contra este vicio, cf. IV, 1-3; XI, 1-2.
- II, 12-14. Μὴ ἀποδιδόντες κακὸν ἀντὶ κακοῦ ἤ..., de nuevo aparece el participio condicional yuxtapuesto.
ἀντὶ con genitivo es una construcción en repetición simétrica que complementa la prohibición de retribuir el mal
Cf. Mt 5, 39-41; Rom 12, 17; 1Tes 5, 15; 1Pe 2, 23; 3, 9; Ign Ef 10, 2.
- II, 14-15. μνημονεύοντες δὲ ᾧ, participio con función condicional, cuya apódosis es la misma que tienen los dos participios anteriores, es decir: καὶ ἡμᾶς ἐγερεῖ .
ᾧ, este relativo está en genitivo en vez de acusativo (complemento directo de εἶπεν), por sufrir atracción por el antecedente omitido (ἐκείνων), regido por el participio μνημονεύοντες .
- διδάσκων, participio con sentido temporal.
Cf. 1Clem 12,1-3; 46, 17; Herm Comp 1, 7.
- II, 15. Μὴ κρίνετε, ἵνα μὴ κριθῆτε, la conjunción ἵνα tiene sentido final. Estas cuatro frases evangélicas presentan poliposite.
Cf. Mt 7, 1; Lc 6, 37; Rom 2. 1-2; 1Clem 13, 2
- II, 16. ἀφίετε, καὶ ἀφεθήσεται, esta oración implica una condicional, cuya prótasis es el imperativo ἀφίετε, y su apódosis καὶ ἀφεθήσεται.
Cf. VI, 2; Sab 28, 2-7; Mt 6, 12. 14-15; Mc 11, 25; Lc 6, 37; Col 3, 13; Did 8, 2; 1Clem 13, 2.
- ἐλεᾶτε, ἵνα ἐλεηθῆτε, cf. Mt 5, 7; 18. 3; Lc 6, 36; Sant 2,13; 1Clem 13, 2.
- II, 16-17. ὅ μέρω μετρεῖτε, ἀντιμετρηθήσεται, otra oración con implicaciones condicionales.
Cf. Mt 7, 2; Mc 4, 24; Lc 6, 38; 1Clem 13, 2.
- II, 17-19. καὶ ὅτι μακάριοι οἱ πτωχοὶ, se unen dos bienaventuranzas con una sola promesa.
Cf. Mt 5, 3. 10; Lc 6. 20.

NOTAS AL CAPÍTULO III

III, 1-2. Ταῦτα, ἀδελφοί,...γράψω ὑμῖν..., esta pausa de reconsideración humilde ante la exhortación, intenta mantener bien dispuesto el ánimo de los destinatarios.

οὐκ ἔμαυτῶ ἔπιτρέψας..., participio en función adverbial y prolepsis del sujeto implícito en el verbo γράψω.
ἐπεὶ, conjunción causal.
Cf. 1Cor 4, 14, 2Cor 2, 3; 7, 12; 13, 10, Flp 3, 1, Jds 3.

III, 3-7. Οὕτε γὰρ ἔγὼ..., Policarpo se autoestima con humildad, reconociendo la superioridad de Pablo, cuya actividad se ve aquí resumida. Luego se elabora una doxología de la fe, edificada sobre el estudio de las cartas paulinas.
Cf. Ign Rom 4, 3.

τοῦ μακαρίου καὶ ἑνδόξου . aposición de Παύλου .
Cf. 2Pe 3, 15; Ign Ef 12. 2: Rom 3, 3.

ὃς γενόμενος ἔν... oración de relativo con dos complementos circunstanciales: uno de lugar figurado, otro de modo, con un adverbio de tiempo, τότε. Pablo estuvo en Filipos por el año 50.
Cf. Hch 16, 12-40; 1Clem 5, 5-7.

τὸν περὶ ἀληθείας λόγον, perífrasis con metonimia para referirse a la ortopraxis del evangelio y sus incipientes dogmas, en contraposición a la heterodoxia que surgía con diversos representantes, quienes negaban valor a los escritos de Pablo.
Cf. Ef 4, 20-21.

ὃς καὶ ἀπὸν..., segunda oración de relativo con el mismo antecedente que la anterior: Pablo.

III, 7. ἔργαψεν, errata del editor por ἔγραψεν.

ἔὰν ἐγκύπτητε, oración condicional
Cf Flp 3, 1-18.

III, 8. οἰκοδομεῖσθαι, infinitivo completivo del verbo δυνηθήσεσθε, corresponde a la voz media del verbo οἰκοδομέω. Tenemos una expresión metafórica con estos dos verbos.

εἰς τὴν δοθεῖσαν, participio aoristo pasivo. Prolepsis de esta oración de relativo cuyo antecedente está pospuesto y que es el sustantivo πίστιν .

III, 9. ἥτις ἐστὶν μήτηρ..., segunda oración de relativo con el antecedente πίστιν
Cf. Gal 4, 26; Herm Vis 3. 8. 3-5.

III, 9-10. Ἐπακολουθούσης τῆς ἐλπίδος , προαγούσης τῆς ἀγάπης , construcciones coordinadas de genitivos absolutos con sentido ordinal
Cf. 1Cor 13, 13; 1Tes 1, 3; 5, 8; Bern 1, 6; Ign Ef 14, 1-2.

III, 10. τῆς εἰς θεόν. Aposición de τῆς ἀγάπης, funciona como genitivo subjetivo.

NOTAS AL CAPÍTULO IV

IV-VI. Esta segunda paréntesis se encuadra en los códigos de ética doméstica patriarcal, en los que el varón siempre encabeza la lista. Las cartas de Pablo abundan en tales tópicos.

IV, 1. Ἀρχὴ δὲ πάντων χαλεπῶν..., comienza la segunda paréntesis con este adagio/definición.
Cf. 1Tim 6, 10; 2Clem 4, 3.

IV, 1-3. Εἰδότες οὖν, participio con sentido causal. La conjunción consecutiva οὖν tiene aquí función aditiva-explicativa

οὐδὲ ἐξενεγκεῖν τι ἔχομεν, el verbo ἔχω con infinitivo tiene el significado de “poder”.
Cf. Job 1, 21; 1Tim 6, 7.

δπλασώμεθα τοῖς ὑπλοῖς..., metáfora militar. Cf. 2Cor 6, 7.

IV, 4. διδάξωμεν ἑαυτοὺς..., subjuntivo aoristo, exhortativo, verbo principal que rige los infinitivos: πορεύεσθαι, παιδεύειν. Los participios: στεργούσας καὶ ἀγαπώσας, σωφρονούσας, ἐντυγχανούσας, οὔσας y γινωσκούσας, con sentido de imperativos.

πρῶτον ... ἔπειτα, adverbios que marcan el orden de la acción.
Cf. Col 3, 16.

IV, 5. ἐν τῇ δοθείσῃ, participio antepuesto a su antecedente, πίστει. Cf. III, 8.

IV, 6-7. στεργούσας...καὶ ἀγαπώσας, participios coordinados en función verbal exhortativa.
Cf. 1Pe 3, 2

ἐξ Ἰησοῦ, frase adverbial.

ἐν πάσῃ ἐγκρατείᾳ, cf. 1Clem 21, 7.

IV, 8. παιδεύειν, infinitivo completivo dependiente de διδάξωμεν, con dos acusativos. El sujeto del infinitivo es el sustantivo τὰς γυναῖκας.
Cf. Ef 5, 21-24, 6, 4; Col 3, 18s; 1Pe 3, 1-6; 1Clem 21. 6-8; Ign a Polic 5, 1.

IV, 9-12. σωφρονούσας, ἐντυγχανούσας, οὔσας, γινωσκούσας, participios yuxtapuestos con la misma función que los anteriores, de los cuales el verbo regente es διδάξωμεν, y cuyo sujeto es el sustantivo τὰς χήρας

ἐντυγχανούσας, con este significado rige περὶ con genitivo.
Cf. 1Tim 5, 3-5; Tit 2, 3-4

IV, 11-12. πάσης διαβολῆς, καταλαλιᾶς, ..., esta lista de defectos es muy parecida a la de II, 12-13
Cf. 1Tim 5, 9-13.

IV, 12-15. γινωσκούσας ὅτι εἰσὶ..., cf. Ap 8, 3.

IV, 13. θουσιατήριον θεοῦ, expresión metafórica que traslada el lugar de oración o del templo a la persona de la viuda y de todo creyente.

καὶ ὅτι πάντα μωμοσκοπέεται, cf. Jer 11, 20; 1Cor 2, 10; 1Clem 21, 9; 41, 2.

καὶ λέληθεν αὐτὸν οὐδέν, λέληθεν, perfecto del verbo λανθάνω.

Cf. Sal 139,1-16; Si 16, 17-23; Jer 16, 17, Am 9, 2-4; Mt 10, 26; 1Cor 14, 25; 1Clem 21, 3, Ign Ef 15, 3; Magn 3, 2.

NOTAS AL CAPÍTULO V

- V, 1. Εἰδότες οὖν..., también tiene sentido causal el participio. El sujeto tácito de este verbo es ἡμεῖς, sujeto implícito en el verbo ὀφείλομεν. El mismo Policarpo se incluye en el plural para mantener la suavidad en la parénesis.
- ὅτι θεὸς οὐ μκκτηρίζεται, cf. Gal 6, 7.
- V, 3-7 Ὁμοίως διάκονοι ἕμμετοι..., catálogo de requisitos de los diáconos.
Cf. 1Tim 3, 8-13; Ign Trail 2, 3
- κατενώπιον, preposición que rige genitivo.
- αὐτοῦ τῆς δικαιοσύνης, metonimia antropomórfica en la que se sustituye la presencia de Dios por el abstracto δικαιοσύνη.
- V, 4. ὁ θεοῦ καὶ Χριστοῦ διάκονοι, genitivos objetivos.
Cf. Ign Magn 6, 1; Trail 2, 3; Esm 10,1.
- V, 6-7. κατὰ τὴν ἀλήθειαν τοῦ κυρίου, metonimia para referirse a la doctrina cristiana.
Cf. Ef 4, 21.
- V, 7. ὃς ἐγένετο διάκονος πάντων..., oración de relativo cuyo antecedente es τοῦ κυρίου.
Cf. Mt 20, 28; Mc 9, 35; Flp 2, 7-8.
- V, 7-9. ἥ ἐὰν εὐαρεστήσωμεν..., oración condicional. El relativo tiene valor de pronombre demostrativo
- V, 9. καθὼς ὑπέσχετο ἡμῖν..., oración comparativa.
- V, 10-11 καὶ ὅτι ἐὰν πολιτευσώμεθα..., εἴγε πιστεύομεν, oración condicional con doble prótasis: una antes y otra después de la apódosis: καὶ συμβασιλεύσομεν (histeron o hiperbatón).
Cf. Rom 8, 17, 2Tim 2, 12. 1Clem 21,1, Ign Trail 9, 2.
- V, 11-19. Ὁμοίως καὶ νεότεροι..., catálogo de cualidades de los jóvenes.
Cf. 1Pe 5, 5-10; 1Jn 2, 13-17; 1Clem 1, 3, 21, 6
- V, 13-15. Καλὸν γὰρ τὸ ἀνακόπτεσθαι, frase impersonal con el verbo ἔστί omitido.
ἀνακόπτεσθαι ἀπὸ, verbo prepositivo.
- ὅτι πάντα ἐπιθυμία κατὰ τοῦ..., cf Gal 5, 17, 1Pe 2, 11
- V, 15-17. καὶ οὔτε πόρνοι οὔτε μαλακοὶ..., lista de transgresores.
Cf. 1Cor 6, 9-10; Ef 5, 5; 1Tim 1,10, Ap 22, 15
- V, 16. ἀρροσενκοῖται, errata del editor, debe decir: ἀρσενκοῖται.
- V, 17-18. Διὸ δεόν ἀπέχεσθαι ἀπὸ..., como en la Didajé, se utiliza el mismo verbo para exhortar al escape de los males. Cf. II, 2; Did 1, 4; 1Clem 17, 3; Ign Esm 7, 2; Herm Vis 1, 2, 4; 2, 2, 4; Mand 11, 8; 12, 2, 2; Comp 4, 5.

δέον, participio presente en nominativo, neutro, voz activa.

V, 18. ὑποτασσομένουσ, participio presente, voz media, complemento predicativo del sujeto lógico, implícito en el acusativo ἑαυτοῦσ.

Cf. 1Pe 5, 5; 1Clem 21, 6; Ign Magn 6, 1; Trail 3, 2.

V, 19-20. τὰσ παρθένοσ...περιπατεῖν, construcción de acusativo con infinitivo regida por el impersonal δέον.

Ἐν ἁνώμφ καὶ ἄγνῃ συνειδήσει περιπατεῖν, imagen creada por los adjetivos que acompañan al sustantivo abstracto συνειδήσει .

Cf. 1Cor 7, 25-38; 1Clem 21, 8.

NOTAS AL CAPÍTULO VI

- VI, 1-19. Καὶ οἱ πρεσβύτεροι, lista de cualidades de los presbíteros.
Cf. 2Tim 2, 24-26, Tit 1,5-9; 1Pe 5, 1-4; 1Clem 44, 3; Ign Magn 2,1.
- VI, 1- 6. ἔλεήμονες, ἐπιστρέφοντες, ἐπισκεπτόμενοι, ἀμελοῦντες, προνοοῦντες, ἀπεχόμενοι, ὄντες, πιστεύοντες, participios en función verbal con sentido de imperativos.
- VI, 2. ἀποπεπλανημένα, participio perfecto medio, neutro plural, quizá en relación tácita a πρόβατα de un pasaje de Ezequiel 34, 4.
- VI, 3. χήρας ἢ ὀρφανοῦ ἢ πένητος, genitivos régimen del participio ἀμελοῦντες.
Cf 1Clem 8, 4s; Ign Esm 6, 2, a Polic 4,1, Herm Mand 8,10; Comp 1, 8; 5, 3, 7; 9, 27, 2.
- VI, 4. ἀλλὰ προνοοῦντες ἀεὶ τοῦ καλοῦ..., cf. Prov 3, 4; Rom 12, 17; 2Cor 8, 21.
- VI, 5. ἀπεχόμενοι, rige genitivo.
- VI, 6. μακρὰν ὄντες πάσης φιλαργυρίας, régimen de genitivo. Cf. II, 2; IV,1. 3; Did 3, 5; 2Clem 4, 3.
- VI, 7. εἰδότες, participio circunstancial causal.
- ὅτι πάντες ὀφείλεται ἔσμεν ἁμαρτίας, metáfora del deudor.
- VI, 8. ὀφείλεται, adjetivo que rige genitivo Cf. Mt 6, 12. 14-15.
- Εἰ οὖν δεόμεθα..., prótasis de la condicional.
- ἵνα ἡμῖν ἀφῆ, oración completiva.
- ὀφείλομεν καὶ ἡμεῖς..., apódosis de la condicional Cf. Si 28, 2-7; Mt 6,12. 14-15; Mc 11, 25, Lc 6, 37; Col 3, 13; Did 8, 2; 1Clem 13, 2, Ign Filad 8,1.
- VI, 10-12. καὶ πάντας δεῖ παραστῆναι... καὶ δοῦναι, oraciones coordinadas copulativas de infinitivo con acusativo dependientes del impersonal δεῖ.
- VI, 11 τῷ βήματι τοῦ Χριστοῦ, alegoría escatológica del juicio.
Cf. Rom 14,10.12; 2Cor 5,10, Heb 9, 27.
- VI, 12. Οὕτως οὖν, conjunción y adverbio con sentido consecutivo.
δουλεύσωμεν... μετὰ φόβου καὶ πάσης εὐλαβείας, subjuntivo aoristo, plural exhortativo.
Cf. Sal 2, 11, Heb 12, 28.
- VI, 14. ἀπόστολοι καὶ προφήται, οἱ προκηρύξαντες, tenemos aquí una referencia a los misioneros itinerantes. Cf. Hch 7, 52; Rom 12, 6-7; 16,7; 1Cor 4, 9; 12, 10; 15, 7, 2Cor 8, 23; . Ef 2, 20; 3, 5, 4, 11; Did 11,1-3

- VI, 15. Ζηλωταὶ περὶ τὸ..., ἀπεχόμενοι, después de un clímax parenético, la lista de cualidades se extiende a todos los creyentes de la comunidad; gramaticalmente concuerdan con el sujeto tácito implícito en las formas exhortativas.
Cf. Tit 2, 14; 1Pe 3, 13; 1Clem 45,1.
- VI, 17. τῶν ἐν ὑποκρίσει φερδόντων..., oración adjetiva de participio.
Cf. Ign Ef 7,1; Herm Comp 9, 19, 2.
- VI, 17-18. οἵτινες ἀποπλανῶσι..., oración de relativo cuyo antecedente es τῶν ψευδαδελφῶν καὶ τῶν... φερδόντων.
Cf. VI, 1; Ign Trail 6, 2; Esm 6, 2; 7, 2; Herm Mand 5, 2,1; 10,1, 5; Comp 6, 3, 3.

NOTAS AL CAPÍTULO VII

VII-VIII. En estos capítulos es patente un segundo clímax de franco carácter dogmático en respuesta a las controversias con los herejes.

VII, 1-6. Πᾶς γὰρ ὅς ἐάν μὴ ὁμολογῇ..., siguen tres oraciones indefinidas de relativo coordinadas copulativas sin antecedente y con sentido condicional.

μὴ ὁμολογῇ Ἰησοῦν Χριστὸν ἐν σαρκὶ ἐληλυθέναι...

Cf. 1Jn 4, 2-3; Ign Magn 11,1; Trail 9,1; Esm 1,1-2; 3,1. 3; 4, 2; 5,1-2; 6, 2; 7, 2.

μὴ ὁμολογῇ τὸ μαρτύριον τοῦ σταυροῦ ..., cf. Jn 8, 44; 1Jn 3, 8; Ign Magn 9,1; 11, Trail 8,1, Filad 8, 2; Esm 1, 2; 6,1; a Polic 3, 2.

μεθοδεύη τὰ λῶγια... καὶ λέγῃ μήτε ἑνάστασιν..., cf. Ign. Ef 6, 2; 7,1; 8,1; 9, 1; 16, 2; Magn 8,1; 9, 2; 17,1; Trail 9-11; Esm 2-3, 3, 1, 4, 2.

ἑντίχριστός, διαβόλου, πρωτότοκός τοῦ σατανᾶ, términos para designar al diablo, aplicados aquí como lo hace el judaísmo a todo hereje o disidente de la doctrina oficial.

Cf. Hch 13,10, Jn 8, 44; 1Jn 2, 18. 22; 3,10; 4, 2-3; 2Jn 7

VII, 6-8. Διὸ ἀπολιπόντες... participio circunstancial temporal.

τὸν ἐξ ἀρχῆς ἡμῶν παραδοθέντα λόγον, oración adjetiva de participio con el antecedente pospuesto.

Cf. 1Clem 19, 2; Ign Magn 13,1.

ἐπιστρέψωμεν, subjuntivo aoristo, plural exhortativo.

VII, 8-9. νήφοντες πρὸς τὰς εὐχὰς, expresión metafórica. Participio atributivo.

Cf. 1Tes 5, 6. 8. 1Pe 1, 13; 4, 7; 5, 8; 2Clem 13, 1, Ign Polic 2, 3.

προσκαρτεροῦντες, αἰτούμενοι, participios atributivos.

Cf. Mt 6, 17-18; Lc 2, 37. Hch 1, 14; 2, 42; 6, 4; 10, 30, 12, 5; 13, 3; 14, 23; Rom 12, 12; Ef 6, 18; Flp 4, 6; Col 4, 2; 1Tes 5, 17-18, 1Tim 2, 8; 1Pe 4, 7.

τὸν παντεπόπτην θεὸν, cf. 1Clem 55, 6; 64,1.

VII, 10. μὴ εἰσενεγκεῖν. infinitivo completivo del participio αἰτούμενοι e imagen de lugar.

Cf. Mt 6, 13; 26, 41; Lc 11, 4; 2Cor 5, 21; Did 8, 2.

VII, 10-11. Τὸ μὲν πνεῦμα... sinécdoque antitética.

Cf. Mt 26, 41; Mc 14, 38. Ef 4, 22-24; 1Pe 3, 18; Ign Ef 8, 2.

NOTAS AL CAPÍTULO VIII

VIII, 1. Ἀδιαλείπτως οὖν..., la conjunción tiene sentido consecutivo.

VIII, 1-2. τῇ ἐλπίδι ἡμῶν καὶ τῷ ἄρραβῶνι ..., perífrasis metafóricas para referirse a Cristo. τῷ ἄρραβῶνι, sustantivo propio del ambiente de boda

ὅς ἔστι Χριστός..., oración de relativo con antecedente en el sustantivo τῷ ἄρραβῶνι.
Cf. Col 1, 27; Tim 1,1; Bern 6, 2-3; 11,11; 1Clem 51,1; Jgn Ef 1,2; 21,2; Magn 11; Trail inscr; 2,2, Filad 5,2; 11,2.

VIII, 3-6. ὅς ἀνήνεγκεν..., ὅς ἁμαρτίαν, oraciones de relativo cuyo antecedente es Χριστός Ἰησοῦς. Cf. Is 53, 9; 1Pe 2, 24. 22; 1Clem 16, 12-14; Bern 7, 2

δι' ἡμᾶς, preposición de acusativo con sentido causal. Cf. I, 2; Rom 4, 24; Bern 7, 2, 14, 4.

ἵνα ζήσωμεν ἐν αὐτῷ, oración final. Cf. Hch 17, 28; Rom 6,10-11; 14. 7-8; Gal 2,19-20; Col 3, 4; 1Tes 3, 8; 2Clem 10, 1; Jgn Ef 3, 2; 6, 2, 8, 1; 9, 2; 11,1; Magn 8, 2; 9,1; 10,1; Trail 9, 2; Filad 3, 2, Esm 4,1; Herm Mand 1, 2; 2, 6; 3, 5; 4, 2, 3-4; 4, 4, 3; 6, 2, 10; 7, 4-5; 8, 4. 6; 8, 4, 11-12; 9, 12; 10, 3, 4; 12, 2, 2; 12, 6, 3; 12, 6, 5; Comp 6,1, 4; 8,11,1. 3; 9, 20, 4; 9, 22, 4; 9, 28, 8; 9, 29, 3.

VIII, 6. Μιμηταὶ...τῆς ὑπομονῆς <αὐτοῦ>, genitivo, régimen de μιμηταί.
Cf. Jgn Ef 1, 2; Trail 1, 2.

VIII, 7. καὶ εἰὼν πάσχομεν..., δοξάζομεν ..., paradoja.
Cf. 1Pe 3, 14. 17; 4, 12-16; Herm Comp 9, 28, 5-6.

VIII, 8-9 Τοῦτον γὰρ ἡμῖν ὑπογραμμὸν, oración causal. Cf. 1Pe 2, 21, 1Clem 5, 7; 16, 17; 33, 8

NOTAS AL CAPÍTULO IX

IX, 1-2. Παρακαλῶ ὄν πάντα, argumento parenético por medio de ejemplos concretos.
Cf. Rom 16, 17; 1Cor 1,10; 2Cor 10,1; 1Tes 4,10, 1Pe 2,11.

πειθαρχεῖν... καὶ ὑπομένειν, infinitivos completivos del verbo παρακαλῶ.

ἦν καὶ εἶδατε..., oración de relativo con su antecedente en el sustantivo ὑπομονήν.

IX, 3. κατ' ὀφθαλμοῦς, expresión enfática.

IX, 3-4. Ἰγνατίῳ καὶ Ζωσίμῳ καὶ Ῥούφῳ, estos nombres nos descubren a los posibles acompañantes del obispo antioqueno que la encabeza. Desafortunadamente nos son desconocidos.
Cf. I,1.

IX, 5. καὶ τοῖς λοιποῖς ἑποστολόις, si se refiere a los doce o al grupo itinerante de kerigmáticos que difundieron la buena nueva es difícil determinarlo.
Cf. Rom 16, 7; 1Cor 4, 9; 15, 7; 2Cor 8, 23; Ef 2, 20; 3, 5; 4,11.

IX, 5-6. πεπεισμένους, participio complemento predicativo del pronombre ὑμᾶς.

οὔτοι πάντες οὐκ εἰς κενὸν ἔδραμον, metáfora del atleta. Cf Gal 2, 2; Flp 2, 16, 1Clem 6, 2, Ign Ef 3, 2; Filad 2, 2; a Polic 1, 2.

ἐν πίστει καὶ δικαιοσύνῃ, frases adverbiales. Cf. Rom 4,11; Gal 5, 5; Flp 3, 9; Heb 11, 7; 1Clem 31, 2; 35, 2; 42, 5; 62, 2; 2Clem 4, 2; 11, 7; Herm Vis 2, 2, 6.

IX, 7. εἰς τὸν ὀφειλόμενον, participio en función adjetiva.
Cf. 1Clem 5, 4; Ign Magn 5,1; Herm Vis 3, 2,1.

IX, 8. ἧ καὶ συνέπαθον, oración de relativo cuyo antecedente es el sustantivo κυρίῳ.
Cf Lc 22, 28-30; Rom 8,17, Flp 3, 10; 1Pe 4,13; Ign Esm 4, 2; 9, 2; a Polic 3, 1; 6, 1.

Οὐ γὰρ τὸν νῦν ἠγάπησαν αἰῶνα. cf 2Tim 4, 10; 1Jn 2, 15-16.

IX, 9-10. τὸν... ἀποθάνοντα καὶ ἀναστάντα, participios coordinados copulativos en función adjetiva.
Cf. Rom 5, 3; 1Clem 24,1; 26, 3; Bern 15, 9; Ign Trail 2,1; 9, 2; Rom 6,1; Esm 7, 1.

Hasta aquí se conserva el texto griego en los manuscritos, seguido del texto de la *Epístola de Bernabé* 5, 7. Gracias a las citas de Eusebio de Cesarea, en su *Historia Eclesiástica* se pueden reconstruir algunos fragmentos más. La versión latina (*L*) es la única autoridad y fuente para la parte final del texto.

NOTAS AL CAPÍTULO X

En este capítulo se prolonga la exhortación por medio de consejos para practicar las virtudes comunitarias.

X, 1. *In his ergo state*, se refiere a los ejemplos antes enumerados con la finalidad de agregar, en el mismo sentido de la exhortación, otras disposiciones, pues la conjunción *ergo*, muy probablemente traduce la conjunción οὐν, aquí como conjunción de adición continuativa, ya que lo que añade no cambia el tema, sino que se propone con la exhortación que experimenten las virtudes que se enumeran y que demostraron los personajes ya mencionados.
Cf. Ign Ef 12,1.

X, 2-12. *firmi in fide et...*, catálogo de virtudes común en la exhortación final o de despedida.
Cf. Col 1, 23; 4,12; 1Cor 15.58; 1Pe 3, 8; 5, 9; Jn 13, 34; Rom 13, 8.

fraternitatis amatores, cf. Rom 12,10; Heb 13,1; 1Pe 1, 22; 2,17; 3, 8; 2Pe 1, 7.

diligentes invicem, cf. Jn 13, 34; 15,12.17; Rom 12,10; 13, 8; 2Clem 4, 3; 9, 6; Ign Magn 6, 2; Trail 13, 2.

X, 5. *Cum possitis benefacere*, cf. Prov 3, 27; Si 4, 3; Gal 6, 9-10; 1Tes 5, 5; 2Tes 3,13; Heb 13,16.

X, 5-6. *quia eleemosyna de morte liberat*, cf. Tob 12, 9; 4,10.

Omnes vobis invicem..., cf. Ef 5, 21; 1Pe 5, 5; Ign Magn 13. 2.

X, 7. *conversationem vestram irreprehensibilem...*, cf. 1Pe 2,12; 3,16.

X, 9. *et dominus in vobis non blasphemetur*, cf. Rom 2, 24; 1Tim 6,1; Sant 2, 7; 2Clem 13,1-2. 4.

X, 10. *Vae autem, per quem nomen domini...*, cf. Is 52, 5; 2Clem 13, 1-2; Ign Trail 8, 2.

X, 11. *Sobrietatem ergo docete...* cf. Flp 4, 5; 1Pe 1,13; Ign Ef 10,1.

X, 11-12. *in qua et vos...*, oración de relativo cuyo antecedente es el sustantivo *sobrietatem*.

NOTAS AL CAPÍTULO XI

- XI, 1-3. *Nimis contristatus sum pro Valente...*, entra Policarpo de lleno a tratar el problema del ex-presbítero Valente; por el listado de esta nueva exhortación, el problema parece tener su causa en asuntos de dinero y sexualidad. Valente es un personaje desconocido.
- XI, 3-8. *Moneo itaque ut abstineatis vos ab avaritia...*, oración completiva con subjuntivo dependiente del verbo *moneo*.
Cf. Ef 5, 3; Col 3, 5; 1Tim 3, 3; 6, 9-11; Heb 13,5.
- XI, 4-5. *Abstinete vos ab omni malo*, el verbo *abstineo* rige ablativo. Cf. 1Cor 9, 25; 1Tes 5, 22; 1Pe 2,11.
- XI, 5-6. *Qui autem non potest se in his gubernare*, oración de relativo indefinida que equivale a la prótasis de una oración condicional.
quomodo alii pronuntiat hoc? apódosis de la condicional, remarcada por su forma de pregunta retórica. Cf. 1Tim 3, 4-5.
- XI, 6-7. *Si quis non se abstinerit ab avaritia, ab idolatria coinquinabitur*, oración condicional indefinida. Se deriva la idolatría de la avaricia. cf. Ef 5, 5; Col 3, 5.
- XI, 8-9 *et tamquam inter gentes iudicabitur*, cf. Jl 4,1-17; Mt 25, 32; Rom 2, 5-9.12; Ap 20,11-15.
qui ignorant iudicium domini. cf. Jer 5, 4.
- XI, 9-10. *Aut nescimus, quia sancti mundum iudicabunt?* Pregunta retórica, que incluye un pasaje de Pablo (1Cor 6, 2), para enfatizar lo anterior, con lo que intenta preparar a los destinatarios a la solución que va a recomendarles enseguida.
- XI, 10-15. *Ego autem nihil tale sensi in vobis vel audivi*, aparece nuevamente la alabanza a los destinatarios, con el mismo fin de ganarse su buena disposición a la resolución que Policarpo ha tomado sobre el caso de Valente y su esposa, para lo cual se vuelve a traer a colación la época de fundación de la iglesia de Filipos por Pablo. Además, podemos suponer una visita anterior de Policarpo a esta comunidad.
Cf. Ign Trail 8.1; Magn 11.1.
- XI, 12-14. *qui estis in principio epistolae eius*, cf. Flp 1,1.3-9. Oración de relativo que ha dado algunas posibilidades de traducción diversa. Para Lightfoot el sustantivo *epistolae* es un nominativo plural, en función de predicado nominal. Basa su interpretación en un texto paralelo de Pablo (2Cor 3, 2). donde el apóstol identifica a los destinatarios como cartas suyas. Para otros, entre ellos nosotros, es un genitivo singular determinativo de *in principio*, siendo el pronombre relativo *qui* el predicado nominal.
- De vobis etenim gloriatur in omnibus ecclesiis*, cf. 2Tes 1, 4.
- XI, 14. *nos autem nondum cognoveramus*, Fue posterior la fundación de la comunidad de Esmirna.
- XI, 15. *Valde ergo, fratres, constrior por illo et pro coniuge eius*, se refiere a Valente y a su esposa.
- XI, 16. *det dominus paenitentiam*, aquí comienza la solución que dará Policarpo. Cf. 2Tim 2, 25.

XI, 17-18. *et non sicut inimicos tales existimetis*, cf. 2Tes 3, 15.

XI, 18-20. *sed sicut passibilia membra et errantia*, metáfora de los miembros del cuerpo humano.
Cf. 1Clem 37, 5; 38,1; Ign Esm 11,2.

XI, 20. *Hoc enim agentes vos ipsos aedificatis*, metáfora de los constructores.
Cf. Gal 6,1-2; 1Tes 5,11.14.

NOTAS AL CAPÍTULO XII

Aquí busca Policarpo la conciliación y una respuesta para los posibles inconformes frente a su solución.

XII, 1-2 *exercitatos esse*, construcción de infinitivo con acusativo dependiente del verbo *confido*.

Cf. 1Clem 53,1.

et nihil vos latet, cf. Ign Ef 14,1.

mihi autem non est concessum, expresión de humildad y reconocimiento a los filipenses por su antigüedad en el conocimiento de Cristo

XII, 3. *Modo, ut his scripturis dictum est*, esta fórmula que se usa para citar pasajes de la Biblia, es decir, del A.T., también incluye una cita de una carta de Pablo, cf. Jn 7, 38; 19, 37; Rom 9, 17; 10,11; Gal 4, 30; 1Tim 5,18.

XII, 4-5. "*irascimini et nolite peccare...*", esta cita hace énfasis en la duración del enojo

Cf. Sal 4, 5; Ef 4, 26

XII, 5 *Beatus qui meminerit*, oración de relativo indefinida.

XII, 5-6. *quod credo esse in vobis*, oración de relativo cuyo antecedente es el contexto anterior inmediato, es decir, tanto la cita como la bicnaventuranza. Equivale a un mandato expresado indirectamente.

XII, 6-10. *Deus autem et pater domini nostri...*, oración adversativa introducida por la conjunción *autem*.

Cf. 1Pe 1, 3.

Deus ...et pater domini, se recalcan las funciones y dignidades divinas.

Cf. 1Pe 1,3.

domini nostri Iesu Christi, et... sempiternus pontifex, Dei filius Iesus..., funciones y dignidades de Jesús indicadas por medio de estas aposiciones. Cf. Heb 6, 20; 7, 3.

aedificet vos in fide et veritate et in omni mansuetudine et..., verbo prepositivo con *in* más ablativo, que funcionan como frases adverbiales polisindéticas.

Cf. Hch 20, 32; Ef 2, 22; 4.16; 1Pe 2, 5; Jds 20-21; Ign Ef 9,1.

XII, 11-15. *et det vobis sortem et partem...*, cf. Hch 8, 21; 20, 32; 26,18; 1Cor 4, 8; Col 1.12;3,24; Heb 11, 19-40.

creditori sunt in dominum, forma perfrástica del futuro perfecto del verbo *credo*, que indica lo que va a suceder. Cf. Jn 17, 9,20

qui resuscitavit eum a mortuis, oración de relativo repetida insistentemente por el autor.

Cf. Gal 1,1, 1Pe 1, 21.

XII, 15-19. *Pro omnibus sanctis orate...*, recomendaciones sobre las oraciones.

Cf. Rom 1, 7; Ef 1,1,6,18;1Cor 1, 2; 2Cor 1,1; Ign Trail 12, 2..

Orate etiam pro regibus et..., cf. 1Tim 2,1-2.

pro persequentibus et odientibus vos, cf. Mt 5, 44; Lc 6, 27-28; Did 1, 3.

pro inimicis crucis, cf. Flp 3,18.

ut fructus vester manifestus sit in omnibus..., la construcción *ut* con subjuntivo perfecto tiene sentido final. Cf. 1Tim 4,15.

NOTAS AL CAPÍTULO XIII

Este capítulo es la respuesta a una petición de Ignacio antes de que partiera repentinamente de Tróade a Neápolis hacia su martirio

XIII, 1-10. Gracias a Eusebio se conserva el texto griego de casi todo este capítulo. Cf. *H.E.* III 36,13-15.

XIII, 1-2? Ἐγράψατέ μοι καὶ ὑμεῖς καὶ Ἰγνάτιος, cf. Ign Esm 11, 2-3; a Polic 7, 2; 8,1-2.

ἄπέρχεται...καὶ ...ἀποκομίσει, verbos en subjuntivo con sentido final.

XIII, 3-4. Ὑπερ ποιήσω, oración de relativo afirmativa, apódosis de la condicional εἰ ἄβω καιρὸν.

εἴτε ἔγω, εἴτε ὄν, disyuntiva correlativa.

προσβέουσιν, participio, futuro activo, con función predicativa.

XIII, 4-8. Τὰς ἐπιστολάς Ἰγνατίου..., entendemos que en la antigüedad ya existía una colección de las cartas de Ignacio y al lado de ésta habría otras más. Para la problemática de las recensiones de las cartas ignacianas, vide: Ayán Calvo, J. J., *Ignacio de Antioquía, Cartas; Policarpo de Esmirna, Carta*, pp. 39-74; Lightfoot, J.B., *Los Padres Apostólicos*, pp. 125-135, Ruiz Bueno, D., *Padres Apostólicos*, pp. 438-616.

καθὼς ἐνετείλασθε, oración modal.

αἴτινες ὑποτεταγμένοι εἰσὶν, oración de relativo cuyo antecedente es τὰς ἐπιστολάς καὶ ἄλλας ὄσας, y su verbo está en la forma perifrástica del perfecto pasivo.

μεγάλα, forma adverbial del adjetivo μέγας.

ὀφελῆσθαι, infinitivo de voz pasiva del verbo ὀφείλομαι, complementivo del verbo δυνήσεσθε.

Περιέχουσι γὰρ πίστιν καὶ..., oración causal introducida por γὰρ con varios complementos directos unidos a través del polisíndeton.

τὴν εἰς τὸν κύριον..., aposición a οἰκοδομήν.

Et de ipso Ignatio et de his, qui cum eo sunt. esta oración de relativo parece marcar una contradicción con lo dicho sobre Ignacio en el capítulo IX; sin embargo, Lightfoot retraduciendo al griego el pasaje ha demostrado que estaría ausente el verbo (τοῖς σὺν αὐτῷ οἱ τοῖς μετ' αὐτοῦ; cf. IX,1), lo que quita el sentido temporal del presente que le da el verbo *sum* en la versión latina.

agnoveritis, perfecto de subjuntivo del verbo *agnosco*.

NOTAS AL CAPÍTULO XIV

- XIV, 1-7. Se incluye al final de la carta una recomendación para Crescente (y su hermana), que, además, fue el escribano de esta misiva y quien la llevó a Filipos. La recomendación prepara una estancia, no corta, de Crescente entre los filipenses. No me atrevo a suponer, como algunos investigadores, la finalidad de esa estancia.
- La carta o nota de recomendación corresponde a un tipo de carta autónoma. Se encuentran muy bien atestiguadas estas cartas en la antigüedad.
- XIV, 1-2. *quem in praesenti commendavi vobis et nunc commendo*, oraciones de relativo coordinadas copulativas que enfatizan lo confiable de la recomendación sobre Crescente.
- XIV, 3. *Conversatus est enim...*, oración causal introducida por la conjunción.
- XIV, 5. *cum venerit ad vos*, oración temporal.
- XIV, 6. *in gratia cum omibus vestris*, fórmula de despedida muy común en las cartas paulinas.
Cf. 1Cor 16, 23; 2Cor 13,13; Gal 6,18; Ef 6, 24; Flp 4, 23; Col 4,18, 1Tes 5, 28; 2Tes 3,18; Ign Esm 13, 2.